

Alexander V. Chayanov

La organización de la  
unidad económica  
campesina

Ediciones Nueva Visión  
Buenos Aires



BIBLIOTECA "JOSE ALVARADO"  
FAC. DE FILOSOFIA Y LETRAS  
U. A. N. L.

Este trabajo fue realizado con los auspicios del Instituto de Investigación Científica de Economía Agrícola de Moscú, y publicado por la Cooperativa Editora, Moscú, 1925.

Traducción de Rosa María Rússovich

H01491

.A3

C42

1974

C.2

1010020864



0024-46160

© 1974 por Ediciones Nueva Visión SAIC  
Tucumán 3748, Buenos Aires, República Argentina  
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Impreso en la Argentina / Printed in Argentina  
Prohibida toda reproducción parcial o total  
Primera edición. Tirada: 3.000 ejemplares

# Presentación

Eduardo P. Archetti

## 1

La formación de agrónomos y economistas expertos en problemas rurales alcanzó en Rusia nuevos ímpetus a partir de la puesta en marcha de la reforma agraria de Stolipin. Luego de la insurrección campesina de 1905 el régimen zarista lanzó un proyecto ambicioso de modernización de la estructura social agraria y, si en la reforma de 1861 el principal objetivo había sido fortalecer la comuna campesina, de lo que se trataba ahora era de destruirla. El propósito principal de este plan era la creación de una suerte de clase media rural, un sólido grupo de campesinos propietarios, libres del control que sobre el acceso a la tierra ejercían las comunas. Este modelo era lo que Lenin en el programa agrario de la social-democracia rusa de 1907 llamaría el desarrollo "a la americana", para contraponerlo al modelo de desarrollo "a la prusiana" que consistía en la transformación de los campesinos en simples proletarios rurales.

Generalmente los egresados de las universidades rusas formaban parte de la élite que administraba los intereses de los grandes propietarios de tierra. Las graves y continuas crisis de la economía campesina y los proyectos de reforma hicieron que un conjunto de egresados jóvenes se volcara al estudio de los problemas rurales, tomando como punto de partida el desarrollo económico de una sociedad en la que los campesinos constituían la inmensa mayoría de los productores.

Todo el período que va desde 1890 hasta la revolución y, posteriormente, hasta las medidas de colectivización en la década de 1930, está marcado por la polémica entre populistas, marxistas y la tendencia de la que Chayanov formaba parte, conocida con el nombre de "escuela para el análisis de la organización y producción campesinas". El gran debate sobre la cuestión agraria rusa no sólo se vinculaba con el problema de la tenencia de la tierra y sus formas más adecuadas para el pasaje hacia el socialismo, sino que incluía otras dimensiones asociadas a la disponibilidad de recursos económicos y técnicos que harían viable una transformación radical de las condiciones de vida campesinas. Es en este segundo nivel donde los aportes de la "escuela" y de Chayanov son de suma importancia. La cuestión de una mejor clasificación y selección de semillas, mecanización, uso de fertilizantes, rotación de cultivos y formas cooperativas de comercialización aparecen asociadas al modo en que la economía campesina funcionaba en la práctica. De acuerdo con este planteo, tal tipo de innovaciones no pueden ser introducidas eficazmente si no se toma en cuenta el nivel de racionalidad económica propio de las explotaciones agrarias campesinas.

Esta escuela discute, entonces, la necesidad de construir una teoría que parta del supuesto de que la economía campesina no es típicamente capitalista, en tanto no se pueden determinar objetivamente los costos de producción por ausencia de la categoría "salarios". De esta manera, el retorno que obtiene un campesino luego de finalizado el año económico no puede ser conceptualizado como formando parte de algo que los empresarios capitalistas llaman "ganancia". El campesino, en tanto utiliza la fuerza de trabajo de su familia y la de él mismo, percibe ese "excedente" como una retribución a su propio trabajo y no como "ganancia". Esta retribución aparece corporizada en el consumo familiar de bienes y servicios.

El problema de la modernización y tecnificación del campo ruso planteaba, por lo tanto, un conjunto de cuestiones que debían ser resueltas construyendo una teoría diferente de la teoría de la empresa capitalista. Es a esta tarea que Chayanov, a partir de 1911, va a dedicar toda su obra.

Es importante hacer notar que al organizarse los *zemstvos* después de la reforma, en toda Rusia se recogían sistemáticamente datos sobre el tamaño de las explotaciones, tipo

de cultivos, tamaño de la familia y su composición por sexo y edad, pautas de consumo, producción de artesanías, etc., creando, por así decir, las condiciones "estadísticas" necesarias para una discusión más detallada del funcionamiento y de la lógica de la economía campesina. La masa de información acumulada y, sobre todo, su complejidad, hicieron necesaria una herramienta analítica que no fuera una mera derivación de la contabilidad capitalista. Ya en sus primeros trabajos Chayanov se dedica a demostrar que es imposible evaluar en términos monetarios el valor del trabajo de la familia campesina y que este tipo de cálculo, que puede ser válido desde el punto de vista de la economía nacional, carece de sentido desde la perspectiva de los productores.

Resumiendo, uno podría decir que el hecho de que la Rusia de esa época fuera un país con el ochenta y cinco por ciento de la población en el campo, que el modo de producción predominante en las zonas rurales fuera el campesino mercantil simple, que la economía dependiera de su sector externo agrícola, que en su seno se desarrollaran escuelas de pensamiento disímiles pero todas abocadas al problema agrario, y que se dispusiera de un vasto material estadístico eran condiciones más que suficientes para la producción de conocimiento sustantivo sobre la situación social y económica y sobre el comportamiento político del campesinado. Cuando uno vuelve a la polémica entre populistas y marxistas, o cuando uno lee a Chayanov, tiene la impresión de que mucha de la literatura posterior sobre campesinos, y especialmente la antropológica, es pura repetición de algo dicho antes con más pasión.

## 2

No es mi intención presentar, de una manera más o menos completa, la teoría de Chayanov. Muchos autores han tratado de oponer, de un modo sistemático, a Chayanov y Marx, dejando en sombra los puntos en común de ambos autores. Es mi propósito revisar rápidamente algunas de las principales hipótesis del economista ruso y compararlas con el análisis de Marx.

Como he dicho anteriormente, la economía campesina es un fenómeno en sí mismo, y para ser analizado hace falta un conjunto de conceptos específicos. Chayanov no es un

formalista, preocupado por encontrar las leyes de una ciencia económica general sino, básicamente, un sustantivista: usando el lenguaje de Althusser, cada modo de producción necesita teorías regionales diferentes.<sup>1</sup> En una economía capitalista la fuerza de trabajo puede ser definida, objetivamente, bajo la forma del capital variable, y sus combinaciones con el capital constante están determinadas por el logro de la tasa normal de ganancias existente en la sociedad. Chayanov dice que «el trabajo de la familia es la única categoría de ingreso posible para un campesino o un artesano, porque no existe el fenómeno social de los salarios y, por tal motivo, también está ausente el cálculo capitalista de ganancia».<sup>2</sup> El problema es determinar qué mecanismos están por detrás del trabajo familiar de una unidad de producción fundamentalmente doméstica.}

De un lado de la ecuación están el tamaño y la relación existente en el seno de la familia entre los que trabajan y los que no trabajan. La combinación entre estos recursos y los medios de producción, tierra y herramientas de trabajo está mediatizada por una dimensión "subjetiva", propia de este tipo de economía: *la intensidad del trabajo* o, en otras palabras, el grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo de la familia. Para Chayanov el trabajo del campesino persigue como fin la satisfacción de sus necesidades. De este modo la lógica del análisis marginalista es inaplicable, ya que para el campesino la noción de utilidad marginal decreciente del trabajo se enfrenta con la noción de satisfacción de sus necesidades. El núcleo principal de su teoría pasa a ser el balance existente entre consumo familiar y la explotación de la fuerza de trabajo. Es importante, por lo tanto, determinar empíricamente el punto en el que el campesino deja de trabajar, en el que ir más allá significa un grado de explotación de su fuerza de trabajo que sólo le permite

<sup>1</sup> Para una historia de la polémica entre sustantivistas y formalistas ver Edward Le Clair y Schneider (compil.), *Economic Anthropology in Theory and Analysis*, Nueva York, 1968. Para una crítica marxista de ambos enfoques ver Maurice Godelier, "Object et méthode de l'anthropologie économique", en *Rationalité et irrationalité en économie*, París, 1966.

<sup>2</sup> A. V. Chayanov, "On the Theory of Non-Capitalist Economic Systems", en D. Thorner (compil.), *The Theory of Peasant Economy*, Kerblay y Smith, Illinois, 1966, p. 5.

la satisfacción de necesidades que son culturalmente definidas como marginales. El principal objetivo de las operaciones y transacciones económicas del campesino es la subsistencia y no la obtención de una tasa normal de ganancia. Es a partir de este tipo de razonamiento que Chayanov interpreta teóricamente, por ejemplo, un hallazgo empírico inexplicable en la historia agraria rusa: el hecho de que a cada baja de precios le seguía un aumento de la producción. Este tipo de respuesta de los campesinos es una respuesta, por así decirlo, típicamente no capitalista. Lo que se supone hace una empresa cuando hay una baja de precios es reducir la producción. La viabilidad estructural de este comportamiento campesino estaba dada por las grandes crisis que asolaban periódicamente la economía rusa.

Este tipo de planteo no está muy lejos del análisis que Marx hace del campesinado en *El Capital*. Un punto en común es que tanto para Chayanov como para Marx es posible hablar estrictamente de un modo de producción campesino o, mejor, de una economía campesina, sólo allí donde el campesinado se apropia íntegramente del producto de la tierra que trabaja. Un sistema de explotación que incluye campesinos que pagan renta y, por lo tanto, terratenientes, es algo que puede ser "feudal" o "capitalista", pero no estrictamente campesino. Eric Wolf, por ejemplo, en su clásico libro sobre campesinos, trata de explicar la ausencia de acumulación de capital en la economía campesina por la existencia de la categoría de renta o, para utilizar sus palabras, "es la producción de un fondo de renta lo que críticamente distingue a un campesino de un cultivador primitivo".<sup>3</sup> Tanto Marx como Chayanov van a explicar el problema de la falta de acumulación de capital a partir de mecanismos específicos en el funcionamiento de la economía campesina.

Ya habíamos visto que para Chayanov el límite de la reproducción campesina es la provisión de un fondo de subsistencia definido culturalmente. Marx dirá "el límite de la explotación para el campesino parcelario no es, por una parte, la ganancia media del capital, cuando se trata de un pequeño capitalista, ni es tampoco, por otra parte, la necesidad de una renta, cuando se trata de un propietario de tierra. El límite absoluto con que tropieza como pequeño capitalista no es sino el salario que se abona a sí mismo, después de

<sup>3</sup> Eric Wolf, *Peasants*, Prentice-Hall, N. Jersey, 1966, p. 10.

deducir lo que constituye el costo de producción. Mientras el precio del producto lo cubra cultivará sus tierras, reduciendo no pocas veces su salario hasta el límite estrictamente físico".<sup>4</sup> La analogía de Marx entre salario y fuerza de trabajo campesina no era del agrado de Chayanov. Sin embargo, el principal punto de esta cita se relaciona con el hecho de que el campesino no maximiza ni ganancia ni renta. Otra consecuencia importante en el análisis de Marx es que la ley del valor no se cumple para la producción campesina: las transacciones del pequeño productor no están guiadas por un precio de mercado que iguale el valor o por lo menos el precio de producción. De este modo siempre una parte del trabajo excedente es cedido gratuitamente a la sociedad. Para el campesino esto no es importante, no es un obstáculo para seguir produciendo, porque no tiene conciencia de ello. Su trabajo no aparece como un costo "objetivo" y mientras obtenga su subsistencia seguirá al frente de su explotación.

Para Marx la economía campesina, por definición, es una economía mercantil: el campesino vende para comprar. La circulación simple de mercancías, o sea  $M$  (mercancías) —  $D$  (dinero) —  $M$  (mercancías), tiene como fin la satisfacción de necesidades. Utilizando palabras del propio Marx "la repetición o renovación del acto de vender para comprar tiene su pauta y su meta, como el propio proceso, en un fin último exterior a él: en el consumo, en la satisfacción de determinadas necesidades... La circulación simple de mercancías —el proceso de vender para comprar— sirve de medio para la consecución de un fin último situado fuera de la circulación: la asimilación de valores de uso".<sup>5</sup> Esta operación es posible por el hecho de que el campesino no aparece en el mercado como poseedor de dinero sino como vendedor de mercancías producidas por él mismo. Dicho de otra manera, es un productor que combina los medios de producción con su propio trabajo, o sea que está en condiciones de controlar las condiciones técnicas de producción. En la circulación simple el hecho de que  $M$  no sea igual a  $M$  es algo fortuito, siendo lo fundamental que ambos términos sean equivalentes, ya que ésta es la condición para el desarrollo normal de dicho proceso de intercambio.

<sup>4</sup> Carlos Marx, *El Capital*, Buenos Aires, 1956, t. III, p. 682.

<sup>5</sup> Carlos Marx, *op. cit.*, t. I, pp. 124/125.



El aporte sustancial de Chayanov dentro de esta problemática es la idea de que el campesino evalúa subjetivamente el grado de intensidad de su trabajo a partir de la cantidad de bienes en que éste se traduce. Para Marx el límite era el "salario", para Chayanov es la superexplotación de su fuerza de trabajo. Marx opera desde el punto de vista del sistema económico y Chayanov desde una perspectiva micro. Para Marx lo central son las transacciones entre el campesinado como clase y el sistema económico global; Chayanov, en cambio, establece un corte entre este nivel y la asignación de recursos dentro de las explotaciones campesinas. En otras palabras, el principal interés del economista ruso son los mecanismos a partir de los cuales un actor dado toma decisiones en el sistema de producción, aunque —ya que no es tan obvio en su obra— no tenga plena conciencia de esto.

Chayanov es bastante explícito en el reconocimiento de sus deudas para con el pensamiento marxista al marcar las similitudes de ambos enfoques. "Un autor marxista, por ejemplo", escribe, "para explicar los rasgos peculiares de esta forma de explotación, deberá tener en cuenta las peculiaridades que hemos establecido para la explotación campesina, tanto más que el mismo Carlos Marx había advertido ya muchas de nuestras proposiciones al hablar de la renta en la explotación campesina parcelaria".<sup>6</sup> En su crítica a Ritter distingue claramente el sistema productivo de las esferas de circulación y distribución. Los campesinos son productores de mercancías pero no por ello son capitalistas. Chayanov afirma: "Consideramos que nuestra explotación campesina es mercantil y, por lo tanto, que se inserta en un sistema económico que coexiste con ella, a través del crédito y la circulación de mercancías.

"Si hemos contrapuesto con particular insistencia, y seguimos haciéndolo, la unidad de explotación familiar a la capitalista, lo hacemos en el nivel de la organización y de la producción: la explotación doméstica en contraste con la explotación basada en el trabajo asalariado. En este sentido, hay dos maquinarias económicas completamente distintas que reaccionan de modo diferente a los mismos factores económicos."<sup>7</sup>

Otro punto en común es el problema de la formación de

<sup>6</sup> A. V. Chayanov, *The Theory of Peasant Economy*, cit., p. 222.

<sup>7</sup> *Idem*, p. 225.

renta en el seno de la economía campesina. Marx plantea que en los sistemas económicos dominados por pequeños productores domésticos "no existe renta absoluta, razón por la cual la tierra peor no arroja renta alguna, pues la renta absoluta presupone o bien un remanente realizado del valor del producto sobre su precio de producción o bien un precio de monopolio que exceda el valor del producto".<sup>8</sup> Marx partía del supuesto de que los campesinos, al ceder parte de su trabajo excedente a la sociedad, permitían que el precio comercial regulador sólo en circunstancias excepcionales alcanzara al valor. Chayanov por su parte se pregunta si la renta es un fenómeno general y responde: "De acuerdo con la definición académica usual, 'renta es la parte del ingreso que el empresario paga al terrateniente por el uso de la tierra'. En otras palabras, tenemos ante nosotros un fenómeno real, económico y social, que existe en un marco específico de relaciones sociales, que surge sobre la base de la producción agrícola y es controlado por esas relaciones".<sup>9</sup> "Las únicas realidades económicas generales en el sistema de explotación familiar son: 1) el ingreso bruto de la explotación, 2) sumas extraídas de este ingreso para invertir en renovación de capital, 3) el presupuesto personal de la familia, y 4) los ahorros no invertidos en la propia explotación."<sup>10</sup>

Uno de los puntos polémicos entre el enfoque desarrollado por Chayanov y la tradición marxista es lo que ha dado en llamarse la teoría de la diferenciación demográfica del campesinado versus la teoría de la diferenciación social. Como es sabido, en su análisis de las clases sociales en el campo, Lenin clasifica a los campesinos en ricos, medianos y pobres, utilizando, como principal criterio, la compra o venta de fuerza de trabajo. Un campesino rico compra fuerza de trabajo adicional; uno mediano se basa en la suya y en la de su familia, y uno pobre está obligado a vender durante una parte del año su fuerza de trabajo para poder subsistir.<sup>11</sup> En el enfoque de Chayanov lo central es el tamaño de la familia. Obviamente, el tamaño de una familia depende de su ciclo de desarrollo: desde su constitución hasta la

<sup>8</sup> Carlos Marx, *op. cit.*, t. III, p. 681.

<sup>9</sup> A. V. Chayanov, *The Theory of Peasant Economy*, cit., p. 227.

<sup>10</sup> *Idem*, p. 228.

<sup>11</sup> V. Lenin, *La alianza de la clase obrera y el campesinado*, Buenos Aires, 1960.

muerte del jefe de la familia se atraviesan diferentes períodos. Su principal argumento es que son las variaciones en la fuerza de trabajo disponible en cada grupo doméstico las que determinarán el acceso a la tierra. Por lo tanto, el ciclo de diferenciación familiar explica el hecho de que diferentes grupos de campesinos aparezcan como poseedores de parcelas de diferentes tamaños. La correlación entre estas dos variables en el texto de Chayanov es bastante alta. Sin embargo, falta la correlación entre el tamaño de las parcelas y la fuerza de trabajo extra-familiar. Asimismo, en los diferentes análisis de Lenin no hay un examen cuidadoso de la influencia del tamaño de la familia.

Los que contraponen estas dos teorías —especialmente Kerblay—, no ven que ambas recortan diferentes aspectos de una realidad muy compleja.<sup>12</sup> El mecanismo enunciado por Chayanov era, quizás, dominante en el campo ruso, pero la tendencia esbozada por Lenin tenía mucho más sentido en las áreas donde los mecanismos de mercado hacían más débil e inoperante el control comunal sobre la tierra. Mi principal argumento es que una cosa no quita la otra, excepto que debemos admitir que todas las familias podían combinar exactamente fuerza de trabajo con la tierra y tecnología disponibles. Es posible imaginar que Lenin no hubiera tenido inconveniente en aceptar la teoría de la diferenciación demográfica para lo que él llamaba campesinos medianos que, por otra parte, eran la principal preocupación de Chayanov. Sin embargo, al leer cuidadosamente el libro de Chayanov resulta más o menos claro que la economía campesina, en tanto economía doméstica, debía resolver el problema de la inelasticidad de la fuerza de trabajo familiar según variaciones de las diferentes tareas culturales de la explotación. Los mecanismos estudiados por Chayanov son básicamente dos: alquilan fuerza de trabajo en épocas en las que la fuerza de trabajo familiar no es suficiente —durante la cosecha, por ejemplo— y venden fuerza de trabajo durante el invierno o la utilizan en la producción de artesanías. Si a la inelasticidad le agregamos los mecanismos de mercado, este tipo de análisis se aproxima mucho a la principal tesis de Lenin en cuanto a que la economía campesina

<sup>12</sup> B. Kerblay, "Chayanov and the Theory of Peasantry as a Specific Type of Economy", en T. Shanin (compil.), *Peasants and Peasant Societies*, Londres, 1971.

como tal es transicional, ya que en su seno se esconden campesinos ricos y proletarios.

La noción de que el desarrollo del ciclo familiar es de fundamental importancia para el estudio de pautas de residencia, divorcio, herencia y otros aspectos del sistema de parentesco, ha sido desarrollada por Fortes y ha influido notablemente sobre una serie de estudios antropológicos.<sup>13</sup> Para Fortes la dinámica del cambio en la vida de la familia afecta el modo en que se distribuyen internamente los diferentes tipos de recursos. El análisis de este proceso es importante para ver la manera en que la sociedad influye sobre la dinámica interna. Fortes distingue tres etapas: la fase de expansión, que comienza con el matrimonio y termina cuando se completa el ciclo de procreación; la fase de dispersión o fisión, que comienza cuando se casa el primer hijo y termina cuando todos han contraído matrimonio y, finalmente, la fase de reemplazo, que termina con la muerte de los padres y el reemplazo del lugar que estos ocupaban en la estructura social. El aporte de Chayanov, en más de veinte años anterior al de Fortes, es de fundamental importancia en el dominio de la estructura económica. La idea de la viabilidad estructural de un grupo doméstico no puede plantearse independientemente del examen cuidadoso de la fase de expansión, principal foco del análisis del economista ruso. Es allí donde se encuentran las dimensiones de tamaño de la familia y composición por edades y sexo asociadas estrechamente con el volumen de transacciones que se operan entre la familia y el sistema externo.

Por otro lado, muchos antropólogos han desarrollado modelos cognitivos para estudiar la conciencia campesina. Banfield habla del familismo amoral de los campesinos: las familias compiten entre sí y la solidaridad no existe en el medio rural —este modelo no está muy lejos de aquel famoso “los campesinos son un montón de papas en una bolsa de papas”.<sup>14</sup> Foster, por su lado, desarrolla una teoría en la que expresa que los campesinos se representan el mundo de las cosas como un mundo finito, donde la oferta de bienes y servicios es escasa y, donde sobre todo es imposible ver el modo

<sup>13</sup> M. Fortes, "Introduction", en J. Goody (compil.), *The Developmental Cycle in Domestic Groups*, Cambridge, 1958, pp. 1/14.

<sup>14</sup> E. Banfield, *The Moral Backwardness of Society*, Chicago, 1971.

de incrementar las "cantidades" disponibles.<sup>15</sup> Ambos modelos están directamente asociados con la idea de Chayanov acerca de que los campesinos no corren determinados riesgos empresariales porque lo principal es lograr cierto balance entre un mundo de consumo culturalmente definido y un monto fijo de desgaste de energías. El funcionamiento de esta "ley" se pone de manifiesto en los modelos desarrollados por Banfield y Foster.

Un aspecto polémico en la obra de Chayanov es, desde una perspectiva marxista, el efecto de la renta diferencial como un mecanismo de desigualdad social entre los productores campesinos. Chayanov escribe: "Sin embargo, los factores usuales como mejores suelos y mejor ubicación respecto de los mercados seguramente existen para unidades de producción mercantiles basadas en la fuerza de trabajo de la familia. Ellos deben tener el efecto de aumentar los *outputs* y el monto de retorno por cada unidad de trabajo", pero, "el campesino productor, al notar el incremento de la productividad de su trabajo, introducirá un balance entre los factores económicos internos de su granja con menos autoexplotación de su fuerza de trabajo. Satisface las demandas de su familia de manera más completa con menos desgaste de trabajo, y así decrece la intensidad técnica de su actividad económica como un todo".<sup>16</sup> Marx, por el contrario, afirma: "Cualquiera que sea el modo como se halle regulado aquí el precio medio del mercado de los productos agrícolas, es indudable que en estas condiciones (predominio de pequeños productores) deberá existir, igual que bajo el régimen capitalista de producción, la renta diferencial, o sea, un remanente del precio de las mercancías en las tierras mejores o mejor situadas. Esta renta diferencial existe aun cuando dicha forma se presente en situaciones sociales en las que no se ha desarrollado aún un precio general de mercado, en cuyo caso se manifiesta bajo la forma del remanente del producto sobrante. La diferencia reside en que en este caso va a parar al bolsillo del campesino, cuyo trabajo se realiza en condiciones naturales más favorables."<sup>17</sup> Es en este pun-

<sup>15</sup> George Foster, "Peasant Society and the Image of Limited Good", *American Anthropologist*, vol. 67, n° 2, abril, 1965.

<sup>16</sup> A. V. Chayanov, "On the Theory of Non-Capitalist Economic Systems, cit., p. 8.

<sup>17</sup> Carlos Marx, *op. cit.*, t. III, p. 681.

to, quizá, donde las diferencias entre ambas posiciones surgen más claramente; para Chayanov el campesino no tiende a sobrepasar un límite fijado por ciertas necesidades y del cual depende el grado de explotación de su fuerza de trabajo; si hay un excedente el equilibrio se restablece mediante una reducción, en el siguiente año económico, del desgaste de energía. Para Marx, en tanto el campesino está inmerso en relaciones de mercado, nuevas necesidades son creadas continuamente y todo excedente en forma de dinero puede ser utilizado de varias formas. Para Chayanov el campesino es un "conservador" y para Marx un "jugador oportunista". Para Chayanov la economía campesina es un modo de producción en el mismo nivel que los modos de producción esclavista o capitalista; en cambio, para Marx la producción mercantil simple nunca alcanza a constituirse en un modo de producción dominante y como tal puede estar presente y desarrollarse bajo diferentes modos de producción.

Sin embargo, es importante hacer la salvedad de que Chayanov no pensaba que su teoría fuera universalmente aplicable. El punto principal de sus reflexiones recae sobre condiciones que afectan el desarrollo del ciclo familiar y como tales menciona varias veces en el texto el sistema de herencia y al tipo de propiedad. En lo que hace a la primera dimensión Chayanov reconoce explícitamente que para que haya alta asociación entre el tamaño de la familia y el tamaño de la explotación, la parcela del padre debe poder ser dividida y heredada por sus hijos, es decir, un sistema patrilineal pero de padre a hijos. En el caso de que la parcela no pueda dividirse "la presión del desarrollo biológico de la familia, ciertamente, no puede influir sobre la cantidad de tierra disponible."<sup>18</sup> Por otro lado, el régimen de propiedad predominante en Rusia para la época en que Chayanov escribe no era la propiedad privada. Cada familia campesina, de acuerdo con el tamaño y la relación existente entre los miembros en condiciones o no de trabajar, recibía de la comuna una determinada cantidad de hectáreas para su uso. La partición de una familia al separarse algún hijo para formar su familia no alteraba todo el ciclo, pues aquél se presentaba ante la comuna y solicitaba su pedazo de tierra. Sobre esto Chayanov escribe: "Podemos pensar que en otro régimen agrario menos flexible que el de la comuna

<sup>18</sup> Chayanov, *The Theory of Peasant Economy*, cit., p. 68.

redistributiva, la influencia del factor biológico del desarrollo de la familia sobre la cantidad de tierra disponible no resaltaría tanto ni sería tan evidente como en nuestro material.”<sup>19</sup>

Su teoría del balance entre trabajo y consumo depende, además de los aspectos específicamente demográficos, de otros numerosos factores. Especialmente porque el punto de partida es el de una economía campesina básicamente mercantil. En la tradición del pensamiento marxista la influencia del sistema económico global aparece como más relevante para explicar las fuerzas que se oponen a la reproducción de toda economía mercantil simple. La apertura de su modelo a otros factores acercaría aún más su análisis al análisis marxista. Pero Chayanov explícitamente establece un límite a su trabajo cuando dice: “En este trabajo en el que investigamos la organización interna de la explotación campesina, no podemos tratar las condiciones que determinan el nivel de productividad del trabajo, puesto que no dependen tanto de factores propios de la unidad de explotación como de factores económicos generales que afectan la existencia misma de la explotación. La fertilidad del suelo, una ubicación ventajosa de la explotación en relación con el mercado, la situación de mercado, relaciones sociales de producción locales, formas organizativas del mercado local, y el carácter de la penetración del capitalismo comercial y financiero: tales son los principales factores que determinan la productividad y la remuneración del trabajo campesino. Por su naturaleza todos estos factores permanecen fuera del alcance de nuestra investigación actual.”<sup>20</sup>

La teoría de Marx se propone explicar por qué el campesino cede parte de su trabajo excedente a la sociedad, siendo esta la causa de que no acumule capital. El campesino transfiere su trabajo excedente y, algunas veces, parte del trabajo necesario para su reproducción, porque no incluye su trabajo como parte sustancial de los costos de producción; de allí que donde predomina la pequeña propiedad el precio comercial nunca llegue a cubrir el valor de los productos. Chayanov parte de otro supuesto pero llega a la misma conclusión: la falta de acumulación de capital. Para él el campesino deja de trabajar cuando produce lo suficien-

<sup>19</sup> *Idem*, p. 68.

<sup>20</sup> *Idem*, p. 73.

te como para poder comprar lo que necesita; por otro lado este supuesto está en el modelo de Marx de la circulación simple de mercancías. Este "descubrimiento" ha sido llamado por Sahlins "ley de Chayanov" y formulado de la siguiente manera: "En la comunidad de grupos de producción domésticos, cuanto mayor sea la capacidad de trabajo de cada grupo menos trabajan sus miembros" o, dicho de otra manera, la intensidad del trabajo en un sistema de producción doméstico varía de manera inversa a la capacidad de trabajo relativa de cada unidad de producción.<sup>21</sup> Los problemas de baja productividad, subutilización de factores de producción y crisis periódicas presentes, de una manera permanente, en el seno de las sociedades campesinas, pueden ser explicados tomando ambas perspectivas como complementarias: desde la de Marx a partir de la transferencia de plusvalía y desde la de Chayanov a partir de la ausencia de estímulos para producir un mayor excedente. Ambos mecanismos no son, a priori, excluyentes y, por el contrario, uno puede reforzar al otro.

El análisis de Chayanov tiene dos importantes consecuencias empíricas. A saber: ¿bajo qué condiciones la nueva tecnología va a ser aceptada por los productores campesinos? La primera hipótesis que se desprende de su teoría es la de que no solamente es válido el argumento de que la tecnología es buena en tanto permite un rápido aumento de la productividad del trabajo. En todo caso, el campesino estará orientado hacia dos fines: más ingreso con menos trabajo, pero sólo si logra mantener una cuota de intensidad de trabajo que le permita utilizar sus recursos de fuerza de trabajo. Como Chayanov se encargará de demostrar más adelante, este punto de coincidencia es, a veces, muy difícil de lograr pues, por lo general, toda nueva tecnología está pensada como supletoria de la fuerza de trabajo. Por último, y desde el punto de vista del sistema económico global, la transferencia de capital del sector agrícola al industrial sólo será posible si se aumentan los precios de los insumos de la economía campesina y se disminuyen los precios de sus productos. Pero esta política tiene también sus límites en la intensidad de la explotación de la fuerza de trabajo. Este tipo de razonamiento pudo encontrarse de manera más o menos constante en la mente de los planificadores soviéti-

<sup>21</sup> Marshall Sahlins, *Stone Age Economics*, Chicago, 1972, p. 89.



cos cuando se discutía el problema de la acumulación primitiva de capital en un régimen socialista.

Me gustaría mencionar brevemente las condiciones que Marx pensaba estaban asociadas empíricamente con el predominio de la economía campesina: la población rural debe ser abrumadoramente mayoritaria, el capitalismo existe pero está pobremente desarrollado y donde existe está débilmente concentrado, una parte predominante del producto debe ser consumido por los productores, de modo tal que el proceso de circulación de mercancías no es muy amplio y existe una escasa división del trabajo en el nivel de la sociedad, siendo, por esta razón, la economía campesina una mezcla de producción agrícola más artesanal.<sup>22</sup> Es fácil reconocer en este listado algunas de las principales características de la Rusia de la época de Chayanov.

A partir de las ideas de Chayanov y Marx discutidas someramente en esta Introducción podríamos construir un continuo de actores sociales en la estructura agraria. El modelo estaría constituido por la economía campesina típica, en la que por lo menos dos características deben estar presentes: uso de fuerza de trabajo familiar y falta de acumulación de capital. Actores que a pesar de usar la fuerza de trabajo familiar acumulan capital por una mayor productividad de su trabajo estarían en otro punto del desarrollo de un capitalismo agrario. Más avanzados serían los productores que combinan su fuerza de trabajo con fuerza de trabajo ajena y acumulan capital. Ambos grupos estarían dentro del modelo del *farmer* norteamericano. El punto de llegada serían, por lo tanto, las explotaciones capitalistas puras en donde toda la fuerza de trabajo es asalariada, siendo el principal objetivo la obtención de la tasa normal de ganancia existente en la sociedad.<sup>23</sup>

<sup>22</sup> Carlos Marx, *op. cit.*, t. III, pp. 681/687.

<sup>23</sup> Este modelo sería mucho más complejo que el presentado por Stavenhagen en *Les classes sociales dans les sociétés agraires*, París, 1969, si a este sistema de clases le sumamos las que se derivan del modo de producción feudal.



## Prefacio a la edición rusa

Las ideas básicas que se proponen en este libro no son totalmente nuevas para el lector de literatura económica. El autor expuso por primera vez algunas de ellas en 1912, es decir, hace más de diez años; otras han ido tomando forma gradualmente a lo largo de la investigación y se publicaron en diversos artículos y trabajos de todo tipo. Finalmente, en 1922 y 1923 el autor pudo reunirlos junto con otros trabajos sobre problemas no analizados hasta entonces y publicarlos, primero en alemán, en forma integrada y coherente.<sup>1</sup>

Como se sabe, la teoría provocó muchas notas y artículos críticos, que han sido especialmente abundantes en los últimos años, cuando un nutrido grupo de economistas —Litoshenko, Propokovich, Kritsman, Brutskus, Dubrovskii, Manuilov, Kondratiev, Bazykin, y otros— intentaron cuestionar muchos de los argumentos.

La variedad de las críticas, así como su violencia, nos demostró que la teoría ha alcanzado cierta madurez. Ni yo ni mis colegas en esta corriente del pensamiento económico tendremos ya que sufrir que nuestras teorías sean ignoradas; debemos tratar de defender nuestros argumentos en todas las formas posibles, redactando nuestras formulaciones con ayuda de las diversas críticas, rechazando los elementos que resultaron deficientes y corrigiendo y agregando lo que demostró ser sólido y correcto en nuestra teoría.

<sup>1</sup> A. Tschajanoff, *Die Lehre von der bäuerlichen Wirtschaft*, P. Parey, Berlín, 1923.

Lamentablemente, la mayor parte de los críticos utilizaron para su análisis nuestros primeros trabajos y a veces hasta simples folletos que habían sido escritos con la simplificación y la cruda esquematización necesaria en este tipo de material.

A esto se deben los frecuentes malentendidos que aparecen en las críticas. Tal circunstancia nos obliga a apresurarnos con la publicación de este trabajo, y a establecer que sólo estas formulaciones y argumentos corresponden al estado actual de la teoría. En este sentido, todas las obras anteriores pueden verse como frases preparatorias que interesan únicamente como referencia a los orígenes de la teoría.

En la extensa Introducción de este libro, el autor trata en detalle las críticas más importantes e intenta aclarar frecuentes y desafortunados malentendidos. Con esta publicación, cualquier crítica va a errar el blanco.

La versión alemana de esta obra, comparada con los trabajos anteriores del autor, contenía capítulos totalmente nuevos sobre la relación entre la tierra, el capital y la familia, sobre la circulación del capital en la unidad económica campesina,<sup>2</sup> y sobre las consecuencias que para la economía nacional surgen de la naturaleza de esta unidad.

En la presente edición rusa se ha incluido una Introducción, así como un extenso capítulo sobre el plan organizativo de la unidad económica campesina; se aumentaron considerablemente los últimos capítulos y se ha dado una nueva redacción al texto completo.

El autor se siente obligado a expresar su profunda gratitud a los profesores L. Bortkiewie, E. Laur, A. Weber, M. Sering, O. Auhagen, como también a su traductor alemán, Fr. Schlömer, por sus numerosas críticas, que ha tenido en cuenta al trabajar en el texto ruso.

El Autor

Barvija, Río Moscova  
verano de 1924

<sup>2</sup> Véase Glosario.

## Introducción

Desde hace muchas décadas la explotación agraria ha sido tema de prolijo y cuidadoso estudio, el que más de una vez condujo a agudos debates y a corrientes divergentes en el pensamiento económico. Es casi imposible que en la literatura económica rusa exista algún otro tema al cual se le haya dedicado cantidad tan inmensa de libros y folletos con tan diversos enfoques del problema y orientaciones de pensamiento tan diferentes.

Por lo tanto, al encarar ahora un nuevo trabajo sobre la unidad económica campesina es absolutamente necesario orientarse en relación con todas las teorías anteriores, así como a los problemas que han sido planteados, y determinar con el máximo rigor posible cuál ha de ser la propia tarea y el método de trabajo. De no hacerse así, será difícil evitar infortunados malentendidos e interpretaciones totalmente incorrectas de los resultados.

Quienes investigaron la escuela de pensamiento a la cual pertenece el autor ignoraron estas precauciones. En consecuencia, antes de comenzar la exposición de los resultados de su trabajo de muchos años, el autor debe esforzarse por demostrar el mero derecho que tiene la escuela de existir y dedicarse a formular con exactitud las bases metodológicas de su trabajo, porque solamente su común comprensión permitirá hablar el mismo lenguaje al autor, a los críticos y al lector.

La corriente del pensamiento económico ruso que con poca fortuna ha sido llamada Escuela de Organización y Producción, y a la cual pertenecen A. N. Chelintsev, N. P. Makarov, A. A. Rybnikov, A. N. Minin, G. A. Studenskii,

el autor y otros, nació poco antes de la guerra y adquirió notoriedad a causa de los profundos cambios sociales y económicos producidos en la vida de nuestro país después de la revolución de 1905.

Antes de este período, el estudio de la explotación campesina se encaraba desde el punto de vista del nivel de desarrollo económico nacional de entonces, como un rasgo elemental y seminatural de la economía; interesaba como fuente de recolección de impuestos, como mercado interno para los productos de la industria urbana a la que había que estimular, o como fuente inextinguible de fuerza de trabajo barata para las ciudades, proveniente de los estratos sociales del campo que estaban siendo proletarizados. Por otra parte, algunos investigadores del pensamiento social y político, que querían encontrar en las raíces de la vida campesina elementos capaces de resistir la amenazadora "calamidad del capitalismo", estudiaron la comuna campesina y las formas de los grupos de trabajo por día, con la intención de encontrar aquí la defensa que buscaban. Sin embargo, también esta investigación populista planteó por sí misma problemas sociales y económicos. Precisamente en este nivel surgió y se desarrolló el argumento populista y marxista sobre el destino de la agricultura, el desarrollo en ésta del capitalismo, y la diferenciación y proletarización de los campesinos. Y en esa época, repetimos, ni siquiera se podían esperar otros enfoques.

Las cosas comienzan a modificarse gradualmente al observarse un cambio radical en las raíces de nuestra agricultura e, incluso, de toda la economía en los comienzos de este siglo. La situación del mercado mundial se torna favorable a la agricultura. En Rusia se formó un mercado interno para la agricultura gracias al desarrollo de la industria; las relaciones de mercado y la naturaleza mercantil de la explotación rural se desarrollaron rápidamente: pronto avanzó el capitalismo comercial; el movimiento cooperativo creció sin restricciones; continuamente aumentaban los organismos de ayuda a la agricultura así como los grupos que ofrecían asesoramiento. Todo esto, que aparecía totalmente inadvertido bajo la forma de algún tipo de "experimento", "iniciativa" y "fenómeno interesante", fue creciendo *cuantitativamente* cada año y llegó a ser un fenómeno de masas. Al comienzo de la guerra nuestro campo se parecía *cualitativamente* muy poco al campo del siglo pasado. Es evidente

que luego, en el período soviético de nuestra historia, todos estos procesos avanzaron aún más y se amplió más todavía el abismo entre lo nuevo y lo viejo.

Lo que ahora se nos presenta como particularmente importante en ese proceso histórico tan profundo es la aparición de miles de funcionarios agrícolas y expertos en cooperativas en lo más recóndito del campo. No solamente observaban y estudiaban, sino que en su trabajo profesional estaban obligados a organizar la actividad económica campesina, a penetrar en detalle en las bases de su plan organizativo, a buscar y encontrar maneras de modificarla, y a construir un nuevo campo ruso por medio de su trabajo molecular.

Es cierto que los funcionarios agrícolas y los expertos en cooperativas andaban frecuentemente a oscuras y a menudo se encontraban confundidos en este trabajo totalmente nuevo para toda la sociedad rusa. Se enfrentaban con problemas semi-técnicos, semi-económicos, no tratados en ningún libro ni revisados por ninguna escuela. Todos estos asuntos eran muy apremiantes: registro del rendimiento de los fertilizantes químicos en las condiciones del campo ruso, tarifas por forraje, composición normal del ganado, ventajas de diferentes rotaciones de cultivos, evaluación económica de distintos sistemas de obtención de alimento para el ganado, bases del pequeño crédito, organización de los trabajadores campesinos, límites para el uso de maquinaria agrícola y muchos asuntos más, en los cuales se entremezclaban la técnica y la economía en las combinaciones más variadas. Sin algún tipo de solución, aunque no fuera perfecta, se hizo imposible pensar en la continuación del propio trabajo de asesoramiento agrícola.

Por eso no es sorprendente que en los más diversos rincones del país toda clase de autores comenzaran a resolver diferentes problemas *organizativos* de la *producción* agrícola. No hay más que leer los artículos de los diarios agrícolas locales, las actas de los debates en las reuniones de funcionarios agrícolas en uyezds y guberniyas,<sup>1</sup> informes de oficiales agrícolas y manuales estadísticos de los portentosos años de la segunda década de nuestro siglo, para ver con toda claridad el sustrato de la Escuela de Organización y Producción en el pensamiento económico. Los autores con cuyos nombres se asocia esta escuela, en su mayoría funcio-

<sup>1</sup> Véase Glosario.

narios agrícolas y en parte expertos en cooperativas y estadísticos, se conocieron personalmente, si no me equivoco, en el Congreso de Agricultura del Oblast<sup>2</sup> de Moscú de 1911, y desde entonces la escuela de pensamiento fue tomando gradualmente su propia forma definitiva a lo largo de vehementes polémicas internas. El *Diario Agrícola* de Jarkov, editado por K. A. Matseevich, fue el principal baluarte de la escuela; aquí, N. N. Sujanov y P. P. Maslov trabajaron juntos con los adherentes de la escuela. El secretario, si no me equivoco, era M. A. Larín.

Recientemente, por alguna razón, ha sido opinión común que el valor del trabajo de investigación científica de la Escuela de Organización y Producción reside en la construcción de una teoría particular sobre la unidad económica campesina. Este es uno de los mayores errores. Al responder a los requerimientos prácticos de los funcionarios agrícolas y los obreros cooperativos, nuestro grupo ha resuelto un amplio campo de temas:

1. Métodos de regionalización agrícola.
2. Uso de las estadísticas de transporte por ferrocarril para dar una descripción de las regiones.
3. Análisis de la contabilidad para la explotación agrícola.
4. Métodos de investigación sobre presupuestos y por medio de cuestionarios.
5. Un minucioso estudio de siembras especiales y oficios domésticos rurales.
6. Análisis del trabajo de las instituciones de pequeño crédito.
7. Descripciones monográficas de las cooperativas de manteca, papas, lino y leche.
8. Estudio de la evolución de las formas de organización agrícola.
9. Las bases de la administración del agua en tierras irrigadas.
10. Establecimiento de las medidas óptimas para empresas agrícolas.
11. Métodos de contabilidad técnica para la producción agrícola.
12. Teoría de la cooperación agrícola.
13. Métodos de ayuda agrícola para la población.

<sup>2</sup> Véase Glosario.



La precedente está lejos de ser una lista completa de los temas elucidados en los trabajos de A. N. Chelintsev, N. P. Makarov, A. A. Rybnikov y otros autores pertenecientes a la escuela.

La teoría de la unidad económica campesina fue sólo uno de estos temas. Es cierto que fue quizás el más polémico, ya que el resto del trabajo, en general, no ha provocado críticas. No obstante, de acuerdo con el tema de este trabajo, debemos dejar de lado todas las otras investigaciones de esta escuela y focalizar nuestra atención en su teoría de la organización de la unidad económica campesina.

El problema de los fundamentos teóricos de la organización de la unidad económica campesina fue emergiendo al calor de la tarea práctica en asesoramiento y cooperación agrícola; al comienzo se planteó bajo la forma de numerosas dudas aisladas y de la consideración de problemas individuales de organización.

Nuestros puntos de vista provienen de dos corrientes de investigación:

1. Poco a poco se fue acumulando una enorme cantidad de material empírico sobre problemas de organización de la unidad económica campesina obtenido, en parte, por el trabajo con estadísticas de zemstvos y del estado y, en parte, por investigaciones independientes, la mayoría de ellas sobre presupuestos. Una simple generalización inductiva de este material condujo a toda una serie de indudables conclusiones empíricas que, como verá el lector en los capítulos siguientes, forma las dos terceras partes del contenido de este libro.

2. También se establecieron empíricamente numerosos hechos y relaciones de dependencia que no encajaban en el marco de la concepción usual de la base organizativa de las empresas de economía privada y que exigían una interpretación especial. Al principio, se dieron explicaciones e interpretaciones especiales por separado para cada instancia específica. Pero esto introdujo tal cantidad de complicaciones en la teoría usual de la empresa económica privada que, finalmente, pareció más conveniente generalizarlas y construir una teoría aparte sobre la empresa familiar que trabaja para sí misma que, en cierto modo, difiere en la naturaleza de su motivación de una empresa organizada sobre la base de fuerza de trabajo contratada. Esta hipótesis exime al análisis teórico de la organización de la unidad econó-

mica campesina de numerosas correcciones, excepciones y complicaciones y nos permite construir una generalización lógica, más o menos armónica, de todo el material empírico.

Así fue como se creó una "particular comprensión de la naturaleza de la unidad económica campesina", con la cual se relacionan muchos infortunados malentendidos. Puesto que sólo la segunda de estas dos fuentes de nuestros puntos de vista sobre la organización de la unidad económica es de interés metodológico y teórico, intentaremos iluminar estos pasos con tanto detalle y tan concretamente como sea posible.

Los hechos principales y las relaciones empíricas de dependencia que llamaron la atención sobre las peculiaridades de la organización de la unidad económica campesina y que tienen importancia decisiva en el desarrollo de la teoría pueden resumirse como sigue:

1. Al final del siglo pasado, Kirsanov, un funcionario agrícola de Perm encargado de popularizar equipos perfeccionados entre los campesinos, se encontró con enormes dificultades para popularizar la máquina trilladora, a pesar de su gran ventaja en el aspecto rentable. Observó que la causa principal de este fracaso residía en que, en esta ocasión, la fuerza de trabajo desplazada por la máquina no podía emplearse en otras tareas invernales en la guberniya de Perm. Debido a esto, el indudable descenso en los costos de producción se oponía aquí al hecho de que la introducción de una máquina perfeccionada y ventajosa no sólo fracasara en aumentar el monto total de los ingresos del campesino, sino que incluso los redujera por la depreciación anual de la máquina. Si, por analogía con las bases organizativas de la empresa privada usual consideramos que la unidad económica campesina es una empresa en la cual empresario y trabajador se combinan en una sola persona, en este caso el beneficio del campesino como empresario resulta totalmente anulado por sus pérdidas como trabajador asalariado constreñido a alargar su desempleo estacional.

2. No mucho antes de la revolución de 1904, el profesor de Kiev V. Kossinkii escribió un grueso volumen, *Sobre el Problema agrario*, en el cual mostraba con gran detenimiento y abundante material que el alquiler que pagaban los campesinos por la tierra arable arrendada a propietarios privados era considerablemente más alto que el beneficio neto que podría obtenerse mediante una explotación capita-

lista de esas mismas tierras. Por la misma época, P. P. Maslov destacó esta circunstancia en el primer volumen de su *Problema agrario*. Estableció el concepto de "renta del consumidor", según el cual los campesinos pobres en tierras, bajo la presión de sus necesidades de consumo y para evitar el desempleo forzoso, pagan no sólo el valor locativo real y el ingreso neto total por la tierra arrendada sino también una parte considerable de sus jornales. Nuevamente, en este caso, los intereses del campesino como trabajador angustiado por el desempleo en su unidad de explotación prevalecen sobre sus intereses como empresario. Posteriormente se demostró que la peculiaridad anotada se aplicaba no sólo a pagos de arrendamiento sino también a los precios de la tierra pagados por campesinos en cantidades que excedían considerablemente la renta capitalizada. 7f

3. En el análisis de las bases económicas del cultivo rural de lino y papa, debería haberse dado una explicación similar al caso de las rentas de producción. Los materiales empíricos recogidos sobre estos cultivos intensivos pusieron de manifiesto que con frecuencia —en comparación con la avena, por ejemplo— dan un beneficio neto muy pequeño de acuerdo con el análisis contable y que, por lo tanto, casi nunca se encuentran entre propietarios privados de tierras y unidades extensas de explotación. Sin embargo, los campesinos pobres en tierras, aunque proporcionalmente pierden algo del beneficio neto, los cultivan en extenso ya que así pueden absorber mayor cantidad de fuerza de trabajo en sus granjas y reducir el desempleo estacional. 8f

4. Estudios de presupuestos realizados en Vologda, Vonezh y en otras guberniyas pusieron de manifiesto una relación inversa entre la cantidad de tierra y el monto de los ingresos provenientes de oficios rurales.<sup>3</sup> Cuanto más pequeña es el área de tierra disponible, mayor es el volumen de las actividades artesanales y comerciales. Por otra parte, resulta interesante que el ingreso total proveniente de la explotación agrícola y de las actividades artesanales y comerciales en su conjunto —que no es constante para las diferentes extensiones de siembra— es, en todo caso, más constante que los ingresos de la explotación agrícola y de las actividades artesanales y comerciales tomadas separadamente. En otras palabras, cuando nuestro campesino como obrero-empresario no se encuentra en condiciones de des- 8f.

<sup>3</sup> Véase Glosario.

arrollar una venta adecuada de su fuerza de trabajo en su propia unidad de explotación agrícola y de obtener para él mismo lo que considera una ganancia suficiente, abandona temporariamente su empresa y se convierte en un simple obrero que acude a una empresa ajena, salvándose así del desempleo en la propia.

5. En uno de sus trabajos en el seminario de A. F. Fortunatov, el profesor N. P. Nikitin logró establecer que en Rusia, a diferencia de lo que ocurre en Inglaterra, los salarios no eran directa sino inversamente proporcionales al precio del pan. Puesto que los precios del pan estaban determinados por la cosecha, la explicación natural de este fenómeno era que en los años en que aquella fracasaba y en los que por lo tanto subían los precios, los campesinos como obreros-empresarios, imposibilitados de ganar su subsistencia con las actividades de su propia unidad de explotación agrícola, ingresaban como obreros al mercado de fuerza de trabajo y reducían los salarios por la oferta masiva de mano de obra.

6. Un análisis de presupuestos de unidades de explotación agraria en pequeña escala de Suiza y de las guberniyas de Vologda, Moscú, Jarkov, Novgorod y Tambov dejó establecido, sin duda alguna, que la fuerza de trabajo de la familia campesina está lejos de ser utilizada en su totalidad y en un solo grado de intensidad. El nivel de productividad bruta de esta fuerza de trabajo influye en gran medida sobre el nivel de esta auto-explotación.

Así, por ejemplo, si como resultado del mejoramiento de la situación de mercado o de una ubicación más ventajosa de la unidad de explotación agrícola cada unidad productiva comienza a originar mayores ganancias, las ganancias totales de la unidad de explotación aumentarán, por supuesto, pero no a la velocidad con que aumenta la productividad individual y, por consiguiente, disminuirá el número de unidades productivas que venden su fuerza de trabajo. Esto se confirma también por observaciones directas. En este caso, el campesino como obrero, habiendo aprovechado la situación favorable de la unidad de explotación así como su propia ganancia extraordinaria, obliga al campesino como empresario a ofrecerle mejores condiciones laborales, en el sentido de un año de trabajo reducido, contra la tendencia natural del empresario de extender el alcance de su actividad económica para aprovechar una situación de mercado favorable.

Esta lista de violaciones de las reglas empresariales por parte de la unidad económica campesina podría extenderse mucho más, como el lector tendrá oportunidad de ver en los próximos capítulos. Investigaciones recientes demostraron que se expresan de modo particularmente vívido en áreas de superpoblación agraria; estos materiales también nos sirvieron para nuestros primeros trabajos. Debido a la naturaleza masiva de la superpoblación agraria, los fenómenos observados tienen una difusión homogénea y pueden proporcionar suficiente material de estudio.

Como se ve en nuestro análisis incidental, todos estos casos pueden interpretarse con las categorías de la unidad de explotación capitalista basada en la fuerza de trabajo asalariada. Pero para poder hacerlo tuvimos que crear un concepto excesivamente ambiguo; tuvimos que unir en el campesino al empresario capitalista y al obrero que él explota, que es el trabajador sujeto al desempleo crónico que obliga a su patrón, en nombre de sus intereses como trabajador, a desorganizar su unidad de explotación y a comportarse de modo inconveniente desde el punto de vista empresarial. Es posible que esta ficción deba preservarse en interés del monismo del pensamiento económico, según lo expresó, por ejemplo, el profesor A. Weber durante una conversación que mantuvimos con respecto a la edición alemana de este libro.

A mí, personalmente, me parece sin embargo muy forzado y artificial; además, creo que en la práctica va a confundir antes que a explicar los hechos observados. Por lo tanto, me inclino más a usar otras hipótesis para explicar teóricamente las peculiaridades organizativas que se observaron —una hipótesis basada en el concepto de la unidad de explotación agrícola como una unidad económica familiar en la cual la familia, como resultado de su trabajo de un año, recibe una simple remuneración de trabajo y mide sus esfuerzos en relación con los resultados materiales obtenidos.

En otras palabras, tomamos la motivación de la actividad económica del campesino no como la de un empresario que como resultado de la inversión de su capital recibe la diferencia entre el ingreso bruto y los gastos generales de producción, sino más bien como la motivación del obrero por un peculiar sistema de salario a destajo que le permite determinar por sí mismo el tiempo y la intensidad de su trabajo. Toda la originalidad de nuestra teoría sobre la orga-

nización de la economía campesina está incluida, en esencia, en este modesto prerrequisito, pues todas las otras conclusiones y construcciones se siguen en forma *estrictamente lógica* de esta premisa básica y vinculan todo el material empírico en un sistema bastante armonioso.

La clave del problema reside en la confrontación de estas dos hipótesis. Debemos aceptar o el concepto de la ficción doble naturaleza del campesino, que junta en su persona al obrero y al empresario, o el concepto de la unidad económica familiar, cuya motivación de trabajo es análoga a la del sistema a destajo. No hay una tercera posibilidad.

Hemos elegido la segunda hipótesis que es menos imaginativa y explica con mayor simplicidad todos los fenómenos observados. Además, también influyó mucho en nuestra preferencia una derivación del planteo teórico del problema de la unidad económica campesina.

El concepto de la unidad económica campesina como una empresa en la cual el jefe se contrata a sí mismo como obrero solamente es concebible en un sistema capitalista, puesto que se compone íntegramente de categorías capitalistas. La unidad económica campesina como forma organizativa, sin embargo —y por el momento, es todo lo que nos interesa— es también perfectamente concebible en otros sistemas económicos nacionales, como en países feudales o campesinos y artesanales y, finalmente, en economías puramente naturales, es decir, sistemas económicos en los que las categorías de trabajo asalariado y salarios se hallan lógicamente, si no históricamente, ausentes por completo.

Por lo tanto, si queremos tener un simple concepto organizativo de la unidad de explotación doméstica campesina independiente del sistema económico en el cual está insertada, inevitablemente deberemos basar la comprensión de su esencia organizativa en el trabajo familiar.

Resulta muy claro que para cada sistema económico, e incluso para cada fase de su desarrollo, hay grandes variaciones en el papel que desempeñan las unidades económicas campesinas en la economía nacional, en la interrelación de éstas con otros tipos de unidades económicas así como en las interrelaciones y en la lucha del campesinado como clase con otras clases coexistentes y, por fin, en el modo en que aquéllas participan en la distribución del ingreso nacional. No obstante, el modelo organizativo de la célula básica, la unidad de explotación agrícola familiar, permanecerá idéntico

pues los cambios son referidos siempre a rasgos particulares, adaptándose a las circunstancias de la economía nacional en tanto la unidad económica campesina exista como tal, por supuesto, y no haya comenzado a ser reconstruida según otras formas organizativas.

Tal es la génesis y tal la esencia de nuestra teoría de la unidad económica campesina *vista como una de las formas de organización de las empresas económicas privadas.* ))

Hasta aquí, no hago más que defender lo que ya expuse en el capítulo especial del curso sobre organización de unidades de explotación, el celebrado *Betriebslehre* alemán.

Y se equivocan los críticos que, sin comprender la modestia de nuestras intenciones (y de esto también somos culpables por algunas frases ampulosas de nuestras primeras obras), nos acusan de intentos demasiado audaces de los cuales estamos totalmente alejados. Las críticas que generalmente acompañan el desarrollo de la Escuela de Organización y Producción, si bien no deben considerarse fortuitas, generalmente se basan en malentendidos que desaparecen con el conocimiento detallado de un trabajo realmente sistemático. Son cinco las acusaciones graves que suelen hacerse. Vamos a enumerarlas:

1. Nos señalan que la Escuela de Organización y Producción considera a la unidad económica campesina con un enfoque estadístico y la investiga como aislada de su contorno social y de la realidad histórica económica. Después del trabajo marxista más reciente, así como de otras obras, esto resulta ingenuo y de una incorrección cruel.

2. La Escuela de Organización y Producción no utiliza el método marxista y es, en esencia, un retoño de la escuela austriaca de utilidad marginal.

3. La unidad de explotación doméstica campesina, con su noble motivación para el trabajo, no se encuentra actualmente en estado natural. Todo el campesinado se agita en la actividad empresarial y el tipo de organización propio de la explotación capitalista es el que corresponde a la próxima etapa de nuestra agricultura; por lo tanto, no tiene interés práctico estudiar formas obsoletas.

4. La Escuela de Organización y Producción ignora completamente el hecho de que la unidad económica campesina ha sido arrastrada hacia el sistema económico capitalista mundial, está en lucha con éste, y que, en sí misma, no es una pequeña y amable colección. ideológica, homogénea, de

grupos económicos patriarcales, sino una serie de grupos diferenciados que mantienen una dura lucha entre sí.

5. La Escuela de Organización y Producción idealiza las trituradas unidades económicas campesinas imbuidas del espíritu pequeñoburgués, fuerza su ideología y, de este modo, apoya reaccionarias formas precapitalistas de la economía.

Es simple por demás demostrar que todas estas acusaciones son incorrectas y que se basan en los peores malentendidos. Intentaremos revisar cada una por separado:

1. Si nos impusiéramos la tarea de analizar la unidad económica campesina como un fenómeno de la economía nacional deberíamos, por fuerza, estudiarla dinámicamente en relación con su medio histórico y verla como una categoría histórica y no lógica.

Aún no nos hemos impuesto esta tarea. No nos incumbe el destino de la unidad económica campesina, ni su concepción económica histórica y nacional. Nuestra tarea es infinitamente más modesta. Simplemente aspiramos a comprender qué es la unidad económica campesina desde un punto de vista organizativo. ¿Cuál es la morfología de este aparato productivo? Nos interesa saber cómo se logra aquí la naturaleza proporcional de las partes, cómo se logra el equilibrio orgánico, cuáles son los mecanismos de la circulación y la recuperación del capital en el sentido de la economía privada, cuáles son los métodos para determinar el grado de satisfacción y de provecho, y cómo reacciona frente a las influencias de los factores externos, naturales y económicos que aceptamos como dados.

En todo esto no nos interesa el sistema de la unidad económica campesina y las formas de organización en su desarrollo histórico sino, más bien, los meros mecanismos del proceso organizativo. Pero este análisis de la organización, por su propia naturaleza, tiene que ser estático, así como es estático el análisis de la construcción de una locomotora de vapor o de un turbogenerador.

Pueden decirnos que no se necesita un estudio morfológico para comprender la unidad económica campesina en la economía nacional y que ésta no es tarea para un economista sino para un tecnólogo. No vamos a discutir y aceptamos de antemano que nos denominen funcionarios agrícolas; pero, a nuestro parecer, un estudio estático agrícola y organizativo de la unidad económica campesina es tan esencial para la comprensión en el nivel de la economía nacional como lo es



un estudio dinámico de aquélla en todo el sistema de desarrollo histórico de la economía.

Toda ciencia debe incluir tanto elementos dinámicos como estáticos. Para entender la vida de las plantas, ahora debemos estudiar geobotánica —la vida de formas vegetales que se hallaron en ruinas excavadas—, enterarnos de las teorías de Darwin y de Vries, y estudiar toda la química de la fisiología de las plantas. Pero todo esto no sólo permite, sino que exige un estudio constante y aun preliminar de la anatomía de la célula vegetal y de la morfología de la hoja, por ejemplo. Sin embargo, nadie va a imaginar, por supuesto, que un investigador de la morfología del tallo deduzca las leyes que gobiernan la distribución de las Compositae en las zonas botánicas de Europa basándose en el análisis del estrato cambial.

Lo mismo es en economía. En el sistema de C. Marx, a quien no puede reprocharse en absoluto que subestime la dinámica, pueden encontrarse numerosos elementos estáticos y técnicas de análisis estático. La teoría del valor, la morfología de la circulación del capital y de los procesos de reproducción simple y acumulación del capital son estáticos y contruidos por análisis lógico para usarlos luego como un arma para el análisis histórico, dinámico, de la realidad. En suma, *en estos momentos* estamos elaborando los elementos morfológicos estáticos de la ciencia de las unidades económicas campesinas. Y por esta sola razón no pueden contrastarse con ningún otro concepto dinámico de economía nacional referido a la unidad económica campesina.

En su forma actual, estos elementos son sumamente útiles para los funcionarios y organizadores agrícolas, exactamente de la misma manera en que los cursos sobre organización de la unidad económica campesina contruidos estadísticamente por Goltz, Waterstradt y Aereboe son de utilidad para los organizadores de las unidades alemanas de explotación agraria en gran escala. Según toda probabilidad, nuestro análisis morfológico ha de servir en el futuro como valiosa herramienta para el análisis dinámico de la unidad económica campesina en toda la complejidad de su medio histórico.

En todas las ocasiones —que no son muchas, en verdad— en que los economistas de la Escuela de Organización y Producción han encarado problemas económicos generales, siempre adoptaron un punto de vista dinámico. Para convencerse plenamente de que estos libros están elaborados sobre un

plano de doble análisis dinámico, basta con leer *La unidad económica campesina y su evolución* de N. P. Makarov o un trabajo de A. A. Fybnikov sobre el cultivo comercial del lino.

2) Al explicarnos con respecto a la primera acusación, hasta cierto punto hemos contestado también a la segunda. Puesto que nuestra tarea es el análisis de la organización del aparato productivo de la unidad económica campesina inevitablemente debemos permanecer dentro de los límites de los métodos estáticos del análisis de la organización.

Hace tiempo que muchos métodos marxistas obtuvieron general reconocimiento y se incluyeron orgánicamente en las ciencias sociales, y resultaría muy curioso que nosotros los evitáramos, abordando el análisis de la unidad económica campesina como una categoría económica nacional. Pensamos que dentro de pocos años, basándonos en la investigación de problemas económicos nacionales, podremos explicarnos y explicar a otros qué utilizaremos, en nuestra tarea práctica de investigación, de la rica experiencia de los métodos marxistas.

Las cosas son algo más complicadas con respecto a la acusación de fidelidad a la "casa austríaca". Esta acusación, sin embargo, es de tipo personal y no tiene nada que ver con ninguna escuela. En la Escuela de Organización y Producción se incluyen economistas de las más variadas confesiones económicas generales, lo mismo que entre sus críticos. Yo, por ejemplo, soy totalmente incapaz de recordar los puntos de vista de A. N. Chelintsev sobre el problema del valor; sólo sé que es un vehemente opositor a la ley de las ganancias decrecientes. Ni una línea escrita por N. P. Makarov, ni por A. A. Rybnikov, y menos aún por A. N. Minin, puede hacerlos sospechosos del pecado austríaco.

En las obras del autor de este libro y, de hecho, en este mismo libro se van a encontrar expresiones tales como "evaluación subjetiva", "consumo de fuerza de trabajo marginal" y hasta "la utilidad del rublo marginal de ganancias del obrero". Aquí, es difícil hacer una desautorización. No obstante, considero incorrecta la acusación y, para usar las palabras de un prisionero francés: "Soy un asesino, pero de ninguna manera quiero que me digan envenenador."

Utilizo la hipótesis del balance subjetivo entre trabajo y consumo<sup>4</sup> para analizar los procesos de continuidad en la unidad económica campesina y para establecer la naturaleza de la motivación de la actividad económica de la familia cam-

<sup>4</sup> Véase Glosario.

pesina. Más allá de sus límites en la esfera de las relaciones entre unidades de explotación agraria, la unidad económica campesina aparece a través de sus acciones objetivas y es la única manera en que puede hacerlo.

A través de las interrelaciones masivas de estas acciones con las de otros componentes del sistema de la economía nacional se forman los fenómenos sociales objetivos de precio, renta, etcétera.

En el primer volumen de *El Capital*, C. Marx reconoce la posibilidad de una evaluación de beneficios por parte del consumidor, pero afirma que es imposible deducir de ello el fenómeno social del precio. De modo análogo, yo he descubierto que en la práctica económica de la unidad económica campesina se realiza un balance entre lo que se trabaja y lo que se consume, lo cual determina, en gran parte, el volumen de la actividad económica familiar, pero no considero en absoluto que se pueda deducir de esto todo un sistema de economía nacional.

Con respecto a la escuela austriaca, el autor de este libro se encuentra aproximadamente en la misma posición que J. H. von Thünen, para quien el principio "marginal" ha intervenido también de modo no desdeñable.

3) Nuestros críticos a veces señalan que el tema de nuestro análisis, la unidad económica campesina, está pasando de moda como fenómeno a escala de la economía nacional, y que en pocas décadas más ya será un anacronismo. Afirman que incluso en la actualidad pueden distinguirse numerosas y muy variadas formas dentro de los límites del campesinado con existencia histórica, y las unidades económicas basadas en la propia fuerza de trabajo constituyen sólo una parte de aquéllas. Finalmente, afirman que las propias unidades económicas campesinas, cuando son viables, están plenas de actividad adquisitiva y empresarial y que en la primera oportunidad se hacen semi-capitalistas.

Todo esto puede ser cierto o, más exactamente, casi cierto. En el desarrollo histórico de una economía variadas formas económicas se desarrollan, declinan, a veces desaparecen completamente y quedan relegadas en el pasado. Es muy posible que en algún momento las formas de unidades económicas campesinas que hemos estudiado sólo existan en crónicas históricas y canciones folklóricas. Pero ahora no nos conviene investigar el destino de la unidad económica campesina en el nivel de la economía nacional.

Sin embargo es evidente que dentro de los próximos diez años la unidad de explotación doméstica campesina, con todo, continuará siendo un hecho inalterable en muchos países, incluida la U.R.S.S. Quienes estamos interesados en la práctica de la agricultura debemos construir sus formas futuras a partir de las formas existentes de explotación agrícola; por lo tanto, en la práctica, nos interesa realizar el estudio más profundo posible sobre la unidad económica campesina.

Es totalmente cierto que la explotación rural no es homogénea; aparte de las unidades económicas de tipo familiar incluye numerosas unidades semiproletarias y semicapitalistas a las que se aplica perfectamente la descripción del profesor L. N. Litoshenko. No obstante, no nos proponemos considerar que nuestra teoría de la organización es universal y abarca todas las formas de empresas clasificadas como campesinas. Sólo investigaremos las *formas de organización de la unidad económica de explotación familiar en agricultura*, y proyectaremos nuestros resultados solamente a este sector todavía considerable de la economía nacional.

Es verdad que L. N. Litoshenko pone en duda que la psicología del balance entre trabajo y consumo sea característica de aquéllas en este sector y sugiere con insistencia que la avaricia es el rasgo básico de la psicología campesina. Nuestros críticos están libres, por supuesto, para interpretar la teoría del balance entre trabajo y consumo como una romántica pintura del campesinado ruso semejante a los morales campesinos franceses, satisfechos con todo y que viven como los pájaros del cielo. Por nuestra parte, no tenemos tal idea y nos inclinamos a creer que ningún campesino rechazaría un buen asado, o un gramófono, o incluso un paquete de acciones de la Compañía Shell, si se le diera la ocasión. Desgraciadamente, tales ocasiones no se presentan en abundancia y la familia campesina se gana cada kopek mediante su trabajo duro e intenso. Y en estas circunstancias tienen que arreglárselas no sólo sin acciones ni gramófonos, sino a veces hasta sin el asado. Pensamos que si Rothschild tuviera que huir hacia algún país agrario, por haberse producido una revolución social en Europa, y se viera obligado a dedicarse al trabajo campesino, seguiría las reglas de conducta establecidas por la Escuela de Organización y Producción a pesar de toda su psicología burguesa adquisitiva.

Pero aparte de esto debemos recordar que, como ya se dijo antes, la teoría del balance entre el trabajo y el consumo

no surgió de la cabeza de un teórico sino que es el resultado de la observación de rasgos de conducta económica en las masas de campesinos, que sólo mediante esta hipótesis podían explicarse satisfactoriamente.

No obstante, debemos reconocer por supuesto que nuestras ideas reducen la vida a un esquema y que, como cualquier teoría abstracta, tienen como sujeto una unidad económica imaginaria de un tipo mucho más puro que las que podemos encontrar en la realidad. Incidentalmente incluimos en el presente volumen un extenso capítulo nuevo referido al plan organizativo de la unidad económica campesina con todos sus detalles concretos, y al lector no le será difícil observar hasta qué punto los rasgos de organización que registramos aparecen en la realidad.

4) La acusación de que consideramos a la economía campesina fuera de toda conexión con la circulación capitalista mundial, prescindiendo de la lucha de clases y, por así decir, dejando de lado todos los rasgos económicos y sociales que constituyen la esencia del desarrollo de la economía en el período actual, también se basa en un malentendido y se anula por las mismas razones que la acusación de análisis estático.

Aunque no negamos la importancia de los problemas mencionados y sostenemos la necesidad de que se los estudie con detenimiento, los consideramos ajenos a nuestra tarea, ya que nuestro tema es la base de la organización interna de la unidad económica familiar individual que trabaja en las condiciones dadas. Consideramos que este punto, mal entendido por nuestros críticos, es uno de los más importantes para la explicación del problema y nos permite abordarlo con mayor detalle.

Según ya hemos advertido al pasar, la unidad económica campesina como un tipo de organización con fines productivos ha tenido existencia histórica y teóricamente se la ha considerado integrante de diversos sistemas económicos. Con ciertos cambios en su estructura interna, puede constituir la base de un sistema de economía natural, puede ser un elemento en un sistema de economía nacional que consista en unidades económicas campesinas y unidades familiares de artesanos urbanos, o convertirse en la base para una economía feudal. En cada uno de estos regímenes económicos, la unidad económica campesina ocupa un lugar específico diferente en cada instancia particular, se encuentra ligada de distintas maneras con otras clases sociales y adopta diferentes

conductas en las alternativas de la lucha de clases característica de cada régimen.

En la actualidad, la unidad económica campesina en casi todas partes está ligada al mercado capitalista de mercancías; en muchos países sufre la influencia del capital financiero, que le ha hecho empréstitos, y coexiste con la industria organizada al modo capitalista y, en algunos lugares, también con la agricultura capitalista. Las empresas campesinas tienen interrelaciones sociales demasiado complejas con todos estos elementos en la economía actual. Después de los trabajos del profesor Lyashenko sobre la evolución de la economía campesina rusa y los de Lenin sobre la americana, podemos ver con toda claridad que no hay que esperar necesariamente que el desarrollo de la influencia capitalista y la concentración en la agricultura desemboquen en la creación y el desarrollo de latifundios. Con mayor probabilidad habría que esperar que el capitalismo comercial y financiero establezca una dictadura económica sobre considerables sectores de la agricultura, la cual permanecería como antes en lo relativo a producción, compuesta de empresas familiares de explotación agrícola en pequeña escala, sujetas en su organización interna a las leyes del balance entre trabajo y consumo.

Reconocemos claramente la necesidad de que la Escuela de Organización y Producción indique en las investigaciones individuales el lugar que ocupa la unidad económica campesina en el sistema total de la economía nacional de hoy y de que proporcione la conexión teórica de nuestro concepto organizativo con los principales criterios sobre la economía nacional y su desarrollo.

Al final de este libro tratamos ciertas consecuencias para la economía nacional que nos parecen provenir de la naturaleza orgánica de la unidad económica campesina que hemos establecido. Estas observaciones, sin embargo, no tienen el valor de una teoría de la economía nacional sino que sólo constituyen una aproximación. Son estáticas y describen la unidad económica campesina como material relevante para la economía nacional en vez de establecer el concepto de tal unidad económica en la economía nacional histórica. Su relación con el análisis económico nacional de la economía con existencia histórica es semejante a la de los puntos de vista de A. Weber sobre el *Standort* de la industria con el estudio del desarrollo de la industria actual.

Un análisis completo de la explotación campesina como

fenómeno de la economía nacional y en todos sus detalles históricos concretos ha de constituir el próximo paso en el desarrollo de la escuela, y creo que este análisis lo realizará en los próximos años uno de los autores pertenecientes a esta escuela.

5) Después de todo lo dicho, resultaría superfluo detenerse en el quinto punto de las críticas que se nos hicieron; tanto más puesto que no se dice una sola palabra sobre ninguna ideología en el curso de toda esta investigación. Sin embargo, teniendo en cuenta que este punto ofrece especial interés para muchos de nuestros lectores y que nuestros opositores en muchas ocasiones han señalado que "lo que importa" no es lo que dicen, "sino lo que no dicen", entendemos que también tenemos que tratar este punto.

A un funcionario agrícola que estudió atentamente en su distrito las miserables razas de ganado y las formas en que se las mantiene, las rotaciones de cultivo locales y las variedades de malezas, ¿se lo puede acusar, por estas razones, de ser partidario del sistema de rotación trienal con un año de barbecho, y enemigo del progreso agrícola? Creo que casi nadie podría responder de modo afirmativo. Pero a economistas que trabajaron durante muchos años en el análisis molecular de las bases de la actual explotación agraria, ¿se los puede acusar por estas razones de ser reaccionarios, ideólogos de la explotación agraria pequeño burguesa, con propiedad de las tierras, pulverizada e individualista, separada de cualquier forma social de producción, oscurantistas y negadores de todo progreso agrícola y adelanto científico? Evidentemente, se puede. Se puede, aunque los autores criticados sean activos trabajadores en el movimiento cooperativo y líderes en la ayuda agrícola a la población. Digo que se puede, porque es así como se comportan nuestros críticos.

Los economistas de la Escuela de Organización y Producción, que trabajan toda su vida en uno y otro tipo de conexión con la explotación campesina, están naturalmente acostumbrados a mirar gran parte de la vida económica desde el punto de vista de los intereses de la explotación campesina. Pero el quid está en *qué clase de explotación campesina*.

Mediante el estudio detenido de la explotación campesina actual *tal cual es*, hemos estudiado principalmente el material a partir del cual, en nuestra opinión, deberá evolucionar históricamente el nuevo agro en la próxima década, habiendo convertido, por medio de cooperativas, una considerable par-

te de su economía en formas de producción socialmente organizadas. Deberá ser un campo industrializado en todas las esferas del proceso técnico, mecanizado y electrificado; un campo que ha aprovechado todos los logros de la ciencia y la tecnología agrícola.

Todo el que conozca en la práctica al campesinado actual sabe que ya son evidentes los elementos iniciales, embrionarios, de este nuevo campo, y que su crecimiento gradual cuantitativo en unas cuantas décadas deberá mejorar cualitativamente nuestro agro, tanto en el sentido económico como en el social. Desarrollamos esta idea con todo detalle al final de este libro y suponemos que el conocimiento de este sistema terminará de una vez y para siempre con cualquier posibilidad de considerarnos opositores al progreso agrícola e ideólogos reaccionarios de formas económicas obsoletas.

Todo lo dicho arriba esboza de modo completo, claro y suficiente la tarea de nuestro estudio. Nuestra tarea es el análisis de la organización de la actividad económica de la familia campesina, una familia que no contrata fuerza de trabajo exterior, que tiene una cierta extensión de tierra disponible, sus propios medios de producción y que a veces se ve obligada a emplear parte de su fuerza de trabajo en oficios rurales no agrícolas.

Comenzaremos nuestro estudio con un examen detallado de la familia misma en su desarrollo biológico como una cooperativa de unidades de trabajo y de consumo, y también de la influencia que pueden tener sobre su actividad económica las peculiaridades de la familia como aparato productivo. Dedicaremos especial atención al carácter de la motivación para el trabajo en los miembros de la familia, así como a la producción y otros rasgos que determinan el grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo. Después de discutir estos problemas, otorgaremos particular atención a las interrelaciones de tres ítems básicos —tierra, capital y fuerza de trabajo— así como a su influencia sobre la organización de la unidad económica campesina y, al mismo tiempo, al mecanismo para lograr equilibrio económico entre estos factores. Después de establecer así los cimientos organizativos básicos de la unidad económica campesina discutiremos con todo detalle, eslabón por eslabón, todos los elementos de un plan organizativo de una empresa agrícola campesina e intentaremos mostrar, en una serie de ejemplos concretos, la aplicación de nuestros principios al trabajo práctico de organiza-



ción. Luego de terminar el examen de la organización de la unidad económica campesina, trataremos un problema muy importante, aún poco estudiado: las formas de circulación y reproducción del capital en la unidad económica de explotación familiar. Concluiremos nuestro estudio señalando algunas consecuencias para la economía nacional que provienen de la naturaleza de la organización de la unidad económica campesina sin pretender, al mismo tiempo, establecer un concepto de economía nacional a partir de la unidad económica campesina tomada en su detalle histórico y concreto.

Tales son nuestras tareas. Esperamos que nuestro trabajo, si no las cumple, podrá en todo caso ayudar a plantear quizá correctamente el problema de la base organizativa de la unidad económica campesina.

## La familia campesina y la influencia de su desarrollo en la actividad económica

Al proponernos un estudio de la organización de la unidad económica campesina, inevitablemente debemos comenzar nuestra investigación con un análisis exhaustivo de la constitución y de las leyes que gobiernan la composición del sujeto de esta unidad: la familia que la dirige.

Cualquiera sea el factor determinante de la organización de la unidad económica campesina que consideremos dominante, por mucho valor que atribuyamos a la influencia del mercado, a la extensión de tierra utilizable o a la disponibilidad de medios de producción y a la fertilidad natural, debemos reconocer que la mano de obra es el elemento técnicamente organizativo de cualquier proceso de producción. Y puesto que en la unidad económica familiar que no recurre a fuerza de trabajo contratada, la composición y el tamaño de la familia determinan íntegramente el monto de fuerza de trabajo, su composición y el grado de actividad, debemos aceptar que el carácter de la familia es uno de los factores principales en la organización de la unidad económica campesina.

De hecho, la composición familiar define ante todo los límites máximo y mínimo del volumen de su actividad económica. La fuerza de trabajo de la unidad de explotación doméstica está totalmente determinada por la disponibilidad de miembros capacitados en la familia. Por eso es que el límite más elevado posible para el volumen de la actividad depende del monto de trabajo que puede proporcionar esta fuerza de trabajo utilizada con la máxima intensidad. De la misma manera, el volumen más bajo está determinado por el total de

beneficios materiales absolutamente esenciales para la mera existencia de la familia.]

Como veremos, estos límites están lejos de tener esta amplitud y, como se demostrará más adelante, dentro de ellos el tamaño y la composición de la familia ejercerán su influencia en la organización de la unidad económica, no sólo cuantitativa sino también cualitativamente. Por lo tanto es absolutamente esencial estudiar el trabajo de la familia<sup>1</sup> tan exhaustivamente como sea posible y establecer los elementos de que se compone y la base sobre la que desarrolla su actividad económica, antes de encarar cualquier problema acerca de la unidad de explotación doméstica.

Si dejamos a un lado las formaciones semiclánicas y semifamiliares ya superadas y nos limitamos simplemente a las formas actuales de la vida cotidiana en los países civilizados — encontraremos, sin embargo, una gran variedad en la estructura familiar básica de los diferentes pueblos y estratosociales.

Ante todo, es indudable que el concepto de la familia, particularmente en la vida campesina, pocas veces coincide con el concepto biológico que lo subyace y en su contenido interviene una serie de complicaciones económicas y domésticas. En su intento por establecer cuáles eran los contenidos de este concepto en la mente del campesino, los estadísticos del zemstvo ruso, por ejemplo, al realizar censos en los hogares establecieron que para el campesino el concepto de la familia incluye a las personas que comen siempre en la misma mesa o que han comido de la misma olla. Según S. Bleklov, los campesinos franceses incluyen en su concepto de la familia al grupo de personas que pasan la noche protegidas por la misma cerradura.

Son aun mayores las variantes en el tamaño de la familia. En muchos distritos agrícolas de países eslavos, es frecuente encontrar que viven juntas varias parejas casadas, de dos y hasta de tres generaciones, unidas en una sola familia patriarcal compleja. Por otro lado, en muchos distritos industrializados vemos que los miembros jóvenes de la familia se esfuerzan antes de la edad viril por separarse del hogar paterno y obtener su independencia económica y una vida propia.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Véase Glosario.

<sup>2</sup> El trío o el cuarteto matrimonial en países con estructura familiar poligámica.

Sin embargo, por variados que sean los rasgos corrientes de la familia, su base sigue siendo el concepto puramente biológico de la pareja matrimonial que vive junto con sus descendientes y con los representantes ancianos de la generación mayor. Esta naturaleza biológica de la familia determina en gran medida los límites de su tamaño y, principalmente, las leyes de su composición, aunque, por supuesto, las circunstancias cotidianas pueden introducir numerosas complicaciones.

Comparando por ejemplo el tamaño de la familia campesina por zonas, se observan variaciones considerables. El cuadro 1-1, que muestra los tamaños promedio de la familia campesina según los datos de censos de zemstvos compilados

CUADRO 1-1  
*Tamaño de la familia campesina*

GUBERNIYA	Número de familias (000)	Personas de ambos sexos (000)	Personas por familia
Leningrado'	71,5 ○ ○	385,5 ○ ○	5,4
Tver'	114,7 ○ ○	646,7	5,6
Smolensko	97,7 ○ ○	573,7	5,9
Novgorod	25,6 ○ ○	140,3	5,5
Moscú	19,3 ○ ○	102,4	5,3
Vyatka	211,8 ○ ○	1238,6	5,8
Nijni Novgorod	60,0 ○ ○	316,4	5,3
Perm'	59,7 ○ ○	307,3	5,1
Ryazan'	81,3 ○ ○	530,0	6,5
Tambov	317,0 ○ ○	2108,6	6,6
Saratov	295,7 ○ ○	1747,8	5,9
Samara	346,1 ○ ○	2026,9	5,8
Orel	113,0 ○ ○	732,5	6,5
Kursk	294,8 ○ ○	1897,8	6,4
Voronezh	226,8 ○ ○	1569,8	6,9
Chernigov	89,7 ○ ○	523,1	5,8
Jarkov	20,0 ○ ○	114,1	5,7
Poltava	212,9 ○ ○	1168,2	5,5
Ekaterinoslav	85,1 ○ ○	536,3	6,3
Jerson	82,2 ○ ○	420,8	5,1
Bessarabia	37,4 ○ ○	168,2	4,5

por Blagoveshchenskii a fines del siglo XIX, da un cuadro característico al respecto.<sup>3</sup>

Esta variación adquiere aún mayor importancia si en vez de tomar el número total de personas hacemos un análisis algo más profundo. Estimamos la fuerza de trabajo de la familia y las unidades consumidoras considerando, de acuerdo con las tasas que se aceptan actualmente en las estadísticas presupuestarias, los diferentes grupos de edades que componen la familia como equivalentes a un trabajador adulto y consumidor masculino; luego comparamos el número de consumidores que debe mantener un trabajador en cada familia. Para las familias incluidas en descripciones de presupuestos, que más adelante utilizaremos con preferencia, tenemos las cifras del cuadro 1-2.

CUADRO 1-2

Area	Personas	Consumidores	Trabajadores	Consumidores ÷ Trabajadores
Starobel'sk	7,7	5,1	3,6	1,40
Volokolamsk	7,8	5,2	3,9	1,40
Gzhatsk	7,7	5,8	4,3	1,47
Poreche	7,6	5,3	3,8	1,40
Sychevka	7,0	4,9	3,7	1,38
Dorogobuzh	7,7	5,2	3,9	1,35
Vologda	6,3	3,9	3,0	1,28
Totma	5,9	4,0	3,1	1,28
Novgorod	6,9	4,7	3,7	1,28

Al comparar las cifras del cuadro que describen el tamaño y la composición de la familia, no debemos olvidar que se trata de promedios correspondientes al total de familias analizadas y no a una familia típica concreta de una zona particular. Basta con echar una ojeada más atenta al material para ver que en cualquier zona se presentan las variaciones de tamaño en las familias, por lo menos en la Rusia euro-

<sup>3</sup> Blagoveshchenskii, *Svod stat. sbornikov khozyaistvennykh svedenii po zemskim podvornym perepisam* (Resumen de manuales estadísticos con información económica sobre los censos de hogares en zemstvo), M., 1893 g.

pea donde la vida semiclánica pertenece al pasado y son raras las familias patriarcales.

Así, por ejemplo, las figuras promedio de las investigaciones citadas arriba se obtuvieron por la combinación de familias compuestas según se muestra en el cuadro 1-3.

CUADRO 1-3

*Distribución de presupuestos de familias investigadas por tamaño de la familia*

	Personas en la familia											13 o más	No total de familias
	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12		
Guberniia de Starobelsk Uezd de Jarkov	8	9	7	8	9	9	16	8	8	5	3	12	102
Guberniia de Novgorod	2	5	5	14	16	17	10	11	4	6	1	1	92

Si ahondamos en la causa de esta variación, tenemos que explicarla principalmente como un hecho del desarrollo biológico de la familia, que desmembra el grupo total de familias en una serie de subgrupos por edades y, consiguientemente, por tamaño y por composición.

Entre las familias reducidas hay algunas jóvenes que a menudo consisten sólo en los recién casados, el marido y la mujer que acaban de separarse del hogar paterno. Otras familias consisten en la pareja matrimonial e hijos pequeños y hay también familias cuya segunda generación ya trabaja. Muchas familias constan de varias parejas matrimoniales emparentadas que viven juntas. Finalmente, siempre hay varias familias viejas en decadencia, integradas por los dos ancianos al final de sus días, con sus descendientes muertos o alejados. En otras palabras, se presentan todas las fases de desarrollo por las que atraviesa una familia. Para comprender la composición del grupo total de familias y de cada una por separado debemos seguir, por fuerza, el desarrollo teóricamente normal de la familia y establecer las bases de su composición en cada edad. Sólo pueden comprenderse las le-

yes básicas de la composición de la familia si se la considera a lo largo de todo su desarrollo, desde el nacimiento hasta la muerte.

Si admitimos que en una familia joven recién establecida nace cada tres años un niño que sobrevive, la composición y desarrollo de la futura familia ha de ser la que muestra *estimativamente* el cuadro 1-4.

CUADRO 1-4  
Edades de los miembros de la familia en los distintos años

Años de existencia de la familia	Marido	Mujer	EDAD DE LOS HIJOS										Número de personas	
			1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º	9º			
1	25	20	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
2	26	21	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3
3	27	22	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3
4	28	23	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3
5	29	24	4	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4
6	30	25	5	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4
7	31	26	6	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4
8	32	27	7	4	1	—	—	—	—	—	—	—	—	5
9	33	28	8	5	2	—	—	—	—	—	—	—	—	5
10	34	29	9	6	3	—	—	—	—	—	—	—	—	5
11	35	30	10	7	4	1	—	—	—	—	—	—	—	6
12	36	31	11	8	5	2	—	—	—	—	—	—	—	6
13	37	32	12	9	6	3	—	—	—	—	—	—	—	6
14	38	33	13	10	7	4	1	—	—	—	—	—	—	7
15	39	34	14	11	8	5	2	—	—	—	—	—	—	7
16	40	35	15	12	9	6	3	—	—	—	—	—	—	7
17	41	36	16	13	10	7	4	1	—	—	—	—	—	8
18	42	37	17	14	11	8	5	2	—	—	—	—	—	8
19	43	38	18	15	12	9	6	3	—	—	—	—	—	8
20	44	39	19	16	13	10	7	4	1	—	—	—	—	9
21	45	40	20	17	14	11	8	5	2	—	—	—	—	9
22	46	41	21	18	15	12	9	6	3	—	—	—	—	9
23	47	42	22	19	16	13	10	7	4	1	—	—	—	10
24	48	43	23	20	17	14	11	8	5	2	—	—	—	10
25	49	44	24	21	18	15	12	9	6	3	—	—	—	10
26	50	45	25	22	19	16	13	10	7	4	1	—	—	11

Ciertamente que la tasa de mortalidad infantil posterior al nacimiento así como una tasa de nacimientos algo mayor de la que tomamos modifican las cifras reales del desarrollo de la familia. Siempre se encontrarán familias que a pesar de tener quince años de existencia están integradas por tres o cuatro personas solamente. Se da con frecuencia la división prematura de las familias con relación al ciclo total, que puede considerarse de 25 años más o menos. No obstante, el tipo de desarrollo normal de la familia que se produce sin

CUADRO 1-5

Años de existencia de la familia	Familia matrimonial	HIJOS									Total en la familia		
											Consumidores	Trabajadores	Consumidores + Trabajadores
		1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º	9º			
1	1,8	—	—	—	—	—	—	—	—	1,8	1,8	1,00	
2	1,8	0,1	—	—	—	—	—	—	—	1,9	1,8	1,06	
3	1,8	0,3	—	—	—	—	—	—	—	2,1	1,8	1,17	
4	1,8	0,3	—	—	—	—	—	—	—	2,1	1,8	1,17	
5	1,8	0,3	0,1	—	—	—	—	—	—	2,2	1,8	1,22	
6	1,8	0,3	0,3	—	—	—	—	—	—	2,4	1,8	1,33	
7	1,8	0,3	0,3	—	—	—	—	—	—	2,4	1,8	1,33	
8	1,8	0,3	0,3	0,1	—	—	—	—	—	2,5	1,8	1,39	
9	1,8	0,5	0,3	0,3	—	—	—	—	—	2,9	1,8	1,61	
10	1,8	0,5	0,3	0,3	—	—	—	—	—	2,9	1,8	1,61	
11	1,8	0,5	0,3	0,3	0,1	—	—	—	—	3,0	1,8	1,66	
12	1,8	0,5	0,5	0,3	0,3	—	—	—	—	3,4	1,8	1,88	
13	1,8	0,5	0,5	0,3	0,3	—	—	—	—	3,4	1,8	1,88	
14	1,8	0,5	0,5	0,3	0,3	0,1	—	—	—	3,5	1,8	1,94	
15	1,8	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	—	—	—	4,1	2,5	1,64	
16	1,8	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	—	—	—	4,1	2,5	1,64	
17	1,8	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	0,1	—	—	4,2	2,5	1,68	
18	1,8	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	—	—	4,8	3,2	1,50	
19	1,8	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	—	—	4,8	3,2	1,50	
20	1,8	0,9	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	0,1	—	5,1	3,4	1,50	
21	1,8	0,9	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	—	5,7	4,1	1,39	
22	1,8	0,9	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	—	5,7	4,1	1,39	
23	1,8	0,9	0,9	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	0,1	6,0	4,3	1,39	
24	1,8	0,9	0,9	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	6,6	5,0	1,32	
25	1,8	0,9	0,9	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	6,6	5,0	1,32	
26	1,8	0,9	0,9	0,9	0,7	0,5	0,5	0,3	0,3	0,1	6,9	5,2	1,32

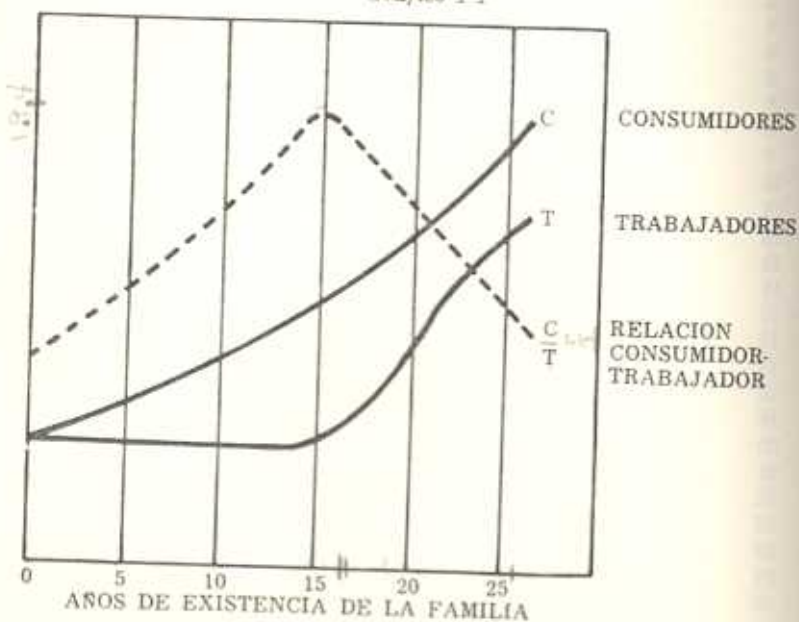


catástrofes se acerca a las cifras dadas, y el esquema resulta adecuado para una descripción teórica del desarrollo familiar.

En el futuro, la familia nos ha de interesar como fenómeno económico y no biológico. Por lo tanto, atendiendo a nuestro cuadro debemos expresar su composición con respecto a unidades de consumidores y de trabajadores en las diferentes fases del desarrollo familiar. Debemos tratar de explicar cómo se modifica la relación entre la fuerza de trabajo y las necesidades de consumo al ir desarrollándose la familia, y hasta qué punto es posible, en diferentes fases de su desarrollo, aplicar el principio de la cooperación compleja, ya que son precisamente estos elementos de su carácter los que importan en la organización de su actividad económica.

Si adoptamos las tasas establecidas en los estudios presupuestarios de Vologda para la estimación de las unidades de consumidores y trabajadores, con alguna simplificación, y manteniendo la división por sexo sólo para los padres, el desarrollo de la familia resultará como se muestra en el cuadro 1-5, en la cual figuran en negrita los miembros que realizan trabajo de naturaleza económica.

Gráfico 1-1



En este cuadro y en el gráfico 1-1, que ilustra el desarrollo de los elementos básicos, podemos ver que en los primeros años, al ir creciendo, la familia se va cargando de hijos que aún no pueden trabajar, y notamos un rápido aumento en la proporción de consumidores en relación con los trabajadores. En el décimocuarto año de existencia de la familia esta proporción alcanza su punto más alto, 1,94. Pero en el décimoquinto el primer hijo comienza a ayudar a los padres al alcanzar la edad semilaboral y la relación consumidor-trabajador baja inmediatamente a 1,64. En la realidad no se da, por supuesto, un salto tan marcado, porque la transición del niño que aún no trabaja al trabajador de media jornada se produce de modo gradual. Pero no deja de ser cierto que para esta época se aligera la carga de los consumidores sobre los trabajadores de la familia, porque cada año los hijos van tomando mayor parte en el trabajo. En el vigésimo sexto año de existencia de la familia, la relación baja a 1,32.

Si consideramos que a partir de ese año ya no nacen más hijos del jefe de la familia, como aquéllos van creciendo la relación consumidor-trabajador desciende rápidamente acercándose a la unidad, la que se alcanza al llegar la familia a los treinta y siete años de existencia, siempre que no se case ninguno de los hijos y los mayores no pierdan su capacidad de trabajo.

Si las nueras ingresan a la familia y tienen hijos recomenzará un aumento en la relación consumidor-trabajador en la familia compleja que se forma. Este aumento se hace muy marcado cuando los padres originales se incapacitan para el trabajo. Paralelamente a los cambios que se registraron en la composición de la familia en relación con su crecimiento, debemos notar en su madurez el aumento de manos que trabajan; esto da la oportunidad de aplicar los principios de la cooperación compleja en el trabajo y, de este modo, se incrementa el poder de cada uno. En algún momento de su desarrollo, por razones internas, la familia ya madura sufre una catástrofe y se fractura en dos o más familias. Cada una de estas jóvenes familias comienza a su vez a recorrer las fases del desarrollo que se han descrito si no han pasado ya las primeras etapas mientras estaban todavía en la familia patriarcal.

Cada familia, entonces, según su edad, constituye en sus diferentes fases un aparato de trabajo completamente distin-

to de acuerdo con su fuerza de trabajo, la intensidad de la demanda de sus necesidades, la relación consumidor-trabajador, y la posibilidad de aplicar los principios de la cooperación compleja.)

De acuerdo con esto podemos plantear el primer problema de nuestra investigación: ¿La condición de este aparato en continuo cambio afecta la actividad económica de una familia que maneja su propia unidad de explotación, y si lo hace, cómo y hasta qué punto?

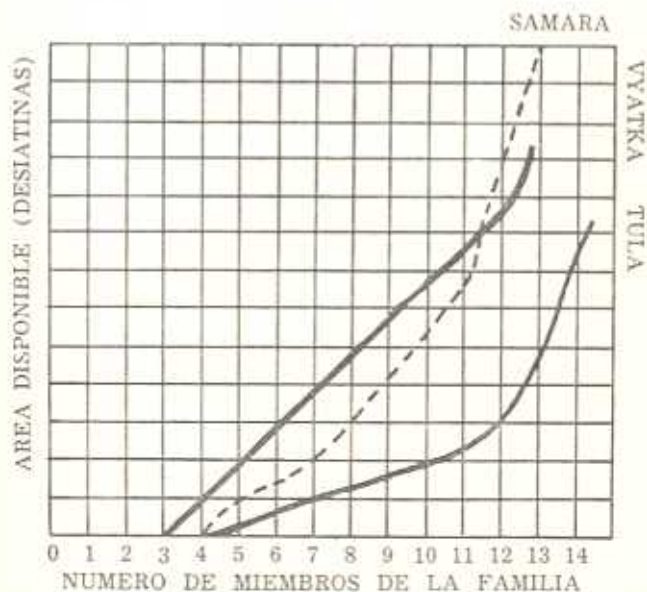
¶Puesto que el estímulo básico de la familia trabajadora para la actividad económica es la necesidad de satisfacer las demandas de sus consumidores, y dado que sus manos son el medio principal para ello, debemos esperar, ante todo que el *volumen de la actividad económica* de la familia corresponda cuantitativamente en forma aproximada a estos elementos básicos en la composición de la familia.)

¶Por volumen de actividad económica entendemos aquí y en todo el libro todas las formas de actividad económica de la familia, tanto en la agricultura como en la totalidad de las actividades artesanales y comerciales.) Cualquier otro enfoque de la actividad económica familiar es erróneo, puesto que el problema económico básico de la unidad de explotación agraria es una organización correcta y solidaria del trabajo del año estimulado por el simple requerimiento de la familia para cubrir su presupuesto anual y por el simple deseo de ahorrar o invertir capital si lo permiten las condiciones económicas del trabajo. Por lo tanto, cualquier análisis sectorial de trabajo económico —análisis de la explotación agraria familiar aislada en sí misma, por ejemplo— resultará un análisis de producción, pero de ninguna manera un análisis económico. Sólo será económico cuando los problemas de la organización agrícola se analicen en conexión con el problema de la actividad económica total de la familia en conjunto.

Sin embargo, al tomar el volumen de la actividad económica como concepto económico debemos utilizar aquellos elementos de la unidad económica campesina que abarcan su naturaleza mixta en su totalidad para medirla cuantitativamente. Por desgracia, debido al dualismo de la actividad económica campesina —agricultura y actividades artesanales y comerciales— esos elementos son muy limitados (trabajo e ingreso), y sólo en los últimos años ha comenzado su investigación empírica. Por eso, si queremos aportar material empírico masivo para resolver el problema debemos utilizar cual-

quier elemento de producción *como una medida* del volumen de la actividad económica. El área sembrada se ha considerado generalmente de esa manera en las estadísticas agrícolas. Puesto que tratamos con unidades económicas campesinas en las que *las actividades artesanales y comerciales y la explotación comercial del ganado tienen un desarrollo débil o equivalente*, puede aplicarse esta *medida* que permite extraer numerosas conclusiones aunque, por supuesto, hay que manejarla críticamente y tener siempre en cuenta la naturaleza de esta medida. En este caso particular podemos tomar en forma condicional el área sembrada como medida del volumen para establecer la conexión entre el tamaño de la familia y el volumen del trabajo económico.

Gráfico 1-2



En realidad, los primeros investigadores estadísticos de zemstvos que encararon el análisis de los censos familiares clasificando el material por cantidad de ganado, cantidad de tierra arable y sembrada u otros elementos de este tipo, hace

tiempo ya que comprobaron que esta relación podía constituir una medida del volumen de actividad económica de la familia en las unidades económicas campesinas. El cuadro 1-6 y el gráfico 1-2, basados en el resumen de B. N. Knipovich, ponen en evidencia la naturaleza de esta relación.

Si seguimos el desarrollo de las funciones podemos establecer una dependencia que se expresa con toda claridad entre el desarrollo de la familia y la cantidad de tierra disponible. Esta dependencia no presenta el mismo carácter en zonas diferentes, de acuerdo con las variaciones en las formas de la vida económica general (véase cuadro 1-6).

Por ejemplo, en las guberniyas del norte —Vyatka, Yaroslavl, Vologda— donde los ingresos provenientes de las actividades artesanales y comerciales alcanzaron un buen nivel de desarrollo, la cantidad de tierra disponible es directamente proporcional al desarrollo de la familia. En zonas agrícolas —Tula, Samara y Poltava— la curva de tierra disponible asciende notablemente con el desarrollo de la tasa de crecimientos. En ambos casos, la evolución de las curvas se conforma de tal modo a un modelo que para muchas guberniyas se podría expresar fácilmente mediante una fórmula matemática. Por ejemplo, para la guberniya de Samara, si el tamaño de la familia (número de personas) es  $x$ , la cantidad de tierra por familia en los grupos analizados es  $y$ :

$$y = 0,36x^2 - 0,52x - 2,6$$

Para la guberniya de Vyatka es aún más simple:

$$y = 4,38x - 10,5$$

$$y = Ax - B.$$

$$y = Ax - Bx - C$$

CUADRO 1-6

Volumen de trabajo económico y tamaño de la familia

Área sembrada (desiatinas)	Desiatinas de tierra útil Por unidad	Personas de ambos sexos económica	Área sembrada (desiatinas)	Desiatinas de tierra útil Por unidad	Personas de ambos sexos económica
Vyatka			Tula		
0	1,2	2,8	0	0	1,0
0 - 1	4,5	3,5	0 - 1	0,4	3,4
1 - 2 ½	8,9	4,4	1 - 2	1,4	4,4
2 ½ - 5	12,6	5,3	2 - 5	3,4	6,2
5 - 7 ½	16,6	6,2	5 - 10	6,9	8,4
7 ½ - 10	21,0	7,2	10 - 15	11,0	11,0
10 - 15	27,7	8,6	15 - 25	17,7	12,6
15 - 20	36,5	10,7	> 25	43,9	14,4
> 20	51,2	12,8	—	—	—
—	—	—	—	—	—
Poltava			Samara		
0	2,5	4,9	0	0	3,5
0 - 1	1,5	4,9	0 - 3	1,8	4,4
1 - 2	2,5	5,1	3 - 6	4,5	5,2
2 - 3	3,6	5,4	6 - 9	7,5	6,1
3 - 6	5,2	6,0	9 - 12	10,5	6,9
6 - 9	9,5	6,8	12 - 15	13,5	7,5
9 - 15	15,8	7,5	15 - 20	17,4	8,2
15 - 25	28,0	8,5	20 - 30	24,1	9,4
25 - 50	54,5	9,5	30 - 40	34,2	10,9
> 50	144,0	11,2	> 40	65,9	113,0
Vladimir			Kaluga		
0	0,2	3,2	0	0	3,6
0 - 3	4,9	5,3	0 - 3	2,0	4,8
3 - 6	9,4	6,6	3 - 6	4,3	6,0
6 - 9	14,2	8,3	6 - 9	7,1	7,3
9 - 12	20,1	9,8	> 9	11,3	8,4
> 12	31,1	12,0	—	—	—
Yaroslavl			Vologda		
0	1,4	2,8	0	7,1	2,5
0 - 1	4,6	4,1	0 - 2	7,4	4,1
1 - 2	7,3	5,1	2 - 3	12,0	5,3
2 - 3	10,5	6,0	3 - 6	16,6	6,2
3 - 4	14,4	6,9	> 6	19,1	7,5
> 4	21,2	8,6	—	—	—

El cuadro 1-7 indica el grado de precisión con que estas fórmulas expresan las curvas.

CUADRO 1-7

nº de personas en la familia(x)	Guberniya de Samara		nº de personas en la familia(x)	Guberniya de Vyatka	
	Área sembrada (desiatinas) por familia (y) según:			Área sembrada (desiatinas) por familia (y) según:	
	Fórmula	Observación		Fórmula	Observación
4,4	2,0	1,8	3,5	4,8	4,5
5,2	4,4	4,5	4,4	8,8	8,9
6,1	7,6	7,5	5,3	12,7	12,6
6,9	10,7	10,5	6,2	16,7	16,6
7,5	14,7	13,5	7,2	21,1	21,0
8,2	17,3	17,4	8,6	27,2	27,0
9,4	24,3	24,1	10,7	36,3	36,5
10,9	34,5	34,1			

No debe exagerarse el valor de estas fórmulas, puesto que se basan en el procesamiento de decenas de miles de unidades económicas, eliminados todos los otros factores que no tuvieran relación con el tamaño de la unidad. Por eso, nuestras fórmulas *no pueden aplicarse* a unidades económicas individuales pues, aparte del tamaño de la familia y del área sembrada, interviene una cantidad de otros factores que alteran considerablemente la correlación de las cifras. No obstante, aquéllas establecen una tendencia definida. Las detalladas encuestas de S. N. Prokopovich también indicaron sin lugar a dudas que existe un alto grado de correlación entre la familia y la medida de la actividad cultural. En otras palabras, este método de procesamiento del material pone también en evidencia que estos dos fenómenos se relacionan mutuamente en grado sumo.

En este sentido, S. N. Prokopovich estableció los siguientes coeficientes de correlación para el ingreso agrícola de la unidad económica y el tamaño de la familia.<sup>3</sup>

Uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov:	
Ingreso agrícola bruto y número de trabajadores	0,64
Ingreso agrícola bruto y número de consumidores	0,61

Incluso en el uezd de Vologda, donde están muy desarrolladas las actividades artesanales y el comercio, y originan una parte considerable del ingreso familiar, el ingreso agrícola revela una marcada relación con el tamaño de la familia aunque a veces sea inferior a las ganancias provenientes de los otros rubros.

Ingreso agrícola bruto y número de trabajadores	0,42
Ingreso agrícola bruto y número de consumidores	0,41

Por cierto que estos coeficientes están por debajo de la relación técnica entre los factores de producción dentro de la actividad agrícola misma; pero justifican estadísticamente una estrecha relación entre el tamaño de la familia y el volumen de la actividad económica e incluso de la agrícola. (En conocimiento de esta dependencia podemos tratar el problema del carácter interno de esta relación y suponer que no es el tamaño de la familia lo que determina el volumen de la actividad económica familiar como pensamos antes; por el contrario, podemos decir que el grado de actividad agrícola determina la composición de la familia. (En otras palabras, el campesino se provee de una familia de acuerdo con su seguridad material.)

La solución de este dilema no es tan simple como puede parecer a primera vista. Por una parte, investigadores europeos han demostrado en numerosos estudios demográficos que las tasas de nacimientos y de mortalidad dependen de las condiciones materiales de existencia, y se revela una neta reducción del crecimiento de la población en los sectores más carenciados. Por otra parte, es sabido que en Francia el Malthusianismo práctico ha alcanzado su máximo desarrollo en los círculos campesinos acomodados. Según todas las probabilidades, se requiere una penosa investigación de varios años para llegar a una solución final de este problema.

<sup>3</sup> S. N. Prokopovich, *Proizvoditel'nost' krestyanskogo khozyaistva po byudzhethnym dannym* (Productividad de la unidad económica campesina según datos de presupuestos).



Basados en el material de que disponemos podemos considerar que este problema no tiene una respuesta uniforme. Es evidente que en un bajo nivel de bienestar material, cuando no hay más que la mera posibilidad de la existencia física, las condiciones materiales influyen sobre el tamaño de la familia con la fuerza de un determinante. N. P. Makarov, por ejemplo, llegó a esta conclusión estudiando los presupuestos de los tristes días de 1880 en Voronezh. Pero no vamos a revisar esta situación, puesto que lo que nos interesa es el campesinado de este siglo, que goza de un nivel de vida inconmensurablemente más elevado que el de 1880.

Para que el planteo fuera correcto sería absolutamente esencial que los campesinos de las unidades de explotación en pequeña escala bajaran artificialmente la tasa de nacimientos en sus familias en comparación con la correspondiente a las familias que manejan unidades mayores. O bien habría que demostrar por lo menos que la mortalidad infantil en familias con pequeñas o medianas cantidades de tierra se halla tan por encima de lo normal en la vida campesina que aun con tasas iguales de nacimientos la familia se reduce considerablemente a la mitad o a la tercera parte de las de los grupos acomodados.

Ambos elementos pueden establecerse estadísticamente. Lamentablemente, sin embargo, nuestro registro de nacimientos y muertes no toma en cuenta el bienestar material. De acuerdo con esto, haremos un análisis que tenga en cuenta simultáneamente los dos fenómenos que nos interesan, es decir, la presencia de niños hasta seis años de edad y su porcentaje en la composición familiar. En este caso, registramos el número de nacimientos en seis años, excluyendo a aquellos que murieron de los nacidos en estos años. Limitándonos a los datos que tenemos ante nosotros obtenemos las tasas que muestra el cuadro 1-8 para menores (0-6 años) en familias campesinas por áreas sembradas.

CUADRO 1-8

*Uezd de Totna*

*Guberniya de Novgorod*

<i>Area sembrada por unidad económica (Desiatinas)</i>	<i>Niños 0-6 como % de personas en la familia</i>	<i>Area sembrada por unidad económica (Desiatinas)</i>	<i>Niños 0-6 como % de personas en la familia</i>
0,1-1,0	20,6 %	0,1-2,0	25,7 %
1,1-2,0	19,1 %	2,1-3,0	21,6 %
2,1-3,0	17,7 %	3,1-4,0	13,5 %
3,1-4,0	17,8 %	>4,0	17,1 %
4,1-6,0	18,1 %		
>6,0	17,1 %		

Las cifras de un cálculo (combinado) de un censo de la guberniya de Kostroma en 1916 tienen un carácter similar. El cuadro 1-9 proporciona el porcentaje de adultos.

CUADRO 1-9

<i>Desiatinas sembradas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
0,1-1	37,4	52,0
1-2	39,1	52,8
2-3	43,2	55,2
3-4	45,2	55,9
4-5	46,1	56,2
5-6	46,4	56,4
6-7	47,3	55,5
7-8	47,4	54,8
8-9	48,2	55,2
9-10	47,1	54,1
10-11	46,6	56,4
11-12	48,9	53,2

Como se ve en el cuadro, no hay fundamento para afirmar que los factores de formación de la familia en las unidades económicas pequeñas actúan con mayor debilidad que en las unidades extensas. Pero también prevenimos al lector contra la conclusión contraria que puede deducir de una comparación entre estas series. El mayor porcentaje de hijos menores en grupos que siembran un área pequeña, apar-

te de la suposición de que el tamaño de la familia depende del tamaño de la unidad económica, depende al mismo tiempo no del área sembrada sino del hecho de que, principalmente, la clasificación por área sembrada es hasta cierto punto una clasificación por edad de las familias. De acuerdo con esto, las que siembran áreas pequeñas son familias jóvenes con muchos hijos pequeños, y las que siembran más son familias mayores en las que los hijos pequeños ya no constituyen una parte tan importante.

En la guberniya de Novgorod, por ejemplo (según los presupuestos), el porcentaje de familias jóvenes (integradas por la pareja matrimonial e hijos aún pequeños para trabajar) en categorías de distintas áreas sembradas alcanza las siguientes cifras.

Area sembrada (desiatinas)	0-2	2-4	>4
Porcentaje de familias jóvenes	42,9	20,8	0,0

La clasificación por área sembrada en el uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov (según presupuestos) proporciona resultados aún más característicos.

Area sembrada (desiatinas)	0,1-3,0	3,1-7,5	7,6-15,0	>15,0
Porcentaje de familias jóvenes	76,4	38,5	4,0	0,0

Esta información alcanza, principalmente, para resolver de alguna manera el problema planteado acerca de la dirección de la dependencia entre el tamaño de la familia y el volumen de la actividad económica, ya que la *edad de la familia* no puede, en ningún caso, depender del grado de bienestar material. No obstante, para una explicación final de este problema, básico para nuestro tema, nos permitimos dirigir la atención del lector, no hacia los datos estadísticos sino hacia los de tipo dinámico, cuya elaboración constituye uno de los brillantes logros de la historia reciente de la estadística rusa.

Durante los años anteriores a la guerra, en una serie de guberniyas se realizaron censos estadísticos reiterados con una técnica que permitió establecer un vínculo genético entre las unidades descriptas y aquéllas de las cuales éstas provenían y que habían sido descriptas estadísticamente 10, 15 y hasta 30 años antes. Estas investigaciones, comenzadas por el brillante trabajo de N. N. Chernenkov para la

guberniyya de Saratov, echó por tierra muchas de nuestras ideas acerca de la unidad económica campesina y proporciónó una base firme para una descripción de su naturaleza.

Cuando estudiamos la dinámica de estas unidades de explotación con el criterio de que el tamaño de la familia está totalmente determinado por su situación económica, deberíamos esperar que las unidades que siembran áreas pequeñas, a lo largo de 15 años continuarán sembrando las mismas áreas pequeñas, y que las unidades bien dotadas sembrarán extensas áreas, como antes, y conservarán una gran familia. Sin embargo, las obras de Chernenkov, Jryashcheva, Vijlyaev, Kushchenko y otros, expresan algo completamente distinto, como puede verse en el cuadro de Kushchenko (cuadro 1-10), análogo a todos los otros y que compara los censos de 1882 y 1911 para el uезд de Surazh, guberniyya de Chernigov.

CUADRO 1-10

Area sembrada en 1911 por grupos de áreas sembradas en 1882 (%)

Desiatinas sembradas en 1882	Desiatinas sembradas en 1911					Total
	0-3	3-6	6-9	9-12	> 12	
0-3	28,2	47,0	20,0	2,4	2,4	100,0
3-6	21,8	47,5	24,4	8,2	2,4	100,0
6-9	16,2	37,0	26,8	11,3	2,4	100,0
9-12	9,6	35,8	26,1	12,4	16,1	100,0
> 12	3,5	30,5	28,5	15,6	21,9	100,0

Vemos que una parte considerable de las unidades de explotación que sembraban áreas pequeñas fueron adquiriendo fuerza de trabajo al aumentar la edad y el tamaño de la familia y que al aumentar su área sembrada ingresaron en los grupos más altos, expandiendo así también su actividad económica. Inversamente, las unidades originariamente extensas ingresaron en los grupos más bajos que corresponden a las familias pequeñas creadas después de una división. Esto nos demuestra que el proceso demográfico de crecimiento y distribución de la familia por tamaño también determina en gran medida la distribución de unidades eco-

nómicas por tamaño del área sembrada y cantidad de ganado.)

En consecuencia, desde los trabajos de Chernenkov, Jryashcheva, Vijlyaev y Kushchenko, al hablar de las unidades económicas campesinas que difieren en el área sembrada y están distribuidas en distintos grupos según las áreas sembradas, en los círculos estadísticos ha comenzado a usarse la expresión *diferenciación demográfica*, anulando así el valor social que antes se atribuía a esta diferencia. Al decir esto, por supuesto, *no rechazamos el uso del concepto de diferenciación social* —algo muy difundido en el campo— pero ya veremos en un capítulo posterior que esta forma de diferenciación no surge del simple agrupamiento por áreas sembradas, sino que debe estudiarse por otros métodos.

Estos materiales no dan solución final al problema que aún reclama estudios concienzudos de muchos años. No obstante, nos dan alguna posibilidad de suponer, dentro de los límites de nuestro material estadístico —que incidentalmente se refiere a áreas de comunas con redistribución periódica de las tierras—, que la relación entre el tamaño de la familia y el monto de actividad agrícola debe entenderse como una dependencia del área de tierra disponible con respecto al tamaño de la familia y no a la inversa.

Podemos pensar que en otro régimen agrario menos flexible que el de la comuna redistributiva, la influencia del factor biológico del desarrollo de la familia sobre la cantidad de tierra disponible no resaltaría tanto ni sería tan evidente como en nuestro material. Sin embargo, como lo demuestra por ejemplo el análisis de los presupuestos de Starobel, la tendencia de la tierra disponible a acercarse al tamaño y composición de la familia puede cumplirse no sólo por redistribuciones comunales sino también y aun con mayor éxito mediante reducidos arriendos de tierra. La compra y venta también puede ser el medio por el cual se regula el uso de la tierra en países con propiedad privada de la tierra.

En los países donde la herencia no puede dividirse —en Alemania del sur, por ejemplo— y donde la unidad económica capitalista por su alto grado de intensidad constituye con todas sus tierras un aparato productivo firmemente unido, la presión del desarrollo biológico de la familia, ciertamente, no puede influir sobre la cantidad de tierra disponible. Esto se expresa predominantemente en cambios en la

relación de la mano de obra propia y asalariada que actúa en el aparato de producción particular y en el grado en que la propia mano de obra excedente se va a trabajar a otra parte. En este sentido son muy interesantes las reflexiones del profesor A. Skalweit (Kiel) en sus extensas críticas a la edición alemana de este libro.<sup>4</sup>

Si las condiciones de un régimen agrario algo inflexible también quiebran la relación entre el tamaño de la familia y el monto de actividad agrícola —en este caso, si la unidad económica continúa empleando su propia mano de obra—, frecuentemente esto sólo significa que el área de tierra disponible ha perdido su capacidad de ser una medida del volumen de la actividad económica y que debemos buscar otras medidas. En las condiciones de la U.R.S.S. y otras análogas, en la mayoría de los casos podemos hablar de esta relación con toda confianza, aun dentro de los límites de la agricultura.

Esta circunstancia debería conducirnos a una conclusión característica. Cualquier unidad agrícola capitalista cuyo tamaño es determinado por una cantidad constante e invariable de capital y de tierra, puede mantener el mismo volumen durante un período indefinidamente largo (con límites infinitos); pero la unidad económica campesina, en condiciones análogas a las de la realidad rusa, varía constantemente su volumen a lo largo de décadas, de acuerdo con las fases del desarrollo familiar, y sus elementos describen una curva con ondulaciones.)

Aunque mediante el análisis de promedios grupales establecimos que el volumen de la explotación agraria depende del tamaño y composición de la familia (esta dependencia surge claramente de la simple consideración, expresada al comienzo del capítulo, de que el límite más alto está determinado por la máxima disponibilidad de fuerza de trabajo familiar, y el más bajo por los medios mínimos de subsistencia de la familia), para evitar un tratamiento incorrecto de nuestras conclusiones debemos poner énfasis en la afirmación de que en ningún momento particular la familia es el único determinante del tamaño de una unidad particular de explotación, y lo determina sólo de un modo general. Los coeficientes de correlación establecidos entre estas cifras,

4 A. Skalweit, "Die Familienwirtschaft als Grundlage für ein System der Sozialökonomie", *Weltwirt Archiv*, abril, 1924.

aunque comparativamente altos, están lejos de la unidad, lo cual indica por sí solo la existencia de factores paralelos que a su vez ejercen presión sobre la cifra que se estudia.

Al estudiar el camino que recorre la unidad económica campesina en su desarrollo, debemos señalar que para convertir el número de trabajadores de la familia en determinantes del tamaño e ingreso de la unidad económica campesina debemos determinar adicionalmente: hasta qué punto son útiles estos trabajadores; qué parte del tiempo potencial de trabajo se utiliza realmente; cuál es la intensidad de su trabajo o el grado de auto-explotación; con qué medios técnicos de producción ingresa la fuerza de trabajo al proceso de producción; qué nivel de productividad logrará como resultado final esta fuerza de trabajo de acuerdo con las condiciones naturales y la situación de mercado. Sólo cuando hayamos comparado la influencia del tamaño de la familia con la de estos factores, estableciendo sus interrelaciones y el peso específico de cada uno en la determinación de la estructura y el volumen de la actividad económica de la familia campesina, podremos acceder al conocimiento de la naturaleza de la unidad económica campesina.

## Medida de la autoexplotación de la fuerza de trabajo en la familia campesina. El concepto de beneficio en la unidad de explotación doméstica

Al estudiar la productividad anual del trabajo campesino a partir de diversas fuentes debemos distinguir en primer lugar entre los conceptos de *producto bruto* del trabajo y *producto neto*.

Por *producto bruto* entendemos la totalidad del *ingreso* que percibe la familia en el curso de un año, tanto lo que proviene de la agricultura como de las otras aplicaciones de su fuerza de trabajo en la explotación agrícola y en actividades artesanales y comerciales. Por *producto neto* entendemos la parte que resta del producto bruto después de cubrir todos los gastos generales conectados con la reproducción del capital y las salidas anuales de la granja. El producto neto del trabajo, entonces, se determina por el incremento anual de los valores materiales disponibles para la unidad económica y obtenidos como resultado de su trabajo anual; en otras palabras, la remuneración anual de la familia que explota la unidad por la fuerza de trabajo consumida en ésta y en actividades artesanales y comerciales.

Por el momento no vamos a ocuparnos de la naturaleza de este ingreso desde el punto de vista de la economía nacional ni a dilucidar los elementos de plusvalía que incluye. Nos limitamos a definir, desde el punto de vista de la economía privada, el ingreso que obtiene una familia campesina a lo largo de un año.

En vista de los numerosos malentendidos que oscurecen muchísimo la esencia del asunto debemos insistir con



particular énfasis en que por producto del trabajo campesino, ingreso de la unidad económica campesina, etc., entendemos siempre el ingreso de la familia campesina que proviene conjuntamente de la agricultura y de las actividades no agrícolas, excepto, por supuesto, en los casos en que se hace una aclaración especial. Esta circunstancia es sumamente importante para nosotros, puesto que nuestra teoría de la explotación doméstica y del balance trabajo-consumo es *una teoría de una unidad económica o, lo que es lo mismo, de la actividad económica de la fuerza de trabajo doméstica* y no lo es acerca de la producción agrícola campesina.

Es evidente, como se verá en el capítulo 4, que los rasgos peculiares de la unidad doméstica de explotación agraria en muchos casos influyen también de modo considerable sobre la organización de la producción agrícola campesina; pero, en general, la producción agraria como cualquier otra se basa en el principio de la minimización de los gastos generales de producción y sigue las reglas que surgen de su tecnología. Como esta producción se realiza dentro de los límites de la explotación doméstica, sus rasgos especiales ejercen una influencia decisiva en la determinación del monto de la producción agrícola, una influencia considerable en el grado de intensidad de su trabajo y su capital<sup>1</sup> y en la organización de su trabajo, y alguna influencia en el tipo de productos cultivados en la granja, ya que allí estos artículos se consumen en especie. Por lo demás, como se verá en capítulos posteriores, son factores determinantes, el mercado, las condiciones propias de la historia natural y la tecnología.

Hay que tener presente todo esto cuando se examina nuestro análisis de la conducta económica de la familia campesina. También hay que recordar que en este capítulo, con el estudio de la productividad de la unidad económica campesina, no resolvemos el problema de la producción en la organización agrícola pero establecemos las bases de la actividad económica de la fuerza de trabajo familiar.

La productividad de la mano de obra campesina nos interesa como resultado de la actividad económica total de la familia. En este sentido, en el cuadro 2-1 comparamos algunos materiales de que disponemos para obtener algunas

<sup>1</sup> Intensidad del capital: relación entre el monto de capital fijo y el número de trabajadores en la unidad económica campesina.

tasas de rendimiento logradas por familias campesinas rusas<sup>2</sup> (agricultura y oficios rurales).

CUADRO 2-1

	<i>Promedio de trabajadores por unidad económica</i>	<i>Producto bruto por familia</i>		
		<i>Promedio</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
Guberniya de Novgorod	3,84	618,5	169,0 (12)	1981,0 (6)
Uezd de Starobelsk	3,57	918,0	195,9 (27)	3393,0 (87)
Uezd de Totma	3,09	402,5	123,8 (8)	1141,4 (69)
Uezd de Volokolamsk	3,88	1070,0	373,0 (23)	2172,4 (7)

		<i>Producto neto por familia</i>		
		<i>Promedio</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
Guberniya de Novgorod	3,84	361,7	100,45 (12)	923,08 (6)
Uezd de Starobelsk	3,57	529,1	91,0 (27)	1554,0 (87)
Uezd de Totma	3,09	226,0	95,7 (8)	663,3 (69)
Uezd de Volokolamsk	3,88	512,0	271,7 (23)	1428,6 (7)

En estas cuatro encuestas entre familias campesinas rusas, los ingresos brutos —en términos de moneda de oro corriente y precios del año de la encuesta, incluidos ingresos en dinero y en especies— fluctúan para las unidades económicas individuales entre 123,8 y 3393,0 rublos, y en promedio entre 402,5 a 1070,0 rublos. Esta es la cifra básica para la economía nacional sobre la cual se construye el sistema económico de la U.R.S.S. Es evidente que la diferencia registrada depende en gran medida de las variaciones en el tamaño de la familia. Por lo tanto, para que las cifras sean comparables es necesario expresarlas por trabajador varón por un año completo, reduciendo a estos términos la mano de obra femenina e infantil.

<sup>2</sup> Los números entre paréntesis indican el número de unidades de explotación en los cuadros presupuestarios.

Ingreso bruto en dinero y en especies  
proveniente de agricultura y actividades  
artesanales y comerciales por  
trabajador (rublos)

Presupuestos de Novgorod	161,1
Presupuestos de Starobelsk	257,5
Presupuestos de Totma	130,0
Presupuestos de Volokolamsk	276,1

Como se ve, incluso las cifras promedio del producto bruto por área difieren muchísimo entre sí. Para dar a nuestros lectores una idea más cabal de estas diferencias en la productividad de la fuerza de trabajo campesina, nos permitimos reproducir dos cuadros que muestran la distribución de unidades económicas campesinas en una misma encuesta presupuestaria, agrupadas según promedios de productividad neta anual por trabajador. (Cuadro 2-2).

CUADRO 2-2

<i>Uezd de Starobelsk</i>			<i>Uezd de Volokolamsk</i>		
<i>Producto anual por trabajador (rublos)</i>	<i>Número de unidades económicas por grupos</i>	<i>%</i>	<i>Producto anual por trabajador (rublos)</i>	<i>Número de unidades económicas por grupos</i>	<i>%</i>
0-50	5	4,95	0-100	2	8,0
50-70	14	13,89	100-150	9	36,0
70-90	18	17,85	150-200	7	28,0
90-110	18	17,85	200-300	4	16,0
110-130	10	9,91	300-∞	3	12,0
130-150	13	12,90			
150-170	9	8,91			
170-190	44	3,90			
190-∞	10	9,91			
Total	101	100,0	Total	25	100,0

Es absolutamente obvio que las diferencias en las remuneraciones anuales de los trabajadores dependen de dos factores que determinan su productividad anual. Por un lado está el *grado de intensidad* de su trabajo anual, la cantidad

de energía que el trabajador campesino puede o quiere gastar en el trabajo a lo largo de 12 meses. Por el otro lado está la productividad de cada unidad doméstica de trabajo, las condiciones económicas y técnicas que asegura a su trabajo un particular efecto productivo. El más intenso trabajo diario produce a menudo un ingreso anual insignificante si se aplica a suelos pobres y en una situación de mercado desfavorable para los productos que se cultivan. A la inversa, el trabajo sobre suelos fértiles con un aumento de precio en el mercado para los productos cultivados produce un ingreso alto con un gasto de energía comparativamente pequeño.

En este trabajo, en el que investigamos la organización interna de la unidad económica campesina, no podemos tratar las condiciones que determinan el nivel de productividad del trabajo puesto que no dependen tanto de factores propios de la unidad de explotación como de factores económicos generales que afectan la existencia misma de la explotación. La fertilidad del suelo, una ubicación ventajosa de la explotación en relación con el mercado, la situación de mercado, relaciones sociales de producción locales, formas organizativas del mercado local y el carácter de la penetración del capitalismo comercial y financiero: tales son los principales factores que determinan la productividad y la remuneración del trabajo campesino. Por su naturaleza, todos estos factores permanecen fuera del alcance de nuestra investigación actual.

Trataremos a este respecto con el primero de estos dos factores: el grado de intensidad o medida de la autoexplotación de la fuerza de trabajo campesina. Lamentablemente, nuestros estadísticos comenzaron a estudiar la organización del trabajo campesino sólo en los últimos años anteriores a la guerra, por lo cual es muy escaso el material relevante a nuestro alcance. Sin embargo, dentro de los límites de este material, podemos extraer numerosas conclusiones sustanciales si comparamos la cantidad de tiempo de trabajo disponible para la familia campesina a lo largo de los 365 días del año astronómico y los resultados que logra consumiéndolo en el proceso productivo. El cuadro 2-3 y los gráficos 2-1 y 2-2 nos dan una idea de la distribución de la fuerza de trabajo de la familia campesina en diferentes usos durante el año.

En el uezd de Myshkino, guberniya de Yaroslavl, la

fuerza de trabajo inutilizada por familia campesina alcanzó los porcentajes del cuadro 2-4, según estimaciones de estadísticos de zemstvos. El mismo fenómeno se registra de manera algo diferente en la descripción de una unidad económica campesina típica de la guberniya de Tver, realizada en 1907, con la precisión de una hora<sup>3</sup> (cuadro 2-5).

CUADRO 2-3

	Agricul- tura	Actividades artesanales y comerciales	Total trabajo productivo	Trabajo en el hogar	Tiempo no utilizando	Fiestas	Total
	(Por ciento)						
Uezd de Vologda, Guberniya de Vologda	24,7	18,1	42,8	4,4	33,8	19,8	100,0
Uezd de Volokolamsk, Guberniya de Moscú	28,6	8,2	36,8	43,2		20,0	100,0
Uezd de Starobelsk, Guberniya de Jarkov	23,6	4,4	28,0	3,0	42,0	27,0	100,0

CUADRO 2-4

Grupo de unidades de explotación con área sembrada (desiatinas)	Proporción de trabajo anual	
	Hombres	Mujeres
0-5	0,25	0,40
5-7	0,20	0,30
7-10	0,15	0,20
10-15	0,10	0,13

CUADRO 2-5

	Hombres	Mujeres
Número de horas pasadas despierto	5876	17876
Número de horas en que trabajó:		
en la propia granja	2206	2000
en la fábrica	—	1500
Número de horas que no se usaron para trabajo productivo	3670	14376

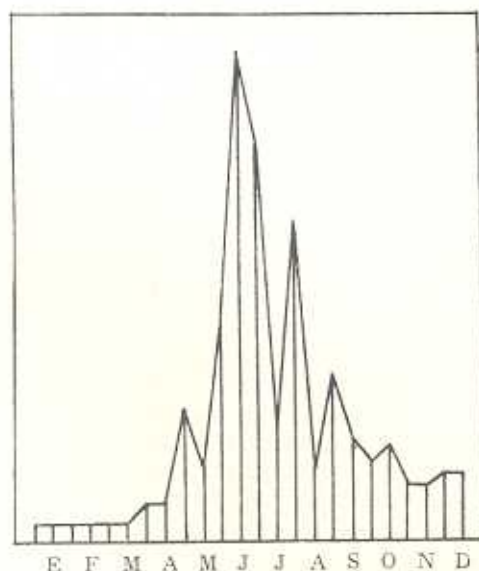
<sup>3</sup> *Nuzhdy derevni* (Necesidades del campo), 1907 g. "Trudovoi kres-tyanskii god v tsifrah" ("El año de trabajo campesino en cifras").

Se comprueba que del número total de días laborables en el año los campesinos emplean en agricultura una proporción comparativamente pequeña de su trabajo —en total, sólo un 25-40 %— en las zonas que estudiamos. Aun si agregamos todo el trabajo en oficios no agrícolas, hay que reconocer que la fuerza de trabajo campesina está lejos de ser utilizada en su totalidad y arroja una tasa de utilización que no sobrepasa el 50 %.

La principal razón para ello reside sin duda alguna en los rasgos particulares de la organización del trabajo en la agricultura. En contraste con la industria, donde los procesos de trabajo no se relacionan con ningún momento del día ni del año, una gran parte del proceso agrícola es de naturaleza exclusivamente estacional y algunos aspectos necesitan condiciones climáticas particularmente favorables que no siempre se presentan.

Por eso la curva de la intensidad del trabajo en agricul-

*Gráfico 2-1*



*Intensidad de consumo de fuerza de trabajo en la unidad económica campesina N° 11 de Volokolamsk*

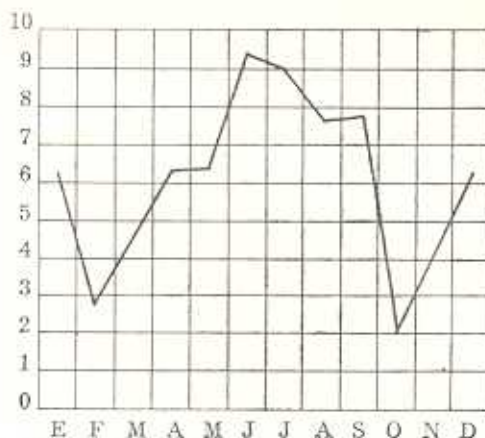
tura siempre muestra una evolución muy irregular. La siembra, la siega, la cosecha y algunas tareas de cultivos especializados exigen a veces una acumulación excepcional de masa de trabajo en períodos de tiempo insignificantes, mientras en otros períodos del año agrario, que pueden ser muy prolongados, la agricultura no encuentra dónde emplear la fuerza de trabajo campesina. El gráfico 2-1 correspondiente al uezd de Volokolamsk, ilustra esta idea con toda claridad.

Debemos agregar que en diferentes *períodos de la explotación agraria* hay cambios muy marcados no sólo en el número de días laborables sino también en la intensidad del trabajo de cada día. Por ejemplo, en la unidad económica campesina de Tver ya mencionada, en 1907 la longitud promedio mensual de los días laborales en horas de trabajo real fue:

Enero	6,3
Febrero	2,8
Marzo	4,5
Abril	6,3
Mayo	6,3
Junio	9,3
Julio	9,1
Agosto	7,8
Setiembre	7,8
Octubre	2,1
Noviembre	3,8
Diciembre	6,1

En cualquier caso la conclusión es la misma: *en la explotación agraria doméstica, las tasas de la intensidad del trabajo son considerablemente más bajas que si la fuerza de trabajo fuera utilizada en su totalidad.* En todas las zonas investigadas, las familias que explotan unidades agrarias poseen reservas considerables de tiempo no utilizado. Por lo tanto, al no alcanzar sus límites, las tasas de intensidad de trabajo pueden fluctuar en uno u otro sentido. En la guberniya de Tambov, A. N. Chelintsev observó fluctuaciones en el empleo del tiempo laborable (excluyendo las fiestas) de 37 a 96 por ciento en los hombres, de 15 a 55 por ciento en las mujeres y de 8 a 40 por ciento en los trabajadores de media jornada.

Gráfico 2-2



Longitud del día de trabajo por meses (guberniya de Tver)

Se puede apreciar cuánto difieren en este respecto las unidades económicas campesinas de la misma área, en el cuadro 2-6, que muestra el consumo anual de fuerza de trabajo en cada una de las 25 unidades económicas campesinas que investigamos.

¿Qué factores determinan el nivel de esta intensidad? El análisis de la influencia de dos categorías de factores son del mayor interés para nosotros. Por un lado están los factores que residen en la estructura interna de la familia misma; especialmente significativa es la presión que ejercen sobre los trabajadores las necesidades de consumo de la familia. Por el otro lado están aquellas condiciones de producción que determinan el nivel de la productividad de la fuerza de trabajo. Lamentablemente, es muy difícil registrar de modo objetivo los procesos de trabajo y carecemos casi totalmente de material estadístico de este tipo. Por lo tanto, para medir la intensidad de la fuerza de trabajo no debemos emplear un registro directo de su consumo en días laborables sino de los resultados de este consumo, registrando las ganancias anuales de los trabajadores y asumiendo de modo totalmente convencional que cada unidad de valor se obtiene aproximadamente con el mismo esfuerzo. Además, donde nuestros materiales lo permitan, confirmaremos también nuestras conclusiones con el registro directo del consumo de fuerza de trabajo.



En 1912-13, estudiamos en detalle la influencia de la presión ejercida por las necesidades de consumo de la familia sobre la productividad del trabajador campesino y nuestras principales conclusiones se han visto confirmadas por una cantidad de investigaciones recientes. Para medir la presión de las necesidades de consumo utilizamos un coeficiente que relacionaba la cantidad de unidades consumidoras con la cantidad de fuerza de trabajo; en otras palabras, la relación del número de consumidores con el número de trabajadores (c/t). Agrupando las unidades económicas campesinas de acuerdo con esta relación de las investigaciones presupuesta-

CUADRO 2-6

Nº de la unidad económica campesina	Días laborables por año empleados en trabajo por trabajador (Uezd de Volokotamsk)		
	Explotación agrícola	Actividades artesanales y comerciales	Total
1	102,2	28,0	130,2
2	99,0	0,0	99,0
3	92,4	0,0	92,4
4	104,1	50,1	151,0
5	169,5	0,0	169,5
6	85,6	0,0	85,6
7	166,7	0,0	166,7
8	176,0	0,0	176,0
9	79,5	0,0	79,5
10	71,9	50,0	121,9
11	48,5	40,9	89,4
12	73,8	58,8	132,6
13	90,0	2,0	92,0
14	125,8	0,0	125,8
15	147,1	0,0	147,1
16	174,0	42,0	216,0
17	93,8	15,2	109,0
18	168,4	35,2	203,6
19	113,4	3,2	116,6
20	68,8	10,0	78,8
21	76,0	41,8	117,8
22	117,0	31,8	148,8
23	84,5	47,2	131,7
24	89,6	23,6	113,2
25	190,9	6,5	197,4
Promedio	118,1	13,7	131,8

rias obtenemos las cifras del cuadro 2-7 para el producto (neto) anual por trabajador.<sup>4</sup>

*Influencia de la relación c/t sobre los presupuestos de las familias de obreros en Hamburgo*

relación c/t	1,01— 1,15	1,16— 1,30	1,31— 1,45	1,46— 1,60	1,61— 1,75	1,76— 1,90	1,91—∞
Nº de familias	8	18	14	9	8	6	8
Por obrero según el presupuesto personal <sup>5</sup>	902	953	1020	986	1071	1063	1071
Por consumidor según el presupuesto personal <sup>6</sup>	854	802	764	662	652	590	494

<sup>4</sup> En relación con estas cifras rusas resulta interesante ver un cálculo similar realizado para los presupuestos de Hamburgo que hemos tomado de *Erhebungen von Wirtschaftsrechnungen minderbemittelter Familien im Deutschen Reich* (Berlín, 1909), en donde el aumento de la carga de los consumidores sobre los trabajadores en la forma de una limitación de una posible expansión de las ganancias del trabajador no se expresó tanto en la expansión de su producción como en una reducción del nivel de consumo.

<sup>5-6</sup> En marcos, se presume. El texto ruso no lo especifica. (N. del E.)

CUADRO 2-7

<i>Número de consumidores por trabajador</i>					
Uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov, relación c/t	1,00-1,15	1,16-1,30	1,31-1,45	1,46-1,60	1,61-∞
"Producción" del trabajador (rublos)	68,1	99,0	118,3	128,9	156,4
Guberniya de Novgorod relación c/t	1,00-1,25	1,26-1,50	1,51-∞		
"Producción" del trabajador (rublos)	91,56	106,95	122,64		
Uezd de Vologda, guberniya de Vologda, relación c/t	1,01-1,15	1,16-1,30	1,31-1,45	1,46-1,60	1,61-∞
"Producción" del trabajador (rublos)	63,9	79,1	84,4	91,7	117,9
Uezd de Velsk, guberniya de Vologda, relación c/t	1,01-1,15	1,16-1,30	1,31-1,45	1,46-1,60	1,61-∞
"Producción" del trabajador (rublos)	59,2	61,2	76,1	79,5	95,5

Los materiales recogidos en el uezd de Volokolamsk en 1910, donde se registró por separado la mano de obra de cada unidad económica, nos permite medir directamente la influencia de un incremento en la relación c/t sobre la intensidad del trabajo de la familia campesina (cuadro 2-8).

CUADRO 2-8

<i>Consumidores por trabajador</i>				
Relación c/t	1,01-1,20	1,21-1,40	1,41-1,60	1,61-∞
"Producción" del trabajador (rublos)	131,9	151,5	218,8	283,4
Días de trabajo por trabajador	98,8	102,3	157,2	161,3

Este cuadro ofrece una imagen semejante al de la intensidad del trabajo expresada por el monto de las ganancias anuales. Observando el cuadro se ve que, permaneciendo todo lo demás igual, el trabajador campesino estimulado al trabajo por las necesidades de su familia desarrolla *mayor energía*

al aumentar la presión de estas necesidades. La medida de la autoexplotación depende en mayor grado del peso que ejercen sobre el trabajador las necesidades de consumo de su familia. La influencia de las necesidades de consumo se ejerce en este caso con tanta fuerza que en una serie de zonas el trabajador, bajo la presión de crecientes necesidades de consumo, desarrolla su producción en estricta concordancia con el número creciente de consumidores. El volumen de la actividad de la familia depende totalmente del número de consumidores y de ninguna manera del número de trabajadores.

Veamos, por ejemplo, el cuadro característico para el uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov (cuadro 2-9).

Sin embargo, las necesidades de consumo pueden ejercer una influencia determinante tan excepcional sólo cuando *todo lo demás es igual*.

CUADRO 2-9  
Ingreso anual ("producción") de la familia, en rublos

Número de consumidores en la familia	0,0-4,0	4,1-6,0	6,1-∞
Número de trabajadores:			
0,0-2,9	198,2	407,5	541,7
3,0-3,9	294,8	366,5	639,0
4,0-∞	238,7	427,0	531,7

Un análisis más detallado establece de modo indudable que aparte de las necesidades de consumo, también las condiciones en que se realiza el trabajo determinan en grado considerable la producción del trabajador. Si comparamos la presión que ejerce el aumento de la relación c/t sobre la producción del trabajador con la presión que ejerce la cantidad de tierra de que dispone, en este mismo uezd de Starobelsk obtenemos el significativo cuadro 2-10.

CUADRO 2-10  
Producción del trabajador según la relación c/t y cantidad de tierra

Tierra cultivable por trabajador (desiatinas)	Producción del trabajador relación c/t			Presupuesto personal del consumidor relación c/t		
	1,00-1,30	1,31-1,60	1,61-∞	1,00-1,30	1,31-1,60	1,61-∞
0,0-2,0	76,4	106,3	107,8	71,1	75,2	71,8
2,1-3,0	103,5	125,8	136,6	85,1	87,8	72,7
3,1-∞	105,1	128,6	175,8	86,3	85,9	88,7

Como se ve, en el aumento de las cifras en las distintas series las condiciones más favorables para el trabajo permitieron aumentar considerablemente la producción, lo cual, con una relación c/t invariable, produjo inevitablemente un mejoramiento del bienestar del consumidor y de la familia. Más aún, es muy significativo y ejemplificador que un aumento en la producción del campesino motivada por un aumento en el número de consumidores no produce un aumento paralelo en el bienestar y, según algunas investigaciones presupuestaria (Novgorod), *incluso lo reducen*. En cambio, un aumento en la producción anual provocada por el mejoramiento de las condiciones de producción aumenta de inmediato el bienestar.

Las series expresadas con total claridad nos dan una cantidad de clasificaciones directas que siguen este principio. Véase, por ejemplo, el cuadro 2-11.

CUADRO 2-11

Guberniya de Novgorod:			
Relación área sembrada-consumidor	0-0,50	0,50-1,00	1,00-∞
Presupuesto personal por individuo, ambos sexos	41,60	57,94	71,60
"Producción" del trabajador	77,60	105,67	132,10
Uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov:			
Relación área sembrada-consumidor	0-1,50	1,50-2,50	2,51-∞
Presupuesto personal por consumidor	62,4	77,2	94,8
"Producción" del trabajador	80,6	115,8	151,4
Uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov:			
Relación área sembrada-consumidor	0-1,50	1,51-2,50	2,51-∞
Presupuesto personal por consumidor	96,1	96,2	119,0
"Producción" del trabajador	186,2	148,4	253,4

Esta clasificación por cantidad de tierra demuestra la influencia que ejerce sobre la producción del trabajador la disponibilidad de medios de producción y la amplitud de posibilidades para realizar su labor. Según los datos recogidos por el profesor E. Laur basados en informes de unidades económicas campesinas de Suiza, también podemos comprobar cómo influye sobre el bienestar de las familias campesinas el

aumento de la productividad en cada unidad económica (cuadro 2-12).<sup>7</sup>

CUADRO 2-12

Retribución de un día de trabajo en la unidad económica propia (francos)	0-2	2-3	3-4	4-5	5-∞
Presupuesto personal por consumidor (francos)	610	699	804	839	886

Del cuadro se desprende que aumentan considerablemente los ingresos influidos por un aumento en la productividad del trabajo, pero, al mismo tiempo, la tasa de incremento del presupuesto queda *muy atrás* de la tasa de incremento de la productividad del trabajo. La segunda circunstancia indica que *la intensidad anual del trabajo declina bajo la influencia de mejores remuneraciones*, porque para permanecer igual es absolutamente esencial que la productividad del trabajo del año (e igualmente el standard de bienestar) crezca en proporción al aumento en la retribución de una unidad doméstica de trabajo. Como veremos más adelante, este hecho es muy significativo para el análisis teórico.

Los datos presupuestarios suizos, lamentablemente, no nos permiten medir directamente la intensidad del trabajo para diferentes tasas de productividad por unidad. Por otro lado, el único material adecuado para este tratamiento mostró muy claramente esta declinación. Se hizo un registro detallado de trabajo para cada unidad económica a partir de los datos del uezd de Volokolamsk, guberniya de Moscú (cuadro 2-13). Lamentablemente, aparte de los presupuestos de Volokolamsk, carecemos de otros datos que nos permitan hacer una clasificación de ese tipo.

CUADRO 2-13

Remuneración por día de trabajo en agricultura (rublos)	0-1,0	1,0-1,25	1,25-1,50	1,50-∞
Número de días trabajados anualmente por trabajador por consumidor	114,3	100,2	93,1	90,1

<sup>7</sup> Los datos sobre los cuales se calculó esta tabla fueron extraídos personalmente por mí en 1912 de cuadros de la *Swiss Bauernsecretariat* puestas a mi disposición por el profesor E. Laur, y aprovecho esta oportunidad para expresarle mi sincero agradecimiento.

La comparación de las series nos lleva a la segura conclusión de que la energía desarrollada por un trabajador en una unidad doméstica de explotación agraria es estimulada por las necesidades de consumo de la familia y, al aumentar éstas, sube forzosamente la tasa de autoexplotación del trabajo campesino. Por otra parte, el consumo de energía está inhibido por las fatigas propias del trabajo mismo.<sup>8</sup> Cuanto más duro es el trabajo, comparado con la remuneración, más bajo es el nivel de bienestar en el cual la familia campesina cesa de trabajar, aunque es frecuente que para alcanzar incluso este nivel reducido deba hacer grandes esfuerzos. En otras palabras, podemos afirmar positivamente que el grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo se establece por la relación entre la medida de la satisfacción de las necesidades y la del peso del trabajo.

Una simple consideración nos permite dar cierta base teórica a esta conclusión empírica. Como sabemos, la actividad económica del trabajo se diferencia de cualquier otra actividad en que la cantidad de valores que puede obtener la persona que explota la unidad agraria está de acuerdo con la cantidad de trabajo físico que consumió. Pero el consumo de energía física no es de ninguna manera ilimitado para el organismo humano. Después de un consumo comparativamente pequeño, esencial para el organismo, que se acompaña con un sentimiento de satisfacción, un mayor desgaste de energía exige un esfuerzo de voluntad. Cuanto mayor es la cantidad de trabajo realizada por un hombre en un período definido de tiempo, mayores fatigas representan para el hombre las últimas (marginales) unidades de fuerza de trabajo consumidas.

Por otra parte, la evaluación subjetiva de los valores obtenidos mediante este trabajo marginal dependerá del grado de su utilidad marginal para la familia que explota la unidad económica. Pero como la utilidad marginal disminuye con el crecimiento de la suma total de valores que obtiene el sujeto que explota la unidad agraria, llega un momento, al alcanzar el ingreso un determinado nivel de incremento, en el que las fatigas del desgaste de la fuerza de trabajo marginal llega-

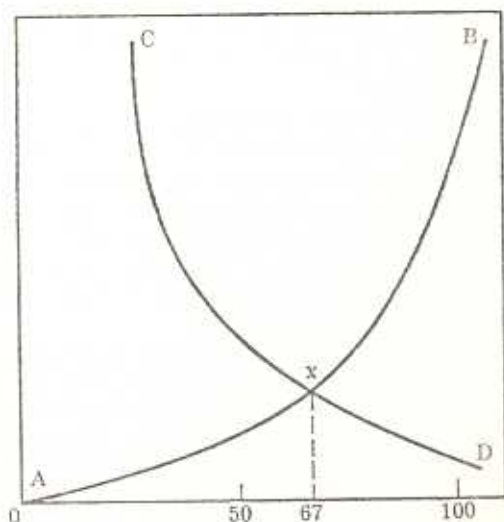
<sup>8</sup> Chayanov introduce este término, "tyagostnost" para indicar la energía que exige el trabajo evaluada subjetivamente por el campesino. El término puede traducirse también como "laboriosidad" o "tedio". Véase Glosario (N. del E.).

rán a equipararse con la evaluación subjetiva de la utilidad marginal de la suma obtenida con esta fuerza de trabajo.

La producción del trabajador en la explotación doméstica se defenderá en este punto de natural equilibrio porque cualquier otro aumento en el desgaste de fuerza de trabajo resultará subjetivamente desventajoso. Cualquier unidad doméstica de explotación agraria tiene así un límite natural para su producción, el cual está determinado por las proporciones entre la intensidad del trabajo anual de la familia y el grado de satisfacción de sus necesidades.

Esta afirmación puede representarse gráficamente con mucha claridad (gráfico 2-3). Tenemos un sistema de coordenadas sobre cuya abscisa se marcan las sumas de valores (en rublos) ganadas en un año por el sujeto que explota la unidad económica campesina.

Gráfico 2-3



La curva AB indica el grado de fatiga correspondiente a la adquisición del rublo marginal marcado sobre la abscisa. Las fatigas para ganar el décimo o duodécimo rublo son insignificantes, pero cada vez le va resultando más difícil al trabajador ganar cada rublo extra.



La curva CD representa la utilidad marginal de estos rublos para la familia que explota la unidad económica campesina. La evaluación subjetiva del vigésimo y del trigésimo rublo resultará excesivamente alta, puesto que la familia que dispone sólo de estas sumas en el año sólo podrá cubrir sus necesidades más elementales y, a pesar de las dificultades, tendrá que arreglárselas sin satisfacer el resto. Pero con cada aumento sucesivo en la suma total del ingreso anual irá declinando la evaluación subjetiva del rublo marginal, ya que ha de satisfacer las necesidades que se consideran menos importantes para la familia.

Los cambios en esta evaluación subjetiva del rublo marginal nos dan la trayectoria de la curva CD, que corta a la curva AB en el punto  $x$ , que corresponde a la suma de 67 rublos anuales. En este nivel de producción, la evaluación subjetiva del rublo obtenido por trabajo marginal se equipara con la evaluación subjetiva de las fatigas de este trabajo. Con respecto a la utilidad marginal, cada rublo subsiguiente se evaluará por debajo de las fatigas para obtenerlo. Inversamente, cada rublo anterior se evaluará más alto que los esfuerzos destinados a ganarlo y constituirá por lo tanto un estímulo para el trabajo.

*En este caso*, entonces, la suma de 67 rublos es el punto de equilibrio en el cual se detiene naturalmente la producción de nuestro trabajador. Es evidente que las trayectorias de las curvas AB y CD son de carácter subjetivo y están sujetas a cambio; a su vez, cada cambio modifica también el punto de intersección, es decir, el nivel de producción en el que se produce el equilibrio entre las fatigas del trabajo y la medida de la satisfacción de las necesidades.

Si suponemos, por ejemplo, que se duplicó la productividad debido al aumento de los precios para los productos agrícolas, cada  $n$  rublo será ganado ahora con los esfuerzos que antes se necesitaban para obtener  $n/2$  rublos. Por lo tanto, la curva AB descenderá a  $A_1B_1$  (gráfico 2-4) y entonces el equilibrio se producirá en el nuevo punto  $x_1$ , de acuerdo con el incremento de la producción. Pero ésta no se duplica sino que aumenta en un grado mucho menor. Esto se ve con

Gráfico 2-4

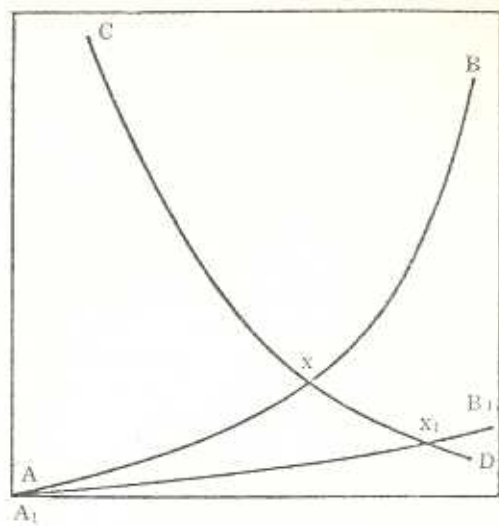
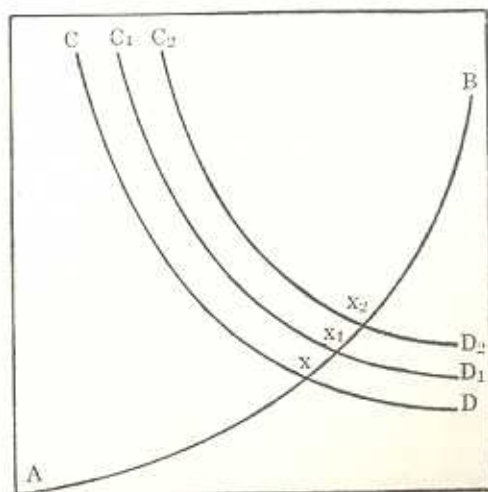


Gráfico 2-5



toda claridad en el dibujo que muestra que la cantidad de fuerza de trabajo consumida para obtener este rendimiento (la distancia que separa a  $x_1$  de la abscisa) es menor que la que se consumió antes (es decir, la distancia que separa a  $x$  de la misma abscisa). En otras palabras, un aumento en la remuneración de una unidad de trabajo en la explotación doméstica produce un aumento en el rendimiento anual y en el bienestar familiar con una menor intensidad de trabajo en el año, lo cual concuerda perfectamente con nuestras observaciones empíricas expuestas arriba.

De la misma manera, el efecto de un incremento en las necesidades de consumo de la familia se corresponde con el resultado de nuestras clasificaciones, es decir, cambia la curva CD (gráfico 2-5). De acuerdo con el aumento en la relación  $c/t$ , la curva CD se elevará a  $C_1D_1$  y  $C_2D_2$ , puesto que ahora se logra el mismo grado de satisfacción de la demanda con el aumento de producción que correspondió al aumento en la relación  $c/t$ . Esto, a su vez, producirá nuevos puntos de equilibrio  $x_1$  y  $x_2$ , que corresponden a la mayor producción del trabajador obtenida al costo de una creciente intensidad en el trabajo y de mayores fatigas. Es evidente que este aumento en la producción puede ocurrir sin que se dé ningún cambio en la composición de la familia por el solo incremento del nivel de las necesidades debido a la influencia de la cultura urbana, por ejemplo.

Tales son las simples consideraciones que confirman teóricamente el modelo regular de nuestras conclusiones empíricas. Todas estas consideraciones teóricas —curvas decrecientes y que se interceptan, el equilibrio de las evaluaciones subjetivas— provocaron obstinadas críticas del fallecido A. A. Kaufman y ahora de S. N. Prokopovich y muchos otros economistas, y fue la causa de que me incluyeran, sin apelación, entre los adherentes de la escuela austríaca.

En la introducción de este libro ya nos referimos a este malentendido y observamos que esta acusación sería correcta sólo si, como hacen los austríacos, yo dedujera un sistema completo de economía nacional a partir del equilibrio que se registró dentro de la unidad económica campesina; pero yo no hago tal cosa. Al exponer mis puntos de vista yo debería, por supuesto, evitar las curvas y la terminología austríaca y decirlo todo "con mis propias palabras"; pero pienso que esta manipulación no beneficiaría a nadie y que mi exposición resultaría más confusa y menos clara.

Las objeciones de los funcionarios agrícolas prácticos son aún más desafortunadas; ellos están siempre propensos a afirmar que la teoría del balance trabajo-consumo les dice muy poco acerca de la solución del problema de cómo usar los fertilizantes químicos o acerca de la ventaja de introducir barbechos anticipados. En este caso, debemos advertir nuevamente que la nuestra es una teoría de la actividad económica de la fuerza de trabajo familiar y no una teoría de la organización de la producción. Las condiciones generales de producción determinan la composición y organización de diferentes elementos de producción y los principios que hemos estudiado en la unidad económica campesina constituyen un criterio según el cual la familia campesina incluye o no estos elementos de producción en la composición de su unidad económica. Los materiales reunidos en el Capítulo 4 indican con todo detalle la mecánica de esta elección.

Resumiendo todo lo que hemos dicho acerca de los factores que establecen el nivel de autoexplotación del trabajador campesino, podemos afirmar con certeza que mientras el tamaño de la unidad agraria capitalista es teóricamente ilimitada, la extensión de la unidad doméstica de explotación agraria está naturalmente determinada por la relación entre las necesidades de consumo de la familia y su fuerza de trabajo. Se establece en un nivel acorde con las condiciones de producción en que se encuentra la familia que explota la unidad económica.

De acuerdo con datos presupuestarios rusos podemos establecer tasas promedio de productividad neta por trabajador por año en unidades económicas agrícolas de trabajo (cuadro 2-14).

CUADRO 2-14

Guberniya de Novgorod	100,1	Uezd de Sychevka	100,6
Uez de Starobelsk	122,3	Uez de Dorogobuzh	91,2
Uezd de Volokolamsk	140,1	Uez de Poreche	115,6
Uez de Gzhatsk	110,9	Guberniya de Voronezh <sup>9</sup>	68,8
Uez de Vologda	65,1	Guberniya de Tomsk	66,5
Uez de Velsk	69,9	Guberniya de Poltava	67,6
Uez de Totma	82,2	Guberniya de Jerson	86,0
Guberniya de Tobolsk	70,7	Uezd de Elizavetpol	82,1

<sup>9</sup> Las bajas cifras para Voronezh y guberniyas y uezd subsiguientes puede explicarse hasta cierto punto por el hecho de que estos estudios

Tal es el balance económico básico que determina la estructura de toda la unidad económica campesina y su ingreso anual. Pero su carácter tan general no nos permite comprender cómo se hace una estimación económica precisa para la unidad económica campesina en cada caso aislado, o cómo se hace consciente en el campesino la noción del equilibrio básico entre la medida de la satisfacción de las necesidades y la medida de las fatigas del trabajo. En otras palabras, la pregunta básica nos la debemos plantear a nosotros mismos. Las características que hemos descubierto en la unidad doméstica de explotación agraria: ¿no influyen en las bases de sus cálculos económicos? El concepto de beneficio en la unidad económica capitalista, que es fundamental en las concepciones de A. Smith, D. Ricardo y de toda la economía política actual: ¿corresponde al concepto de beneficio en la explotación agrícola familiar?

Puede expresarse un cálculo económico de una unidad económica capitalista mediante la siguiente fórmula elemental:

$$IB - GM + S = BN$$

donde

IB = Ingreso bruto

GM = Gastos en maquinaria y materia prima

S = Salarios

BN = Beneficio neto

Todos los elementos de esta fórmula son cantidades que pueden expresarse fácilmente en una misma unidad —por ejemplo, rublos— y un simple cálculo aritmético permite determinar con precisión el beneficio neto y, si éste resulta mayor que cero, considerar que la unidad económica no está operando con pérdidas. Si el beneficio neto en relación con el capital invertido produce una tasa de interés más alto que el tipo de descuento usual en el país, es incluso lucrativo.

¿Puede aplicarse esta fórmula a la explotación agrícola familiar? No es difícil aceptar la respuesta negativa. Es aplicable a la unidad capitalista porque todos sus elementos se expresan en la misma unidad de valor. Pero en la unidad eco-

---

presupuestarios se realizaron antes de 1906 con una situación de mercado comparativamente desfavorable para los productos de granja. Si los llevamos a los precios de 1910, aumentan en un 10 % o más.

nómica campesina sólo se expresan en unidades objetivas de valor el ingreso bruto y el gasto en materiales. Sin salarios, la unidad económica campesina *sólo* puede expresar su consumo de fuerza de trabajo en unidades físicas, que indicamos con F. Puesto que no pueden restarse días, como tales, de rublos y kopeks, el consumo de fuerza de trabajo no puede restarse de los elementos financieros de la fórmula y sólo puede compararse con ellos.

(IB-GM), es decir, el producto neto del consumo particular de fuerza de trabajo, tal como se definió al comienzo de este capítulo, puede ser reconocido subjetivamente por nuestra familia como satisfactorio o bueno comparado con la evaluación subjetiva de las fatigas propias de este mismo trabajo,

$$(IB-GM) > F,$$

o, al contrario, el resultado obtenido se considera insuficiente en comparación con la fuerza de trabajo que demandó. Si la evaluación subjetiva de la fuerza de trabajo es por su parte superior a la evaluación de sus resultados,

$$(IB-GM) < F,$$

el consumo particular se considera con toda seguridad como desventajoso.<sup>10</sup>

Los resultados de esta comparación están influidos por los más variados factores, tanto objetivos como subjetivos. Si comparamos la productividad de la fuerza de trabajo con la cantidad de fuerza de trabajo que se consumió, podemos expresar una y otra por el número de unidades domésticas de trabajo y deducir la remuneración objetiva de un día de trabajo, por ejemplo:

$$\begin{array}{r} < \\ (IB-GM) = F \\ > \\ IB-GM < \\ \hline F > \end{array} = x,$$

<sup>10</sup> Puede decirse que en la realidad que lo circunda el campesino puede evaluar siempre su fuerza de trabajo de acuerdo con los salarios que se paguen en las cercanías. Pero esto no es correcto, porque la contratación de su fuerza de trabajo es sólo una de las maneras posibles de hacer uso de ella, e incluso en la mayoría de los casos no es

donde  $x$  = la evaluación subjetiva de las fatigas de un día de trabajo.

Además, una misma remuneración por unidad doméstica de trabajo expresada objetivamente, a idéntico nivel, se considerará ya ventajosa, ya desventajosa para la familia campesina, primordialmente según el estado del equilibrio básico entre la medida de la satisfacción de necesidades y la de las fatigas propias del trabajo. Si en la unidad de explotación no se ha alcanzado aún el equilibrio básico, son todavía muy acuciantes las necesidades insatisfechas, y la familia que explota la unidad se encuentra muy estimulada para extender su trabajo y buscar nuevos cauces para su fuerza de trabajo aun aceptando un bajo nivel de retribución. "Por necesidad", el campesino inicia actividades que a primera vista constituyen empresas nada provechosas.

A la inversa, si se logra totalmente el equilibrio básico en la estimación de la unidad agraria, sólo una remuneración muy alta podrá estimular al campesino a nuevos trabajos. De tal modo, la remuneración marginal (la más baja de las admitidas) de una unidad doméstica de trabajo, depende del equilibrio general de la unidad de explotación y no puede determinarse objetivamente a priori desde afuera.

La remuneración anual por el trabajo es lo principal para la unidad de explotación agrícola familiar, pero la remuneración por unidad doméstica de trabajo depende del modo en que las tareas de la unidad de explotación se resuelven *en conjunto*. Además, por supuesto, la tasa de retribución por unidad doméstica de trabajo se tiene en cuenta en los procesos subconscientes e intuitivos que establecen, estimativamente, el momento que determina el equilibrio anual.

Daremos un ejemplo para aclarar nuestro argumento. Supongamos que una desiatina de avena produce, aparte de la semilla, una cosecha de 60 puds; el precio de la avena es de 1 rublo por pud, el ingreso bruto es de 60 rublos, gastos en materiales para el cultivo 20 rublos; el número de días de trabajo necesarios es 25, los salarios son de 1 rublo. Los elementos para el cálculo serán entonces:

---

una manera ventajosa. La evaluación subjetiva de las fatigas necesarias para ganar el rublo marginal en su unidad de explotación siempre será menor que cuando se va a trabajar por cuenta de otro, puesto que la remuneración en su propia unidad económica es más alta que los salarios.

*Para una unidad de explotación agrícola capitalista*

Ingreso bruto	60x1 rublo=60 rubl.
Egresos:	
Gastos en materiales	20
Salarios	25
	—
Ingreso neto	15 rubl.

*Para una unidad de explotación agrícola familiar*

Ingreso bruto	60x1 rublo=60 rubl.
Egresos:	
Gastos en materiales	20
Remuneración obtenida por el trabajo	40
Remuneración por día de trabajo	$\frac{40}{25} = 1,60$ rubl.

Para la unidad capitalista, la cosecha es evidentemente provechosa; para la unidad campesina es provechosa si el presupuesto de consumo no puede ser cubierto con otros empleos de la fuerza de trabajo que den una remuneración mayor de 1,60 rublos por día de trabajo.

Supongamos ahora que el precio de la avena baja a 60 kopeks por pud.

*Para una unidad de explotación agrícola capitalista*

Ingreso bruto	60x0,6=36 rubl.
Egresos:	
Gastos en materiales	20
Salarios	25
	—
Pérdida	9 rubl.

*Para una unidad de explotación agrícola familiar*

Ingreso bruto	60x0,6=36 rubl.
Egresos:	
Gastos en materiales	20
Remuneración obtenida por el trabajo	16
Remuneración por día de trabajo	0,64 rubl.

Como se ve, la unidad capitalista tendría una pérdida neta de 9 rublos por desiatina y el cultivo de avena le resultaría totalmente perjudicial. Para la unidad campesina la remuneración por el trabajo bajaría a 64 kopeks, y esta cifra sería absolutamente aceptable si el equilibrio económico básico no pudiera lograrse ocupando la fuerza de trabajo en actividades que produjeran una retribución mayor.

No daremos más ejemplos, ya que aun con estos pocos cálculos puede establecerse que dado un deterioro en la situación de mercado, las cantidades negativas (pérdidas), gracias a los mecanismos de cálculo del trabajo, aparecen mucho



más tarde en la unidad económica campesina que en la capitalista (de aquí la gran viabilidad y estabilidad de las unidades campesinas). Frecuentemente, el equilibrio básico interno de la unidad familiar de explotación agrícola hace que sean aceptables remuneraciones muy bajas por unidad doméstica de trabajo, lo cual le permite existir en condiciones que llevarían a la ruina segura a una unidad de explotación capitalista.

Por otra parte, a una unidad campesina en una situación de elevada renta económica suelen resultarle inaceptables ciertas aplicaciones de la fuerza de trabajo que, siendo beneficiosas para una unidad capitalista, proporcionan una retribución más baja que aquellas con las cuales la unidad campesina cubre su presupuesto.

Por todo lo dicho, los rasgos particulares característicos de la explotación agraria familiar para la comprensión del beneficio están más o menos claros. Consideramos que es absolutamente esencial destacar que esta construcción del concepto de beneficio no necesita que la unidad económica campesina tenga una conducta económica extravagante. En la mayoría de los casos, la evaluación del beneficio relativo basada en el principio del ingreso neto da el mismo resultado que una evaluación hecha sin utilizar la categoría de salario y basada en el principio del cálculo de la remuneración del trabajo. Y sólo en ciertos casos en que los intereses de la retribución anual para la unidad económica campesina comienzan a dominar de modo particular sobre los intereses por obtener la máxima retribución por unidad doméstica de trabajo se pone de relieve, con toda nitidez, la naturaleza de la explotación agrícola familiar y la unidad económica campesina se comporta de modo totalmente distinto del de una unidad capitalista en las mismas condiciones. En la época en que vivimos se dan con mucha frecuencia las condiciones en que eso ocurre, por lo cual las analizaremos exhaustivamente en los próximos capítulos.

El profesor Ernst Laur, en su reseña de la edición alemana de esta obra, señala la existencia de ciertos grupos campesinos en Suiza a los cuales pueden aplicarse nuestros principios de conducta económica. También apunta que en la mayoría del campesinado europeo es característico un fuerte incentivo para la acumulación y la adquisición, que a veces sobrepasa las necesidades de consumo. Es indudable que estos

mismos incentivos se encuentran en muchos estratos del campesinado ruso, aunque no de modo tan evidente.

Más adelante, en el capítulo dedicado a la circulación del capital en la explotación campesina, veremos que los procesos de renovación y acumulación de capital no contradicen nuestras teorías, solamente las complican un poco.

## Los principios básicos de la organización de la unidad económica campesina

Los principios básicos que establecimos para la unidad familiar de explotación agraria no pertenecen únicamente a la unidad económica campesina. Están presentes en toda unidad económica de trabajo familiar en la cual el trabajo se relaciona con el desgaste de esfuerzo físico y las ganancias son proporcionales a este desgaste, ya se trate de una unidad económica artesanal, de industria de granja o, simplemente, de cualquier actividad económica de trabajo familiar. A la apariencia de su naturaleza esencialmente familiar, agregan una serie de rasgos peculiares en la estructura de la explotación agrícola y ganadera.

(En su organización, cualquier empresa agrícola es descrita por su sistema. De acuerdo con la definición clásica de Lyudogovskii, por sistema debe entenderse "la manera de combinar cuantitativa y cualitativamente la tierra, la fuerza de trabajo y el capital".) Desarrollando esta definición, podemos trazar un esquema de los elementos básicos que forman cualquier empresa agrícola (gráfico 3-1).

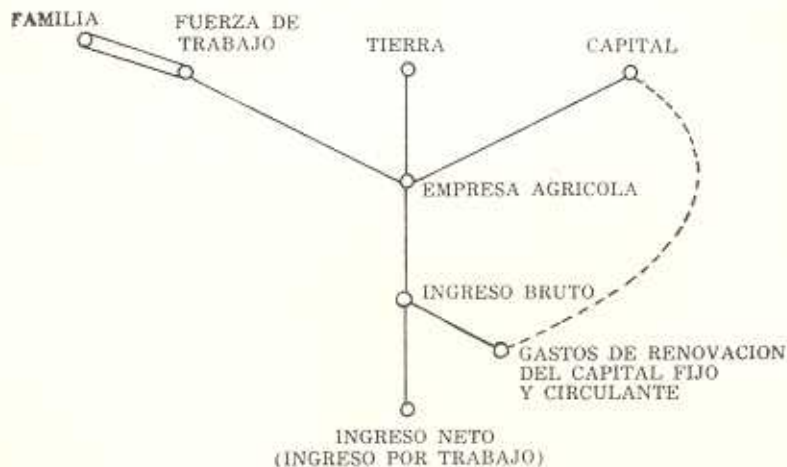
Para cualquier sistema de explotación, teniendo en cuenta las condiciones locales, podemos determinar, mediante una serie de cálculos organizacionales, tanto la relación técnicamente más apta entre sus factores de producción como el tamaño absoluto de la unidad misma de explotación para reducir al máximo los costos de producción y, consecuentemente, lograr los más altos ingresos. Comparando los elementos de los costos de producción agrícola que declinan al aumentar el tamaño de la unidad de explotación (uso de edificios

mente, lo cual explica la posibilidad económica de la existencia de unidades de explotación que se desvían mucho del tamaño óptimo y de las proporciones ideales entre los factores.

Si un organizador carece de tierra, capital o mano de obra suficiente para desarrollar su unidad de explotación en la escala óptima, la empresa se monta a una escala menor de acuerdo con el mínimo disponible. Pero cualquiera sea la escala en que se desarrolle la unidad, siempre hay una proporción entre sus partes, y en sus relaciones cierta concordancia peculiar con cada sistema de explotación. Lo determina la necesidad y la conveniencia *técnica*. Cualquier violación de esta armonía conduce a una inevitable y perceptible reducción en la productividad del consumo de fuerza de trabajo y capital, puesto que aleja a la unidad de explotación de la óptima concordancia de los factores de producción. Mientras se preserva la proporcionalidad de sus partes y se tienda siempre al tamaño óptimo, la unidad de explotación puede ser efectivamente organizada en los tamaños más variados. Esto es también absolutamente válido cuando se trata de la organización de una empresa agrícola basada en trabajo asalariado.

Cuando nos ocupamos de la organización de una empresa basada en los principios de la unidad doméstica de explotación campesina encontramos ante todo que uno de sus elementos —la fuerza de trabajo— es fijo, porque está presen-

Gráfico 3-2



te en la composición de la familia. No puede aumentarse o disminuirse a voluntad y, como está sujeto a la necesidad de una combinación correcta de los factores, debemos naturalmente poner los otros factores de producción en una relación óptima con este elemento fijo, lo cual coloca el volumen total de nuestra actividad dentro de límites muy estrechos. Nuestro diagrama toma, por lo tanto, una nueva forma (gráfico 3-2).

En el esquema de los elementos orgánicos armoniosamente desarrollados en la *empresa* de explotación doméstica campesina la fuerza de trabajo de la familia es *algo dado* y los elementos productivos de la unidad se fijan de acuerdo con aquélla, en la armonía técnica usual *entre ellos*. En situación de libertad para adquirir el área necesaria de *tierra cultivable* y con la posibilidad de disponer de los medios de producción necesarios, las unidades campesinas de explotación se estructuran para ajustarse al óptimo grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar y en un sistema de factores de producción técnicamente óptimo en lo que respecta a su tamaño y a la relación entre las partes. Cualquier exceso en los medios de producción o en la tierra disponible que supere el nivel técnicamente óptimo constituye una carga excesiva para la empresa. No aumenta el volumen de la actividad porque una intensidad de fuerza de trabajo que sobrepase el nivel establecido para su autoexplotación resulta inaceptable para la familia. La productividad debida a un aumento en la intensidad del capital no puede elevarse cuando ya es óptima en sí misma la cuota de *abastecimiento* que se ha logrado.

De esto no se sigue, sin embargo, que el volumen de la familia determine también aritméticamente el tamaño de la unidad de explotación y la composición de todos sus elementos. La literatura estadística de los zemstvos más de una vez ha registrado casos de unidades campesinas con sobrecargas claramente expresadas, ya se tratara de equipos (uezd de Volokolamsk), ya de instalaciones (uezd de Starobelsk), ya de ganado de labor.

Por otra parte, es esencial destacar que con mucha frecuencia, por causas permanentes o fortuitas, la tierra o los medios de producción disponibles son inferiores al óptimo requerido e insuficientes para la utilización total de la fuerza de trabajo de la familia que explota la unidad. Es natural, entonces, que el elemento productivo cuya disponibilidad es

inferior a la norma requerida por la armonía técnica se convierte, en grado considerable, en un factor determinante para la empresa agrícola. En tanto la unidad de explotación no logre llevar este factor del nivel mínimo al óptimo, el volumen de actividad se ajustará a su tamaño.

El cuadro 3-1, calculado por el profesor L. N. Litoshenko en la compilación *Sobre la tierra* (M., 1922), pone en evidencia este rasgo con toda claridad.

CUADRO 3-1

<i>Uezd de Starobelsk, Guberniya de Jarkov</i>		<i>Guberniya de Kostroma</i>	
<i>Áreas sembradas en la explotación</i>	<i>Producto neto por trabajador en la explotación</i>	<i>Áreas sembradas en la explotación</i>	<i>Producto neto por trabajador en la explotación</i>
<3	57	>1	43
3-7,5	102	1-3	156
7,5-15,0	125	3-4	131
>15	203	4-6	135
		>6	206

<i>Uezd de Velsk Guberniya de Vologda</i>		<i>Guberniya de Kostroma</i>	
<i>Áreas sembradas en la explotación</i>	<i>Producto neto por trabajador en la explotación</i>	<i>Áreas sembradas en la explotación</i>	<i>Producto neto por trabajador en la explotación</i>
<2	63	<5	92
2-3	63	5-8	108
3-4	61	8-11,5	109
4-6	83	11,5-18,0	120
>6	80	>18	275

El cuadro muestra con suficiente claridad que los ingresos en la explotación agraria aumentan y caen paralelamente al aumento y disminución de la tierra cultivada, y puede constituir una de las medidas de volumen de la actividad en la unidad de explotación. Observando estos cuadros, consideramos esencial apuntar que L. N. Litoshenko clasificó las unidades de explotación agraria según la cantidad de tierra sembrada por familia, cuando hubiera sido más correcto cla-

sificarlas según el área sembrada por trabajador<sup>2</sup> para eliminar la influencia del tamaño de la familia en las cifras. Pero en vista de que ambos modos de clasificación arrojan resultados más o menos iguales, nos limitamos a estas investigaciones y reproducimos como ejemplo del método correcto el cuadro 3-2 para la guberniya de Novgorod.

CUADRO 3-2  
*Guberniya de Novgorod*

Por trabajador	Área sembrada (Desiatinas) por consumidor		
	Más de 1	0,50-1	Menos de 0,50
Ingreso bruto proveniente de la explotación	176,95	125,34	71,33
Gastos de la unidad de explotación	111,64	67,82	44,25
Remuneración anual proveniente de la explotación	65,31	57,52	26,58
Capital fijo	622,32	418,52	283,61

Vemos aquí que cuando la tierra es insuficiente y se convierte en un factor mínimo, el volumen de la actividad agrícola para todos los elementos de la unidad de explotación se reduce proporcionalmente, en grado variable pero inexorablemente. Mas la mano de obra de la familia que explota la unidad, al no encontrar empleo en la explotación se vuelca, como veremos más adelante, a actividades artesanales comerciales y a otras actividades *no agrícolas* para alcanzar el equilibrio económico con las necesidades de la familia que no resultan cubiertas con el ingreso de la unidad o con las ganancias provenientes de las actividades artesanales y comerciales.

Es esencial sin embargo destacar que el volumen de la actividad agrícola no es una simple *derivada* aritmética del tamaño del área cultivada, y que su tasa de crecimiento queda muy atrás con respecto al desarrollo del área. Por lo tanto, si damos el valor 100 al área sembrada, a los gastos de explotación y al ingreso de las unidades con poca tierra sembrada, el incremento de éstos al aumentar el área sembrada será el que muestra el cuadro 3-3.

<sup>2</sup> *Sic.* Por el cuadro 3-2 se verá que quizás Chayanov quiso escribir "por consumidor". (N. del E.)

CUADRO 3-3  
*Guberniya de Novgorod*

Area sembrada (desiatinas) por consumidor	0,0-0,50	0,51-1,00	>1,00
Area sembrada por trabajador	100	184	340
Gastos de la unidad por consumidor	100	145	200
Ingreso de la unidad por consumidor	100	176	248

Todos estos fenómenos han sido expuestos hace ya mucho tiempo por estadísticos agrícolas, tanto rusos como europeos, que estudiaron muy bien la influencia de las áreas de tierra cultivada en las unidades de explotación agrícola.

Son más nuevos para nosotros los datos de la influencia sobre la estructura y el ingreso de la explotación, no ya de la dotación agrícola sino del aporte de capital, datos que pueden obtenerse de las recientes investigaciones presupuestarias rusas. Al estudiar la influencia del monto de capital disponible en la unidad económica campesina estudiaremos, al mismo tiempo, las consecuencias que tiene para la unidad la violación de la armonía de los factores característica de la situación óptima. Hemos trabajado con las dos investigaciones presupuestarias más adecuadas —para las guberniyas de Novgorod y de Tambov— y en un sistema de cuadros combinados comparamos la influencia del tamaño de la familia (número de trabajadores) y la disponibilidad de capital fijo (instalaciones, ganado y equipamiento) con el volumen de la actividad económica. Al utilizar esta clasificación combinada para estudiar la influencia del capital y del tamaño de la familia debemos recordar que, comparando estos factores en cifras absolutas en la unidad de explotación, chocamos inevitablemente con el hecho de que la intensidad de capital para la fuerza de trabajo dado el mismo monto de capital declina notablemente con el aumento del número de trabajadores. A la inversa, con el aumento de capital permaneciendo invariable el tamaño de la familia se produce un aumento en esta intensificación del capital. Todo esto surge de los cuadros siguientes.



CUADRO 3-4  
Capital fijo (rublos) por trabajador

Número de trabajadores en la familia	Guberniya de Novgorod Capital fijo de la familia				Guberniya de Tambov Capital fijo de la familia			
	0-500	500- 1,000	1,000- 1,500	1,500- ∞	0-500	500- 1,000	1,000- 1,500	1,500- ∞
0-2	187	349	—	—	154	360	—	—
2-4	122	202	355	692	120	243	385	747
4-∞	71	146	213	309	86	139	208	363

Debido a estas diferencias en el capital disponible, el cuadro 3-4, que nos permite analizar la influencia de la intensificación del capital con un tamaño de familia constante no nos permite, en cambio, definir la influencia del tamaño de la familia sobre la unidad de explotación dada una misma cuota de intensidad de capital. Al realizar nuestro análisis con este tipo de comparación esta circunstancia nos obliga a repetirlo posteriormente en alguna otra forma. Hecha esta reserva podemos ahora pasar a un análisis de la esencia de nuestro material. Comenzaremos con una explicación de la influencia del tamaño de la familia y del monto de capital sobre el tamaño de la empresa agrícola familiar, para lo cual puede constituir una medida el área cultivada.

En el cuadro 3-5 vemos que la familia que maneja una cantidad cada vez mayor de capital va desarrollando naturalmente un volumen cada vez mayor de actividad agrícola. Por otra parte, el cuadro 3-5:

CUADRO 3-5  
Influencia del capital y del tamaño de la familia sobre el área sembrada

Número de trabajadores en la familia	Guberniya de Novgorod Capital fijo de la familia (rublos)				Guberniya de Tambov Capital fijo de la familia (rublos)			
	0,500	500- 1,000	1,000- 1,500	1,500- ∞	0-500	500- 1,000	1,000- 1,500	1,500- 2,000
0-2	1,7	2,1	—	—	3,4	3,6	—	—
2-4	2,3	3,3	4,5	5,1	3,1	4,6	7,7	8,1
4-∞	2,9	3,7	5,1	6,9	4,6	6,1	8,6	14,1

muestra con la misma claridad que el aumento de la fuerza de trabajo de la familia campesina se traduce en el desarrollo cada vez mayor de la actividad agrícola con el mismo monto de capital, compensando su falta de capital con la intensidad de su fuerza de trabajo. En este caso vemos claramente que el capital no es un determinante aritmético del volumen de la actividad sino sólo una de las condiciones en las cuales lo determina la familia.

Como ya sabemos por la clasificación, al permanecer invariable el capital en tanto aumenta la familia, sus trabajadores se encuentran en una situación que empeora respecto de la disponibilidad de capital fijo. Naturalmente, el equilibrio de los factores económicos básicos se alcanza en un nivel inferior de la actividad económica del trabajador, como se aprecia en el cuadro 3-6.

CUADRO 3-6

*Influencia del tamaño de la familia y del capital fijo sobre el área sembrada (desiatinas) por trabajador*

Número de trabajadores en la familia	Guberniya de Novgorod Capital fijo de la familia (rublos)				Guberniya de Tambov Capital fijo de la familia (rublos)			
	0-500	500- 1,000	1,000- 1,500	1,500- ∞	0-500	500- 1,000	1,000- 1,500	1,500- ∞
0-2	1,01	1,17	—	—	1,91	2,02	—	—
2-4	0,83	1,01	1,35	1,66	1,01	1,48	2,49	2,53
4-∞	0,56	0,75	0,89	0,98	0,94	1,23	1,56	2,38

Como vemos, al ir empeorando su situación, el trabajador comienza a reducir su producción. Si comparamos este cuadro con el 3-7, que muestra el descenso en la cantidad de medios de producción de que aquél dispone, podemos observar que el descenso en área sembrada por trabajador se produce con mayor lentitud que el descenso en la disponibilidad de capital. Esto se pone de manifiesto si comparamos el curso de estas funciones, dando por conveniencia un valor de 100 al primer grupo.

CUADRO 3-7

*Capital y área sembrada por trabajador según el tamaño de la familia*

Número de trabajadores por familia	Capital	Área sembr.	Capital	Área sembr.	Capital	Área sembr.	Capital	Área sembr.
<i>Guberniya de Novgorod</i>								
0-2	100	100	100	100	—	—	—	—
2-4	65	82	58	87	100	100	100	100
4-∞	38	55	42	64	60	66	45	59
<i>Guberniya de Tamboc</i>								
0-2	—	—	100	100	—	—	—	—
2-4	100	100	53	73	100	100	100	100
4-∞	72	93	30	61	54	63	50	94

También aquí vemos que, de acuerdo con nuestra teoría expuesta en el capítulo 2, la reducción de los medios de producción influye sobre el volumen de actividad, no de modo mecánico sino afectando el equilibrio básico económico, y hace que el trabajador reduzca su producción debido a que las fatigas del trabajo son cada vez mayores. Y esto conduce inevitablemente a un descenso en el bienestar de la familia, es decir, a una disminución en el grado de satisfacción de sus necesidades (presupuesto del consumidor), a pesar de la posibilidad de recurrir a entradas provenientes de actividades artesanales y comerciales. Esto se ve claramente en el cuadro 3-8.

CUADRO 3-8

*Satisfacción de necesidades personales (presupuesto del consumidor) según el tamaño de la familia y el monto de capital fijo (rublos)*

Número de trabajadores en la familia	<i>Guberniya de Novgorod</i> Capital fijo de la familia				<i>Guberniya de Tamboc</i> Capital fijo de la familia			
	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞
0-2	93,5	143,0	—	—	90,0	100,1	—	—
2-4	67,8	74,9	104,1	152,9	85,8	97,2	113,9	129,2
4-∞	52,4	78,6	82,9	125,3	76,4	85,3	91,6	124,0

A costa de reducir la productividad de la fuerza de trabajo del trabajador anual y la satisfacción de las necesidades de la familia campesina al aumentar ésta, es posible aumen-

tar el volumen de la empresa agrícola con el mismo monto de capital.

El descenso del punto en que se logra el equilibrio económico, según hemos señalado, hace que, a pesar del desarrollo de ganancias mediante actividades artesanales y comerciales, al darse bajos ingresos agrícolas el ingreso bruto de nuestra familia siga, en su tendencia general, el área sembrada (cuadros 3-9 y 3-10). Vemos que el ingreso bruto reacciona ante la influencia del crecimiento de la familia y del aumento del capital en la misma forma en que lo hace el área sembrada.

CUADRO 3-9

*Ingreso bruto de la familia según su tamaño y el monto de capital fijo (rublos)*

Número de trabajadores en la familia	Gubernija de Nougorod Capital fijo de la familia				Gubernija de Tamboc Capital fijo de la familia			
	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞
	0-2	373,5	528	—	—	347	551	—
2-4	434,5	542	810	1131	434	713	1295	1411
4-∞	524,0	710	999	1386	661	882	1229	2695

CUADRO 3-10

*Ingreso bruto por trabajador en la familia según el tamaño de la familia y el monto de capital fijo (rublos)*

Número de trabajadores en la familia	Gubernija de Nougorod Capital fijo de la familia				Gubernija de Tamboc Capital fijo de la familia			
	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞
	0-2	216	293	—	—	192	306	—
2-4	154	168	244	364	140	229	420	441
4-∞	102	142	176	194	135	177	223	454

Con respecto al análisis del ingreso bruto es particularmente interesante la comparación de su monto con los montos de capital (cuadro 3-11).

CUADRO 3-11

*Ingreso bruto por cada cien rublos de capital fijo según tamaño de la familia y monto de capital fijo*

Número de trabajadores en la familia	Guberniya de Novgorod Capital fijo de la familia				Guberniya de Tambov Capital fijo de la familia			
	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞
	0-2	116	84	—	—	—	65	—
2-4	126	83	69	53	117	94	107	59
4-∞	142	96	82	63	155	126	108	124

Vemos que al aumentar la fuerza de trabajo de la familia, así como la intensificación relativa de la fuerza de trabajo de la unidad de explotación, la familia puede extraer de cada unidad de capital un monto cada vez mayor de ingreso bruto. Por otra parte, la lectura horizontal nos muestra que cuando la intensificación del capital de la unidad de explotación crece y la intensificación relativa de la fuerza de trabajo descende, la productividad del consumo de capital declina continuamente.

Para descartar la suposición de que este aumento y declinación se producen a causa de las ganancias provenientes de los oficios rurales, repetimos el mismo análisis con respecto al tamaño de las áreas sembradas por rublo de capital y obtuvimos las mismas tendencias, aunque no tan marcadas (cuadro 3-12). Vemos que, como en el caso del ingreso bruto, el tamaño del área sembrada por cada 100 rublos de capital fijo descende al aumentar la intensidad del capital de la unidad de explotación. Cuanto menos capital tiene a su disposición, la familia campesina está en situación de aprovecharlo mejor forzando la intensificación de su fuerza de trabajo.

CUADRO 3-12

*Área sembrada (desiatinas) por cada 100 rublos de capital*

Número de trabajadores en la familia	Guberniya de Novgorod Capital fijo de la familia				Guberniya de Tambov Capital fijo de la familia			
	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞	0-500	500-1,000	1,000-1,500	1,500-∞
	0-2	0,54	0,33	—	—	—	0,43	—
2-4	0,68	0,50	0,38	0,24	0,84	0,61	0,65	0,34
4-∞	0,78	0,51	0,42	0,31	1,08	0,87	0,75	0,65

Como ya advertimos, aunque las comparaciones que realizamos permiten analizar exhaustivamente la influencia de la intensidad del capital sobre la unidad de explotación agraria, sirven muy poco para hacer un estudio comparativo de la influencia del crecimiento de la familia y de los aumentos de la intensidad del capital. Para analizar esta comparación dimos una forma algo distinta a nuestros cuadros combinados. Dividimos todo el material en grupos según la intensidad del capital de la unidad de explotación (la relación entre el monto de capital fijo y el número de trabajadores) y lo descompusimos dentro de cada grupo según el tamaño de la familia (número de trabajadores).

Así pudimos trazar, en las líneas horizontales, la reacción de la intensificación del capital para una composición constante de la fuerza de trabajo familiar y, en las columnas, la influencia del crecimiento de la familia para un nivel constante de intensidad de capital. Esta comparación dio los resultados del cuadro 3-13.

CUADRO 3-13

*Ingreso total de la familia en relación con el capital fijo por trabajador (rublos) y tamaño de la familia (Guberniyna de Novgorod)*

Número de trabajadores en la familia	Capital fijo por trabajador			
	0-100	100-200	200-300	>300
0-2	169	352	426	528
2-4	334	478	579	835
>4	523	749	923	1584

Podemos ver que el tamaño de la familia produce una reacción más claramente expresada. Comparándola con el desarrollo del factor debemos admitir, como sería de esperar teóricamente, que el aumento del volumen de la actividad avanza siempre en proporción al crecimiento de la familia y que queda relegado en relación con la rapidez del desarrollo de la intensificación del capital, lo que ya vimos cuando analizamos la combinación anterior.

Para concluir nuestro análisis, observaremos la influencia del número de trabajadores de la familia y de la intensidad del capital sobre la cantidad de área sembrada por consumidor (cuadro 3-14). Se ve claramente que un simple au-

CUADRO 3-14  
*Área sembrada por consumidor*

Número de trabajadoras por familia	Capital fijo por trabajador (rublos)			
	0-100	100-200	200-300	300-∞
0-2	0,43	0,64	0,72	0,99
2-4	0,53	0,65	0,70	1,23
4-∞	0,47	0,67	0,65	1,10

mento en la familia, que no afecta las condiciones del equilibrio económico, no ejerce influencia específica en la provisión de área sembrada para el consumidor, mientras que el aumento en la intensidad del capital eleva sus ganancias anuales y, por otra parte, de acuerdo con la teoría, lo hace a un ritmo inferior al del crecimiento del factor. El cuadro 3-15 da como ejemplo una familia con 2-4 trabajadores.

CUADRO 3-15

Capital disponible por trabajador (rublos)	0-100	100-200	200-300	300-∞
Aumento del capital disponible por trabajador	100	200	325	525
Aumento de área sembrada por consumidor	100	122	132	232

Tales son los resultados de nuestro análisis empírico. Trataremos de resumirlos teóricamente.

Las relaciones empíricas dependientes que establecimos muestran que, cuando en un año determinado la unidad de explotación agraria no tiene la tierra o el capital necesario para desarrollar una empresa agrícola con las características óptimas en lo que respecta a la relación entre la unidad y el tamaño de la familia, se ve obligada a producir su volumen de actividad agrícola de acuerdo con la mínima disponibilidad de estos medios de producción. Este volumen no se establece de modo automático derivándolo aritméticamente del elemento mínimo, sino que se determina por un complejo proceso de influencia de las condiciones perjudiciales para la producción agrícola sobre el equilibrio básico de los factores

económicos. Además, la familia deriva su fuerza de trabajo inutilizada hacia el trabajo artesanal, el comercio y otros medios de subsistencia extra agrícolas. La suma total de los ingresos provenientes de la agricultura y de las actividades agrícolas, se equilibra con sus necesidades y las fatigas por adquirirlos llegan también a un equilibrio con el grado de satisfacción de estas necesidades personales.

Por lo tanto, todas las formas de influencia de la composición y el tamaño de la familia sobre la producción del trabajador de la familia, que estudiamos en el capítulo 2, y las otras consecuencias producidas por el equilibrio interno de los factores de producción de la unidad de explotación están naturalmente relacionadas con el ingreso total de la familia y no con la parte que constituye su ingreso agrícola.

Entre nuestro material presupuestario hay ejemplos muy claros de cómo la fuerza de trabajo, carente de los medios de producción necesarios para su empleo total en la agricultura, se vuelca a las actividades artesanales y comerciales. En el cuadro 3-16 para el uezd de Vologda se hace un registro detallado en este aspecto.

CUADRO 3-16  
*Porcentaje del tiempo de trabajo consumido en agricultura,  
artesánias y comercio*

<i>Áreas sembrada en cada campo por unidad de explotación (Desiatinas)</i>	<i>Porcentaje del año de trabajo dedicado a:</i>	
	<i>Agricultura</i>	<i>Artesánias y comercio</i>
0,0-0,0	10,3	41,9
0,1-1,0	21,7	22,8
1,1-2,0	23,0	21,9
2,1-3,0	26,9	19,8
3,1-6,0	28,1	13,7
6,1-10,0	41,6	11,1

Lamentablemente carecemos de un registro de trabajos en otras investigaciones y sólo podemos juzgar la relación entre artesánias, comercio y agricultura por sus resultados, es decir, por el rendimiento que aportan a la unidad. El resultado es el mismo, como lo estableció Shcherbina para la guberniya de Voronezh.

La familia campesina se apresura a cubrir una deficiencia en los ingresos agrícolas mediante ingresos adicionales en



actividades no agrícolas, pero no lo logra totalmente en la mayoría de las zonas donde se realizaron investigaciones presupuestarias. Esto es particularmente característico en el uezd de Vologda donde, a igual consumo de fuerza de trabajo, los que se ocupan en actividades artesanales y comerciales, tienen que resignarse a un standard más bajo de bienestar, como se ve en el cuadro 3-17.

Esto ocurre porque los ingresos provenientes de actividades artesanales y comerciales en Vologda, y evidentemente también en otros uezds, dan por resultado una remuneración muy baja para la fuerza de trabajo. Por lo tanto, las ganancias se obtienen con grandes fatigas y debido a ello el equilibrio económico básico se alcanza inevitablemente en un nivel muy bajo de bienestar.<sup>3</sup>

CUADRO 3-17

<i>Uezd de Vologda</i>	<i>Presupuesto personal anual por consumidor, en dinero y en especie (rublos)</i>
1) Familias con trabajo exclusivamente agrícola	78,3
2) Familias con miembros que se emplean en otro lugar como obreros o que van a servir	56,6
3) Familias con miembros que se ocupan en forma independiente en artesanías y comercio	66,3
4) Familias con miembros que se ocupan en artesanías y comercio como empresarios y empleando fuerza de trabajo asalariada	148,9

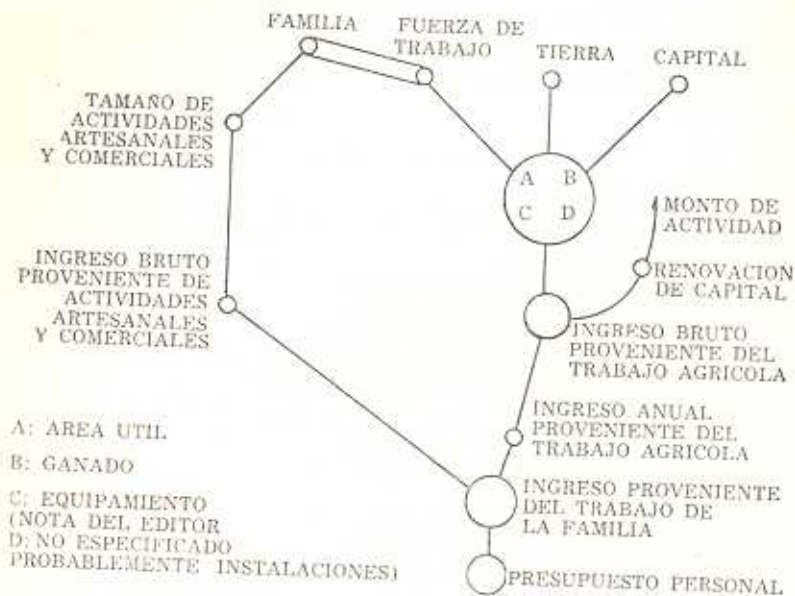
Todo lo dicho muestra muy bien la complejidad de los procesos que determinan el volumen agrícola, tanto general como particular, de la actividad económica de la familia campesina. Como la empresa agrícola de la familia y la actividad en trabajos artesanales y comerciales se relacionan por

<sup>3</sup> Para el uezd de Vologda las ganancias provenientes de artesanías y comercio, excluidos los ingresos de empresas industriales y comerciales, eran de 48,9 kopeks por día de trabajo, mientras en la agricultura eran de 59,4 kopeks y, excluidos los impuestos, de 52,4 kopeks.

un sistema único de equilibrio básico de factores económicos, no pueden estudiarse independientemente una de otra. Esto nos obliga a realizar cierto cambio en el esquema morfológico de la unidad económica campesina que dimos al comienzo de este capítulo, incluyendo el proceso de trabajo en artesanías y comercio.

Detallando las distintas partes, obtenemos el esquema que muestra el gráfico 3-3. Como resultado de la mutua re-

Gráfico 3-3



lación de los factores ya estudiados, vemos que se establece el volumen de la actividad agrícola y de las otras actividades, que se reúnen los ingresos que provienen de cada una de estas fuentes y que su combinación sintetiza el ingreso de la fuerza de trabajo de la familia, el cual, comparado con sus necesidades, proporciona también el equilibrio económico básico. Para un conocimiento exhaustivo del mecanismo de la unidad económica campesina resulta del mayor interés establecer cuantitativamente la fuerza que une a todos los elementos del sistema.

Gracias a los trabajos del profesor S. N. Prokopovich, así como a los de Kotov, Studenskii, Dzerzhanovska, Oparin, integrantes del Seminario de Graduados en Economía y Política Agrícola, y de otros, contamos con materiales para juzgar las correlaciones entre los elementos de la unidad económica campesina. Por ejemplo, los coeficientes de correlación entre ingresos provenientes de la explotación agrícola y otros elementos de la economía que aparecen en el cuadro 3-18, se conocen por las obras de S. N. Prokopovich.

CUADRO 3-18

	<i>Uezd de Starobelsk</i>	<i>Guberniya de Vologda</i>
Utilización de la tierra	0,98	0,72
Area sembrada	0,93	0,77
Siega	0,47	0,62
Valor de los medios de producción	0,82	0,68
Valor de los edificios	0,64	0,53
Valor del equipamiento	0,84	0,66
Número de cabezas de ganado	0,83	0,75
Número de vacas	0,59	0,77
Cantidad de ganado de labor	0,76	0,46

Si comparamos los coeficientes de correlación podemos ver que elementos como ganado, área sembrada, ingreso proveniente de la explotación agrícola y valor de los medios de producción están estrechamente relacionados. Es decir, que los elementos de la producción agrícola están en mutua y estrecha dependencia técnica y que cada uno es un indicador de lo que les es común a todos y que nosotros llamamos volumen de actividad económica. Esta relación entre los elementos del mismo plan organizacional —una relación esencialmente técnica y no económica— es tan estrecha que, como señalamos al comienzo del capítulo, el funcionario agrícola Arnold mediante el procesamiento de abundante material pudo llegar a establecer fórmulas funcionales para relacionar sus magnitudes en grupos de promedios.

Por ejemplo, en su estudio de Jerson<sup>4</sup> sobre la relación

<sup>4</sup> *Osnovnye cherty agronomicheskoi tekhniki i selskokhozyaistvennoi ekonomii krestyanskikh khozyaistv Khersonskogo uезда* (Rasgos básicos de la técnica y la economía agrícola en las unidades económicas

CUADRO 3-19

		Grupos por cantidad de tierra útil					
		I	II	III	IV	V	VI
Uezd de Myshkino,	y 0,30 0,42x	0,90	1,00	1,41	1,57	1,98	2,49
Guberniya de Yaroslavl	en realidad	0,93	1,01	1,40	1,56	1,96	2,52
Uezd de Kozelsk,	y 0,60 0,15x	0,89	1,21	1,60	2,01	2,74	—
Guberniya de Kaluga	en realidad	0,87	1,19	1,58	2,00	2,71	—
Uezd de Peremyshl,	y 0,63 0,12x	0,81	1,10	1,43	1,79	2,46	—
Guberniya de Kaluga	en realidad	0,81	1,17	1,48	1,77	2,49	—
Uezd de Kuznetsk,	y 0,60 0,56x	0,72	0,79	0,90	1,14	1,50	—
Guberniya de Saratov	en realidad	0,76	0,76	0,93	1,22	1,50	—

Fuente: A. Arnold, "Opyt primeneniya elementarnykh esnov analiticheskoi geometrii k isledovaniyu statisticheskikh zavisimostei" ("Un intento de aplicación de la geometría analítica elemental a la investigación de variables estadísticas dependientes"), *Trudy podseksii statistiki XI s'ezda estestvoispytatelei i vrachei 1901 g.*

entre la cantidad de tierra útil ( $x$ ) y la cantidad de ganado de labor ( $y$ ) encontró la fórmula  $y = 1,65 + x/9$ . El cuadro 3-20 muestra la correspondencia entre la fórmula y la realidad. Para la relación entre el valor del ganado útil y la cantidad de tierra útil tenemos la fórmula  $y = (32 + 4,17x)$  (cuadro 3-21). El costo de grandes equipos se relaciona con la cantidad de tierra útil por persona según la fórmula  $y = 100 + 68,2x$  (cuadro 3-22).

CUADRO 3-20

Grupos	Según fórmula	En la realidad
I	6,64 rublos	7,00 rublos
II	4,34	4,29
III	3,33	3,27
IV	2,79	2,68
V	2,57	2,62
VI	2,07	2,15

campesinas de Jerson), Jerson, 1902 g. Aparte del material de Jerson, Arnold procesó matemáticamente muchas otras investigaciones y obtuvo una serie de fórmulas, similares en cuanto a su modelo general, pero muy diferentes en cuanto a sus coeficientes, según el área. Así, por ejemplo, estableció las fórmulas del cuadro 3-19 para la relación entre el número de vacas y el área sembrada.

CUADRO 3-21

Grupos	Según fórmula	En la realidad
I	219,36 rublos	219,22 rublos
II	132,91	132,31
III	95,13	102,00
IV	74,83	92,80
V	66,36	63,09
VI	47,98	46,54

CUADRO 3-22

Grupos	Según fórmula	En la realidad
I	593,81 rublos	593,84 rublos
II	349,64	359,69
III	273,23	266,18
IV	221,40	230,22
V	185,93	185,83
VI	147,74	154,33

Como es de esperar, gracias a la mutiplicidad de factores que influyen sobre el ingreso de la unidad de explotación, todas las otras relaciones permanecen por debajo de los vínculos técnicos registrados para cada uno de estos factores. Así, por ejemplo, del mismo trabajo de S. N. Prokopovich se obtuvieron coeficientes de correlación para el ingreso por explotación con los factores básicos de la organización de la empresa campesina (cuadro 3-23).

CUADRO 3-23

	Uezl da Starobelsk	Guberniya de Vologda
Tenencia de tierras	0,78	0,71
Número de trabajadores	0,64	0,24
Número de consumidores	0,61	0,41

La investigación de la unidad económica campesina por análisis de la correlación de sus elementos se encuentra lamentablemente en estado embrionario, a pesar de los trabajos que ya se han realizado. Pero, teóricamente, podemos prever que tendremos las siguientes series sucesivas de elemen-

tos económicos, cuyos coeficientes de correlación disminuirán al ir distanciándose aquéllos unos de otros: *la familia (trabajadores y consumidores); consumo personal; producción total de la familia en explotación agrícola y en oficios no agrícolas; ingreso anual proveniente de la explotación agrícola; cosecha, área sembrada y otros elementos técnicos de la unidad de explotación (ganado, equipamiento, etc.)*.

Existe una correlación tan fuerte entre la familia, medida por el número de consumidores, y el monto del presupuesto personal, que los investigadores al enfrentarse por primera vez con datos estadísticos presupuestarios sobre consumo pensaron que había un standard fijo de consumo. Sólo en trabajos posteriores lograron establecer que se da algo semejante a un standard inmóvil de consumo solamente en áreas y en períodos en los que, debido a la baja productividad de la fuerza de trabajo campesina, el ingreso apenas cubre el mínimo fisiológico para la existencia (presupuestos de Voronezh y otros de fines del siglo XIX).

Si se desarrolla la productividad de la fuerza de trabajo campesina y mejora la situación de mercado, la satisfacción de las necesidades se aleja del mínimo fisiológico. Bajo la influencia de diversos factores, en particular de los presentes en las condiciones de producción, aparece una variación considerable pero, de todos modos, el presupuesto personal anual continúa en una fuerte correlación con el tamaño de la familia. Al pasar del presupuesto personal al monto de la producción anual de la familia proveniente de la agricultura y de las actividades artesanales y comerciales, obtenemos naturalmente un debilitamiento de la correlación con la familia, puesto que el monto de la producción total incluye, aparte del fondo para consumo personal, la suma de los ingresos que la familia utiliza para renovación y acumulación de capital, es decir procesos que no se relacionan tanto con el tamaño de la familia.

Tomada por separado, la relación de los ingresos agrícolas con el tamaño de la familia es aún más débil porque el proceso de la división familiar del trabajo entre agricultura y actividades no agrícolas no depende del tamaño de la familia sino de las condiciones económicas generales que se dan localmente. Los elementos técnicos de la producción —área sembrada, fuerza de trabajo y equipamiento— tienen que estar en una correlación aún más baja con la familia, puesto que con el mismo volumen de actividad económica familiar,

determinada por el equilibrio básico interno de la unidad de explotación, aquéllos pueden combinarse en las formas más variadas de acuerdo con las diferencias en el sistema de producción. En un sistema de producción uniforme, por supuesto, la correlación de sus elementos técnicos separados debe acercarse mucho a 1,00.

Tal es la mecánica básica por la cual la fuerza de trabajo efectiva de la familia establece el volumen de su empresa agrícola, así como el nivel general de la intensidad de su trabajo y el grado de satisfacción de sus demandas en una situación particular de mercado y teniendo en cuenta la cantidad efectiva de tierra, capital y consumidores en la familia.

Para la clarificación definitiva de este proceso consideramos esencial la respuesta a estas tres preguntas, que el análisis anterior no iluminó suficientemente.

1) Hemos señalado que la fuerza de trabajo de la familia, al no encontrar ocupación en la empresa agrícola, se vuelca a las actividades artesanales y comerciales. Es muy importante establecer si la insuficiencia de tierra y la escasez de capital son los únicos factores que vuelcan la fuerza de trabajo campesina hacia esas actividades. En otras palabras, debemos explicar *qué determina cuantitativamente la división del trabajo campesino entre oficios no agrícolas y trabajo agrícola.*

2) Hemos establecido que si las cantidades efectivas de tierra y de capital disponibles para la familia campesina están en su nivel mínimo, constituyen de muchas maneras el factor determinante para el establecimiento del volumen de la empresa agrícola. Es esencial establecer *qué determina la disponibilidad misma de tierra y capital en la familia campesina, y si la familia no trata de desarrollarla del nivel mínimo al óptimo.*

3) Hemos observado que la proporción agrícola requiere que cualquier clase de empresa agrícola se organice con sus factores técnicos en la relación más conveniente. Es esencial clarificar la situación en la cual la tierra y el capital están en el nivel mínimo y la empresa agrícola organizada de acuerdo con ellos. *La masa de fuerza de trabajo familiar que queda fuera de esta empresa y la masa de necesidades no satisfechas ¿no tienen ninguna influencia sobre la organización técnica y económica de la propia empresa agrícola?*

Trataremos de contestar cada una de estas preguntas por separado.

1) Nuestra suposición de que el deseo de capital y principalmente de tierra induce a la familia campesina a volcar una parte considerable de su mano de obra hacia actividades no agrícolas es perfectamente correcta en la mayoría de los casos. Los éxodos hacia los oficios no rurales se desarrollan, en efecto, de modo particular en las zonas de gran densidad de población. Sin embargo, debemos establecer dos condiciones para esta afirmación y la segunda ha de ser muy significativa para comprender la naturaleza de la unidad económica campesina.

En primer lugar, el desarrollo de actividades artesanales y comerciales depende del hecho de que la distribución en el tiempo del trabajo agrícola es muy irregular y durante estaciones enteras, como el invierno, la inactividad es total. En este período, la fuerza de trabajo campesina queda libre, y con muy poca intensidad y, por lo tanto, con pocas fatigas; por lo tanto resulta provechoso utilizarla para establecer el equilibrio económico por medio del trabajo en esos rubros, aliviando así el peso del trabajo agrícola estival. Las cifras de la distribución de la fuerza de trabajo en el tiempo para una de las unidades económicas campesinas del uезд de Volokolamsk ilustra muy bien esta idea (gráfico 3-4).

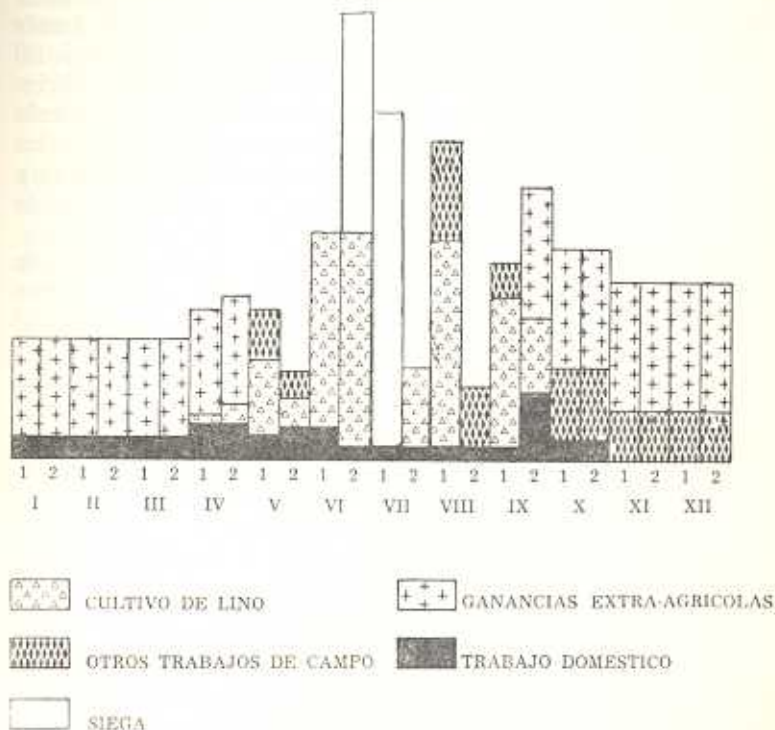
En segundo lugar, y esto es lo principal, en numerosas situaciones no es una falta de medios de producción lo que origina ganancias provenientes de las artesanías y comercio, sino una situación de mercado más favorable para este tipo de trabajo, en el sentido de la remuneración que brinda a la fuerza de trabajo campesina, comparada con la de la agricultura. Las estadísticas de zemstvos para Vladimir, Moseú y otras guberniyas proporcionan muchos datos que ponen de manifiesto que las unidades económicas campesinas de una zona de trabajo estacional muy espaciado y con actividades artesanales y comerciales locales hacen muy poco uso de sus medios efectivos de producción agrícola.

Así por ejemplo, en 1804, según los datos de una encuesta para el uезд de Shuya, en la guberniya de Vladimir el 44,8 % del área total era arable y, según el registro del zemstvo de 1899, sólo el 27,8 % (*Materialy dlya otsenki zemlei Vladimirskoi gubernii*) [Materiales para la evaluación de tierras en la guberniya de Vladimir]. I,X). Además, según el investigador, este proceso ha seguido hasta nuestros días. "El reemplazo de la agricultura por la industria produce una reducción de la tierra arable hasta su completo abandono" escribe



el compilador de la colección, y da cifras que van desde el 3,7 por ciento (Shuya) hasta el 7,1 % (Vyazniki) para las franjas abandonadas en el área de siembra invernal. Esta misma situación se ha observado en nuestro período también en la guberniya de Moscú.

Gráfico 3-5



Distribución de trabajo por periodos quincenales

En este caso, evidentemente, la presencia de oficios rurales no se explica por la ausencia de tierra y no se necesita considerarlo dos veces para comprender la razón. Se trata de que aquí las actividades artesanales y comerciales brindan una remuneración mucho más elevada por unidad de trabajo. Con su ayuda se pueden obtener ganancias con menos fa-

tigas y la familia prefiere ajustar el equilibrio económico básico entre consumo y desgaste de fuerza de trabajo, principalmente, por medio de la ocupación en artesanías y comercio. En este caso, la familia campesina actúa con su fuerza de trabajo exactamente igual que un capitalista que distribuye su capital para que le proporcione el ingreso neto más elevado.

La familia campesina trata de cubrir sus necesidades de la manera más fácil y, por lo tanto, pondera los medios efectivos de producción y cualquier otro objeto al cual puede aplicarse su fuerza de trabajo, y la distribuye de manera tal que puedan aprovecharse todas las oportunidades que brindan una remuneración elevada. De esta manera, es frecuente que, al buscar la retribución más alta por unidad doméstica de trabajo, la familia campesina deje sin utilizar la tierra y los medios de producción de que dispone si otras formas de trabajo le proporcionan condiciones más ventajosas.<sup>5</sup>

Más adelante veremos que, ante la escasez de medios de producción y a costa de reducir la remuneración de su fuerza de trabajo, la familia campesina siempre puede expandir el volumen de su actividad económica incluso con producción agrícola. Este forzado trabajo agrícola, cuya cuota de productividad va declinando gradualmente, en la estimación de la unidad económica campesina se compara con las posibles ganancias en actividades artesanales y comerciales, las cuales también se clasifican en orden decreciente de acuerdo con la remuneración que proporcionan. La unidad económica campesina compara ambas series y elige para la realización de su fuerza de trabajo las oportunidades de la agricultura y de las actividades no agrícolas que le garanticen en total la remuneración más alta por unidad de trabajo marginal.

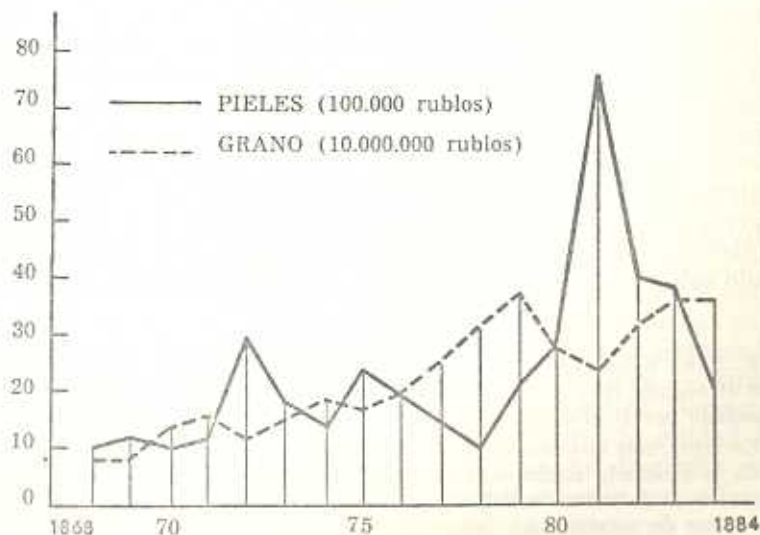
En otras palabras, podemos asegurar teóricamente que la división del trabajo en la familia campesina entre agricultura y actividades artesanales y comercio se lleva a cabo por comparación de la situación de mercado en estas dos ramas de la economía nacional. Y como la relación entre estas dos

<sup>5</sup> El único rasgo que en este caso distingue a la familia campesina del empresario consiste en que el capitalista, de un modo u otro, distribuye siempre la totalidad de su capital; la familia campesina, en cambio, nunca utiliza completamente toda su fuerza de trabajo pues cesa de consumirla en el momento en que satisface sus necesidades y alcanza su equilibrio económico.

situaciones de mercado es inconstante, también lo es la relación entre el consumo de fuerza de trabajo en artesanías y comercio y en agricultura. En los años en que se da una situación desfavorable en el mercado agrícola —por ejemplo, cuando fracasa una cosecha—, la imposibilidad de alcanzar el equilibrio económico con la ayuda de las ocupaciones generales de la agricultura obliga a los campesinos a arrojar al mercado de fuerza de trabajo enorme cantidad de mano de obra campesina que busca el sustento en las otras actividades. Como resultado se produce la situación —normal para Rusia, pero paradójica desde un punto de vista occidental— en la cual los períodos en los que los granos alcanzan precios elevados son, al mismo tiempo, períodos de bajos salarios.

Sobre este aspecto, el trabajo de N. P. Nikitin en la guberniá de Ryazan ofrece gran interés. Sus resultados, presentados en el seminario del profesor A. F. Fortunatov en Moscú, demostraron muy claramente, con material de cuatro décadas, la proporción inversa entre el precio del centeno y los salarios de los obreros agrícolas. Esto mismo se refleja en la curiosa comparación entre la exportación de granos y la de pieles desde Siberia que hace K. K. Paas en su trabajo

Gráfico 3-5



sobre comercio de pieles<sup>6</sup> (gráfico 3-5). Esta relación de dependencia revela que un deterioro de la agricultura en la situación del mercado impulsa la fuerza de trabajo campesina hacia la caza, lo cual provoca un aumento en el abastecimiento y, por lo tanto, una caída en los precios de la ardilla. Tampoco aquí el proceso es simple, sino que se produce por una evaluación de dos situaciones de mercado<sup>7</sup> en el mecanismo del equilibrio económico básico.

2) La segunda de nuestras preguntas, acerca de los factores que determinan la disponibilidad de tierra y capital para la familia, es tan significativa en sí misma que requiere un estudio independiente. Más adelante dedicamos todo el capítulo 5 a estudiar el problema del capital. No obstante, es para nosotros absolutamente esencial plantear ahora este problema, para que el lector no vaya a pensar que la cantidad de tierra y de capital disponible es una especie de *deus ex machina* bajo la forma de un prerrequisito a priori de la unidad económica campesina.

Desde el primer capítulo de nuestra investigación sabemos que el tamaño del factor principal para la explotación doméstica —la familia que explota la unidad— depende principalmente de su edad, y que su crecimiento, sujeto a leyes biológicas, depende sólo en pequeña medida de la situación económica familiar.

La cantidad de tierra para explotar no se elige con tanta libertad y, como vemos en el capítulo 1 y en la tabla de coeficientes de correlación, depende mucho del tamaño de la familia y del potencial económico general de la unidad económica. Cuando se utiliza tierra comunal esta correspondencia se logra por medio del reparto generalizado y, si resulta insuficiente, se arrienda tierra. En el cuadro 3-24 vemos cómo la unidad económica campesina tiende, mediante el arriendo de tierra, a llevar el área de explotación agrícola a la relación óptima con el tamaño de la familia. Este cuadro está realizado sobre la base del material de la encuesta presupuestaria

<sup>6</sup> K. Paas, *Kratkii obzor pushnogo dela v Rossii* (Un breve estudio sobre el negocio de pieles en Rusia), M.m 1915 g., s. 26. El gráfico fue diseñado por N. Turkin.

<sup>7</sup> En rigor, sólo podemos hablar de una única situación de mercado para toda la economía nacional. Si nos referimos convencionalmente a dos situaciones de mercado deberíamos hablar, con más precisión, de dos porciones de un sistema.

CUADRO 3-24

*Tierra arrendada (desiatinas) y relación consumidor-trabajador*

<i>Tierra propia arable por trabajador (desiatinas)</i>	<i>Consumidor por trabajador</i>		
	1,00-1,30	1,31-1,60	1,61-∞
0,1-2,0	0,50	0,73	1,19
2,1-3,0	0,08	0,56	0,50
3,1-	0,10	0,41	0,65
Promedio	0,23	0,57	0,79
Relación promedio consumidor-traba- jador	1,15	1,45	1,75

de Starobelsk, que registra la influencia de la composición familiar sobre la cantidad de tierra arrendada, para cada cantidad constante de tierra propia disponible.

Pero la mejor prueba de la constante tendencia hacia la óptima relación entre el tamaño del área agrícola y el de la familia se encuentra en las dinámicas investigaciones de Chernenkov, Kuschenko, Vijlyaev y Khryashcheva, que ya citamos en el capítulo I. Allí se demuestra que, al ir desarrollándose a través de los años, la familia pasa de una categoría de área sembrada a otra aunque, por supuesto, la densidad general de la población en una zona particular, las condiciones de la primera adjudicación de tierra y otros factores presentan a menudo dificultades insuperables para el desarrollo del área de tierra cultivada hasta el nivel óptimo.

La expansión del área territorial tropieza aún con mayores dificultades en países con un régimen de tierras que no permite el reparto de la herencia, así como en países con un sistema de explotación capitalista intensivo, donde cada empresa agrícola se halla firmemente unida en todas sus partes por un aparato de producción poco sujeto a la expansión y contracción. Los críticos europeos de este libro —principalmente, el profesor A. Skalweit, el profesor M. Sering y otros— han hecho notar esta diferencia entre la unidad de explotación agraria europea y la que yo he descrito con particular insistencia. No puedo sino concordar con ellos y debo admitir que, cuando el régimen de tierras no es muy

flexible, la relación entre tierra y familia se regula por un cambio en la cantidad de fuerza de trabajo asalariada que ingresa a la familia o sale de ella.

En particular, la unidad económica campesina de Alemania utiliza mucha fuerza de trabajo asalariada para su trabajo y, además, gracias al régimen de tierras que no permite su reparto por herencia, es estable con respecto al área de tierra que se le otorgó y a la firme organización económica basada sobre ésta. Sólo en ciertas zonas del sur de Alemania el profesor Skalweit advierte en las unidades económicas campesinas los mismos fenómenos que yo observé en los materiales rusos (movilidad de la tierra utilizable por influencia del crecimiento de la familia, alza de los precios de la tierra y de los arriendos por encima de la renta en el sentido económico, etc.).

Esta observación, totalmente justificada, me la hicieron en cartas privadas los profesores M. Sering, E. Laur y otros que tuvieron noticia de mi libro. Yo era consciente de esta circunstancia incluso cuando estaba trabajando en esta investigación. Veía con claridad que en distintos países se conocían con una misma denominación (unidad económica campesina) organizaciones económicas de naturaleza totalmente diferente. Mientras aquí, en Rusia, el 90 % de la masa total de unidades económicas campesinas son unidades de explotación agrícola puramente familiar, en Europa occidental y en América este grupo es socialmente insignificante y la expresión unidad económica campesina se aplica a unidades de explotación semi-capitalista. También estaba claro para mí que el régimen de tierras que no permite repartir la herencia, muy extendido en el oeste, no deja que aparezcan con suficiente nitidez los rasgos característicos de las unidades de explotación puramente familiar.

Sin embargo, pienso que todo esto no resta valor a mis conclusiones ni limita a Rusia el alcance de mi obra. Mientras en Europa Occidental las unidades privadas de explotación agrícola familiar, que trabajan en un régimen de tierras que les permite revelar sus características con toda claridad, constituyen una parte comparativamente pequeña de la masa total de unidades económicas campesinas, puedo suponer con toda razón que en una cantidad de países de Europa Oriental, y especialmente en países no europeos como India, China y Japón, este grupo de unidades de explotación constituye un sector social muy considerable. Su proporción total en la eco-

nomía mundial es de tal magnitud que merece, plenamente, especial atención y estudio.

Además, como veremos en Suiza y Checoslovaquia, es decir, en la misma Europa Occidental, aun en unidades económicas campesinas presionadas por un régimen que impide el reparto de tierra por herencia se pueden observar algunos elementos de la conducta económica que establecimos en el modo de determinar el grado necesario de intensidad.

En este sentido, los procesos de acumulación de capital son más fáciles pero, como veremos en el capítulo 5, también éstos demandan algún esfuerzo de parte de la unidad de explotación.

Sin embargo, adelantando algunas de las conclusiones del capítulo 5, aún podemos aceptar que la unidad económica campesina, con un mínimo de tierra cultivable y de medios de producción, tiene un estímulo para desarrollarlos hasta el nivel óptimo y que, de acuerdo con su capacidad, lleva a cabo la expansión siempre que, por supuesto, la situación del mercado agrícola permita obtener beneficios que no sean inferiores a los beneficios por actividades artesanales o comerciales. Por lo tanto, si en cada año particular el volumen de la actividad está determinado por los medios de producción disponibles durante ese año, la disponibilidad misma de los medios de producción, considerada en períodos largos, es regulada por la familia o, más exactamente, tiende a ser regulada según el volumen óptimo objetivo de actividad.

3) Hemos establecido que la familia campesina, sin tierra ni medios de producción suficientes para la utilización completa de toda su fuerza de trabajo, coloca su excedente en otra forma de actividad económica (artesanas y comercio). Pero ocurre con frecuencia que la posibilidad de ganancias en esos rubros es también muy limitada o que la remuneración para la fuerza de trabajo es baja.

En este caso, a veces resulta conveniente que la unidad económica campesina viole la combinación óptima de los elementos de producción para su actividad y que fuerce la intensidad de su fuerza de trabajo más allá de los límites óptimos. Si bien pierde inevitablemente en la remuneración unitaria de la fuerza de trabajo, no obstante eso aumenta el ingreso bruto de su empresa agrícola y alcanza un equilibrio básico entre las fatigas del trabajo y el consumo —dentro de los límites de la actividad agrícola, por supuesto— en un nivel

nomía mundial es de tal magnitud que merece, plenamente, especial atención y estudio.

Además, como veremos en Suiza y Checoslovaquia, es decir, en la misma Europa Occidental, aun en unidades económicas campesinas presionadas por un régimen que impide el reparto de tierra por herencia se pueden observar algunos elementos de la conducta económica que establecimos en el modo de determinar el grado necesario de intensidad.

En este sentido, los procesos de acumulación de capital son más fáciles pero, como veremos en el capítulo 5, también éstos demandan algún esfuerzo de parte de la unidad de explotación.

Sin embargo, adelantando algunas de las conclusiones del capítulo 5, aún podemos aceptar que la unidad económica campesina, con un mínimo de tierra cultivable y de medios de producción, tiene un estímulo para desarrollarlos hasta el nivel óptimo y que, de acuerdo con su capacidad, lleva a cabo la expansión siempre que, por supuesto, la situación del mercado agrícola permita obtener beneficios que no sean inferiores a los beneficios por actividades artesanales o comerciales. Por lo tanto, si en cada año particular el volumen de la actividad está determinado por los medios de producción disponibles durante ese año, la disponibilidad misma de los medios de producción, considerada en períodos largos, es regulada por la familia o, más exactamente, tiende a ser regulada según el volumen óptimo objetivo de actividad.

3) Hemos establecido que la familia campesina, sin tierra ni medios de producción suficientes para la utilización completa de toda su fuerza de trabajo, coloca su excedente en otra forma de actividad económica (artesánías y comercio). Pero ocurre con frecuencia que la posibilidad de ganancias en esos rubros es también muy limitada o que la remuneración para la fuerza de trabajo es baja.

En este caso, a veces resulta conveniente que la unidad económica campesina viole la combinación óptima de los elementos de producción para su actividad y que fuerce la intensidad de su fuerza de trabajo más allá de los límites óptimos. Si bien pierde inevitablemente en la remuneración unitaria de la fuerza de trabajo, no obstante eso aumenta el ingreso bruto de su empresa agrícola y alcanza un equilibrio básico entre las fatigas del trabajo y el consumo —dentro de los límites de la actividad agrícola, por supuesto— en un nivel



de bienestar inferior al de una unidad de explotación con el tamaño y las proporciones óptimas.

Este incremento forzado de la intensidad del trabajo, este aumento del ingreso anual agrícola a costa de reducir la remuneración por unidad de trabajo, se logra mediante una intensificación de los métodos de trabajo o mediante cultivos y tareas de trabajo intensivo. Si comparamos diversos cultivos desde el punto de vista de la cantidad de fuerza de trabajo que demanda cada desiatina y del ingreso bruto que produce, surgen grandes diferencias. Obsérvese, por ejemplo, el cuadro 3-25. Vemos que el reemplazo de avena por lino, por ejemplo, aumenta cuatro veces, por así decirlo, el área de siembra de primavera, haciendo posible disponer de una fuerza de trabajo cuatro veces mayor en la misma área. Exactamente del mismo modo podemos aumentar la intensidad del trabajo en nuestras unidades de explotación introduciendo tubérculos y papas.

CUADRO 3-25

*Consumo de fuerza de trabajo por desiatina de avena, papas y lino*

	<i>Días de trabajo por desiatina</i>	<i>Gastos en materiales por desiatina</i>	<i>Ingreso bruto (rublos por desiatina)</i>	<i>Ingreso bruto menos gastos en materiales</i>	<i>Remuneración por día de trabajo</i>
<i>Avena</i>					
Uezd de Moscú	24,7	14,90	66,35	51,41	2,08
Uezd de Volokolamsk	22,5	16,94	46,44	29,50	1,31
Uezd de Vologda	32,2	12,99	39,71	26,72	0,83
Uezd de Bronnitsy	20,0	14,45	44,97	30,52	1,52
<i>Papas</i>					
Uezd de Moscú	48,9	51,00	137,20	86,20	1,76
Uezd de Volokolamsk	47,2	21,37	63,75	42,38	0,90
Uezd de Vologda	56,9	26,79	121,90	95,11	1,67
Uezd de Bronnitsy	47,9	21,72	94,50	72,78	1,62
<i>Lino</i>					
Uezd de Volokolamsk	83,0	15,95	90,66	74,71	0,90
Uezd de Vologda	88,2	13,32	93,33	80,01	0,91

Con los datos de una de las unidades de explotación de Volokolamsk que describimos en 1910 y un extracto del censo de 1898 podemos hacer la comparación del cuadro 3-26. En

los doce años que separan a ambos períodos la unidad de explotación experimentó un cambio fundamental: se introdujo el forraje y la producción comercial del lino redujo la de la avena. En total, la unidad de 1898, con 86,6 días de trabajo, obtuvo 77 rublos, 47 kopeks, y dio una remuneración diaria de 89,5 kopeks; la de 1910, con 126,0 días de trabajo, obtuvo 128 rublos, 50 kopeks, o 102 kopeks por día de trabajo. Pero es aún más importante el hecho de que aunque un trabajador en 1910 tuvo un total de 1,63 desiatinas de siembra, en vez de las 2,17 de 1898, pudo disponer de 52,5 días de trabajo en la unidad de explotación en vez de los 48,2 de 1898; es decir que a pesar de la concentración de la tierra pudo aumentar la energía de la fuerza de trabajo empleada.

CUADRO 3-26

*Cambio de una unidad de explotación de cereales de rotación trienal con uno en barbecho a la producción de trébol y lino*

	Centeno	Avena	Papas	Lino	Trébol	Barbecho
1898: 1,8 trabajadores, 3,9 desiatinas de tierras de labor						
Desiatinas sembradas	1,33	1,00	0,20	0,17	0,00	1,20
Días de trabajo	40,7	22,5	9,1	14,1	0,0	0,0
Remuneración por el trabajo	26,80	29,50	8,11	12,10	0,00	0,00
1910: 2,4 trabajadores 3,9 desiatinas de tierras de labor						
Desiatinas sembradas	1,00	0,00	0,15	0,83	1,00	0,92
Días de trabajo	30,6	0,0	7,1	68,3	20,0	0,0
Remuneración por el trabajo	20,18	0,00	6,35	62,00	40,00	0,00

Excluyendo los años con situación de mercado favorable, los cultivos intensivos que exigen mucha fuerza de trabajo generalmente proporcionan una remuneración menor que los extensivos. Por lo tanto, las unidades económicas campesinas se vuelcan a cultivos intensivos sólo cuando, por la concentración de la tierra, no pueden cubrir sus demandas

en la medida necesaria, con una remuneración óptima y tampoco tienen oficios no agrícolas provechosos. Así, por ejemplo, N. P. Makarov observó la influencia de la concentración de la tierra, expuesta en el cuadro 3-27, sobre el desarrollo de cultivos de trabajo intensivo, tanto de lino como de producción de papas a un nivel casi de huerta (101 días de trabajo por desiatina) para tres distritos del uезд de Kostroma.

CUADRO 3-27

Áreas	Desiatinas sembradas por trabajador	Porcentaje de tierras de labor para:	
		Lino	Papas
Avena y lino	2,6	14,0	3,9
Papas y lino	2,2	16,6	27,4
Papas	0,9	3,5	77,9

Sin embargo, las investigaciones más profundas e interesantes sobre este aspecto no son las rusas sino las occidentales, realizadas por E. Laur en Suiza y K. Brdlik en Checoslovaquia. Estos revelaron la marcada desviación de la proporción óptima en las unidades de explotación en pequeña escala debido a la imposibilidad de lograr así el equilibrio económico básico. Los resultados de esta investigación están resumidas en el cuadro 3-28 para Suiza, y en el cuadro 3-29, en forma diferente, para las unidades de explotación checoslovacas.

El estudio de estos dos cuadros conduce a una conclusión que está expresada con la máxima claridad en el trabajo suizo. La unidad económica campesina, limitada por su área de tierra, aumenta forzosamente la intensidad de su trabajo más de tres veces en comparación con la intensidad óptima para la unidad de explotación capitalista. A veces aumenta también algo la intensidad de su capital, con lo cual llega casi a duplicar su ingreso bruto; pero esto se logra al costo de reducir el pago por unidad doméstica de trabajo, lo que exige que el equilibrio de la unidad de explotación se establezca a un nivel más bajo de bienestar. Esta intensificación forzada es totalmente inaceptable para la unidad de explotación capitalista, puesto que en este caso la renta de la tierra, en el sentido económico, disminuye casi una vez y media por hectárea. Consideramos esencial destacar que no se ha llegado a estas conclusiones sobre la base de los presupuestos rusos sino sobre la de materiales europeos.

CUADRO 3-28  
Suiza, 1910

Tamaño de la unidad de explotación (hectáreas)	Hectáreas por consumidor	Porcentaje de fuera de trabajo analfabeta	Días de trabajo	Gastos en insumos		Ingresos brutos (francos)	Remuneración por día de trabajo	Renta económica por hectárea (francos)	Presupuesto del consumidor
				Gastos en insumos	Gastos en insumos por día de trabajo				
0-5	1,2	7,4	147	304,9	2,07	902,0	2,90	68,0	609,9
5-10	2,1	19,4	115	212,8	1,85	777,7	3,36	77,2	638,1
10-15	3,2	30,1	89	214,9	2,51	728,1	3,62	85,4	706,3
15-30	4,8	47,5	76	183,5	2,42	610,0	3,87	85,9	779,6
30-∞	7,9	57,3	56	170,6	3,04	501,0	3,70	86,9	802,4

## CUADRO 3-29

## Checoslovaquia

Tamaño de la unidad de explotación (hectáreas)	Fuerza de trabajo en función del número de trabajadores anuales	Costo del trabajo (coronas)	Ingreso bruto (coronas)	Remuneración de la fuerza de trabajo (coronas)	Beneficio neto sobre el capital (coronas)	Remuneración bruta de la fuerza de trabajo por trabajador anual (coronas)
2-5	0,57	329	532	420	12	737
5-20	0,27	221	451	333	59	1675
20-100	0,22	170	416	305	88	1890
>100	0,17	138	408	265	78	2401

Ya señalamos que las parcelas de tierra tienen un grado de movilidad muy bajo en Europa Occidental, por lo cual la presión de los elementos demográficos no conduce a fluctuaciones en el área sometida a explotación agrícola sino a combinaciones con el grado de intensidad agrícola. Para nuestra concepción de la unidad de explotación familiar ambos métodos son equivalentes, y esto es algo que nos gustaría destacar muy particularmente ante nuestros críticos europeos occidentales, quienes se inclinan a considerar que nuestras ideas pueden aplicarse sólo a las unidades económicas campesinas rusas y a las del Este en general.

Aparte de la ya descrita presión que ejerce el trabajo suplementario sobre la organización de la unidad económica, desviándola del grado óptimo de intensidad, es esencial destacar que el carácter familiar de la empresa afecta toda una serie de otros cambios técnicos, como veremos en el próximo capítulo.

Tales son los rasgos particulares que las condiciones técnicas de la producción agrícola introducen en la unidad doméstica de explotación campesina. Podemos considerar que hemos establecido en sus rasgos básicos la mecánica de combinación de los factores económicos peculiares de esta forma de actividad económica.

Kurt Ritter,<sup>8</sup> en su reseña de mi libro, registra los mis-

<sup>8</sup> (Conrad's) *Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik*, Jena, 1924, vol. 122, libro 5, p. 680.

mos factores que el profesor Skalweit;<sup>9</sup> señala que mi terminología es incorrecta y dice que *incluso las unidades de explotación puramente familiar*, en cuanto se convierten en productoras de mercancías y venden su producción en el mercado capitalista sometándose a la influencia de sus precios, deben llamarse unidades de explotación capitalista, puesto que forman parte del sistema capitalista en el nivel nacional.

En algún sentido esto puede ser correcto, puesto que el término capitalismo está excesivamente cargado de significados y puede abarcar los fenómenos más dispares. No obstante, es esencial recordar que lo principal de nuestro análisis no es la economía nacional sino la de carácter privado, y necesitábamos un aparato conceptual específico para separar las empresas familiares de las que están basadas en el trabajo asalariado. A estas últimas las llamamos capitalistas, porque en su organización económica privada tienen elementos de relaciones capitalistas. Si el Dr. Kurt Ritter considera que dentro del capitalismo como sistema económico nacional pueden darse dos nomenclaturas diferentes para las unidades de explotación con y sin trabajo asalariado en el sentido económico privado, lo aceptaremos complacidos. Solamente observamos que la unidad de explotación familiar también puede concebirse fuera del sistema capitalista en el nivel nacional.

Para muchos de nuestros lectores, sin embargo, los rasgos concretos de la unidad económica campesina material no surgen todavía de nuestros gráficos, comparaciones de cifras, fórmulas de Arnold y coeficientes de correlación. Para muchos de nuestros posteriores modelos teóricos, es también absolutamente esencial concretar nuestros esquemas abstractos y descender del estudio estadístico y económico, acercándonos con las tablas estadísticas a la vida y al trabajo concreto del funcionario agrícola organizativo. Por lo tanto, dedicamos nuestro próximo capítulo a un análisis más o menos detallado de los problemas concretos de organización de la unidad económica campesina individual.

<sup>9</sup> A. Skalweit, *Die Familienwirtschaft als Grundlage für ein System der Sozialökonomie*, *Weltwirtschaftliches Archiv*, 1924, vol. 20, libro 2, p. 232.

## El plan organizativo de la unidad económica campesina

Una de las dificultades más comunes e infortunadas para la comprensión de la explotación económica campesina es nuestro característico método estadístico para percibirla y considerarla. Conceptos tales como 1,78 caballos comparados con 8,34 personas de ambos sexos, 26,15 % sin caballos, la declinación en la cantidad promedio de ganado (en función de las cantidades mayores), según el aumento en el porcentaje de alfabetización: tales son las imágenes y conceptos con los cuales los economistas rusos suelen pensar sobre el tema que nos ocupa. Podemos suponer que pensar de esta manera en el aparato productivo de la unidad económica campesina es lo mismo que describir la estructura de una moderna máquina de vapor como consistente en 39 % de Fe, 1 % de Cu, 16 % de H<sub>2</sub>O y 14 % de diversas sustancias orgánicas.

Es suficiente pasar, aunque sea por poco tiempo, de las cifras de la "Recopilación de información estadística y económica sobre la agricultura en la guberniya..." al trabajo concreto y práctico entre explotaciones económicas campesinas existentes, para convencerse sin ninguna duda de que se debe dominar algo más que la totalidad de las clasificaciones por área sembrada y los coeficientes de correlación de sus elementos para comprender la unidad económica campesina; lo que esos datos describen fundamentalmente no es la estructura de la empresa campesina en cuanto tal, sino una amplia colección de unidades económicas campesinas. Hay que comprender sus ideas sobre organización, la maquinaria de su organismo económico individual que es "la unidad teleológica subjetiva de la actividad económica racional, es decir, la explotación de la unidad." En pocas palabras, lograremos

una comprensión total de las bases y de la naturaleza de la unidad económica campesina sólo cuando deje de ser nuestro objeto de observación, cuando podamos concebirla como sujeto creador de su propia existencia y tratemos así de explicarnos las consideraciones y causas internas por las cuales construye su plan organizativo de producción y lo lleva a cabo.

Con particular insistencia, los críticos rusos de nuestros primeros trabajos usualmente consideran nuestra teoría como una teoría del *consumidor* de la unidad económica campesina y la contraponen al concepto adquisitivo de la unidad de explotación. Aquí hay, o un gran malentendido, o un deseo polémico de dar una imagen obviamente distorsionada de nuestros puntos de vista.

Cualquier unidad económica, incluida la campesina, es adquisitiva: una empresa que aspira a los máximos ingresos. En una unidad económica basada en el trabajo asalariado esta tendencia a la expansión infinita está limitada por la disponibilidad de capital y, si ésta aumenta, resulta prácticamente infinita. Pero en la unidad de explotación doméstica, aparte del capital disponible expresado en medios de producción, esta tendencia está limitada por la fuerza de trabajo familiar y por las fatigas crecientes del trabajo si su intensidad se aumenta forzosamente. El balance trabajo-consumo que hemos analizado es la expresión del mecanismo que limita las tendencias consumidoras de la familia campesina. Con una alta productividad de su fuerza de trabajo la familia campesina tenderá naturalmente no sólo a cubrir sus necesidades personales sino también a ampliar la renovación de capital y, en general, a acumular capital.

Por supuesto que al hablar de la unidad económica campesina no necesitamos pensar en la naturaleza de su plan organizativo como en una estructura consciente, transcrita con todas sus tablas y mapas en un gran volumen in-folio. Es igualmente indudable, sin embargo, que así como el Jourdain de Molière había estado hablando en prosa durante 40 años sin saberlo, nuestro campesino ha estado manejando su granja durante cientos de años según planes definidos, de existencia objetiva, sin reconocerlas quizá por completo subjetivamente.

La real ventaja o desventaja de cualquier iniciativa económica particular en la unidad económica campesina no se decide por un cálculo aritmético de ingresos y salidas sino,



la mayor parte de las veces, por la percepción intuitiva de la aceptabilidad o inaceptabilidad económica de la iniciativa. De la misma manera, el plan organizativo de la unidad económica campesina actualmente se elabora, no mediante un sistema de estructuras lógicas relacionadas y de cálculos, sino por la fuerza de la sucesión e imitación de la experiencia y por la *selección*, durante muchos años y a menudo subconscientemente, de métodos exitosos de trabajo económico. Por lo tanto, no nos proponemos presentar nuestras concepciones lógicas como deliberaciones a priori del campesino al organizar su unidad de explotación. Los concebimos más bien como un método para el reconocimiento de nuestro tema, organizado a posteriori, y simplemente esperamos que a su tiempo, dado el desarrollo de nuestra ciencia social agraria, algunas de nuestras consideraciones a posteriori puedan llegar a ser métodos prácticos que sirvan a nuestros campesinos para el ordenamiento práctico de sus unidades de explotación.

La naturaleza tentativa de nuestras consideraciones posteriores nos libera de un cálculo completo y exhaustivo de la estructura total de la unidad de explotación y nos permite limitarnos a ciertas consideraciones de carácter general sobre la organización. Estas nos parecen esenciales tanto para una comprensión más profunda de lo que se ha expuesto en los capítulos precedentes como para los capítulos subsiguientes. No intentaremos dar una guía para la composición práctica de planes organizativos sino que pondremos de relieve las relaciones y normas predominantemente técnicas que unen entre sí los elementos de la unidad de explotación y que serán esenciales para nuestra comprensión de los fenómenos económicos que se originan en su base.

De lo dicho en los capítulos precedentes surge con claridad que la familia de la unidad de explotación campesina, al empezar a organizar la producción, tiende a un resultado final que satisfaga sus necesidades en la mayor medida posible y que asegure la estabilidad posterior de la unidad de explotación mediante un proceso de renovación de capital con el consumo mínimo de energía. Con este propósito, trata de asegurar tales aplicaciones para su fuerza de trabajo como aseguraría la mayor remuneración posible por unidad doméstica de trabajo.

Cada unidad económica campesina es una parte constituyente del sistema económico nacional y está determinada por los factores estáticos y dinámicos propios de su fase ac-

tual de desarrollo. Por cierto que es imposible comprender la naturaleza de una empresa económica privada fuera del análisis de la economía nacional en general. Sin embargo, para comprender los fundamentos de cualquier empresa privada y aclarar los procesos económicos generales debemos elucidar totalmente el mecanismo de trabajo de la máquina económica que, sujeta a la presión de factores económicos nacionales, organiza un proceso productivo en su interior y, a su turno, junto con otras semejantes, influye sobre la economía nacional en su conjunto. Nuestra tarea es el estudio de la estructura de esta máquina y de su mecanismo para el trabajo realizado dentro de los límites del plan organizativo.

Sin un conocimiento profundo de este aparato nunca comprenderemos totalmente cómo siente la unidad económica campesina la presión de los factores económicos nacionales y cómo reacciona a esta presión. En este sentido, la familia que explota la unidad utiliza, dentro de sus posibilidades, todas las oportunidades de su posición natural e histórica y de la situación de mercado en la cual existe. Pero como la combinación de las condiciones naturales y de mercado es muy variada en áreas distintas, encontraremos una variedad de tipos y formas de estructura aún mayor al estudiar la estructura organizativa de la unidad económica campesina. Las diferencias naturales y las de áreas económicas nacionales también se complican para las unidades de explotación individual por las diferencias en la composición de la familia, así como en disponibilidad de tierra y de capital. Entre dichas diferencias en el plan organizativo de la unidad de explotación, la principal, que determina el carácter de la estructura de la unidad, es el grado de vinculación de ésta con el mercado: el desarrollo de la producción de mercancías en la unidad económica campesina.

En este capítulo no nos proponemos la tarea de aclarar las causas que obligan a las unidades económicas campesinas a desarrollar o contraer los elementos para la producción de mercancías. El desarrollo del mercado en un país de agricultura seminatural es uno de los problemas más complejos dentro de la teoría de la evolución de la economía nacional y sobrepasa los límites de nuestro estudio. Por eso nos limitaremos al análisis organizativo de la economía privada. Así, al estudiar en este capítulo la unidad económica campesina desde el punto de vista de la economía privada, tomamos el grado particular en que se basa en el dinero como *algo dado*,

siempre que las circunstancias no le den la oportunidad de desarrollar la producción de mercancías con mayores ventas que hasta entonces.

Los materiales presupuestarios a nuestra disposición nos permiten establecer los niveles de naturaleza monetaria (producción de mercancías) que muestra el cuadro 4-1 para varias zonas de Rusia.

CUADRO 4-1  
Ingresos y egresos de la unidad económica campesina en dinero y en especies

Uezds	Ingresos				Egresos			
	En especies	En dinero	Total	Porcentaje en dinero	En especies	En dinero	Total	Porcentaje en dinero
Volokolamsk	670,0	528,1	1198,1	44,2	554,9	500,1	1055,0	47,3
Gzhatsk	451,9	247,0	718,9	34,4	463,2	251,1	714,3	35,2
Poreche	621,0	198,6	819,7	24,2	628,0	198,6	826,7	24,0
Sychevka	485,5	288,2	773,7	37,3	488,0	284,1	767,1	37,0
Dorogubuzh	650,1	180,3	830,4	21,7	640,2	213,4	853,6	25,0
Starobelsk	568,1	442,0	1010,1	43,7	499,0	436,5	934,5	47,7
Vologda	238,5	209,6	548,1	38,3	238,7	217,7	556,4	39,1
Velsk	361,2	121,9	483,1	27,8	317,0	123,5	440,5	58,0

Para comprender desde un punto de vista organizativo el significado de las diferencias en el grado de desarrollo de las actividades monetarias y la producción de mercancías, nos permitimos comparar dos unidades de explotación que son características en este respecto: una unidad de Totma de economía casi natural y una de Volokolamsk productora de lino, basada ampliamente en transacciones mercantiles. Tomemos el manual estadístico de zemstvos para el uezd de Totma, guberniya de Vologda —uno de los rincones más oscuros y no monetarios del país— y extraigamos de allí los valores de los cuadros presupuestarios correspondientes al grupo de unidades de explotación que siembra el área más extensa. Luego comparemos las cifras promedio obtenidas en una unidad común de explotación de Volokolamsk que hemos extraído al

azar de las 25 monografías presupuestarias para 1910 (cuadro 4-2).

CUADRO 4-2

*Presupuesto de consumo en una explotación no monetaria y en una monetaria: gastos en especies y en dinero (rublos)*

	<i>Uezd de Totma</i>		<i>Uezd de Velokolamsk</i>	
	<i>En especies</i>	<i>En dinero</i>	<i>En especies</i>	<i>En dinero</i>
Centeno	58,5	—	26,0	40,0
Cebada	13,3	—	—	—
Trigo	9,5	0,6	—	7,5
Avena	4,4	0,1	5,0	—
Malta	3,9	—	—	—
Sémola	7,8	—	—	13,5
Arvejas	3,8	—	—	—
Papas	5,8	—	12,0	—
Repollo	0,3	0,0	—	—
Pepinos	0,1	—	—	11,0
Cebollas	1,3	0,0	1,0	—
Otras hortalizas	1,7	—	—	—
Aceite vegetal	2,2	1,0	18,8	—
Hongos	4,1	—	—	—
Bayas	2,3	—	—	—
Pago por molienda	—	3,6	—	4,5
Carne de vaca	3,9	1,2	—	6,0
Carne de ternera	1,8	—	20,0	—
Carne de oveja	3,9	—	—	—
Carne de cerdo	6,8	1,4	—	5,0
Huevos	5,2	0,0	0,5	—
Leche y productos lácteos	51,3	—	150,0	—
Aves de corral	0,2	—	0,5	—
Pescado	2,1	4,5	—	10,0
Sal	—	1,8	—	2,0
Condimentos	—	0,6	—	16,8
Té y azúcar	—	11,8	—	50,0
Tabaco	—	0,3	—	—
Alcohol	3,5	6,1	—	21,0
Lúpulo	0,1	0,5	—	—
Ropa	4,3	10,8	—	145,0
Entretenimientos	0,0	0,3	—	3,0
Hilado del lino	4,0	—	—	—

(Continúa en pág. 138)

(Continuación del cuadro 4-2)

Lana	2,5	—	—	—
Badana	1,2	—	—	—
Jabón	—	1,1	—	—
Iuminación	—	1,9	—	12,0
Leña	8,6	3,6	—	4,0
Útiles	0,0	1,8	20,0	50,0
Necesidades espirituales	—	4,8	—	2,0
				4,5
<hr/>				
Total	218,4	57,8	253,0	497,8
	276,2		750,8	
Porcentaje	70,1	20,9	33,7	66,3
	100,0		100,0	
<hr/>				

El cuadro nos permite apreciar reales diferencias a simple vista. Vemos que el gasto en dinero en el presupuesto de consumo de la unidad de explotación de Totma alcanza sólo al 22,0 por ciento del total, mientras que en la unidad de Volokolamsk llega al 61,1 por ciento. En otras palabras, la economía casi natural de la explotación económica campesina de Totma es un aparato económico aislado, con pocos vínculos sociales y económicos con el mundo exterior. A la inversa, la unidad económica campesina de Volokolamsk ha sido introducida en la circulación económica mundial y no vive sólo de su propia producción doméstica, sino que participa del ingreso nacional y cumple parte del trabajo del sistema económico nacional. Naturalmente, una estructura tal de unidad de explotación con base monetaria no puede sino afectar su organización productiva. Numerosos artículos del presupuesto de consumo pagados en especies en el uezd de Totma exigen de la unidad de explotación una organización compleja al darse 32 productos. En el uezd de Volokolamsk, en cambio, los 10 artículos del presupuesto pagados en especies permiten una gran simplificación de la organización económica. Podemos juzgar en parte la complejidad comparativa del ordenamiento en estas dos explotaciones observando la información del cuadro 4-3.

CUADRO 4-3  
*Ingreso en especies y en dinero en explotaciones de Totma  
y de Volokolamsk (rublos)*

	<i>Uezd de Totma</i>		<i>Uezd de Volokolamsk</i>	
	<i>En especies</i>	<i>En dinero</i>	<i>En especies</i>	<i>En dinero</i>
Centeno	74,4	6,5	27,0	—
Cebada	21,7	—	—	—
Trigo	12,5	0,7	—	—
Avena	59,5	19,4	55,0	—
Papas	7,5	—	18,0	—
Semilla de lino	2,1	0,8	25,0	140,0
Fibra de lino	5,6	3,3	—	306,0
Arvejas	4,3	—	—	—
Repollo	0,3	—	—	—
Pepinos	0,1	—	—	—
Cebollas	1,2	—	1,0	—
Otras hortalizas	1,7	—	—	—
Carne de vaca	4,0	—	—	—
Carne de ternera	2,1	—	20,0	—
Carne de oveja	3,9	—	—	—
Carne de cerdo	6,8	—	—	—
Leche y productos lácteos	52,1	7,6	150,0	—
Cueros y lana	5,8	0,5	1,0	7,5
Productos de corral	0,6	0,6	1,0	—
Total	266,1	39,4	298,0	453,5
Actividades artesanales y comerciales	—	48,9	—	85,0

En la explotación de Totma, el 87 % del ingreso total se consume en especies y su producción se determina cualitativa y cuantitativamente por las necesidades del consumidor. En la de Volokolamsk sólo el 39,6 % de lo que se produce se destina al consumo directo de la familia; el restante 60,4 % se dirige al mercado y sirve para el consumo de la familia sólo porque proporciona el dinero para adquirir los objetos que se necesitan. Unidades de explotación de otras zonas nos brindan diversas tasas de producción de mercancías intermedias entre los tipos extremos que hemos analizado.

Las explotaciones del tipo productor de mercancías se distinguen de las explotaciones no monetarias por otras diferencias reales en el carácter de sus cálculos económicos, apar-

te de la considerable simplificación de su plan organizativo que ya hemos observado. En la unidad de explotación no monetaria la actividad del hombre que la explotaba se dirigía a una serie de necesidades de consumo aisladas y, en muchos sentidos, tenía un matiz *cualitativo*. Era necesario obtener tales y cuales productos para el consumo familiar, precisamente éstos y no otros. La *cantidad* sólo podía medirse para cada necesidad separadamente: "hay suficiente", o "no hay suficiente", y ¿hay mucho "no suficiente"? Debido a la elasticidad de las propias necesidades del consumidor, tal medición no podía ser muy exacta.

Por lo tanto, en la unidad de explotación no monetaria no podía surgir el problema de si resulta más ventajoso sembrar centeno o segar heno, por ejemplo, porque no podían hacer el reemplazo y, por lo tanto, no tenían escala común para comparar. El valor del heno obtenido se medía en función de la necesidad de forraje y el valor del centeno en función de la alimentación de la familia. Hasta se podría asegurar que los prados aumentaban su valor cuanto más pobres eran y más fuerza de trabajo requerían para obtener cada pud de heno.

Las faenas de la unidad de explotación adquieren un carácter totalmente distinto en cuanto ésta ingresa a la esfera de la circulación de dinero y mercancías. La actividad económica pierde su matiz cualitativo. Ahora las demandas pueden satisfacerse mediante compras; el interés por la "cantidad" —*obtención de la mayor cantidad* que, al ser intercambiada, puede tomar cualquier forma "cualitativa" necesaria para cubrir las necesidades familiares— pasa ahora al frente. Al desarrollarse su naturaleza monetaria, la "cantidad" obtenida se va liberando cada vez más de la "calidad" y comienza a adquirir el carácter abstracto de "valor".

Una vez desarrollado ampliamente el intercambio de mercancías, la familia que explota la unidad ya no hace diferencia en cuanto a los modos de empleo de su fuerza de trabajo, con la única condición de que sea utilizada al máximo y bien pagada en el mercado con respecto al valor de lo producido. Y como el nivel de la remuneración para la fuerza de trabajo invertida en diversos productos es determinada, finalmente, por la situación de mercado, es evidente que al desarrollarse la naturaleza productora de mercancías en la unidad de explotación la organización de ésta en un sistema no monetario, totalmente establecida por las necesidades de consumo de la

familia, comienza a recibir cada vez más la influencia de la situación del mercado en lo que respecta a la *composición* de la unidad, y las necesidades de consumo sólo continuarán presionando para determinar el *volumen* total de actividad. La transición de una estructura de explotación no monetaria a una monetaria, productora de mercancías, tiene este significado en lo económico y en lo relativo a la organización interna.

La unidad se libera del efecto "cualitativo" de las necesidades de consumo, y mediante una permanente adaptación a una cambiante situación de mercado puede incrementar considerablemente la cantidad de valores adquiridos y la remuneración por su trabajo en la producción de mercancías. Así, por ejemplo, I. N. Zhirkovich,<sup>1</sup> basándose en materiales presupuestarios de Vologda, estableció los efectos del desarrollo de la condición mercantil en una explotación, según se muestra en el cuadro 4-4.

CUADRO 4-4

Ingresos en dinero provenientes de la agricultura por trabajador (rublos)	Ingreso neto supuesto (6 rublos por trabajador en grupos de explotaciones por desiatinas de tierra utilizada por trabajador)		
	0,0-2,5	2,5-5,0	más de 5,0
0-60	50	69	—
60-120	144	134	110
>120	—	204	154

El lector que ha seguido atentamente los primeros capítulos de nuestra investigación, puede ver con toda claridad que el tema de nuestro análisis es precisamente una explotación semejante, que ha sido introducida en la circulación de mercaderías. Si hablamos de su carácter consumidor, nos referimos a la influencia de las necesidades de consumo en el establecimiento del equilibrio económico básico de la unidad de explotación familiar y no a la influencia cualitativa del consumo sobre la estructura de la unidad. Esta influencia cualitativa tiene lugar en la explotación monetaria y se man-

<sup>1</sup> *Seiskee i Lesnoe jozvaistvo* (Explotación agrícola y forestal), 1922, n° 5-6, p. 21. Véanse también las tablas de presupuestos de Vologda para la dependencia del ingreso neto convencional en relación con la cantidad de dinero recibida por desiatina de tierra laborable.



tiene en muy pequeño grado en las unidades estudiadas que pasaron a la producción mercantil. Se conserva solamente lo que es ventajoso tener en especies. Suelen ser hortalizas, papas, leche, carne, avena y algunos otros granos, según la zona y el tipo de unidad; véase cuadro 4-5.

CUADRO 4-5  
Porcentaje comercializado de ciertos productos

	Volokolamsk	Gzhatsk	Parache	Sychevka	Dorogobuzh
Centeno (grano)	4,1	0,0	0,0	0,0	0,0
(paja)	0,0	0,0	6,0	0,7	2,4
(paja)	10,5	0,0	3,8	0,0	0,0
Avena (grano)	1,2	0,0	7,2	0,0	0,9
Papas	1,2	0,0	1,2	0,2	3,8
Lino (fibra)	99,5	100,0	85,3	97,2	79,5
(semilla)	51,7	64,8	58,9	62,4	56,6
Hortalizas	10,0	0,0	0,9	0,0	1,1
Heno de trébol	1,9	—	—	3,7	0,0
Heno de praderas	1,3	0,2	4,1	6,7	0,1
Leche	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0
Carne	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Gracias a su contacto con el mercado, la explotación puede eliminar ahora de su plan organizativo todos los sectores de producción que proporcionan pocos ingresos y en los cuales el producto se obtiene con un esfuerzo mayor que el requerido para obtener su equivalente en el mercado mediante otras formas de actividad económica que producen ingresos mayores. En el plan organizativo sólo subsiste lo que *proporciona una alta remuneración para la fuerza de trabajo o constituye un elemento de producción irremplazable por razones técnicas.*

La combinación de los elementos productivos sufrirá grandes variaciones en distintos suelos y condiciones climáticas de producción, y en diferentes situaciones del mercado local. En las cercanías de grandes centros industriales encontraremos unidades de explotación que intensifican forzadamente la producción de leche fresca u hortalizas; en terrenos arenosos alejados encontraremos granjas con cultivos extensivos de papas y, en zonas arcillosas, lino. En las regiones del norte con forraje abundante hallaremos producción de tambo para exportación y, en la esfera de influencia de

los puertos, encontraremos producción extensiva de granos en suelos de tierra negra.

En un tipo invariable de *explotación campesina*, cuyas bases hemos analizado en los capítulos precedentes, siempre encontraremos los sistemas más variados de *producción* agrícola. Para reconocer un modelo en la forma en que están constituidas estas estructuras económicas podemos seguir todo su plan organizativo, eslabón por eslabón, empleando los métodos usuales de cálculo organizativo elaborados por las escuelas alemanas de Goltz y Aereboe, introduciendo algunos agregados y alteraciones para adaptarlos a las peculiaridades de la explotación doméstica. El método clásico para elaborar un plan organizativo consiste en establecer una secuencia de consideraciones y cálculos organizativos tales que en cada paso subsiguiente pueda ser construido casi en su totalidad con los datos y cifras obtenidos como resultado del trabajo en los pasos precedentes.

Para estudiar con todo detalle el plan organizativo de la unidad económica campesina es esencial revisar la siguiente secuencia de consideraciones organizativas que hemos ajustado a los rasgos peculiares de la explotación familiar.

1. Elección del rumbo que va a tomar la explotación sobre la base de la información disponible acerca de los ingresos provenientes de cultivos individuales, métodos para levantar las cosechas, y acerca del ganado que ha sido adoptado o puede serlo en el área particular en que se encuentra la unidad.

2. Organización de sectores individuales de la unidad económica campesina y elaboración de estimaciones auxiliares.

- a) Cálculo de la fuerza de trabajo de la familia y de sus necesidades de consumo.
- b) Cálculo de la cantidad de tierra que se tiene y de la tierra de posible disponibilidad.
- c) Organización de los cultivos.
- d) Organización de la tracción (caballos de tiro).
- e) Organización de la obtención de forraje.
- f) Organización de la ganadería comercial.
- g) Organización del abono.
- h) Organización de la huerta, el huerto y otros sectores.
- i) Organización física del área.
- j) Cálculo de la totalidad del trabajo en agricultura.
- k) Organización del equipamiento.
- l) Organización de la producción técnica, industrias de

granja y actividades artesanales y comerciales no domésticas.

- m) Organización de las instalaciones.
  - n) Organización del capital y de la circulación monetaria.
3. Verificación de los balances.
- a) Balance y organización de la fuerza de trabajo.
  - b) Estimación y cálculo del ingreso.

Como se verá a continuación, los problemas organizativos que hemos catalogado se dan en un orden que corresponde aproximadamente a la secuencia de las consideraciones organizativas. Se podría proponer también otra secuencia, por supuesto. Sin embargo, la experiencia práctica enseña que, sea cual fuere la secuencia adoptada, al resolver cualquiera de las secciones organizativas siempre debemos tener en cuenta más o menos hipotéticamente a todas las otras y que, con frecuencia, al examinar una serie completa de las primeras secciones podemos encontrar dificultades y vernos obligados a volver a la primera sección, comenzando el trabajo de nuevo. Sólo por medio de graduales y repetidas modificaciones de los cálculos se pueden al fin equilibrar todos los sectores de la explotación en un sistema completo.

Los lectores que conocen los métodos para elaborar planes organizativos en la agricultura capitalista pueden observar que nuestro sistema está muy cerca, por ejemplo, del de Goltz, y a primera vista no encontrarán en él nada específicamente peculiar de la explotación agraria doméstica. Por lo tanto, al encarar un examen del plan organizativo con el estudio de cada artículo llamamos la atención del lector con particular insistencia sobre la naturaleza de las consideraciones que vamos a hacer, puesto que los rasgos peculiares de la organización de la unidad económica campesina no consisten en la secuencia de estas consideraciones sino en los criterios con cuya ayuda se realizan.

#### *Cálculo de la fuerza de trabajo de la familia y de sus necesidades de consumo*

Para nosotros, la familia que explota la unidad constituye la suma inicial primaria en la construcción de la misma, el cliente a cuyas demandas debe responder y la máquina de trabajo con cuya fuerza se construye. Para evitar malenten-

didados, consideramos esencial afirmar reiteradamente que las formas de explotación económica y de producción creadas por la familia están predeterminadas, en gran medida, por las condiciones objetivas económicas generales y naturales en las cuales existe la unidad económica campesina. Pero el volumen del trabajo económico mismo y el mecanismo de constitución de la explotación derivan predominantemente de la familia, teniendo en cuenta todos los otros elementos de las circunstancias económicas.

Hemos estudiado en detalle la composición de la familia y la estructura de la fuerza de trabajo en diferentes fases de su desarrollo en el capítulo 1 y no hay razón para repetirlo aquí. Por lo tanto, nos limitaremos a una breve investigación tanto de la expresión cuantitativa de las necesidades de consumo, que constituyen el estímulo básico de la actividad económica en la familia obrera, como de su elasticidad. El cuadro 4-6, que tomamos del trabajo de S. A. Klepikov, nos da una idea de los ítems básicos del presupuesto personal del campesino mediante las tasas de consumo real para diversos tipos de alimento.

Como se ve en el cuadro, la dieta campesina es bastante estable y presenta variaciones agudas sólo en los productos que hasta cierto punto se consideran "lujos". Varían mucho más las tasas de consumo para ropa y otros artículos en el presupuesto personal, como puede comprobarse en el cuadro 4-7.

La elasticidad que pusimos en evidencia al comparar artículos individuales del presupuesto personal por áreas surge con mayor relieve al comparar unidades de explotación que se diferencian en el grado de riqueza. Podemos ejemplificarlo con el cuadro 4-8 donde el consumo se ve restringido por un bajo nivel de bienestar.

CUADRO 4-6

*Consumo de la familia campesina en función de un consumidor masculino anual (puds)*

Gubernios	Harina, avena, legumbres	Papas	Hortalizas y frutas	Aceite vegetal	Azúcar	Carnes y percecado	Leche, crema agria, cuajadas	Manteca	Huevos
Vyatka	28,5	4,7	4,5	0,06	0,13	1,08	17,6	—	0,16
Vologda	20,3	7,4	2,0	0,08	0,38	1,29	13,8	0,09	0,06
Olonets	29,0	10,3	3,0	0,24	0,40	7,74	16,0	0,34	0,05
Novgorod	26,8	10,5	4,2	0,14	0,45	1,39	15,5	0,11	0,11
Kostroma	19,3	6,0	4,6	0,23	0,42	0,84	10,1	0,12	0,14
Moscú	17,1	16,5	3,7	0,40	0,44	1,91	18,1	0,21	0,04
Kaluga	17,7	11,3	5,9	0,25	0,34	2,00	—	0,01	0,00
Tula	21,3	27,8	7,0	0,23	0,34	2,19	11,6	0,06	0,15
Penza	21,1	15,0	3,4	0,19	0,20	2,01	10,0	0,10	0,14
Tambov	21,1	15,7	6,9	—	—	1,74	17,3	0,02	—
Jarlov	23,7	7,2	3,2	0,26	0,12	3,14	3,5	0,10	0,16
Pohlava	19,7	14,3	8,4	0,19	0,20	3,24	7,4	—	0,09
Jerson	34,5	10,8	3,2	0,27	0,18	2,84	0,1	—	0,10
Promedio	23,14	12,1	4,6	0,19	0,28	2,45	13,7	0,10	0,09

CUADRO 4-7  
Gasto promedio anual por consumidor

	Ropa (rublos)	Jabón (libras rusas)	Iluminación (rublos)
Guberniya de Novgorod	10,5	3,8	0,60
Uezd de Starobelsk	21,15	—	0,60
Uezd de Volokolamsk	24,94	9,8	1,12
Uezd de Gzhatsk	9,99	6,5	1,36
Uezd de Poreche	6,40	2,8	0,67
Uezd de Sychevka	7,78	3,8	1,01
Uezd de Dorogobuzh	5,61	2,5	0,55
Uezd de Vologda	12,73	3,9	1,04
Uezd de Totma	4,74	2,1	0,57

CUADRO 4-8

Gasto total anual por consumidor en necesi- dades personales (rublos)	Incluidos (en rublos)		Ropa
	Alimento de origen vegetal	Vodka, té, azúcar, tabaco, etc.	
Más de 90	34,60	18,00	88,35
70-90	31,20	10,64	66,42
50-70	25,10	7,81	50,97
Menos de 50	20,60	5,05	35,27

Resumiendo todos los gastos en necesidades personales y expresándolos en función de un consumidor, tenemos las tasas del cuadro 4-9, que son las cifras básicas en la organización de la unidad económica.

CUADRO 4-9  
Gasto anual en especies y en dinero por consumidor (rublos)

Uezd de Volokolamsk, guberniya de Moscú	100,1
Guberniya de Novgorod	76,6
Uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov	87,3
Uezd de Gzhatsk, guberniya de Smolensk	75,4
Uezd de Poreche, guberniya de Smolensk	72,9
Uezd de Sychevka, guberniya de Smolensk	72,9
Uezd de Dorogobuzh, guberniya de Smolensk	72,0
Uezd de Vologda, guberniya de Vologda	64,1
Uezd de Totma, guberniya de Vologda	51,8

Al emplear estas cifras no debemos olvidar que no son fijas, sino que pueden fluctuar dentro de límites muy amplios. Un incremento en estas tasas depende no sólo de un incremento en el ingreso y de la consiguiente ampliación del presupuesto, sino también de una expansión de las necesidades debido a que penetran en el campo elementos de una cultura urbana más elevada. En este caso, aparte del aumento cuantitativo en el presupuesto, también cambia su estructura, como se ve en el siguiente análisis de la influencia de un incremento en la base monetaria de la unidad económica, y en la presencia de actividades artesanales y comerciales. Para el uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov, ver cuadro 4-10.

CUADRO 4-10  
*Gasto por consumidor (rublos)*

	<i>Porcentaje de ingreso bruto en dinero</i>		
	0-50	50-75	>75
Grano	25,9	23,3	20,3
Ropa	20,4	20,80	26,0
Vodka	0,85	0,84	1,82
Té, azúcar	0,71	0,77	1,27

La influencia del grado en el cual la unidad económica tiene base monetaria puede verse aún con mayor claridad en el tipo de consumo del campo norteño donde hay artesanías y comercio. Para la zona de cultivo de lino en las guberniyas de Moscú y Smolensk, por ejemplo, en el cuadro 4-11 tenemos las tasas para los gastos en ropa por consumidor (rublos).

CUADRO 4-11

<i>Presupuesto de consumo</i>	<i>Porcentaje del presupuesto personal en dinero</i>		
	1-40	40-50	50-100
0-70,0 rublos	5,60	5,80	6,04
70,1-80,0 rublos	5,85	9,65	18,81
80,1-90,0 rublos	6,85	11,12	22,50
>90,0 rublos	8,77	19,40	34,75

Como vemos, en áreas de actividad agrícola mercantil y especialmente en zonas donde existen artesanías y comer-

cios, la estructura del consumo y su nivel están sujetos a cambios muy considerables bajo la presión de nuevos hábitos y nuevas necesidades urbanas que se introducen en los fundamentos de la vida campesina.

Es necesario recordar que las tasas de consumo que hemos citado son precisamente tasas de consumo real y en modo alguno una expresión cuantitativa de necesidades en cuanto a tales. Podemos afirmar que ninguna cifra puede expresar la demanda de cualquier producto de consumo personal, y si aquella puede ser expresada en cifras lo es en forma de una escala de tasas de consumo que corresponde a la gradual satisfacción y extinción de la demanda.

De acuerdo con lo dicho, las tasas que hemos citado no son una expresión cuantitativa de ninguna "pauta de consumo", lo cual se nos reprocha constantemente, sino que son grados de satisfacción de la demanda correspondientes a los factores de equilibrio interno de la unidad de explotación que hemos estudiado en los primeros capítulos. Resulta claro, entonces, que los niveles de consumo que hemos citado dependen no solamente del sistema de necesidades de las familias estudiadas sino también del sistema y de las condiciones de su trabajo productivo.

Para resumir, podemos establecer que el monto del presupuesto personal por consumidor fluctúa alrededor de los 70-100 rublos, lo que da un presupuesto anual de 500-800 rublos para una familia promedio. Esta es, aproximadamente, la suma que debe proporcionar la actividad económica de la familia campesina para que se logre el equilibrio económico básico, aparte del ingreso necesario para renovar la circulación del capital en el proceso de producción. Además, como veremos más adelante, el nivel de bienestar de la familia no depende tanto del desarrollo de las necesidades como de las condiciones de producción disponibles para la fuerza de trabajo de la familia campesina.

#### *Cálculo de la cantidad de tierra que se tiene y de la tierra de posible disponibilidad.*

El plan organizativo de una unidad agrícola basada en el trabajo asalariado toma la organización de su expansión territorial como la determinante inicial en la construcción de su economía; y aunque, en definitiva, complete esta sección



del plan organizativo en correspondencia con la situación de otras secciones, puede tomar libremente el plan como el punto de partida para sus consideraciones. Pero en la unidad de explotación agrícola familiar, donde lo dado no es la tierra sino la fuerza de trabajo de la familia y los elementos de consumo, no pueden ser tan significativos los problemas de organización de la parcela.

En los países donde el régimen de tierras da cierta inmovilidad a su uso, por causa de la ley o la costumbre que prohíbe repartirla por herencia o debido al funcionamiento del sistema económico, encontramos que el área de tierra laborable es una determinante, incluso en las unidades de explotación familiar. La falta de armonía entre la fuerza de trabajo de la familia y el área trabajada se regula ya sea contratando mano de obra o yéndose a trabajar a otra parte, o bien combinando la intensidad de la unidad de explotación de tal manera que se la desvíe del nivel óptimo en relación con el mercado. Pero en países donde el régimen de tierras da mucha movilidad al área cultivable, el valor determinante del área "disponible" se anula totalmente.

Los repartos comunales, arrendamientos a largo y corto plazo, y (para países donde aún existe la propiedad privada de la tierra) compras y ventas, permiten ajustar adecuadamente la cantidad de tierra disponible a los requerimientos de las explotaciones. Esto se ilustra muy bien con la influencia de la composición familiar sobre la cantidad de tierra arrendada que hemos establecido para el uezd de Starobelsk y se comprueba en el cuadro que ya citamos (cuadro 4-12). Vemos aquí que bajo la presión del peso creciente de los consumidores sobre los trabajadores también aumenta la cantidad de tierra arrendada.

CUADRO 4-12  
*Tierra arable arrendada por trabajador (desiatinas)*

<i>Tierra propia arable por trabajador (desiatinas)</i>	<i>Consumidores por trabajador</i>		
	1,00-1,30	1,31-1,60	>1,60
0,1-2,0	0,63	1,16	1,45
2,1-3,0	0,19	1,45	1,27
3,0-7,0	0,41	1,51	2,99
Promedio	0,41	1,37	1,60

Sin embargo, la mejor confirmación de la inestabilidad de las áreas laborales en la unidad económica campesina la constituyen los resultados que ya citamos de los trabajos de N. N. Chernenkov, P. Vijlyaev, A. Jryashcheva y K. Kushchenko sobre la dinámica de la unidad económica campesina. Estos resultados surgieron de la comparación de censos repetidos y demuestran con la máxima claridad en qué pequeña medida las unidades económicas campesinas retienen sus viejas tierras de labor, aun en períodos relativamente cortos de 10-15 años (véanse pp. 64-65).

Por lo tanto, si consideramos esencial que el organizador de la unidad económica campesina comience también sus consideraciones por la tierra, la tomamos, no como una determinante inicial "dada", sino como un material inicial muy importante que deberemos tener en cuenta, inevitablemente, en nuestras deliberaciones posteriores. Al encarar la organización de la unidad de explotación, debemos considerar naturalmente cuánta tierra tiene disponible, su disposición, la calidad de los suelos, el relieve, y la presencia de áreas para pasturas exclusivamente, es decir, tierras que, debido a la humedad o al relieve, no pueden usarse para ninguna otra cosa. Además, es esencial descubrir las oportunidades de arrendar tierras que puede tener la explotación. Toda esta información es absolutamente esencial para construir las secciones posteriores del plan organizativo de la unidad de explotación, aunque no hayamos tomado la tierra como el material inicial para nuestro desarrollo económico.

Una vez concluida la organización de la unidad en sus principales secciones volveremos a tratar la organización del área en lo referente a las medidas del uso de la tierra. Antes de rever esta sección posponemos todos los problemas acerca de la organización técnica del área.

### *Organización de los cultivos*

Cuando efectuamos el registro de los elementos básicos que comprenden la unidad de explotación doméstica —familia y tierra— podemos también decidir sobre la organización de la unidad misma, el cultivo de sus campos, prados, ganado y otros sectores. El organizador debe comenzar su tarea, naturalmente, ordenando el sector que constituye el artículo dominante en su ingreso. Para un área lechera suburbana,

será el ganado vacuno; para áreas de huertas, será la producción de hortalizas. Como para la abrumadora mayoría de las granjas rusas los cultivos son el sector de mayor importancia, lo colocamos en la base de nuestras consideraciones.

Para organizar el cultivo de los campos es esencial que encontremos el mejor sistema, o sea:

- 1) Seleccionar cultivos y formas de explotarlos que proporcionen la remuneración más alta y estable para la fuerza de trabajo. Además, no hay que seleccionar solamente cultivos comerciales sino también los que cubran en especies las necesidades de la familia si resultan más convenientes que adquirir el producto en el mercado, mediante la expansión del área comercial. Al tomar en cuenta la conveniencia de los cultivos comerciales, según señala correctamente Filipovskii, también se debe atender a los costos de circulación de las mercancías, es decir, los gastos generales fijos y los egresos en especies y en dinero conectados con la venta y la compra de mercaderías.

- 2) Combinar estos cultivos con otros auxiliares relacionándolos y rotándolos de manera de no agotar los suelos sino de restituirles su fertilidad.

- 3) Establecer una rotación y una relación de cultivos que permita la distribución más conveniente de la fuerza de trabajo a lo largo de todo el año, es decir, una distribución pareja sin acumulación en períodos críticos y sin desempleo obligatorio en las otras estaciones.

- 4) Una vez establecido el mejor sistema para cultivar los campos de acuerdo con los objetivos mencionados, debemos determinar el *tamaño* (volumen) deseado del cultivo del campo (arable) aplicable a nuestra explotación y su fuerza de trabajo.

Si se dispone de información sobre el rendimiento de los cultivos individuales y sobre la fuerza de trabajo y el capital que éstos necesitan, así como sobre la situación de mercado en el área de nuestra explotación y los medios de comunicación, no resulta difícil definir qué cultivo y qué forma de explotación proporcionan la remuneración más alta para la fuerza de trabajo y son, por lo tanto, las más deseables para la granja. Nuestra literatura presupuestaria nos permite establecer las tasas de esas remuneraciones para ciertas áreas, como se aprecia en el cuadro 4-13.

CUADRO 4-13

Remuneración por costo de producto excluyendo gastos en materiales por día de trabajo (kopelks)

Uezd	Centeno	Avena	Lino	Trébol	Remuneración promedio por día de trabajo
Starobelsk	—	—	—	—	133,0
Volokolamsk	84,6	109,6	157,1	256,0	138,0
Gzhatsk	45,1	—	110,1	—	137,0
Poreche	54,3	63,7	115,7	—	123,0
Sychevka	63,8	94,3	115,2	672,0	156,0
Dorogobuzh	71,0	106,9	97,0	507,5	147,0
Vologda	87,0	83,0	91,0	—	86,0

Las tasas de remuneración para la fuerza de trabajo que hemos citado varían muchísimo por cultivos y por áreas, y no menos a través del tiempo. No es difícil rastrear los factores que producen esta variación. Ante todo, está el suelo y las condiciones climáticas que influyen sobre la cosecha y sobre las formas de trabajo. Basta con descubrir la influencia de las categorías de suelo, aunque sólo sea en las investigaciones en la guberniya de Saratov, para convencerse de la importancia de este factor. La ubicación de la explotación en relación con el mercado, es decir, los medios de comunicación que la conectan con éste, tiene igual importancia, si no mayor.

El profesor F. Waterstradt, en su obra *Die Rentabilität der Wirtschaftssystem nach Thüringens isolirtem Staat und in unserer Zeit* (Berlín, 1909), basada en material concreto, calcula la influencia de la distancia del mercado (por ferrocarril) para cuatro unidades de explotación de 250 hectáreas cada una, con los siguientes sistemas:

1) Una explotación con producción agrícola alternada, remolacha azucarera y cría de ganado vacuno (80 vacas).

2) Una explotación forrajera con cría de ganado vacuno incrementada (160 vacas).

3) Una explotación con pastura natural permanente.

4) Una explotación de remolacha azucarera (26 % del área destinada a remolacha azucarera).

De acuerdo con los cálculos del profesor F. Waterstradt, el ingreso neto de estas unidades, según su grado de fertilidad,

variará, de la manera presentada en el cuadro 4-14, según la distancia a los lugares de venta.

CUADRO 4-14

*Ingreso neto de una unidad de explotación de 250 hectáreas  
(mil marcos)*

Distancia del mercado por ferrocarril (kilómetros)	Primera categoría de fertilidad				Tercera categoría de fertilidad			
	Sistema de explotación				Sistema de explotación			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
0	45,7	42,4	42,7	50,1	20,6	20,9	24,9	20,6
25	41,3	39,2	39,7	44,5	17,3	18,2	22,4	16,1
50	39,3	37,1	37,8	41,5	15,4	16,5	20,8	13,6
75	36,2	34,8	35,7	37,3	13,0	14,6	19,1	10,3
100	34,2	32,8	33,8	34,6	11,5	13,0	17,6	8,2
200	23,6	21,1	22,6	21,6	6,2	9,9	14,9	2,1
300	18,0	18,9	21,2	13,8	1,4	7,4	12,9	4,5
400	12,5	17,1	19,9	6,3	3,3	5,1	11,1	10,8

Observando en la tabla los datos relativos a la primera categoría de fertilidad, *la más alta*, vemos que con una distancia del mercado no superior a los 100 Km, la primera en ingresos es la unidad del tipo IV. A una distancia mayor, hasta 250 Km, el primer lugar corresponde a unidades de tipo I, y a una distancia de 300 Km o más, toma la delantera el tipo III. En un nivel más bajo de fertilidad (tercera categoría) cambia el cuadro y el tipo III predomina todo el tiempo. De acuerdo con los cálculos de F. Waterstradt, la distancia de la explotación a la estación de ferrocarril tiene aún mayor importancia.

No menos interesantes son los resultados de una investigación realizada por uno de los estadísticos rusos más eminentes, G. I. Baskin, acerca de la influencia de la distancia a los mercados de venta de los productos sobre las unidades económicas campesinas en el sur de la guberniya de Samara (en la versión de A. N. Chelintsev) (cuadro 4-15). Tales

CUADRO 4-15

<i>Distancia del mercado</i>	<i>Barbecho prolongado (como porcentaje del área sembrada)</i>	<i>Barbecho</i>	<i>Cerdos por cada 100 desiatinas sembradas</i>
0	24,0	1,0	2,7
0-25	27,4	3,6	4,2
25-50 } 50-100 }	39,7	0,3	2,8
>100	283,5	0,0	0,5

son los factores de los cuales dependen las diferencias espaciales; las diferencias en el tiempo, sin embargo, dependen de los niveles de precio y rendimiento. En los cálculos siguientes podemos ver la magnitud de las fluctuaciones de este tipo.

Una desiatina de lino en el periodo 1900-1910 en el uezd de Volokolamsk, dependiendo de estos factores, producía las tasas de remuneración por la fuerza de trabajo que aparecen en el cuadro 4-16.

CUADRO 4-16

	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	Promedio
Rendimiento por destiatina (puds)	18,9	25,8	18,1	20,0	20,3	32,2	25,8	14,9	17,5	14,2	20,8
Precio (kopeks por pud)	400	295	491	418	405	420	302	328	415	460	393
Ingreso bruto por destiatina (rublos)	75,6	76,1	88,7	83,5	82,1	135,0	77,9	48,9	72,5	65,3	80,6
Ingreso bruto por destiatina con un rendimiento constante de 20 puds	89,0	59,0	98,2	83,6	81,0	84,0	60,4	65,6	83,0	92,0	78,7
Ingreso bruto por destiatina con un precio constante de 4 rublos por pud	75,6	103,2	72,4	80,0	81,2	128,8	103,2	59,6	70,0	56,8	83,6

Si el rendimiento hubiese permanecido invariable para este período, digamos 20 puds de lino por desiatina, bajo la influencia de los cambios de precio solamente, hubiéramos obtenido fluctuaciones del ingreso bruto como los de la cuarta fila. Si el precio permaneciera siempre en 4 rublos por pud, el ingreso bruto dependiente de las fluctuaciones de la cosecha sería el de la fila 5.

Calculando para cada una de las series citadas la desviación aritmética promedio del promedio general de las cifras para años individuales, obtenemos los siguientes coeficientes para cada serie.

Inestabilidad de la cosecha por desiatina	20,6 %
Inestabilidad del precio por pud de lino	13,0 %
Inestabilidad del ingreso bruto por desiatina	16,6 %

Tal como puede apreciarse, los precios son lo más estable; esto se explica porque los precios del lino no están determinados por la cosecha de ningún uezd sino por la producción total mundial de lino. Sin embargo, en vista de la situación casi monopolista de la Rusia de la pre-guerra en el mercado mundial, estos precios tenían una relación algo inversamente proporcional con la cosecha rusa, y, gracias a esto, se suavizaban las fluctuaciones del ingreso bruto comparado con la cosecha por desiatina. En este caso, el mercado del lino, a pesar de la importancia mundial del cultivo ruso del lino, podía ser considerado un mercado local, ya que estaba casi totalmente determinado por la cosecha rusa.

En todos los productos de mercado local, donde las fluctuaciones de precio están relacionadas y contrapuestas a las de la cosecha, las fluctuaciones en la remuneración por el trabajo y en el ingreso serán, en general, menos marcadas que las de los precios y la cosecha tomadas separadamente. Para productos con un mercado más amplio (mundial), cuyos precios locales determinados por la cosecha mundial están completamente desconectados de las cosechas locales, estas fluctuaciones no se corresponden y, con frecuencia, el ingreso es más inestable que los precios o las cosechas.

Por ejemplo, si tomamos las fluctuaciones promedio que se dan en la guberniya de Poltava en la cosecha, en los precios y en el ingreso bruto para el centeno, como producto de mercado local, y para el trigo de primavera, como producto de mercado mundial, obtenemos la medición de inestabilidad que se presenta en el cuadro 4-17.



CUADRO 4-17

	<i>Inestabilidad (desviación promedio del promedio) de</i>		
	<i>Cosecha por destajina</i>	<i>Precio</i>	<i>Ingreso bruto</i>
Centeno	33,4 %	26,0 %	15,4 %
Trigo de primavera	31,1 %	19,1 %	32,6 %

En estas cifras vemos que, a pesar de las grandes fluctuaciones en las cosechas y en los precios del centeno, el ingreso bruto producido por este cereal es más estable que el del cultivo de mercado mundial, el trigo. Todos los fenómenos de estas fluctuaciones anuales que se han registrado deben ser tenidos indudablemente en cuenta al estimar las ventajas de los cultivos individuales. Pero más que las fluctuaciones anuales nos interesan las que se producen a largo plazo en la situación del mercado.

Lo más importante para nosotros es que los cambios que se producen a largo plazo en la situación del mercado alteran totalmente las ventajas comparativas de los cultivos y, con frecuencia, un cultivo que ha producido muy buena remuneración es eliminado en seguida de la rotación por ser completamente desventajoso. Los institutos rusos que se ocupan de pronósticos de mercado, que observan su estado y a menudo prevén sus fluctuaciones, deberán dedicar en el futuro permanente atención a la probable rentabilidad de diferentes cultivos y, mediante este análisis comparativo, indicar a los extensionistas en agricultura cómo deben organizar anualmente su trabajo entre los productores.

A los expertos agrícolas nos resulta infinitamente más útil la información sobre el ingreso comparativo que se calcula probable para diversos granos de primavera que cualquier tipo de barómetro o índice de la situación de mercado para 20 ó 60 mercaderías, pues lamentablemente los expertos de estos institutos de pronósticos de mercado aún no los dominan. Estas son las condiciones en las cuales, de acuerdo con el suelo, el clima y los datos de mercado, nuestra explotación puede seleccionar sus cultivos más convenientes. Para introducirlos como cultivos es esencial analizarlos desde el punto de vista de la ciencia agrícola, integrándolos en un sistema particular de rotación de cultivos y de restauración de la fertilidad del suelo.

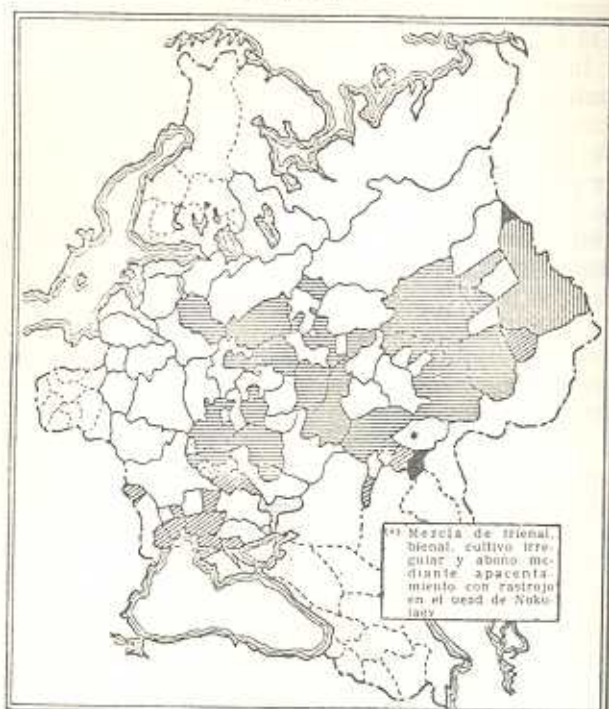
Sería ingenuo que intentáramos exponer en estas pági-

nas las leyes básicas de la ciencia agrícola contemporánea. Para nosotros es suficiente saber que, con muy pocas excepciones, el cultivo reiterado de una planta año tras año en un mismo lugar es imposible, porque se produce el llamado "agotamiento" del suelo para este cultivo, se extinguen las sustancias nutritivas específicamente esenciales para éste, el suelo se llena de toxinas, es decir, de secreciones vegetales dañinas para el cultivo, etc. Por lo tanto, desde el punto de vista de la ciencia agrícola es absolutamente esencial alternar las siembras; más aún, numerosos experimentos agrícolas han establecido la secuencia más favorable para los cultivos. En efecto, sabemos que en áreas del norte el lino sigue muy bien al trébol, que los tubérculos preparan el suelo para una subsiguiente siembra de granos, etc. Todas estas observaciones y reglas científicas conducen a un sistema de rotación de cultivos que garantiza la más alta y estable fertilidad del suelo.


Una vez que se ha determinado, desde un punto de vista económico, cuáles son los cultivos más convenientes así como los que se requieren para cubrir en especies ciertas necesidades de la explotación (forraje, etc.), debemos relacionarlos en una rotación particular, añadiendo muchas veces cultivos auxiliares que, aunque no resulten muy ventajosos en cuanto a la remuneración que proporcionan al trabajo, son esenciales por razones de técnica agrícola. Las combinaciones de diferentes cultivos son muy variadas. Algunos teóricos de organización de granjas los consideran generalmente como una serie de *sistemas típicos de cultivos*, y los distinguen principalmente por los métodos que usan para restablecer la fertilidad del suelo.

En una de nuestras primeras obras (1911), investigamos las diversas formas de cultivos que se practican en Rusia. Gracias a la enorme biblioteca del profesor A. F. Fortunatov, pudimos reducir todos los estudios agrícolas y estadísticos locales a seis tipos: 1) trienal, 2) bienal, 3) irregular, 4) sistema Perm de cultivo irregular, 5) sistema de barbecho prolongado y 6) diversos sistemas en los que se abona aparentando con rastrojo. El mapa gráfico 4-1 da una idea de la distribución de estos sistemas, de acuerdo con nuestra síntesis, para el área de la primitiva Rusia europea hacia fines del siglo diecinueve. En este mapa, todos los sistemas de cultivos se dividieron en los siguientes tipos básicos enumerados arriba.

Gráfico 4-1



Mezcla de trienal, bienal, cultivo irregular y abono mediante apacentamiento con rastrojo en el oed de Nukolauy

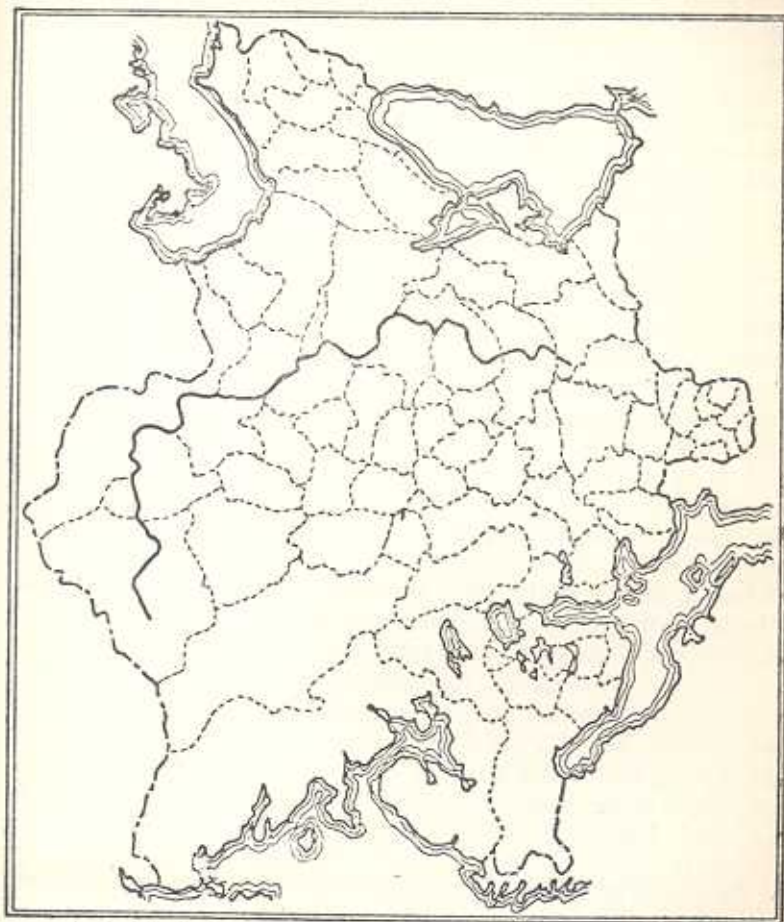
	TRIENAL		CULTIVO IRREGULAR PERM
	BIENAL		CULTIVO IRREGULAR Y TRIENAL
	BARBECHO PROLONGADO		ABONO MEDIANTE APACENTAMIENTO CON RASTROJO
	CULTIVO IRREGULAR		CULTIVO IRREGULAR Y APACENTAMIENTO CON RASTROJO

*Sistemas de cultivo campesino en Rusia a fines del siglo XIX*

1) Trienal. En este caso, trienal no significa tanto la clásica *rotación* de barbecho —siembra de invierno, siembra de primavera— como una variante específica que se da en Rusia, es decir, que a esto se agrega que las distintas parcelas son distribuidas por la comuna entre sus miembros, con la obligación de apacentar en común el ganado después de la cosecha; en otras palabras, es el sistema *comunal* de rotación trienal con un año en barbecho. Laboriosas investigaciones nos han permitido establecer el límite sur del área

donde predomina este sistema trienal, como se aprecia en el mapa del gráfico 4-2.

Gráfico 4-2



*Probable límite sur del área del sistema campesino trienal  
en el siglo XIX*

Aquí se incluyen explotaciones con rotación de barbecho, siembra de primavera y pasturas parciales y, por otro lado, casos de rotación trienal —barbecho, siembra de invierno y siembra de primavera— en uno o dos campos o en varios

campos independientes entre sí y no relacionados con los vecinos por un cultivo común y obligatorio (el sistema Perm de cultivo irregular). También consideré imposible incluir en esta sección las rotaciones de tipo siberiano, de tres campos y abandono, es decir, un sistema de barbecho prolongado en el cual se realiza la rotación trienal por tres o cuatro veces y luego el campo se abandona por un largo período.

2) Bial. Una rotación de barbecho, siembra de invierno o barbecho, siembra de primavera en dos campos, con apacentamiento común obligatorio después de la cosecha. Este sistema, en su ordenamiento general, se aproxima a la rotación trienal.

3) Cultivo irregular. En esta sección se incluyen todos los "sistemas" caracterizados por el hecho de que las diferentes parcelas de la explotación individual no tienen relación entre sí y el ciclo de siembras se cumple de modo absolutamente independiente, a veces por la siembra irregular de grano después de grano y otras por cierta periodicidad, incluyendo el apacentamiento común con rastrojo después del intervalo de algunos años.

Hemos considerado conveniente separar de este grupo el sistema Perm de cultivo irregular, como se lo llama, en el cual se sostiene la periodicidad, que alcanza a una rotación usual trienal o de cuatro años. Sólo se diferencia de los otros sistemas en que cada trozo de tierra es totalmente independiente de los otros. Es decir que no hay sistema espacial, observándose solamente el temporal.

4) El sistema de barbecho prolongado. Esta sección consiste en sistemas en los cuales el uso exclusivo del abandono, como método para restablecer la fertilidad, hace que las tierras laborables *pasen a otra categoría*: estepa, bosque, etc. Aquí el período de abandono excede en mucho al de la labranza. Uno de los determinantes de este sistema es que el momento de arar la tierra abandonada no se determina por el tiempo transcurrido sin sembrar sino por la "madurez" de la tierra, lo cual se juzga por la capa de vegetación. Estrictamente hablando, este sistema se acerca al de cultivo irregular que establecimos, puesto que tiene una secuencia (sistema) en el tiempo, pero no en el espacio. Sin embargo, la transición de una categoría de tierra extra nos obliga a tratarlo como una sección independiente.

5) El sistema de apacentar con el rastrojo. Este grupo es muy amplio e incluye una cantidad de formas diversas;

es de carácter puramente artificial. Sus características determinantes son la presencia de dos o más apacentamientos anuales con rastrojo y, principalmente, junto con una secuencia temporal, la presencia de algunos elementos de un sistema espacial que relaciona los campos separados.

En los veinte años transcurridos se registraron naturalmente algunos cambios en la geografía de los sistemas de cultivo de campos. En primer lugar, los llamados sistemas de pastura se han desarrollado y continúan desarrollándose con excepcional rapidez en el área de Moscú y en todas las guberniyas del oeste. En estos sistemas —en los cuales se mantienen los barbechos como método para restablecer la fertilidad del suelo— se introducen siembras de pastos anuales y perennes y la rotación de cultivos se convierte en un sistema de labranza semialternada, se restaura la estructura del suelo y, si se incluyen legumbres en la mezcla de pastos, se lo enriquece directamente con nitrógeno. En muchas áreas, particularmente en las de remolacha azucarera de Ucrania y en algunos sembrados de otras guberniyas, también se han incluido genuinos sistemas de labranza alternada sin barbecho en nuestros sistemas de cultivo de campos y nos han familiarizado con la siembra de tubérculos.

Tal subdivisión es algo diferente de la usual y por eso pensamos que podemos decir algunas palabras acerca del sistema de clasificación en conjunto y de sus temas. Nos atrevemos a suponer que todo sistema —y en general, cualquier teoría— es algo artificial y que su valor es siempre tan sólo temporario y pedagógico. Su objetivo es capacitar al pensamiento para que perciba con el menor esfuerzo posible la masa completa de material fáctico y la entienda con la mayor claridad posible. Siendo así, debe haber un gran número de sistemas de clasificación; todos son "correctos", y todo el problema consiste en decir cuál es el más simple y el más conveniente. Personalmente otorgamos gran valor a la evaluación *teleológica* de los sistemas —es decir, la evaluación de un sistema de acuerdo con su utilidad para un propósito o finalidad particular—, siempre que el material de que disponemos pueda ser agrupado en diferentes sistemas para diferentes propósitos.

Por lo tanto, para clasificar material en bruto *aún no estudiado exhaustivamente* debemos emplear un sistema basado en rasgos concretos, establecidos con facilidad (de carácter morfológico). Principalmente, trataremos de no in-

troducir en la estructura del sistema ningún rastro de teoría o hipótesis con contenido histórico, geográfico o de ningún otro carácter, es decir, que en todo caso pueda aparecer como la última etapa del trabajo, como el último rasgo condicional, pero que de ninguna manera sea planteado a priori.

Para agrupar la materia prima no consideré el derecho a usar los sistemas llamados "históricos" que están tan difundidos entre otros. En primer lugar, esto introduciría una premisa a priori sobre la secuencia histórica específica de los sistemas. En segundo lugar, los sistemas "históricos" existentes son, *desde un punto de vista histórico*, la simplificación más cruda del proceso de desarrollo de los sistemas de cultivo de campos y son también sistemas esencialmente morfológicos, con, por otra parte, rasgos morfológicos pobres.

Analicemos las series usuales (Ludogovskii): 1) barbecho prolongado, 2) grano, 3) grano mejorado, 4) labranza alternada, 5) libre. Para Rusia esto no tiene significación *histórica*. Nuestro cultivo irregular del sur con una planta después de otra, frecuentemente según las demandas del mercado, debería figurar, estrictamente hablando, en el sistema 5. Pero al mismo tiempo, en la realidad de Rusia —en la guberniya de Saratov, por ejemplo— el cultivo irregular sigue inmediatamente a un barbecho prolongado; en Poltava precede al trienal y, finalmente, en Kursk aparece sobre las ruinas de este último. Los sistemas que implican abandono, que evidentemente deberían integrar la sección de barbecho prolongado, no sólo preceden sino que también siguen al cultivo irregular y, en muchos casos, surgen de las ruinas de un sistema trienal (guberniyas de Chernigov y Vladimir).

Dentro de los límites de los sistemas de cultivo de campos que hemos estudiado, son posibles diversas formas de secuencia o de rotación de cultivos. Esta variedad es tan grande que los laboriosos investigadores podrían escribir muchos volúmenes sobre el tema. Lamentablemente, un trabajo así fue escrito en su tiempo por Ermolov, pero sólo con referencia a las ventajas de las explotaciones en gran escala de los terratenientes. Las rotaciones de cultivos campesinos aún aguardan ser estudiadas. Por supuesto, dentro de los límites de este libro no podemos hacer tal síntesis. Por lo tanto, al hablar de rotaciones de cultivos y con el deseo de explicar los rasgos peculiares de las actividades rurales, nos limitamos a un simple estudio de nuestras rotaciones de pasturas en el norte.

La primera forma de siembra de trébol en la unidad económica campesina es la llamada pastura parcial. En su tipo más difundido, se asignan una o dos zonas en el campo de invierno y el centeno se siembra asociado con trébol. Al año siguiente será campo de siembra de primavera; en estas secciones se realizará la siega del primer año de trébol. Durante el tercer año las secciones de trébol están en el campo de barbecho y se cercan para evitar que entre el ganado. En el cuarto año, en el campo de siembra de invierno se recoge la siega de trébol del tercer año, y en la otra parte del mismo campo se siembra centeno asociado con trébol. En el quinto año, las secciones donde hubo trébol ahora tienen lino. Como de esta manera el trébol se siembra anualmente en el campo de invierno, la rotación se realiza según muestra el cuadro 4-18.

CUADRO 4-18  
*Rotación de pastura parcial*

Campos	AÑO					
	1º	2º	3º	4º	5º	6º
I	IT <sub>n</sub>	PT <sub>1</sub>	BT <sub>2</sub>	IT <sub>3</sub> T <sub>s</sub>	PLT <sub>1</sub>	BT <sub>2</sub>
II	P	B	IT <sub>s</sub>	PT <sub>1</sub>	BT <sub>2</sub>	IT <sub>3</sub> T <sub>s</sub>
III	B	IT <sub>n</sub>	PT <sub>1</sub>	BT <sub>2</sub>	IT <sub>3</sub> T <sub>s</sub>	PLT <sub>1</sub>

I parcela de siembra de invierno

P parcela de siembra de primavera

B barbecho

L lino

T<sub>s</sub> trébol sembrado conjuntamente con centeno

T<sub>1</sub> siega de trébol del primer año, etc.

Vemos que desde el quinto y sexto años, cuando se ha establecido la rotación, cada año se siega trébol en una parte de cada uno de los tres campos, y el lino que sigue al trébol ocupa parte del campo de siembra de primavera. Tenemos que reconocer que esta rotación es muy flexible y conveniente; aunque carece de regularidad, el propietario siempre puede adaptar el área forrajera de acuerdo con sus deseos, sin violar la secuencia de los cultivos. Es fácil pasar de esta



rotación a una correcta de seis franjas: sólo requiere la siembra anual de la franja de invierno con trébol, *no una parte arbitraria sino la mitad*. Luego, cada uno de los tres campos se divide en dos y obtendremos una rotación de seis campos con una secuencia de cultivos de seis años.

*Rotación de cultivos de seis años, tipo I*

$IT_3 - T_1 - T_2 - T_3 - P-B/IT_3$ , etc.

Esta rotación raramente se practica. Como reduce demasiado el área de granos, llevando el área del trébol al 50 por ciento, provoca la siembra demasiado frecuente del trébol en la misma tierra, lo cual produce la enfermedad del trébol. Por eso, la tercera siembra del trébol ( $T_3$ ) se conserva en la rotación solamente cuando existe un mercado de gran demanda para la forrajera. Por lo general, el tercer cultivo de trébol se reemplaza por lino, lo cual da la rotación favorita de Volokolamsk.

*Rotación de cultivos de seis años, tipo II*

$IT_3 - T_1 - T_2 - L - P - B/IT_3$ , etc.

Esta rotación, que proporciona un área considerable de forraje (33 %), permite cultivar cereales de primavera en un área también considerable. El lino que sigue al trébol constituye un sexto de la rotación completa. Al mismo tiempo se reduce el barbecho y la siembra de invierno, pero a la granja no le importa mucho la siembra de invierno, pues en cualquier caso el cereal sólo alcanza para seis meses y la fuerza de trabajo empleada en cultivar centeno obtiene una remuneración mínima comparada con la que le brindan otros cultivos, como vimos en el capítulo 1. Por eso, esta rotación es muy popular y muy pocas veces rechazada, lo que no puede decirse de la rotación de Yaroslavl, favorecida por funcionarios agrícolas.

La *rotación de Yaroslavl*, como es bien sabido, es una rotación de ocho tiempos en cuatro parcelas, de modo que cada año en un campo se siembra centeno, en otro trébol, otro es para siembra de primavera y otro para barbecho. El cuadro 4-19 presenta la secuencia de cultivos en esta complicada rotación.

CUADRO 4-19

*Rotación Yaroslavl de cultivo en cuatro-campos*

Campos	A S O							
	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º
I	IT <sub>2</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>	P	B	I	P	B
II	P	B	IT <sub>2</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>	P	B	I
III	B	I	P	B	IT <sub>2</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>	P
IV	T <sub>2</sub>	P	B	I	P	B	IT <sub>2</sub>	T <sub>1</sub>

Vemos que en esta rotación el trébol se siembra en años alternados y se cosecha durante dos años, de modo que el campo de trébol se siembra con cereales de primavera también en años alternados y no anualmente. Esto no le conviene a una explotación que siembre lino, porque en los años en que la siembra de primavera sigue a la de invierno el lino anda mal, y en los años en que crece el trébol parte de su área debe dedicarse a avena y papas, lo que produce una pérdida en la cosecha de lino. Por eso, a pesar de sus ventajas (armoniosa combinación de siembra de invierno y de primavera y barbecho que se aproxima a una rotación trienal, pequeña cantidad de campos, etc.), esta rotación no conviene a las áreas productoras de lino.

Además, la rotación es tan complicada que la más leve desviación causa una confusión terrible, difícil de corregir. A veces, olvidan sembrar el trébol asociado y siembran el primer cereal de primavera en lugar del trébol; con más frecuencia, simplemente añoran un tercer año de cosecha de trébol. El resultado es una total confusión. En el uezd de Volokolamsk esta rotación es descartada con mucha frecuencia y en 1910 dos tercios de los establecimientos con rotaciones Yaroslavl terminaron por abandonarlas.

La secuencia de ocho años en ocho campos, llamada rotación de ocho campos de Shipovo Volokolamsk, presenta condiciones algo mejores.

*Rotación de ocho campos de Volokolamsk*  
IT<sub>2</sub> — T<sub>1</sub> — T<sub>2</sub> — P — B — I — P — B

A pesar de su nombre, esta rotación de cultivos no está muy difundida en el uezd de Volokolamsk, aunque permite que cada año el lino suceda al trébol.

No me ocuparé de las rotaciones de siete campos, nueve campos y cinco campos con una secuencia de diez años, que

se practican en las unidades económicas campesinas, porque estas rotaciones no se diferencian de las estudiadas salvo en que el trébol se cultiva tres años en vez de dos. Como conclusión describiré una curiosa rotación creada por los campesinos de Jolmets, una aldea en el uezd de Volokolamsk. Es una rotación de ocho campos y cada barbecho está unido a un ciclo particular de cultivos (cuadro 4-20). Un elemento nuevo, que no aparecía en las rotaciones precedentes, es la *pastura*, que indicamos con Pa.

CUADRO 4-20

Campo	AÑO								
	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	9°
I	IT <sub>3</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>	Pa	I	P	B	Pa	IT <sub>3</sub>
II	I	P	B		IT <sub>3</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>		I
III	Pa	IT <sub>3</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>	Pa	I	P	B	Pa
IV		I	P	B		IT <sub>3</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>	
V	B	Pa	IT <sub>3</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>	Pa	I	P	B
VI	T <sub>2</sub>		I	P	B		IT <sub>3</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>
VII	P	B	Pa	IT <sub>3</sub>	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>	Pa	I	P
VIII	T <sub>1</sub>	T <sub>2</sub>		I	P	R		IT <sub>3</sub>	T <sub>1</sub>

Puede verse que en cada año un cuarto del área está con siembra de invierno, otro cuarto se dedica a pastura y un octavo está sembrado con cereales de primavera. Esta rotación contrasta totalmente con la típica de seis campos de Volokolamsk, con siembra de primavera, tipo II. Es una excelente rotación para cría de ganado y explotación agrícola, puesto que el trébol de tres años y el barbecho de dos años proporcionan pastura abundante, y luego el ganado pasa al barbecho del primer año, que entonces está produciendo abundante pasto. Lamentablemente, según los campesinos de Jolmets, las siembras de lino no prosperan; por eso, es difícil que esta rotación se difunda en las áreas productoras de lino.

En cuanto a la pastura, las rotaciones de cultivos campesinos propuestas recientemente por A. G. Doyarenko, en la Estación Experimental de la Academia Agrícola de Timiryazev, son aún más interesantes y se basan en un prin-

cipio totalmente nuevo. La estación experimental de la Academia ha trabajado con tenacidad y con éxito en el problema de los barbechos anticipados que proporcionan un apreciable aumento en los rendimientos. A pesar del ingreso que obviamente se gana con esto, los barbechos anticipados no encontraron aceptación en la unidad económica campesina debido a la falta de pastura a la cual se pudiera transferir el ganado desde el barbecho labrado en mayo o abril. Por lo tanto, la tarea de la estación experimental consistía en encontrar pastura. Se halló la respuesta en la formación de un área abundante de barbechos especiales sembrados con mezclas de pastura y especialmente de cultivos de pastura rápida entre la cosecha y la siembra que, sembrados con el centeno en los límites de los campos, en el momento de la cosecha proporcionan pastos densos y bajos que se utilizan para apacentar durante el otoño y en primavera hasta que se siembran las últimas papas. Estos son los métodos para crear un área forrajera y su ensilaje, con otros elementos de labranza.

Las rotaciones de cultivos, como hemos visto, proveen una solución técnica muy flexible para las tareas que las condiciones naturales, la situación de mercado y los factores económicos internos plantean a la explotación familiar. Además, al describir el sistema adoptado para el cultivo de campos es importante *la intensidad de los factores de cultivo* que constituyen el contenido de la actividad agrícola del hombre.

Labranza, cultivo e incluso métodos para la cosecha pueden ser modificados en la intensidad de su fuerza de trabajo y su capital. Por ejemplo, para el mismo cultivo de papas pueden emplearse 40 ó 120 días de trabajo, con una cosecha en correspondencia con eso; una desiatina de barbecho puede estar cubierta por 1.000 ó por 3.000 puds de estiércol, etc. La intensidad de los factores de cultivo en cada unidad de explotación depende de los niveles de precio y de las condiciones locales naturales. Como vimos al final del capítulo 3, los factores internos de la empresa familiar determinan esta intensidad en medida considerable, elevándola a veces por encima del nivel óptimo para unidades de explotación basadas en trabajo asalariado. Lamentablemente, los estudios empíricos de técnica de producción agrícola son tan insignificantes que no estamos siquiera en condiciones de ilustrar plenamente estas afirmaciones.

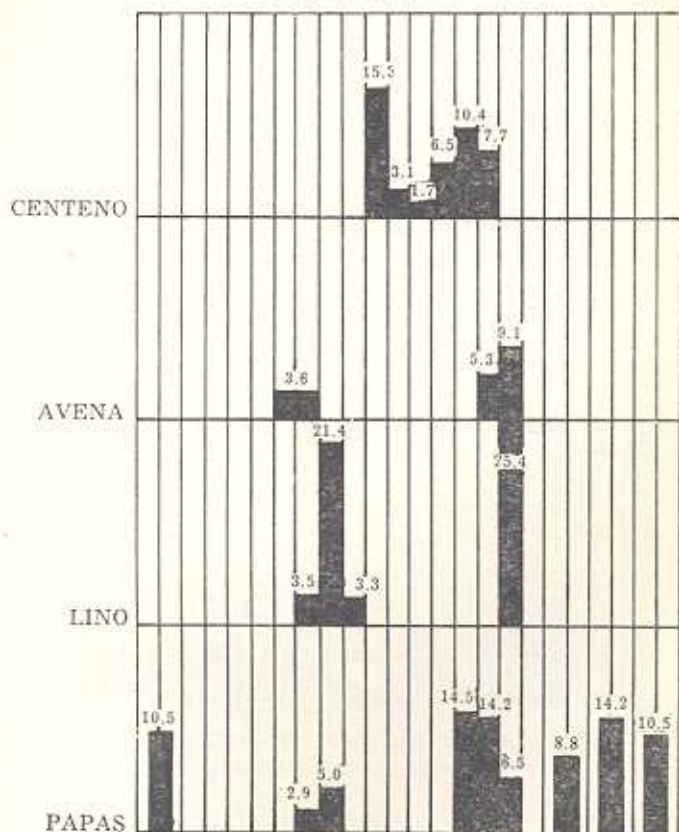
## CUADRO 4-21

*Consumo de fuerza de trabajo (días de trabajo) para ciertos cultivos en el uedz de Volokolamsk por periodos quincenales*

Destino de	Ene.		Febr.		Mar.		Abril		Mayo		Junio		Julio		Ag.		Set.		Oct.	Nov.	Dic.	Total
	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2						
Centeno	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	15,3	3,1	1,7	6,5	10,4	7,7	-	-	-	-	-	45,0
Avena	-	-	-	-	-	-	3,6	3,6	-	-	-	-	-	-	-	3,3	9,1	-	-	-	-	21,6
Papas	-	-	-	-	-	-	3,5	21,4	3,3	-	-	-	-	-	-	-	-	25,4	-	-	-	58,2
Lino	10,5	-	-	-	-	-	2,9	5,0	-	-	-	-	-	14,5	14,2	6,5	-	8,8	14,2	10,5	87,2	

Después de determinar cuáles son los cultivos más ventajosos y de unirlos en una rotación racional desde el punto de vista de la ciencia agrícola, debemos analizar esta rotación en el aspecto de la organización del trabajo en el tiem-

Gráfico 4-3



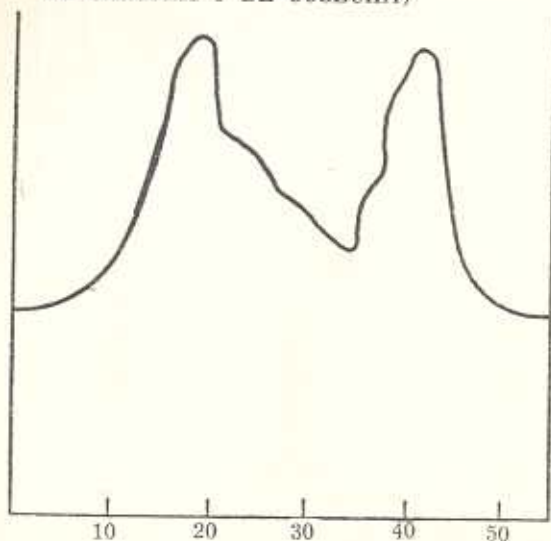
Consumo de fuerza de trabajo (días de trabajo) para diversos cultivos en el uezd de Volokolamsk en períodos quincenales

po. Cada cultivo tiene sus propios rasgos individuales con respecto a la organización del trabajo y sus periodos de trabajo intensivo se presentan en momentos diferentes. El cuadro 4-21 y gráfico 4-3, que hemos calculado para el uezd de

Volokolamsk, dan una imagen clara de ello. Como se ve por la distribución del trabajo en el tiempo, el centeno es predominantemente cultivo de verano, las papas y en especial los cereales de primavera son cultivos de primavera y otoño, mientras que el lino, a diferencia de los otros, implica consumo de energía en invierno para el proceso inicial de la fibra.

Gráfico 4-4

(LOS DOS PICOS INDICAN LOS PERIODOS DE SIEMBRA Y DE COSECHA)



ESCALA TEMPORAL EN SEMANAS

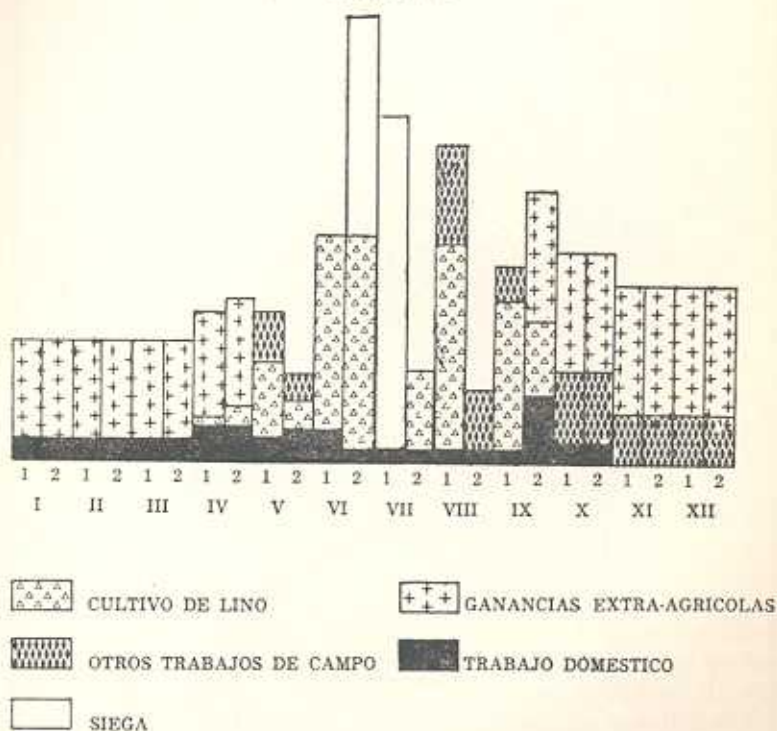
*Número de trabajadores por cada 100 hectáreas en una granja austriaca productora de remolacha*

Para la unidad económica campesina, la tarea consiste en ordenar los cultivos y sus proporciones de modo que los momentos críticos característicos de la organización de su fuerza de trabajo no coincidan y la intensidad general del trabajo en la unidad de explotación sea más o menos uniforme. En este sentido, las tareas en la explotación doméstica son muy distintas de las de la unidad de explotación

capitalista, que resuelve los momentos críticos de la organización de su fuerza de trabajo con la ayuda de fuerza de trabajo temporaria, frecuentemente externa. La unidad de explotación capitalista, por lo tanto, no sólo no está interesada en distribuir el trabajo de la manera más pareja posible a lo largo del año, sino que trata de hacerlo desparejo en principio y de planear la mayor acumulación de fuerza de trabajo para los períodos de salarios bajos. Estudios realizados en una cantidad de unidades de explotación austríacas nos proporcionan ejemplos característicos de distribución de fuerza de trabajo en el tiempo. He aquí uno de ellos (gráfico 4-4).

Es evidente que una curva semejante de desarrollo de

Gráfico 4-5



*Distribución de trabajo por períodos quincenales*



la intensidad de la fuerza de trabajo no tendría sentido en la unidad económica campesina, puesto que en los períodos críticos la familia que explota la unidad estaría agotada y el resto del año quedaría sin trabajo. Por eso, en las unidades económicas campesinas hay una distribución más uniforme del trabajo, como se ve en el diagrama de una granja de Volokolamsk (gráfico 4-5).

Así, por medio de una serie de estimaciones repetidas

*Gráfico 4-6*



*Tasas de fuerza de trabajo para la siembra de cereales*

establecemos el sistema de cultivo de campos que resulta más conveniente para el área particular y la situación de mercado; luego introducimos las correcciones necesarias que sean requeridas por los rasgos específicos de esta particular unidad de explotación. Luego debemos establecer el volumen de las actividades propias del cultivo de campos, a partir de la fuerza de trabajo de la familia y de las condiciones en que se puede trabajar la tierra. Como sabemos, este problema se resuelve en definitiva por el equilibrio de los factores inter-nos de la unidad que ya hemos estudiado; aun podemos dar sus límites objetivos máximo y mínimo, llamados tasas de fuerza de trabajo y de consumo.

En un tiempo se dedicó mucha atención a estas dos tasas en nuestra literatura agraria. Del abundante trabajo sobre este tema, lo más interesante son las obras de N. P. Makarov, que resumió todo el trabajo anterior en su informe al Segundo Congreso de la Liga de Reforma Agraria en 1917. En este caso, se toma como tasa de fuerza de trabajo la cantidad de tierra arable que emplea la totalidad de la fuerza de trabajo de la familia con intensidad normal. Para determinarla es necesario tomar la curva de intensidad de fuerza de trabajo para la rotación de cultivo elegida y analizar el número de desiatinas que nuestra familia puede encarar en el período de la máxima intensidad del trabajo.

Si se considera que éste es el período de la cosecha, el mapa (gráfico 4-6) diseñado por N. P. Makarov da una aproximación de la tasa de fuerza de trabajo para los cereales de panificación. La considerable diferencia entre el norte y el sur se explica por las diferencias tecnológicas (hoz, guadaña, segadora mecánica, etc.). En la rotación de cultivos elegida deben agregarse al área de siembra de cereales los cultivos secundarios que proporcionan una máxima intensidad de trabajo en otros períodos. Así obtenemos, en suma, el área de siembra, la que determina la extensión de los cultivos de campo.

Si el área así calculada no puede desarrollarse totalmente debido a las condiciones de utilización del campo, entonces aquélla debe determinarse teniendo a éstas en cuenta. Mediante la revisión de la estructura de los cultivos y de los métodos de trabajo, debe intensificarse algo la unidad de explotación como para que a costa de reducir la remuneración por el trabajo, la fuerza de trabajo de la familia pueda desplegarse casi totalmente sobre el área reducida.



*Días de trabajo de caballos  
empleados en:*

*Porcentaje*

Campos	92,7
Prados	2,3
Bosque	1,0
Huerto	4,0
Total para la unidad de explotación	100,0

En el norte se emplean algo más los caballos en prados y bosques, pero no tenemos estimaciones más precisas.

Como no nos proponemos dar una guía práctica para organizar unidades económicas campesinas, no vamos a discutir aquí todas las formas posibles de tracción sino que nos limitamos a una estimación de la tracción equina como la forma más difundida. El número de caballos que se necesitan se calcula, de la misma manera que las tasas de fuerza de trabajo para la utilización de la tierra, de acuerdo con el período crítico para la organización del trabajo. Pero aquí nuestras deliberaciones avanzan en la dirección opuesta. Al calcular la tasa de fuerza de trabajo, tomamos la posible intensidad de la fuerza de trabajo de la familia durante todo el período crítico y calculamos el área a que podía hacer frente esta fuerza de trabajo. Al calcular la fuerza de tracción, sin embargo, el área está dada y debemos establecer cuántos caballos se necesitan para hacer frente a un área particular de siembra en el período críticamente intensivo del trabajo de los caballos. Dividiendo el total del trabajo animal requerido por la tasa de productividad de la fuerza de trabajo del caballo, obtenemos la cifra que buscamos y a la que redondearemos en un número entero. Véase el cuadro 4-22 para el uezd de Volokolamsk.

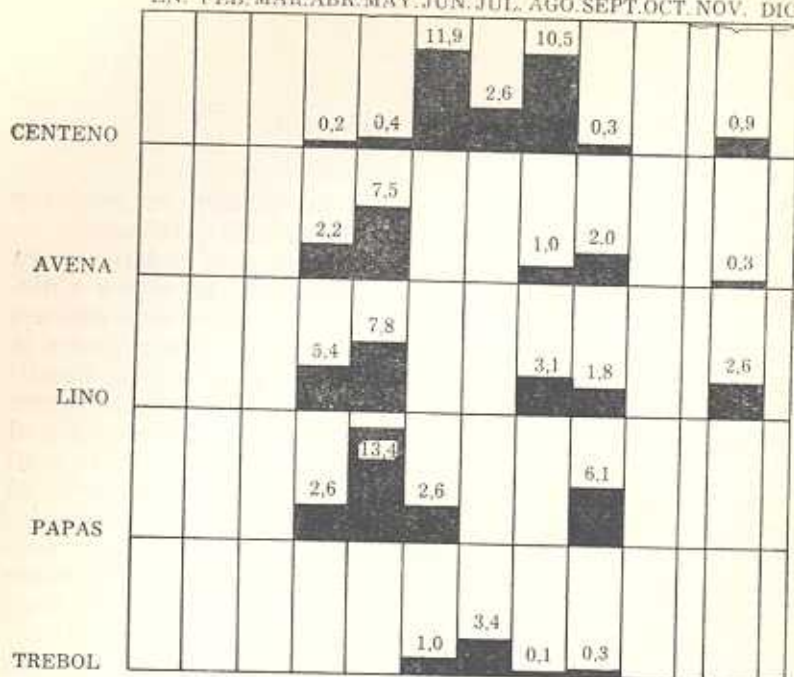
#### CUADRO 4-22

*Días de trabajo de caballos por desiatina sembrada*

	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Set.</i>	<i>Nov. Dic.</i>	<i>Total</i>
Centeno	0,2	0,4	11,9	2,6	10,5	0,3	0,9	26,8
Avena	2,2	7,5	—	—	1,0	2,0	0,3	13,0
Lino	5,4	7,8	—	—	3,1	1,8	2,6	20,7
Papas	2,6	13,4	2,6	—	—	6,1	—	24,7
Trébol	—	—	1,0	3,4	0,1	0,3	—	4,8

Gráfico 4-7

EN. FEB. MAR. ABR. MAY. JUN. JUL. AGO. SEPT. OCT. NOV. DIC



Días de trabajo de caballos por desiatina sembrada

Es natural que con este método para establecer la cantidad requerida de fuerza animal el número de caballos en la unidad de explotación sea más o menos proporcional a su área sembrada. Para el uezd de Starobelsk, véase cuadro 4-23.

CUADRO 4-23

Área sembrada y animales de trabajo (Artículo 59) (por unidad de explotación)

Área sembrada	Desiatinas sembradas	Animales de trabajo en función del número de caballos	Cantidad por desiatina
0,01-3,0	1,76	0,59	0,33
3,01-7,50	5,56	1,80	0,34
7,5-15,00	11,60	4,32	0,37
>15,00	23,09	7,08	0,31
Promedio	9,62	3,18	0,33

En el uezd de Starobelsk, hay 3,00 desiatinas de siembra por caballo. Para otras áreas tenemos: uezd de Volokolamsk, 2,6 desiatinas; uezd de Gzhatsk, 2,6; uezd de Poreche, 3,2; uezd de Sychevka, 3,3; Dorogobuzh, 2,4 desiatinas. Como el número de caballos depende del período crítico en la organización de su trabajo, que se distribuye de modo muy irregular en el tiempo, durante la mayor parte del año el caballo de la unidad económica campesina no tiene trabajo y es poco usado en general. El cuadro 4-24, que muestra cómo se distribuye el trabajo animal en la unidad de explotación productora de lino y trébol de Iván Kokushkin, en Novoselki, volost de Sereda, uezd de Volokolamsk, ilustra muy bien acerca del uso de los dos caballos de la granja.

Del cuadro surge obviamente que aunque los caballos se utilizan poco, Iván Kokushkin no puede arreglarse con una solo porque en la segunda mitad de julio y la primera mitad de agosto sus necesidades de fuerza de tracción exceden a la de un caballo, suponiendo que las demandas totalicen 12 días en la quincena. En el cuadro 4-25 figura una comparación de estas cifras con datos de otras áreas.

El hecho de que el caballo campesino ruso no sea muy usado explica por qué, aunque se alimente de heno, dura mucho, sirve durante mucho tiempo y, en general, sufre pocas enfermedades. El bajo coeficiente de uso del caballo significa que la fuerza de tracción no es barata para nuestra unidad económica campesina. El cuadro 4-26 presenta un cálculo sobre los caballos de tiro para una unidad económica campesina común del uezd de Volokolamsk con 2,52 caballos.

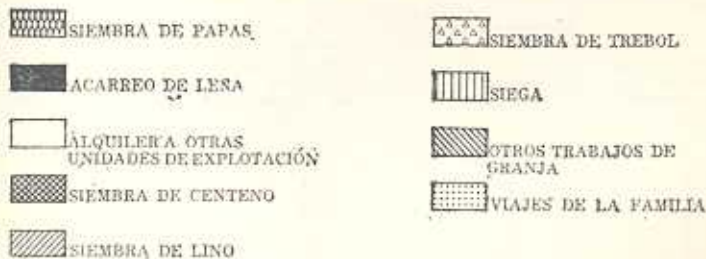
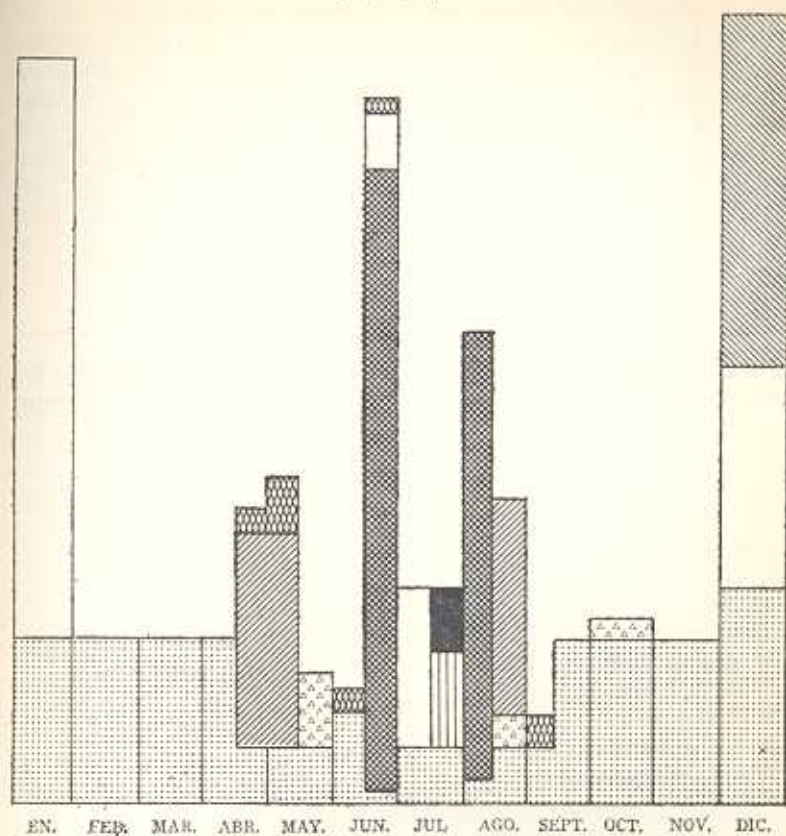
Un día de trabajo cuesta 68,5 kopeks. Es evidente que si el caballo se usa todavía menos, el costo de su mantenimiento dividido por un número de días de trabajo cada vez menor da por resultado un costo tan alto para la fuerza de tracción que el campesino no puede mantener un caballo. Resulta más conveniente alquilarlo, aunque sea a un precio muy alto. Así, el costo de un día de trabajo de un caballo, calculando 30 días para cada desiatina y 50 rublos como gasto de mantenimiento, es el del cuadro 4-27 y el gráfico 4-9. Estas cifras nos dan la base económica para una carencia más o menos racional de caballos.

CUADRO 4-24

Días de trabajo de caballos por unidad de explotación

	Enero		Febrero		Marzo		Abril		Mayo		Junio		Julio		Agosto		Sept.		Dic.	Total	
	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2			
Centeno	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	38
Avena	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Lino	-	-	-	8	8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6	-	-	-	-	-
Papas	-	-	-	½	2	-	½	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	23
Térbol	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	½	-	-	-	-	-	-	1	-	-	4½
Praderas de heno	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	2
Acarreo de leña	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4	-	-	-	-	-	-	-	4
Otros trabajos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	12
Alquiler a otras unidades	-	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3
Viajes de la familia	6	6	6	2	2	2	4	-	-	2	6	-	-	-	-	1	-	-	-	-	8
Total	26	6	6	10½	12	5	4½	24½	8	8	17	9	3	6	7	6	6	6	6	6	28
																					192½

Gráfico 4-8



*Días de trabajo de caballos*



CUADRO 4-25

*Trabajo por caballo para la unidad de explotación*

<i>Uezd</i>	<i>Total de días de trabajo por año</i>	<i>Porcentaje de uso</i>	<i>Días de trabajo de caballos por desiatina de tierra arable</i>	<i>Días de trabajo de caballos por cada 100 días de trabajo humano</i>
Volokolamsk	48,6	16,6	12,3	29,3
Gzhatsk	48,6	13,3	14,8	27,1
Poreche	79,6	21,8	12,6	31,2
Sychevka	67,6	18,5	7,8	32,2
Dorogobuzh	68,5	18,8	12,5	25,2

Sin duda, en muchos casos el campesino cuyo caballo ha muerto o le ha sido robado se encuentra sin caballo porque

CUADRO 4-26

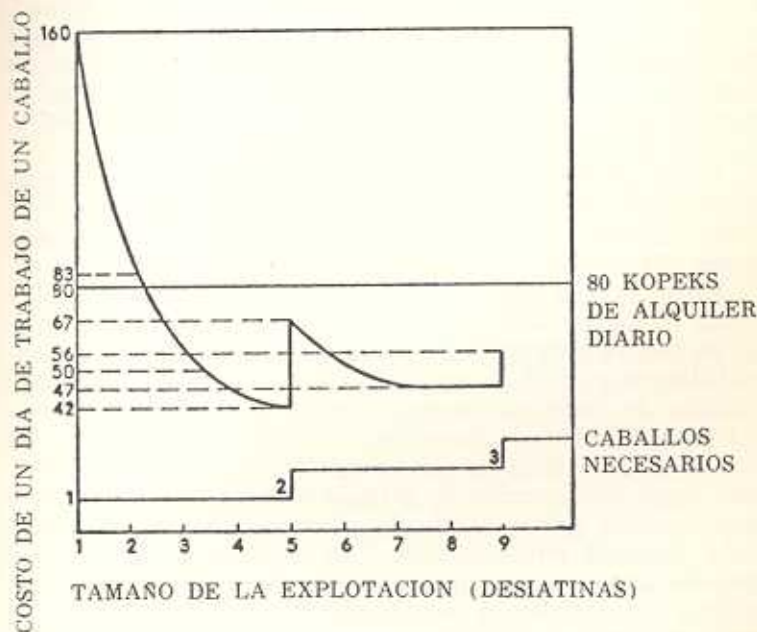
<i>Debe</i>		<i>Haber</i>	
Costo de los caballos al comienzo del año.		Costo de los caballos al final del año.	
Caballos comprados durante el año.		Abono (1818,6 puds).	
Porción de los gastos generales.		Recibido por abono.	
Cuidado de los caballos.		Trabajo en la propia unidad:	
Alimento.		104,6 días en trabajo de campo.	
Otros gastos.		5,1 en praderas.	
		19,7 en trabajos generales.	
		52,0 en servicios a la familia.	
Total	278,75	Total	278,75

CUADRO 4-27

<i>Tamaño de la unidad de explotación (desiatinas)</i>	<i>Caballos necesarios</i>	<i>Costo del día de trabajo del caballo (kopeks)</i>	<i>Pérdida o ganancia comparada con el alquiler a 80 kopeks por día</i>
1	1	160	-80
2	1	83	- 3
3	1	50	+30
4	1	42	+38
5	2	67	+13
6	2	56	+24
7	2	47	+33
8	2	42	+38
9	3	56	+24

no puede retirar de sus míseros ingresos el dinero necesario para conseguir otro. Pero en las unidades de explotación sin muchos recursos, simplemente no es ventajoso para la familia campesina tener un caballo y prefieren alquilar uno, frecuentemente con un hombre. En este terreno a veces suceden casos curiosos, como en la guberniya de Vologda, cuando una familia semiproletarizada contrató a un campesino rico que, en este caso, era un trabajador que no sólo percibía la remuneración total por su trabajo sino que también participaba de la remuneración por el trabajo de su patrón.

Gráfico 4-9



### Forraje

Una vez concluido el cálculo de los animales para el trabajo, no podemos pasar a la organización de la cría de ganado comercial sin un cálculo preliminar de los recursos forrajeros de la unidad de explotación. Por extraño que pueda pare-

cerle al lector que no sea experto agrícola, la organización de cómo se obtiene el forraje es el punto central en la organización de la granja.

Todos los sectores de la unidad de explotación se hallan conectados de una u otra forma con la organización del forraje, algunos como abastecedores (pradera, pastura, cultivo de campos, manejo de la casa), otros como consumidores de las existencias de forraje. Por lo tanto, todo cambio en la organización de cualquier sector de la granja también se refleja, hasta cierto punto, en la organización del forraje y, frecuentemente, a través de éste también en otros sectores del plan organizativo. La literatura, por ejemplo, ha registrado más de una vez el efecto desintegrador del cultivo del lino en la unidad económica campesina de rotación trienal. Cuando se introduce el lino allí donde el forraje depende principalmente de la paja de los cereales de primavera, la existencia de forraje se reduce. Esto, a su vez, reduce el sector de ganadería y, por lo tanto, la producción de estiércol, lo cual conduce al agotamiento del suelo.

En la práctica, en la unidad económica campesina rusa la obtención del forraje se basa en dos tipos diferentes de cálculo: 1) con un excedente de las existencias de alimento natural, 2) con una marcada falta de existencias.

En el primer tipo, cuando existen enormes cantidades de paja de los cereales de primavera (en las granjas del sudeste de cultivo extensivo de cereales), mucha pastura natural (Siberia y el N.E. de la Rusia europea) o abundante provisión de desechos provenientes de la producción industrial (áreas de remolacha y de destilación), el problema del forraje consiste en la máxima explotación comercial del ganado. Aquí, la obtención de forraje no se adecua al ganado requerido sino, por el contrario, el ganado se adecua al alimento obtenido naturalmente. Una manera de emplear la masa de alimentos pesados provenientes de la trilla y de desechos industriales es reemplazar la tracción del caballo por la del buey y organizar la producción de carne y de tracción.

Sin embargo, en la mayoría de las guberniyas de Rusia encontramos el tipo de cálculo directamente contrario, provocado por una deficiencia de forraje, cuando la cantidad absolutamente necesaria de ganado que a veces se requiere sólo para tracción y estiércol no puede ser alimentado con los recursos de la explotación.

Una estimación aproximativa, que aparte de cualquier

otra cosa es una verificación de todas las secciones del plan organizativo que hemos analizado, nos permitirá comprender la situación de la mayoría de las unidades económicas campesinas en la Rusia europea.

*El plan organizativo de una unidad económica consumidora, de tres parcelas*

1) La familia campesina típica consta de 6 personas, que equivalen a 3,5 consumidores adultos, si tomamos el consumo de los niños en función del de los adultos.

2) Para 3,5 consumidores se necesitan 20 puds de cereales anuales por consumidor, lo que hace  $20 \times 3,5 = 70$  puds por familia.

3) Con una cosecha de 50 puds por desiatina (excluida la semilla), se requieren 1,4 desiatinas de centeno sembrado (de invierno).

4) Con un sistema de tres campos, esto equivale a 1,4 desiatinas de siembra de invierno + 1,4 desiatinas de siembra de primavera + 1,4 desiatinas de barbecho, o sea 4,2 de tierra arable en total.

5) Para sembrar 2,8 desiatinas, el campesino debe tener un caballo (un caballo puede trabajar en la siembra de 4 desiatinas).

6) Para 1,4 desiatinas de barbecho, según la cuota usual entre los campesinos, de 1.500 puds de estiércol por desiatina, se requieren  $1.500 \times 1,4 = 2.100$  puds de estiércol.

7) Un animal con el alimento normal del campo provee unos 500 puds de estiércol. Por lo tanto, para obtener 2.100 puds se necesitan 4,2 cabezas de ganado con la siguiente composición del rebaño, por ejemplo: 1 caballo, 2 vacas, 2 animales pequeños.

8) Para mantener este ganado durante el invierno, con 180 días en el establo, se necesitan 125 puds de heno por cabeza, es decir,  $4,2 \times 125 = 525$  puds de heno.

9) Con una cosecha promedio de heno de 100 puds se requieren  $525 \times 100 = 5,25$  desiatinas de pradera, lo que representa 1,24 desiatinas por desiatina de tierra arable. El área total de la unidad de explotación (tierra arable y pradera) equivaldrá a 9,45 desiatinas, o sea 10 desiatinas con la parte de vivienda.

10) No obstante, si consideramos la cosecha de heno de 90 puds —lo que está más de acuerdo con nuestras pra-

deras de valles secos— la relación entre pradera y tierra arable será de 1,4.

Pero tal abundancia de pradera no pueden tenerla en todas partes las unidades económicas campesinas. En el norte de Rusia, sólo en la guberniya de Vologda hay establecimientos con más de una desiatina de pradera para cada desiatina de tierra arable. En otros lugares, debido a la concentración de la tierra, deben ararse las praderas y el forraje transferirse a la tierra arable. De acuerdo con esto debemos modificar la sección final de nuestro cálculo. Supongamos que de nuestras 1,4 desiatinas de siembra de primavera toda una desiatina se siembra con avena, lo que produce 70 puds de forraje. Si 10 puds de paja de avena reemplazan 6 puds de heno, podemos reemplazar heno con paja y nos arreglaremos, no con 525 puds de heno, sino con 466 puds, lo que requiere 4,66 desiatinas de pradera. Entonces la relación pradera-tierra arable será tal que en nuestros establecimientos habrá 11 desiatinas de pradera para 10 de tierra arable, y el área total de las dos en la unidad de explotación no será de 9,45 sino de 8,86 desiatinas. Si la falta de tierra no permite disponer de esta cantidad debe reducirse el ganado y limitarse el abono de los campos o, mejor aún, el campesino debe sembrar con pasto parte de los campos.

Estas son las serias dificultades con que nos encontramos al organizar el forraje en la unidad de consumo. Es evidente que estas dificultades se multiplican si tratamos de desarrollar la cría de ganado como un sector de producción comercial en la unidad de explotación e intentamos elevar el bienestar de la familia campesina mediante la intensificación.

Los tres cuadros que se presentan más abajo (cuadros 4-28, 4-29, 4-30) muestran claramente la variedad e intensidad con que la unidad económica campesina se arregla para obtener forraje en diferentes circunstancias. Primero, veremos cómo se obtiene forraje en una explotación de tres campos con abundante provisión de praderas. Podemos considerar como ejemplo una granja común del uezd de Vologda. (cuadro 4-28).

CUADRO 4-28

Tierra arable	3,4 desiatinas
Pradera	6,1
	9,8
Ganado:	
Caballos	0,9 cabezas
Vacas	2,1
Ganado pequeño	2,4
Aves de corral	3
Total en función de ganado vacuno	3,6
Consumo en alimentación:	
Heno de praderas	499,0 puds
Paja (de granos de primavera e invierno)	93,0
Granzas	26,2
Aditivos	6,1
Grano	24,0
Total	648,3 puds

Aunque la unidad de explotación tiene más de una desiatina y media de pradera por cada desiatina arable, sólo puede mantener menos de cuatro cabezas de ganado. Esto se explica por las pobres cosechas de heno que se obtienen de las praderas de los secos valles del norte y el largo período de establo durante el prolongado invierno septentrional. Pero aunque la cantidad de forraje que se recolecta en la explotación de Vologda no es grande, su calidad es muy alta; en un cálculo aproximativo, el forraje del tipo de la paja representa menos del quinto del total.

De manera muy diferente se producen las existencias de forraje en una explotación de tres parcelas en el sur, en la guberniya de Voronezh (cuadro 4-29). Aquí, casi toda la tierra es arable. Con un corto período de establo (140 días contra los 180 de Vologda), estas existencias de forraje, que superan en un 50 % a las de Vologda, permiten mantener doble cantidad de ganado. Por otra parte, la calidad del alimento no puede considerarse buena, ya que las tres cuartas partes son forraje ordinario, lo cual explica la elevada tasa de mortandad entre los animales en el sur y la gran cantidad de animales pequeños. Aquí, la producción de forraje se encuentra casi totalmente transferida a la tierra arable y se

CUADRO 4-29

Tierra arable	10,1 desiatinas
Pradera	1,2
	<hr/>
	11,3
Ganado:	
Caballos	1,6
Bueyes	1,0
Vacas	1,2
Ganado pequeño	16,0
Total de ganado en función de vacunos	<hr/> 7,8
Consumo en alimentación:	
Heno de praderas	108,8 puds
Paja (de granos de primavera y de invierno)	594,0
Granzas	143,0
Aditivos	34,4
Grano	40,0
Total	<hr/> 920,2

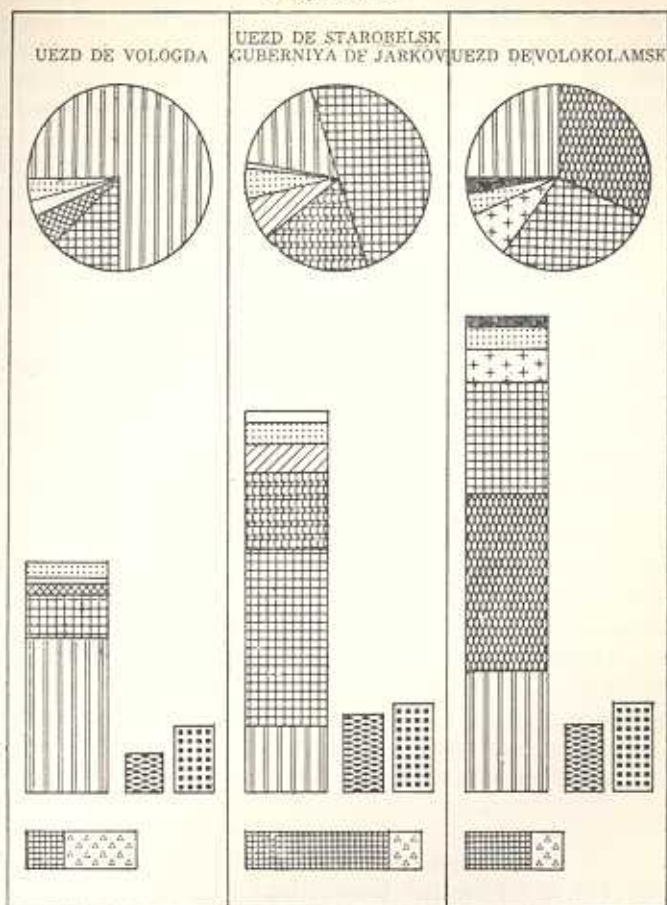
basa en el uso de los yermos que resultan de los cultivos de campos.













Tenemos un cuadro muy distinto (cuadro 4-30) en las unidades de explotación productoras de trébol en el uezd de Volokolamsk donde, gracias precisamente al trébol, la gran-

CUADRO 4-30

Tierra arable	7,1 desiatinas
Praderas	2,2
	<hr/>
	9,3
Ganado:	
Caballos	2,5
Vacas	2,4
Ganado pequeño	3,5
Total de ganado en función de vacunos	<hr/> 6,1
Consumo en alimentos:	
Heno de praderas	298,4 puds
Trébol	429,0
Paja de granos de invierno	271,0
Paja de cereales de verano	92,0
Grano	56,6
Tortas	6,2
Total	<hr/> 1153,2

Gráfico 4-10



- |  |   |  |
|--|---|--|
|  GRANO.   |  PAJA DE AVENA |  HENO DE PRADERAS                         |
|  TORTAS   |  PAJA          |  HENO DE TREBOL                           |
|  ADITIVOS |  GRANZAS       |  PRADERA                                  |
|  VEGETAL  |  TIERRA ARABLE |  TRABAJADORES EN LA FAMILIA               |
|  |   |  GANADO EN FUNCIÓN DEL NÚMERO DE VACUNOS. |

Organización de la producción de forraje



ja produce por sí misma abundantes existencias de alimento. Observando el cuadro, vemos que debido a la introducción de trébol la unidad de explotación de Volokolamsk produjo abundantes existencias de alimento de buena calidad sin aumentar el área de praderas. Podemos juzgar lo beneficiosa que resulta la introducción de la siembra de pastos en el cuadro 4-31, preparada por estadísticos de Moscú, el cual

CUADRO 4-31

*Siembra de pastos y la unidad económica campesina*

	<i>Caballos por cada 100 familias</i>	<i>Peso promedio de la vaca en pie</i>		<i>Rendimiento anual promedio de la leche</i>
Establecimientos sin siembra de pastos	115	16 puds	24 libras rusas	98 vedros
Establecimientos con siembra de pastos du- rante 1-3 años	115	17	16	111
Establecimientos con siembra de pastos du- rante 3-13 años	126	19	32	113
Establecimientos con siembra de pastos du- rante más de 13 años	129	19	12	123

describe los cambios que tienen lugar en la cría de ganado después de un período más o menos largo de siembra de pastos. Vemos que al establecerse la siembra de pastos y la mejora concomitante en las existencias de forraje, aumenta considerablemente la cantidad de caballos. En las unidades de explotación de campesinos que comienzan a sembrar pastos aumenta el peso promedio de las vacas y el rendimiento de la leche se eleva rápidamente, llegando a un aumento de 30 % en 13 años de siembra de trébol. Tales son los frutos abundantes de introducir la siembra de pastos. Sin embargo, el propietario que desee reconstruir su unidad de explotación no puede limitarse a aumentar la cantidad de alimento en su granja; también es muy importante que mejore la calidad.

Como se ve en los cuadros, los recursos alimenticios de la explotación son muy limitados y dan poca posibilidad de desarrollo comercial a la cría de ganado, que requiere medidas especiales. En nuestro ejemplo es especialmente obvio el efecto de la siembra de pastos en la situación alimenticia. En áreas donde las condiciones locales hacen especialmente ventajosa la explotación tambera o la cría de cerdos, las existencias de alimento pueden aumentarse introduciendo en la rotación raíces y tubérculos para forraje o adquiriendo concentrados (tortas y desechos).

En Rusia es aún más difícil el problema del apacentamiento en el verano. La falta de alimento seco, aparte de toda otra consideración, impide la adopción de un sistema de establo en la explotación de nuestra ganadería; la ausencia de buena pastura nos obliga a utilizar para el ganado todo tipo de tierra que dé algún tipo de alimento. El ganado campesino hace mucho daño a la granja al apacentar en la tierra, en los prados hasta la prohibición, en el bosque, en el campo de barbecho, en la pradera después de la siega y en el rastrojo. El pisoteo de los animales destruye la estructura del suelo y causa pérdidas increíbles a la forestación. La información estadística que hemos recogido proporciona el cuadro 4-32, bastante intranquilizador.

En la guberniya de Vologda, uezd de Totma, tenemos un promedio de siete años en los que se comenzó a apacentar los animales en el barbecho, en dos de las tres praderas, en la tierra arable, en el prado hasta la prohibición y en el campo de cereales de primavera hasta la siembra (una típica costumbre rusa), durante 24 días, lo que representa el 17 % del tiempo total. Se los alimenta con pastura especial en el bosque durante los 60 días subsiguientes —el 41 % del tiempo total—; por otros 19 días, el 13 % del tiempo, pastorean en campos de rastrojo de la siembra de invierno y sobre la segunda siega (de prados); por 42 días más, hasta la época del establo, es decir, el 29 % del tiempo total, apacientan en yermos, en el rastrojo de los granos de primavera y en el bosque. Esto constituye el 100 % y 145 días. La totalidad se estima en 64 puds de heno por cabeza. Vemos que la pastura especial sirve para apacentar sólo el 40 % del tiempo total y la mitad es de bosques. Estos son datos del Norte de la guberniya de Vologda. Transcribimos los datos del uezd de Vologda en el cuadro 4-32.

CUADRO 4-32

*Promedio para cinco años*

Campo de primavera antes de la siembra	10,9 días	El tipo es el mismo, la pastura figura como pastura por una pequeña parte del tiempo.
Campos de heno hasta la prohibición	18,0	
Barbecho y dos de las tres praderas	22,1	
Bosque y pastura	47,5	
Rastrojo	43,8	
	142,3	

Los datos de la guberniya de Moscú para 1912 son los siguientes.

1er. período. Los animales fueron sacados del establo el 18 de abril; el primer bocado apareció el 2 de mayo. Por lo tanto, hubo 14 días inútiles. El ganado debió alimentarse en corral; andaba por el campo pero no comía de allí. Hasta el 20 de mayo se alimentó en las praderas bajas hasta que fue prohibido.

2º período. Pueblos diferentes usan áreas diferentes como pastura (730 pueblos en total) (cuadro 4-33).

CUADRO 4-33

	<i>Porcentaje de establecimientos</i>
Barbecho	50,4
Barbecho y pastura	14,0
Barbecho y bosque	7,5
Barbecho y parte de la pradera	2,1
Barbecho y pastura arrendada	2,9
Pastura	10,0
Bosque	2,9
Pradera asignada	1,0
Áreas arrendadas	3,0
Todo tipo	4,0

Ahora volvámonos hacia el extremo sur, a la guberniya de Taurida, donde la pastura se usa como se ve en el cuadro 4-34. Aun cuando tomamos tierra virgen como pastura, también se emplea bosque, barbecho, segunda siega y rastrojo. Hay esfuerzos para contribuir a la pastura, lo cual hace más básico todavía el problema del forraje y lo convierte en el problema más agudo en nuestra teoría agrícola.

El ejemplo que dimos para estimación de forraje en la sección precedente también determina la posible cantidad de ganado comercial. El tipo de existencias alimenticias en la granja, las condiciones de mercado y, finalmente, la fuerza de trabajo disponible y la demanda de fuerza de tracción y de estiércol son los factores que determinan el tipo de explotación ganadera.

El profesor A. N. Chelintsev, que ha estudiado mucho la explotación ganadera, observó que la cría de cerdos está muy desarrollada en las áreas de explotación intensiva. A la inversa, en unidades de explotación extensiva con existencias de forraje de poca calidad es común la cría de ovejas. Por ello, la intensidad de la explotación ganadera estará plenamente indicada por la relación entre el número de cerdos y el de ovejas.

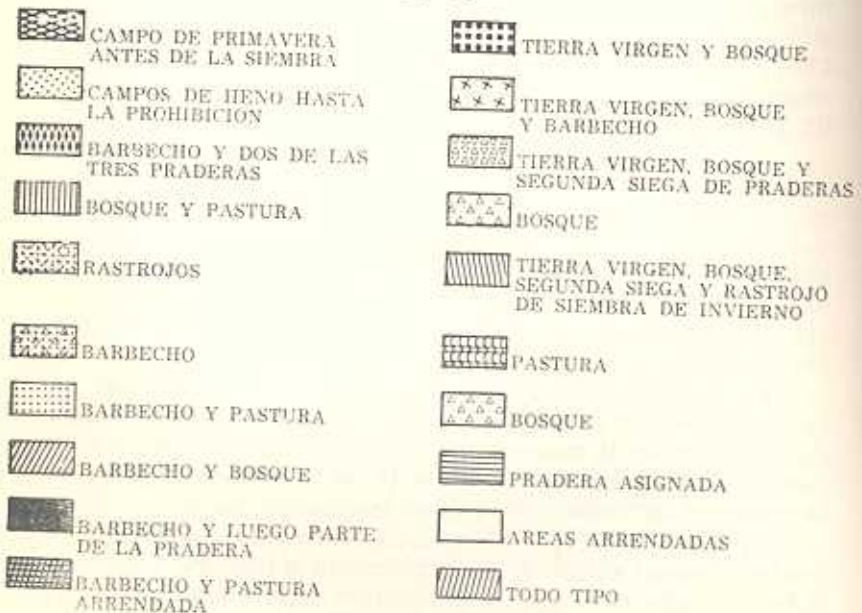
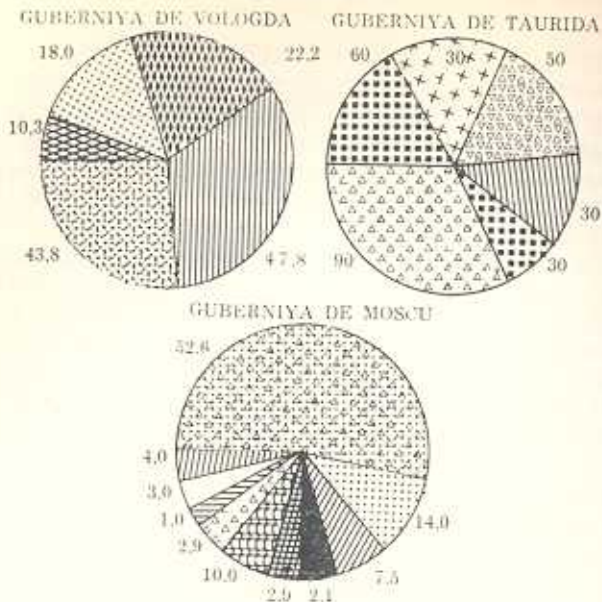
De las formas posibles de ganado vacuno, el de *tracción y carne*, basado en el uso de gran cantidad de residuos provenientes de la trilla y de desechos industriales, tiene naturalmente un alto porcentaje de bueyes. De las otras dos, la forma más intensiva, de *explotación lechera*, depende de un alto porcentaje de vacas en el rebaño (hasta un 75 %, según Chelintsev), mientras la forma de *carne* —animales que se engordan para producción de carne— arroja naturalmente un porcentaje mucho más bajo de vacas.

Es evidente que en cada uno de estos tipos la base organizativa para la explotación comercial del ganado es de carácter completamente distinto. El estudio de todas las variedades de sus formas posibles requeriría docenas, si no cientos, de páginas. Por lo tanto, al ocuparnos de su organización exclusivamente para echar luz sobre los problemas económicos generales que tenemos ante nosotros, trataremos sólo dos factores.

1) Estudio de la composición del rebaño y cambios en esta composición a través del tiempo para indicar, por medio de este ejemplo, la manera en que los factores técnicos y económicos determinan conjuntamente las formas del capital de la empresa agrícola.

2) Estudio de la discriminación analítica del monto de ventas general anual de la explotación ganadera para que el lector conozca el aparato productivo de la unidad económica campesina en la esfera de la explotación ganadera.

Gráfico 4-11

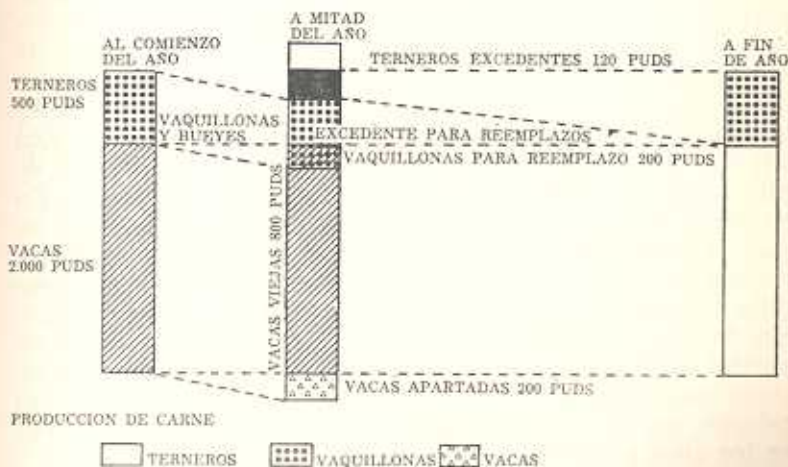


Apacentamiento anual por tipo de tierra

Para responder al primer problema, ante todo, debemos ocuparnos del análisis teórico del desarrollo del rebaño. Tomemos un rebaño de 1925 con 100 vacas, cada una de las cuales pesa 20 puds, y 50 terneros de 1 año, con un peso de 10 puds cada uno. A lo largo del año, se apartan 10 vacas viejas y 80 tienen un ternero cada una.

Obviamente, para mantener la composición del rebaño al final del año, durante su curso hay que reclasificar 10 vaquillonas como vacas para reemplazar las apartadas, y 50 de los terneros recién nacidos deben tomarse como futuros de un año. Estas 60 cabezas constituyen los *reemplazos* necesarios para mantener la misma composición del rebaño. El resto de los animales jóvenes —40 vaquillonas y bueyes y 30 terneros— exceden los requerimientos del reemplazo y sin dañar el rebaño pueden sacrificarse o venderse junto con las 10 vacas viejas, para proporcionar ingreso a la unidad de explotación. Si representamos las vacas y los animales jóvenes, no por el número de cabezas sino por puds de peso vivo, podemos representar el desarrollo del rebaño con el gráfico 4-12.

Gráfico 4-12



Una vez observado el mecanismo para el desarrollo del rebaño, podemos ver también los medios de controlarlo. Es obvio que para aumentar orgánicamente el rebaño no se

necesita más que asignar una cuota mayor que la usual a los reemplazos y, reduciendo la cantidad de carne para el mercado, obtener al año siguiente un aumento en el número básico de cabezas del rebaño. Este método puede aplicarse siempre que los animales jóvenes no sean tan escasos que no alcancen ni para los reemplazos usuales. Es claro que en este caso al aumento del número de animales adultos debe preceder un aumento en el número de animales jóvenes.

No cabe duda de que en una unidad de explotación que posea 23 vacas y no 100, estos procesos no han de ser tan obvios, pero su carácter y contenido serán los mismos. Los cuadros 4-35 y 4-36 permiten comparar nuestras estimaciones teóricas con hechos reales.

Un estudio atento del cuadro 4-35 muestra que este año fue muy desfavorable para la posesión de ganado en la unidad de explotación de Starobelsk y produjo una notable reducción en el valor del rebaño.

Esta reducción puede explicarse tanto por el alto porcentaje de pérdidas como por el considerable excedente de las ventas sobre las compras. Si expresamos los promedios para todas las unidades de explotación como un porcentaje del valor al comienzo del año, obtendremos el cuadro 4-36 del movimiento de capital en ganadería durante el año. Al comparar estos datos con estudios de otras áreas podemos observar el alto porcentaje de pérdidas y el bajo porcentaje de aumento por nacimientos.

La mayor diferencia entre el cuadro y nuestro esquema es que aparte del crecimiento orgánico hay compras. Las hay en una escala que indica la considerable movilidad de esta forma de capital en la unidad económica campesina. En realidad, como veremos después, la ganadería es uno de los más móviles entre los elementos de la unidad económica campesina comprendidos en su capital fijo. Puede ser vendido fácilmente en el mercado y sin gran pérdida en el precio. Por eso, la ganadería adquiere a menudo el carácter de capital de reserva y en los años de buena cosecha los campesinos conservan gran número de animales jóvenes en sus rebaños, para poder comenzar a vender este fondo de reserva en los años pobres.

Al estudiar la relación entre los precios de la carne y del forraje, el profesor A. N. Chelintsev extrajo una conclusión que, a primera vista, resulta completamente paradójica, y afirmó que estos precios son inversamente proporcionales, es decir que cuanto más caro es el forraje más barata es la

CUADRO 4-35.

Composición y movimiento de capital dedicado a ganadería  
(Rubios)

Aves sembrada por unidad de explotación (deslatinas)	Valor del ganado al comienzo del año	Ventas	Perdido y retirado	Sacrificado	Compras	Aumento de valor durante el año <sup>3</sup>	Por nacimientos	Obtenido en especie del anterior	Valor del ganado al final del año
0,00	19,9	10,4	0,7	4,3	12,2	1,5	1,7	—	19,9
6,01-3,00	50,2	40,1	0,7	2,7	42,2	3,2	1,6	0,5	54,2
3,01-7,50	228,8	71,7	22,6	22,4	68,1	28,4	17,4	0,3	228,9
7,51-15,00	539,0	138,1	31,8	49,0	123,7	31,2	33,9	0,1	519,0
>15,00	961,0	184,6	59,5	79,2	145,9	69,3	69,9	14,2	937,0
Promedio	412,4	100,7	26,8	36,1	88,9	32,4	28,6	3,3	402,0

<sup>3</sup> Incluye el aumento en el valor de los animales reclasificados como adultos y todos los otros cambios en el valor de los animales que se hacen evidentes al comparar valuaciones del comienzo y el fin del año.



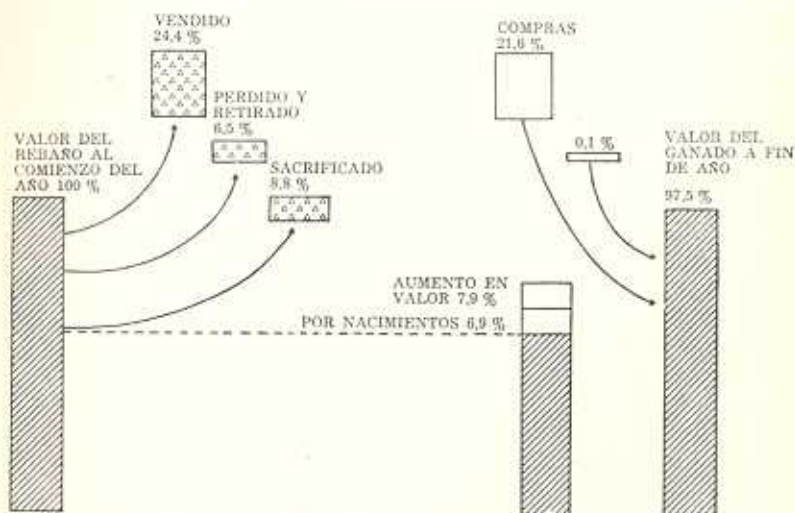
CUADRO 4-36

Valor del rebaño y cambios durante el año por explotación promedio (porcentajes) <sup>4</sup>

Valor del rebaño al comienzo del año	100,0
Compras	21,6
Recibido en especie del exterior	0,8
Por nacimientos	6,9
Aumento en el valor de los animales	7,9
Ventas	24,4
Perdido y retirado	6,5
Sacrificado	8,8
Valor a fin de año	97,5

<sup>4</sup> Incluye aumento de valor de los animales reclasificados como adultos así como todos los otros cambios en el valor de los animales que se evidencian al comparar valuaciones del comienzo y del fin del año.

Gráfico 4-13



Valor del rebaño y cambios durante el año por explotación promedio (% del valor del rebaño al comienzo del año)

carne. La importancia de la ganadería como una clase peculiar de capital de reserva, que hemos observado, puede anular esta aparente incongruencia. En los años de buenas cosechas y relativo bienestar, las unidades económicas campesinas

no tienen, en primer lugar, estímulo alguno para deshacerse de los animales jóvenes. En segundo lugar, usan sus ahorros para comenzar a incrementar su ganado, que pueden mantener fácilmente con alimento barato. A la inversa, en los años en que hay escasez de forraje y los precios del grano y del heno son elevados, las unidades de explotación necesitan vender este capital de reserva, que ya no se paga solo y que ya no pueden mantener en esa cantidad. Frenéticas ventas en masa reducen los precios a un nivel increíble. Es bien sabido, por ejemplo, que durante el hambre de 1921 en el área del bajo Volga la carne era más barata que el pan.

Es muy interesante la influencia de las cosechas sobre las ventas de ganado en un área de carne, como el primer Oblast Don Forces, analizada por el profesor A. N. Chelintsev en sus *Bases teóricas de la organización de la unidad económica campesina*. Lo condensamos en el cuadro 4-37.

CUADRO 4-37

Años con cosechas de	Movimiento de salida anual promedio para el año observado y el siguiente
0-30 puds	114,1 miles de cabezas
30-60	70,1
>60	61,7

Estudiada ya la composición del rebaño, podemos pasar a la discriminación económica de las ventas en la explotación ganadera. La explotación de ganado vacuno puede naturalmente perseguir seis propósitos.

- 1) Venta del excedente de animales jóvenes como ganado de raza.
- 2) Venta de animales jóvenes y de los reemplazados para carne.
- 3) Venta para carne luego de un engorde preliminar y cuando los animales jóvenes están más crecidos.
- 4) Bueyes y vacas de trabajo como fuerza de tracción.
- 5) Producción de estiércol para abono.
- 6) Tambo y venta de leche.

En el norte de Rusia, el tipo más difundido es una combinación de los propósitos 2, 5 y 6, con predominio del último

y una preferencia en toda la actividad hacia la producción de mercadería de tambo. Con mayor frecuencia, sin embargo, tenemos explotación ganadera para producción de estiércol con consumo no comercial de leche y ventas incidentales de animales jóvenes que exceden los requerimientos de reemplazo. Este tipo, muy difundido, combinado con la cría de cerdos y de ovejas para consumo propio, se ve con claridad en el cuadro 4-38, donde se calcula el trabajo de ganadería comercial en una explotación promedio de Volokolamsk.

Este cuadro nos muestra claramente el lastimoso estado de la explotación ganadera y el miserable esfuerzo de subsistencia que, en términos contables, arroja la considerable pérdida de 8,3 % del capital en giro. La explotación ganadera no sólo no produce prácticamente ningún ingreso monetario sino que requiere además una buena cantidad de egresos adicionales. La fuerza de trabajo empleada en esta actividad no recibe remuneración.

La actividad lechera desarrollada en Vologda y en otras áreas presenta un cuadro completamente distinto; ocupa un lugar más destacado tanto en lo que respecta a calidad como a cantidad. Es evidente que para lograr buenos resultados en la explotación ganadera hay que poseer buenas técnicas y estar bien organizado, pero también es por lo menos tan importante contar con una situación de mercado favorable para este sector. Por ejemplo, para que la explotación lechera resultara rentable en la misma unidad de Volokolamsk sería suficiente que el precio de un vedro \* de leche subiera de 50 kopeks a 1 rublo. Así ampliaría y mejoraría su técnica, como ocurrió en una cantidad de pueblos próximos a la línea del ferrocarril donde se desarrollaron cooperativas productoras de manteca.

El último problema en la explotación ganadera, y el más importante para nosotros, es la relación de su monto con el del cultivo de campos. Ya hemos determinado que la explotación ganadera parte de la disponibilidad de alimento. Pero este supuesto, requerido por nuestra argumentación, no es correcta o, más precisamente, es muy convencional, puesto que en cualquier granja la cantidad de alimento disponible puede reducirse o puede forzarse su aumento, dada la misma área. La misma unidad económica campesina puede tener una, dos o tres cabezas de ganado, según las circunstancias.

\* Véase glosario.

CUADRO 4-38

*Cuadro de pérdidas y ganancias en la ganadería comercial*

Con crédito a	Débito	Rublos	Rublos	Crédito	Rublos	Con débito a
Capital	Valor del ganado al comienzo del año	155,40		Valor del ganado a fin de año	144,15	Capital
Caja	Ganado comprado durante el año	12,09		Ganado vendido durante el año	32,70	176,85 Caja
Instalaciones	Uso de las instalaciones	7,54		Producción doméstica:		
Gastos generales	Proporción de gastos generales	6,77		Leche, 178,9 vedros	89,60	
Obreros	Para fuerza de trabajo	23,79		Carne, 6,2 puds	35,74	
Existencias	Alimentos y paja de cultivo doméstico	126,16		Cueros	0,48	Existencias
				Lana, 9,9 libras rusas	3,36	
				Estiércol, 1808,6 puds	12,73	141,91
				Producción vendida	0,80	
				Leche 0,4 vedros	0,84	
Caja	Alimentos comprados	10,38		Cueros		
Caja	Servicio de vaquero y veterinario	8,16	350,74	Lana	1,00	2,64
				Pérdida		321,40
						29,34
						350,74
						Balance
						350,74

Como en cualquier unidad de explotación hay residuos de la trilla, desperdicios de la cocina y heno de tierras que sólo pueden usarse como praderas, cada una tiene cierta cantidad de forraje obtenido incidentalmente, y consistente en elementos de difícil venta en el mercado. Esto basta para mantener, aparte de los animales de tiro, por lo menos una vaca que produzca el abono esencial. De este modo, la producción incidental es ventajosamente convertida en leche, aunque sólo sea para el consumo familiar.

Este ganado y su producción (estiércol y leche) se obtiene casi gratis, con un esfuerzo mínimo de la familia que explota la unidad. Sin embargo, con una intensidad algo mayor, los recursos de la granja dan bastante forraje para otro animal; esto significa cuidar las áreas segadas, cosechar con más cuidado los materiales alimenticios y quizás alquilar una pradera o comprar algo de heno. En este caso, por supuesto, los materiales alimenticios ya no resultan gratuitos, pero su precio no puede ser alto.

La explotación puede, por supuesto, aumentar aún más los materiales alimenticios desarrollando más sus recursos, introduciendo una lonja destinada a forraje mediante la siembra de pastos o raíces, creando praderas o pasturas artificiales y comprando concentrados para alimentar el ganado en el establo. Mediante estos esfuerzos se puede mantener una tercera vaca, una cuarta y quizás hasta una quinta, siempre que haya, por supuesto, suficiente mano de obra familiar para atenderlas y ordeñarlas. Esta producción intensificada de forraje es posible si la situación del mercado paga el costo incrementado de semilla para los materiales alimenticios.

### *Secciones subsiguientes del plan organizativo*

Al estudiar la organización de los cultivos de campos, la tracción y la explotación comercial de la ganadería, nos ocupamos mucho de casi todos los problemas básicos de la organización de los sectores productivos de la unidad de explotación. Como no nos proponemos armar una guía sobre la organización de la unidad de explotación, nos limitaremos a estos problemas y no trataremos la organización del abono, de la huerta, del huerto, sectores incidentales, etc. Focalizaremos toda nuestra atención en los aspectos en que se expresan con claridad los rasgos peculiares de la unidad económica

campesina que hemos dejado establecidos. Con esta finalidad discutiremos: a) organización del área; b) organización del trabajo; c) organización del equipamiento; d) organización de las instalaciones, y e) organización de la circulación de dinero y capital. Todo esto nos permitirá verificar fácilmente nuestras conclusiones de los capítulos precedentes y juntar material para los subsiguientes.

### *Organización del área*

Al organizar las unidades económicas campesinas, casi siempre hay que tener en cuenta su pobrísimo trazado. El excesivo enredo en las franjas de tierra que explota el campesino su longitud y la fragmentación de la tierra arable y la pradera alcanzan con frecuencia magnitudes homéricas. La causa reside en las asignaciones excesivamente entremezcladas que se hicieron a las comunas campesinas en la reforma de 1861 y, principalmente, en los métodos comunales igualitarios de repartición periódica. La tierra se dividió en secciones de calidad equivalente y se asignó una franja de cada sección a cada miembro de la comuna. Podemos juzgar qué clase de asignación de tierras se hizo a las comunas cuando los campesinos fueron liberados, observando el plano (gráficos 4-14 y 4-15) de las tierras de los establecimientos de Konkovo y Nikulin, descrito por P. A. Vijlyaev en su libro sobre la agricultura en la guberniya de Moscú. Por supuesto, este plano muestra una desorganización de las tierras algo hipertrofiada. Sin embargo, aun con un buen trazado de las tierras comunales en su conjunto, la organización del área terminal del campesino individual es en la abrumadora mayoría de los casos poco satisfactoria.

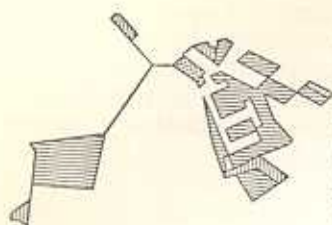
*Gráfico 4-14*



FAMILIAS CON TENENCIA DE TIERRA	3
TOTAL DE LA TIERRA	28,1 desiatinas
DE LA CUAL VIVIENDA	1,4
TIERRA ARABLE	25,5
CAMPO DE HENO	1,1
INUTIL	0,1

*Plano del pueblo de Konkovo, uezd de Moscú*

Gráfico 4-15



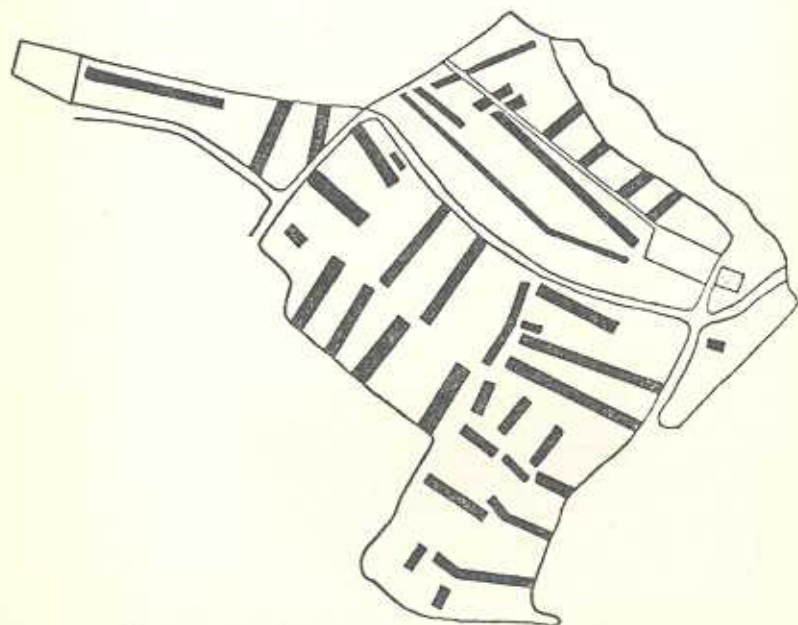
FAMILIAS CON TENENCIA DE TIERRA	55
TOTAL DE LA TIERRA	214,7 desiatinas
DE LA CUAL	
VIVIENDA	28,0
TIERRA ARABLE	103,7
CAMPO DE HENO	22,2
BOSQUE	37,5
PASTURA	12,0
INUTIL	11,3

Plano del pueblo de Nikulin, vezd de Bronnitsy

El mapa (gráfico 4-16) que presenta la tierra de un campesino del vezd de Volokolamsk puede tomarse como un ejemplo típico del trazado de granjas arables donde hay uso de las tierras con reparto comunal.

En un número considerable de casos, la organización del área de la unidad económica campesina es aún menos

Gráfico 4-16



Tierra de un campesino del vezd de Volokolamsk

satisfactoria. En las estadísticas de zemstvos, por ejemplo, se encuentra el caso de una casa campesina en la guberniya de Ryazan con una porción de tierra de 4 desiatinas dividida en más de 200 franjas.

Es necesario destacar, sin embargo, que esta fragmentación no está limitada únicamente a la tierra de uso comunal; en gran medida, también se encuentra en el antiguo uso individual doméstico de la tierra del oeste de Europa. El Dr. Herbst <sup>5</sup>, por ejemplo, que estudió las medidas en el uso de la tierra en 19 granjas alemanas de 50 a 60 hectáreas en los alrededores de Weimar, encontró una sola cuya tierra tenía menos de cinco parcelas. Los aspectos de este modo de usar la tierra se expresan en el cuadro 4-39.

CUADRO 4-39

Número de partes	Número de explotaciones	Distancia promedio del campo a la casa		Distancia desde la casa hasta la parte más lejana	
		(Kms.)	Número de granjas	Distancia máxima (Kms.)	Número de granjas
1-4	1				
5-9	9	0,5-1,0	4	0,5-5,0	13
10-14	7	1,1-2,0	9	5,1-10,0	4
15-19	—	2,1-3,0	4	>10,0	2
>19	2	>3,0	2		

Como se ve en el cuadro, el nivel de ordenamiento de la tierra en estas granjas alemanas no podría tomarse como modelo. Tal fragmentación de la tierra y la enorme distancia promedio entre los campos y la casa deja a la unidad económica campesina todas las desventajas de una granja pequeña en lo que respecta al uso de los medios de producción, fuerza de tracción, etc. Al mismo tiempo, le proporciona todas las desventajas de las granjas más grandes al contribuir a que los gastos de transporte interno sean demasiado elevados. El significado económico de todo esto puede juzgarse por el cuadro 4-40, que muestra el aumento en los gastos generales por desiatina de avena, según la distancia de la casa y el consiguiente aumento en traslados y repartos.

<sup>5</sup> Dr. Herbst, "Guts und Betriebsverhältnisse bauerlichen Güter", *Thiel's Landwirts. Jahrbuch*, 1908, n° 381.



Estas cifras aumentan aún más en los cultivos que requieren mucho abono o muchas labores, o en la producción de difícil transporte como raíces, tubérculos y frutas.

CUADRO 4-40

*Costo del trabajo en una desiatina de avena según la distancia*

<i>Distancia al campo desde la casa</i>	<i>Trabajo humano</i>		<i>Trabajo de caballos</i>		<i>Costo total (rublos)</i>
	<i>Días de trabajo</i>	<i>Costo (rublos)</i>	<i>Días de trabajo</i>	<i>Costo (rublos)</i>	
0	13,5	16,2	8,5	6,8	23,0
100 sazhen	13,7	16,4	8,8	7,1	23,5
1 versta	15,8	18,9	10,1	8,1	27,0
2	18,6	22,3	11,9	9,5	31,8
3	21,9	26,3	13,9	11,1	37,4
4	26,1	31,3	16,1	12,8	44,1
5	33,0	39,6	19,7	15,8	55,9
6	42,3	50,0	22,3	17,9	68,7

Por todo lo dicho, el mejoramiento de la organización del área es casi la más esencial e importante de las medidas agrícolas, y los relevamientos catastrales son uno de los sectores básicos de la política económica en todos los países agrarios. Pero los métodos para medir el uso de la tierra y sus efectos resultantes no nos conciernen en este libro; es un tema para tratados de política agraria. Por otra parte, algunos de los métodos empleados en la explotación de pequeños trozos de tierra fragmentados y distantes resultan de excepcional interés para conocer la naturaleza de la explotación doméstica agraria.

Ante todo, la unidad económica campesina establece varios métodos para ocuparse de zonas ubicadas a distancias diferentes. Con frecuencia, las más distantes simplemente se abandonan y las muy distantes se manejan mediante viajes de pocos días de duración para la siembra y la cosecha. Las que son algo menos remotas se trabajan con una rotación de "campo afuera" particularmente extensiva, a menudo de desgaste, y en las más accesibles se trabaja en forma correcta y comparativamente intensiva. Sin embargo, aun dentro de los límites de las áreas más cercanas, el cultivo de parce-

las distintas a menudo presenta diferencias, tanto en la labranza como en el cultivo de las plantas y, principalmente, en la cuota de abono que se aplica.

Este espectro de intensidad de labranza cuyas variaciones están determinadas por la distancia de la casa, da gran elasticidad a la explotación de cualquier tenencia. Con la misma intensidad y las mismas fatigas del trabajo de la familia campesina la tenencia dará los montos de producción más variados. Bajo la presión de factores internos la familia puede extender las formas más intensivas cada vez más lejos de la casa. No dudamos de que trabajando en el pro-

Gráfico 4-17



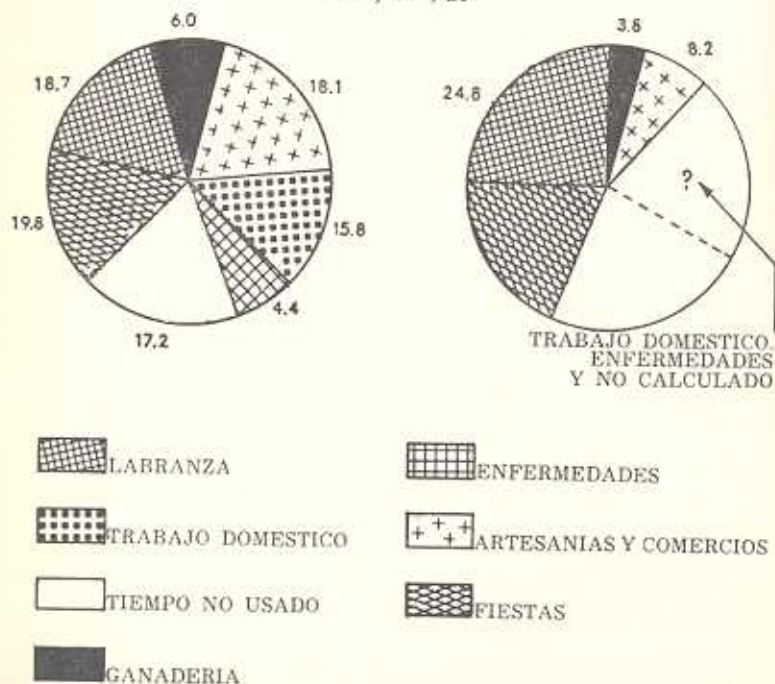
Costo del trabajo por desiatina de avena según la distancia

greso de las rotaciones de campo afuera y en los métodos de explotaras, enriqueceremos nuestro conocimiento de la unidad económica campesina.

### La organización del trabajo

Delineados los sectores agrícolas y las necesidades para el transporte interno, podemos recapitular el consumo de la fuerza de trabajo en nuestra unidad económica campesina y estudiar su organización. Ya sabemos que la familia campesina no usa la totalidad ni mucho menos del tiempo de trabajo disponible. Esto se debe en parte a la naturaleza estacional del trabajo agrícola y a su ausencia en los períodos inactivos del año, y en parte porque cuando la familia campesina ha cubierto sus necesidades con una determinada parte de su

Gráfico 4-18



Trabajo anual por sectores de la unidad de explotación en los uedés de Volokolamsk y Vologda

esfuerzo de trabajo y alcanzado su equilibrio económico interno, ya no tiene estímulo para trabajar.

El gráfico 4-18 da una clara idea de la distribución anual del trabajo en una unidad de explotación de lino. Vemos que sólo una cuarta parte de los días de trabajo se dedican a la agricultura, incluyendo la siega y todo el trabajo de campo así como el espadillado y la enfiadadura del lino. Una parte muy considerable del tiempo de trabajo se dedica a artesanías y comercio y trabajo doméstico. El tiempo dedicado a las fiestas se indica en el gráfico con el punteado pequeño: vemos que es casi el mismo que se dedica a la agricultura.

Los datos de Vologda no sólo informan sobre la distribución general del trabajo, sino también sobre el trabajo de hombres y mujeres, muchachos y muchachas por separado. El gráfico 4-19 permite ver que una gran parte del trabajo



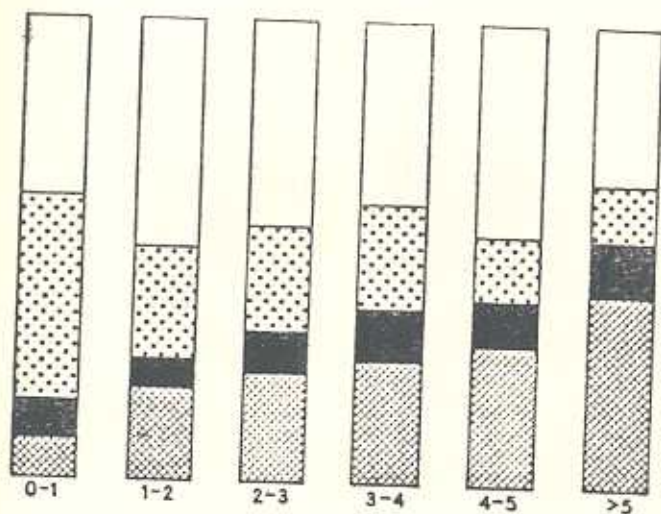
*Distribución del trabajo por sexo y edad en el uezd de Volokolamsk*

del hombre se emplea en actividades artesanales, comercio y agricultura. La fuerza de trabajo de la mujer se utiliza predominantemente en trabajo doméstico. En general, la mujer trabaja más que el hombre pero su trabajo no es tan duro.

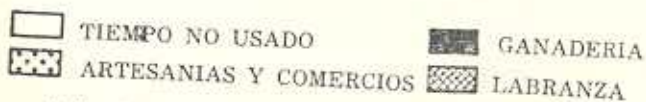
Los adolescentes trabajan menos días que los adultos. La distribución de su trabajo en los sectores de la granja está de acuerdo con su sexo; en general, los jóvenes se ocupan más en agricultura y las jóvenes pasan muchos días dedicadas al trabajo doméstico.

La distribución del trabajo según el tamaño de la tenencia es interesante. Los datos de un estudio en Vologda permiten construir el gráfico 4-20. Es interesante observar que la intensidad del trabajo se mantiene igual en todos los grupos y que un aumento en la cantidad de tierra disponible sólo produce un incremento de trabajo en la granja a expensas

Gráfico 4-20



ÁREA SEMBRADA (DESIATINAS)



*Composición del trabajo en unidades de explotación con diferentes áreas sembradas*

de las actividades no agrícolas, que se reducen notablemente. Nos apresuramos a recordar otra vez al lector que la cantidad de tierra disponible no siempre produce esa distribución, la que en muchos casos se debe a una combinación de ventajas derivadas de los cultivos agrícolas y del trabajo en oficios de otra índole.

Estos son los datos más generales de nuestras estadísticas de organización del trabajo. Pasemos ahora a un estudio más detallado de nuestra unidad de explotación en Volokolamsk. Aquí, la familia campesina, junto con trabajadores transitorios, tiene 384,53 días de trabajo en la unidad de explotación, o sea 111,8 por trabajador por año, y 144,5 días,

#### CUADRO 4-41

*Trabajo por sectores de la unidad de explotación en el uезд de Volokolamsk*

(Días de trabajo de un trabajador de horario completo)

	<i>Trabajadores propios y transitorios</i>	<i>Jornaleros por día</i>	<i>Total</i>	<i>Porcentaje de la actividad en la unidad</i>	
Cultivo de campos que incluyen:					
Centeno	301,25	30,97	332,22		79,7
Avena	75,56	4,49	80,05	19,1	
Lino	24,08	1,60	25,68	6,2	
Trébol	155,99	13,94	179,93	43,0	
Praderas	16,57	0,50	16,97	4,3	
Cultivo de huertas	29,05	0,54	29,59	7,1	
Caballos	30,70	—	30,70		7,4
Ganado vacuno para producción	6,00	—	6,00		1,4
Trabajo social	13,30	0,40	13,70		3,3
Total para la unidad	26,50	1,00	27,60		6,6
Contratado además en el exterior para trabajo agrícola	6,78	—	6,78		1,6
	<hr/>	<hr/>	<hr/>		<hr/>
	384,53	32,37	416,90		100,0
Oficios rurales	21,52	—	21,52		—
Total	87,56	—	87,56		—
	<hr/>	<hr/>	<hr/>		<hr/>
	493,61	32,37	525,98		—
Días de trabajo en el año	1255,0	—	—		—

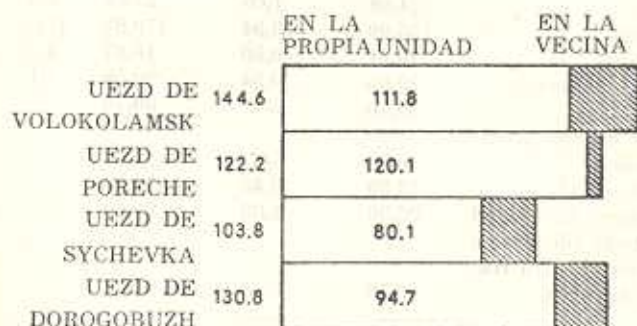
si se toman en cuenta actividades artesanales y comerciales y contratación para trabajo agrícola. Se emplean 27,3 días de trabajo por cada desiatina de tierra laborable y 28,2 días por cada 100 rublos de capital (cuadro 4-41).

En el cuadro 4-42 comparamos las cifras de Volokolamsk con las de otras áreas productoras de lino (véase también gráfico 4-21).

CUADRO 4-42

	Días de trabajo de un obrero		Días de trabajo por desiatina de tierra arable en cultivo de campos
	Empleados en la propia unidad	En la propia unidad y en otra vecina	
Volokolamsk	111,8	144,6	36,6
Gzhatsk	70,7	35,9	43,2
Poreche	120,1	122,2	38,8
Sychevka	80,1	103,8	24,8
Dorogobuzh	94,7	130,8	39,3

Gráfico 4-21



*Días de trabajo empleados por el trabajador en su propia explotación y en otra vecina*

Tal es la organización del trabajo en las unidades económicas campesinas de la U.R.S.S.

## Organización del equipamiento

Si dejamos a un lado el equipo de transporte absolutamente esencial para la explotación —el carro y el trineo— todas las otras herramientas y máquinas agrícolas de mucho uso en la actualidad podrían reemplazarse por trabajo manual con herramientas simples como picos y palas. Por lo tanto, al hablar de máquinas y herramientas agrícolas debemos establecer primero por qué y en qué circunstancias su empleo es ventajoso.

Como es bien sabido, hay dos razones para utilizar máquinas: 1) economizan fuerza de trabajo y por lo tanto reducen el costo del trabajo; 2) permiten obtener mejor calidad y en consecuencia aumentan el ingreso de la explotación. Examinemos estos dos aspectos.

El siguiente cálculo de consumo de fuerza de trabajo en siembras extensivas de invierno sin abonar, realizado por Iván Lopatin, demuestra con toda claridad cuánto se reduce el consumo de fuerza de trabajo con el empleo de máquinas.

Trabajo manual	Días
1. Labranza a una profundidad aproximada de 4 pulgadas, con <i>sokha</i> * o arado de un caballo	2
2. Gradeo de la tierra arable 3 veces después de la labranza	1/3
3. Segunda labranza a la profundidad anterior con las mismas herramientas	2
4. Gradeo dos veces después de la segunda labranza	1/3
5. Siembra de semillas a mano	2
6. Hundimiento de la semilla con <i>sokha</i>	2
7. Gradeo 3 veces después de hundir la semilla	1/3
8. Cosecha del grano con hoz, atado de gavillas y apilamiento	6
9. Acarreo de 10 pilas desde el campo al lugar de la trilla y hacinamiento con una distancia promedio de 1 versta por cada pila	1
10. Trilla de 10 pilas con mayal	6
11. Aventamiento de 50 puds de granos con palas	2
12. Separación de 10 puds de semilla en la criba	1
<b>Total</b>	<b>23</b>
<b>Máquina</b>	
1. Labranza a una profundidad de 7 pulgadas con un arado de dos caballos	2
2. Gradeo después de la labranza	0,5

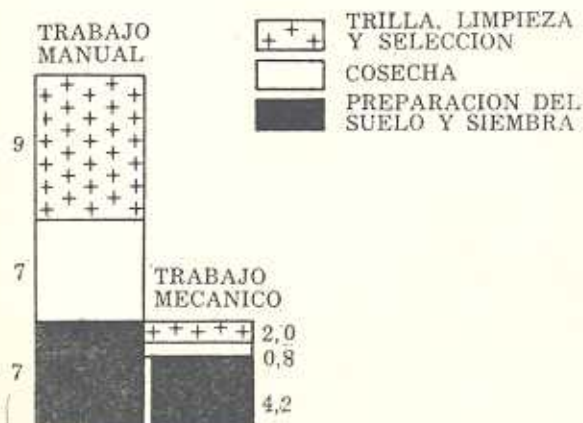
\* Véase Glosario.



3. Segunda labranza a una profundidad no mayor de 4 pulgadas con un multisurco o una cultivadora de caballo	0,7
4. No se requiere gradeo después de una buena labranza.	
5. Hipotético cultivo de la tierra arable con cultivadora y grada liviana	0,7
6. Siembra mecánica de la semilla	0,3
7. No se requiere gradeo.	
8. Cosecha con máquina segadora-agavilladora	0,3
9. Acarreo de 20 pilas con un carro que transporta 4 por vez, 5 viajes	0,5
10. Trilla de 20 pilas con una trilladora de vapor	2,0
11. La separación del grano es realizada por la misma máquina.	2,0
12. Separación de la semilla.	
Total	7,0

Al efectuar esta comparación, sin embargo, es esencial tener presente que la economía en el consumo de fuerza de trabajo no es en sí misma el factor decisivo, ya que está acompañada por un aumento en los gastos de amortización y mantenimiento de las máquinas. Debemos tener en cuenta ambos elementos al determinar el costo del trabajo mecánico (véase gráfico 4-22).

Gráfico 4-22



*Consumo de fuerza de trabajo con trabajo manual y trabajo mecánico*

En cursos de economía agrícola y en trabajos especializados, diversos autores han dado fórmulas diferentes para

estimular este costo. Por ejemplo, el profesor V. G. Bazhaev, en su curso de economía agrícola,<sup>6</sup> da esta fórmula para calcular el costo de un día de trabajo de una máquina agrícola:

$$x = a + b + c + d + \frac{e + B}{m}$$

donde  $x$  es el costo del día de trabajo de la máquina;  $a$ , el costo diario de obreros acompañantes al servicio de la máquina;  $b$ , el costo diario de obreros conductores de la máquina;  $c$ , el costo de la grasa;  $d$ , el costo de combustible (si la máquina tiene motor);  $e$ , la deducción anual para reparaciones y amortización;  $B$ , el interés sobre el capital invertido en la compra de la máquina;  $m$ , el número de días de trabajo de la máquina en el año.

Otros autores dan fórmulas semejantes pero en cierto modo algo diferentes. Por ejemplo, en su curso<sup>7</sup> uno de mis predecesores en el departamento, K. A. Werner, profesor de la Academia Petrovskii, ideó la siguiente fórmula para calcular el costo de un día de trabajo de máquina:

$$W = \frac{p}{m} + (x + y + z)$$

donde  $p = 4,5\%$  de los pagos anuales de capital invertidos en la máquina + el interés para cubrir reparaciones y seguro en un año;  $m =$  días de trabajo real de la máquina;  $x =$  el costo de combustible y grasa de un día;  $y =$  el costo del trabajo por un día;  $z =$  el costo de un día de trabajo de tracción con la máquina, para moverla o abastecerla.

La fórmula que hemos propuesto basada en el trabajo del economista francés Fr. Beçu tiene un contenido algo distinto. A diferencia de las fórmulas de V. Bazhaev y K. Werner se basa, fundamentalmente, no en el día de trabajo de la máquina sino de la unidad de producción de la máquina (desiatina de tierra, 100 puds de grano trillado, etc.). Luego se agregan cifras para expresar la mejoría o el deterioro resultantes del trabajo mecánico comparado con el manual.

<sup>6</sup> Resumen del curso de economía agrícola dictado por el profesor V. G. Bazhaev en 1903-4 en el Instituto Politécnico de Kiev, Kiev, 3<sup>a</sup> ed. 1913, página 128.

<sup>7</sup> K. A. Werner, *Selsojozyaistvennaya ekonomiya* (La economía agrícola), M., 1901 g.

$A$  representa el gasto anual en la máquina, trabajo o no, es decir, egresos para amortización, intereses del capital invertido en la máquina y primas de seguro.  $B$  representa los gastos de mantenimiento de la máquina por día de trabajo, o sea, salarios de los obreros que la atienden, costo de la tracción, grasa y reparaciones. Entonces, el costo de un día de trabajo de una máquina puede expresarse así:

$$x = \frac{A}{n} + B$$

donde  $n$  es el número de días que trabajó la máquina en el año. De la fórmula surge claramente que el costo de un día de trabajo de la máquina decrece al aumentar  $n$ ; en otras palabras, cuanto más se usa la máquina.

Para conocer el costo del trabajo de la máquina por desiatina, debemos dividir la cifra del trabajo diario por el número de desiatinas trabajadas por la máquina en un día. Si la productividad diaria de la máquina es de  $k$  desiatinas, el costo del trabajo de la máquina por desiatina será:

$$y = \frac{A}{n \cdot k} + \frac{B}{k}$$

Como frecuentemente la máquina no realiza más que una parte del trabajo, quedando el resto a cargo de la fuerza de trabajo humano (por ejemplo, la segadora mecánica requiere que las gavillas se aten a mano), si el costo de este trabajo humano por desiatina es  $C$  obtenemos la expresión final del costo del trabajo mecánico por desiatina:

$$y = \frac{A}{n \cdot k} + \frac{B}{k} + C$$

Si ahora indicamos el costo del trabajo manual por desiatina como  $R$ , podemos afirmar que es ventajoso reemplazar el trabajo manual por el mecánico si

$$R \geq \frac{A}{n \cdot k} + \frac{B}{k} + C$$

Tratemos de desentrañar las condiciones necesarias para tal desigualdad.  $A$ ,  $B$ ,  $C$  y  $k$  dependen del costo y cantidad de la máquina y del nivel de salarios; son bastante estables

y constantes. La cifra más expuesta a fluctuaciones es  $n$ , es decir, el número de días en que puede usarse la máquina. Esta cifra depende del área que tiene la unidad de explotación y, en nuestra fórmula,  $n \cdot k = S$  es la expresión directa de esta área determinante. Si disminuye el área utilizada ( $S$ ), los gastos de amortización y de interés del capital ( $A$ ) recaen sobre un número menor de desiatinas; el costo del trabajo mecánico puede aumentar así considerablemente y llegar a sobrepasar el costo usual del trabajo manual.

Para determinar el tamaño *marginal* del área en que es posible el trabajo mecánico —es decir, cuando el costo del trabajo mecánico equivale al del manual— debemos colocar la cifra que buscamos en nuestra fórmula como  $S$  y escribir la siguiente ecuación:

$$R = \frac{A}{S} + \frac{B}{k} + C$$

De donde:

$$S = \frac{A}{R - \frac{B}{k} + C}$$

Obviamente, si el área realmente explotada es mayor que ésta el trabajo mecánico es de menor costo que el manual; si el área es menor, este costo es mayor.

Aclararemos nuestro cálculo teórico con un ejemplo específico: el trabajo de una segadora mecánica. Supongamos que su producción es de 3,5 desiatinas por día y su costo de 200 rublos; los elementos básicos de nuestra fórmula se componen entonces del siguiente modo:

<i>A</i>		
4 % sobre el capital		8 rublos
Amortización (en 10 años)		20
	<b>Total A</b>	<b>28 rublos</b>
<i>B</i>		
Salarios de los trabajadores	1 rublo	
Costo de la tracción (2 caballos)	1 rublo 50 kopeks	
Grasa y reparaciones	1 rublo	
	<b>Total B</b>	<b>3 rublos 50 kopeks</b>

C es cero, puesto que la siega es realizada íntegramente por la máquina. Se requieren tres segadores para segar a mano una desiatina por día. Si les pagamos un rublo diario, el costo de la siega a mano es de tres rublos.

Supongamos que nuestra unidad de explotación tiene 70 desiatinas de pradera. De acuerdo con nuestra fórmula, el costo de la cosecha mecánica de una desiatina es:

$$\frac{28}{70} - \frac{3,50}{3,5} = 1 \text{ rublo } 40 \text{ kopeks}$$

Así, con 70 desiatinas de pradera la cosecha mecánica es más de dos veces más ventajosa que la manual.

Tratemos de determinar de acuerdo con nuestra fórmula el área mínima en la cual puede usarse económicamente la segadora mecánica. Tenemos:

$$\frac{28}{3,00 - \frac{3,50}{3,5}} = 14 \text{ desiatinas}$$

Entonces, la siega mecanizada sólo es posible en unidades de explotación con no menos de 14 desiatinas de pradera. Tomemos, por ejemplo, una unidad de explotación con 7 desiatinas de pradera. El costo de la siega mecanizada para una desiatina de pradera será:

$$\frac{28}{7} + \frac{3,50}{3,5} = 5 \text{ rublos}$$

o sea, dos rublos más caro que la cosecha a mano.

En todas nuestras precedentes hipótesis y cálculos hemos supuesto que la calidad del trabajo realizado a máquina es la misma que la del hecho a mano. Sin embargo, en la realidad no es así. Sabemos que, aparte de ahorrar fuerza de trabajo, el uso de una sembradora mecánica permite economizar semilla, ahorrándose 6-8 puds por desiatina. Además, la siembra en hileras aumenta el rendimiento de los granos. También sabemos que cuando se apresura la trilla, gracias al uso de una máquina, resulta menor la cantidad de granos devorada por los ratones, pero la paja que se obtiene con la máquina trilladora es más pobre que la obtenida con el mal. Sabemos también que el uso de las gradas de Walcour y

Randell no sólo apresura el trabajo sino que también aumenta el rendimiento, etcétera.

Obviamente, debemos introducir en nuestra fórmula un factor de efecto cualitativo expresándolo, por supuesto, en rublos. Tomando la mejoría (o el deterioro) del trabajo por la mecanización como  $M$  rublos por desiatina, el costo del trabajo mecánico comparado con el manual estará expresado como

$$R = \frac{A}{S} + \frac{B}{k} + C - M$$

de donde el área "marginal" que justifica el uso de maquinaria es

$$S = \frac{A}{(R - M) - \frac{B}{k} - C}$$

Para una cantidad de máquinas (sembradoras, gradas de Randell, etc.), el área calculada de esta manera será menor que cuando no se toma en cuenta la calidad.

Esta es la teoría del uso de máquinas en agricultura. El hecho bien conocido de que las máquinas se usan menos al disminuir el tamaño de la unidad de explotación se explica por estas circunstancias. En sus cálculos para su unidad de tres parcelas, Iván Lopatin, en el cuadro 4-43, da la secuencia para la introducción racional de máquinas y herramientas agrícolas individuales de acuerdo con el aumento de tamaño de la tierra arable.

CUADRO 4-43

*Tamaño de la tierra arable*

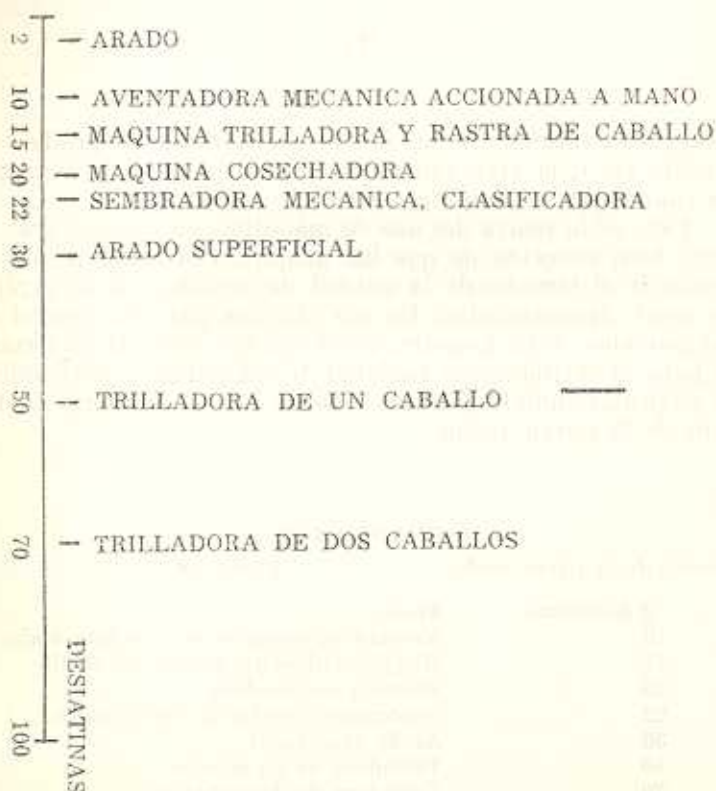
*Puesto en uso*

2 desiatinas	Arado
10	Aventadora mecánica accionada a mano
15	Máquina trilladora, rastra de caballo
20	Máquina cosechadora
22	Sembradora mecánica, clasificadora
30	Arado superficial
50	Trilladora de un caballo
70	Trilladora de dos caballos
400	Trilladora de vapor

Como las máquinas se van incorporando gradualmente de este modo, el costo de las mismas por desiatina y, por consiguiente, su amortización, serán insignificantes en explotaciones pequeñas (véase gráfico 4-23). Dicho costo irá aumentando al agrandarse la unidad y alcanzará el máximo a las 50 desiatinas, cuando comienzan a emplearse las sembradoras mecánicas. Luego, al ir usándose cada vez más las máquinas, descende, y cuando éstas se hallan en pleno empleo debe permanecer constante.

De hecho, las máquinas agrícolas se distribuyen entre las unidades de explotación tal como indica nuestra teoría. En Alemania, por ejemplo, el porcentaje de todas las granjas

Gráfico 4-23



*Máquinas en uso según el tamaño de la tierra arable*

que utilizan máquinas, según el censo de 1907, fue el que muestra el cuadro 4-44.

Sin embargo, es esencial señalar que la fórmula susodicha es una ley que se aplica sólo a las empresas organizadas de modo capitalista. Las ideas básicas de la organización de la explotación agraria doméstica introducen con mucha frecuencia correcciones sustanciales. Así, en la actualidad, en el sur de Rusia las segadoras mecánicas y hasta las segadoras-gavilladoras se han difundido mucho en la unidad económica campesina y se usan en áreas tan pequeñas que, según nuestra fórmula, no podrían ser ventajosas. En este caso, por lo tanto, debemos buscar la causa de su difusión, no en las ventajas que se derivan de su uso, sino en los rasgos peculiares de la explotación doméstica.

Algo que distingue la unidad de explotación doméstica de la unidad de explotación organizada al modo capitalista es su esfuerzo por distribuir su fuerza de trabajo lo más parejo posible a todo lo largo del tiempo. Las unidades económicas campesinas suelen sufrir muchísimo por las irregularidades temporales en la organización de su fuerza de trabajo que son características de muchos cultivos. El período de la cosecha, con la máxima intensidad de la fuerza de trabajo, determina así el área de explotación. Si el trigo maduro puede esperar, digamos, una semana y media sin caer, obviamente el tamaño del área de siembra para la unidad económica campesina será el que la familia pueda cosechar en el curso de una semana y media.

CUADRO 4-44

*Tamaño de las explotaciones y máquinas agrícolas*

<i>Tamaño de las explotaciones</i>	<i>Porcentaje de explotaciones que usan máquinas</i>
0- 0,5 hectáreas	0,9
0,5- 2,0	8,9
2,0- 5,0	32,4
5,0- 20,0	72,5
20,0-100,0	92,0
>100,0	97,5

Esta limitación en el área explotada tiene efectos muy perniciosos en otros períodos del año en los que la familia no



puede hacer uso total de su fuerza de trabajo en el área restringida y sufre un exceso de desempleo. Con el propósito de extender el área de trabajo, los campesinos del sur de Rusia a veces siembran variedades de trigo que pueden esperar largo tiempo sin caer (Beloturka, por ejemplo). Con la siembra de la Beloturka en vez de otras variedades más ventajosas, la unidad económica campesina reduce su ingreso neto por desiatina pero puede extender su tierra laborable y aumentar así su ingreso bruto.

El uso de máquinas trilladoras en áreas pequeñas donde no pueden compensar su costo tiene el mismo significado. Por ejemplo, según los datos estadísticos de zemstvos para el uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov,<sup>8</sup> se emplean 4,3 días de trabajo para cosechar una desiatina.

Tomemos como ejemplo una familia con dos trabajadores y supongamos que el posible período de cosecha es de 10 días; el área máxima que la familia puede cosechar con sus propios recursos será entonces de 20/4,3, es decir, 4,65 desiatinas. Y como una desiatina requiere un total de 21,4 días de trabajo y proporciona un ingreso bruto de 29 rublos, 10 kopeks, excluida la semilla, la familia que explota la unidad podrá trabajar 94,8 días (47,4 días de trabajo por trabajador en un año) y aumentar sus medios de subsistencia en 139,3 rublos. Pero con una cosechadora mecánica la familia puede lograr más que la duplicación del área laborable, y sembrando, digamos, 10 desiatinas, podrá emplear unos 200 días de trabajo en el año y obtener 291,6 rublos de ingreso bruto. Si deducimos 30 rublos para amortización y reparaciones, tenemos 261,6 rublos, es decir, más de 100 rublos que con el trabajo manual. Un aumento tan considerable en los medios de subsistencia es una enorme ventaja para la unidad de explotación doméstica aunque, en términos contables, no sea lucrativo utilizar una segadora mecánica para 10 desiatinas.

<sup>8</sup> *Materialy dlya otsenki zemel Jarkovskoi gubernii, vyp. III* (Materiales para la evaluación de las tierras de la guberniya de Jarkov, fasc. III) Jarkov, 1907 g.

CUADRO 4-45

*Días de trabajo empleados en una desiatina de trigo*

Labranza	3,6
Siembra e introducción de la semilla en la tierra	1,7
Carpido	4,4
Cosecha	4,3
Acarreo	1,9
Trilla	3,6
Aventamiento	1,9
	<hr/>
Total	21,4

Vemos así que las peculiares características de la unidad de explotación doméstica con abundancia de tierra aumentan las oportunidades de emplear máquinas. Esa es la importancia de la máquina en la unidad de explotación doméstica para resolver los períodos de intensidad crítica del trabajo; pero la mecanización del trabajo tiene características completamente distintas en períodos en los que la intensidad del trabajo es débil.

Así, por ejemplo, el funcionario agrícola D. I. Kirsanov dijo en la asamblea de Perm en 1900:

“Si existe un empleo ventajoso para la fuerza de trabajo de la familia campesina durante el invierno, el funcionario agrícola hará un gran servicio difundiendo trilladoras y liberando una parte considerable de la fuerza de trabajo campesina para otro trabajo productivo. Pero si el campesino no tiene nada que hacer en invierno excepto trillar su grano, la difusión de trilladoras mecánicas sólo puede verse como un gasto improductivo del escaso capital del campesino.”

Muy correctamente Kirsanov señala una situación en la que las tareas de la unidad de explotación doméstica se oponen a la mecanización del trabajo, a pesar de la gran conveniencia, según modelos contables, del trabajo mecánico. Tales son, en sus líneas más generales, los límites y la importancia del uso de máquinas en las unidades de explotación capitalista y doméstica.

### *Instalaciones*

Es muy fácil hacer una estimación de las instalaciones para cualquier unidad de explotación. Teniendo en cuenta la cantidad de ganado, el equipamiento y la producción que se ob-

tiene con las grandes cosechas, no es difícil determinar el área y aun el volumen del espacio cubierto requerido para los medios de producción y el producto obtenido en la unidad de explotación.

Según los cálculos que hicimos basándonos en materiales del uezd de Starobelsk, se requieren 3,1 sazhen cuadrados de construcciones agrícolas por cada desiatina de tierra arable, además de la cabaña en que vive la familia que explota la unidad. Esta cifra cambia de acuerdo con el tamaño de la unidad de explotación; las granjas más grandes, que usan más sus instalaciones y las hacen más elevadas, se arreglan con una proporción menor. En el cuadro 4-46 se dan las cifras para el uezd de Starobelsk. El costo por desiatina del uso de las instalaciones (amortización y reparaciones) en el uezd de Volokolamsk, por ejemplo, alcanza a 4,32 rublos.

CUADRO 4-46

<i>Área sembrada (desiatinas)</i>	<i>Sazhen cuadrados de construcciones agrícolas por cada desiatina de campo</i>
0,01- 3,0	5,2
3,01- 7,50	4,4
7,51-15,00	2,7
>15,00	2,5

La principal característica en la organización de las instalaciones de la unidad económica campesina es que éstas, como medios de producción duraderos, muy a menudo no corresponden al volumen general de la actividad, el cual cambia con el crecimiento de la familia, con los repartos entre miembros de la familia, etc. Las instalaciones que resultan excesivas para unidades nuevas que acaban de establecerse por su cuenta y han recibido un cobertizo o un granero diseñado para el área mucho más extensa de la unidad del padre, pueden explicarse de esta manera.

### *La organización del capital*

Si asignamos un valor a las instalaciones, al ganado y al equipo, la suma de estas valuaciones nos dan el monto y la composición del capital fijo para las unidades económicas campesinas rusas (cuadro 4-47).

El capital fijo para una familia campesina promedio fluctúa entre 500 y 1.500 rublos, según el área. La comparación de estas cifras con el número de trabajadores y el área sembrada da los totales del cuadro 4-48.

CUADRO 4-47

*Valor de los medios de producción de la unidad económica campesina*

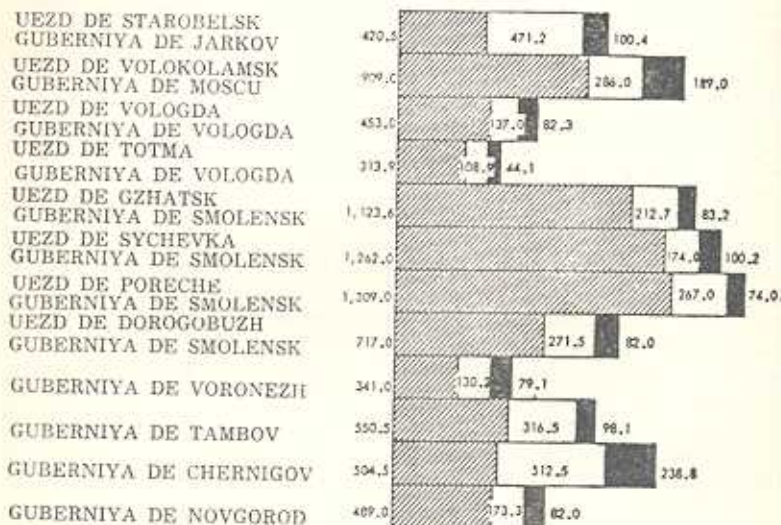
	<i>Instalaciones</i>	<i>Ganado</i>	<i>Equipos</i>	<i>Total</i>
Uezd de Starobelsk, Guberniya de Jarkov	420,5	471,2	100,4	993,6
Uezd de Volokolamsk, Guberniya de Moscú	909,0	268,0	189,0	1365,6
Uezd de Vologda, Guberniya de Vologda	453,0	137,0	82,3	672,3
Uezd de Totma, Guberniya de Vologda	313,9	108,9	44,1	466,9
Uezd de Gzhatsk, Guberniya de Smolensk	1123,6	212,7	83,2	1419,5
Uezd de Sychevka, Guberniya de Smolensk	1262,0	174,0	100,2	1536,2
Uezd de Poreche, Guberniya de Smolensk	1309,0	267,0	74,0	1650,6
Uezd de Dorogobuzh, Guberniya de Smolensk	717,0	271,5	82,0	1070,6
Guberniya de Voronezh	341,0	130,2	79,1	652,2
Guberniya de Tambov	550,5	316,5	98,1	965,1
Guberniya de Chernigov	504,5	512,5	238,8	1255,8
Guberniya de Novgorod	489,0	173,3	82,0	500,3

Para considerar las tasas generales de capital fijo y circulante y compararlas anualmente con el monto de las operaciones, debemos aclarar cuánto debe gastar la unidad económica campesina en la reposición por desgaste del capital fijo y en su mantenimiento y reparación. Los trabajos realizados sobre presupuestos dan estas cifras:

	<i>Porcentaje</i>	<i>Es decir, aproximadamente</i>
En instalaciones	5-6	50 rublos
En equipos	18-25	30
Ganado: suponemos que se renueva por sí mismo.		

Podemos juzgar el monto de capital circulante requerido según la composición de los egresos en semilla, forraje, arrendamiento, etc. En el uezd de Starobelsk estos gastos ascienden a 359,44 rublos para la explotación promedio, y en Volokolamsk a 536,36 rublos. Podemos presentar entonces el esquema del cuadro 4-49 para el proceso de circulación y renovación del capital para la unidad económica campesina promedio.

Gráfico 4-24



▨ INSTALACIONES    □ GANADO    ■ EQUIPOS

Valor de los medios de producción de la unidad económica campesina

CUADRO 4-48

	<i>Valor total por cada</i>	
	<i>Deslatinga sembrada</i>	<i>Trabajador</i>
Uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov	103,4	278,1
Uezd de Volokolamsk, guberniya de Moscú	229,7	352,0
Uezd de Vologda, guberniya de Vologda	257,8	221,6
Uezd de Totma, guberniya de Vologda	126,3	148,5
Uezd de Gzhatsk, guberniya de Smolensk	330,1	327,5
Uezd de Sychevka, guberniya de Smolensk	256,3	420,6
Uezd de Poreche, guberniya de Smolensk	275,0	429,9
Uezd de Dorogobuzh, guberniya de Smolensk	237,8	278,2
Guberniya de Voronezh	68,2	164,5
Guberniya de Tambov	148,3	243,8
Guberniya de Chernigov	153,2	452,5
Guberniya de Novgorod	148,4	198,9

Los 520 rublos anuales de ganancia neta de la familia importan unos 150 rublos por trabajador o 1,30 rublos, aproximadamente, por día de trabajo. Si comparamos las cifras de nuestro esquema con la remuneración real en agricultura en distintas áreas, tenemos las cifras del cuadro 4-50. La remuneración del trabajo campesino en Suiza y los datos rusos se aproximan de modo inesperado, pero ello no debe confundirnos ni contradice el nivel de bienestar más elevado de la familia campesina suiza. La causa no reside en una remuneración más alta por cada unidad doméstica de trabajo, sino en la habilidad y pericia para hacer mayor uso del año de trabajo en el sentido de que trabajan más días y, principalmente, en la ganancia capitalista sobre la fuerza de trabajo asalariada que se emplea en la mayoría de las granjas suizas.

Con estas consideraciones sobre la organización, terminamos este prolongado capítulo; creemos que son suficientes para verificar nuestras conclusiones algo teóricas y para seleccionar problemas para próximos capítulos.



## El capital en la unidad de explotación doméstica

Las reglas básicas que presentamos para diseñar un plan organizativo de la unidad económica campesina nos dan considerable material para juzgar cómo están organizados los medios de producción en la explotación que hemos estudiado. Conocemos ahora las cuotas de abastecimiento técnicamente necesarias para las diversas formas de los medios de producción, las proporciones en que éstos se desgastan y se reemplazan y las relaciones entre el valor de las instalaciones y el de los equipos, del ganado, etc. Debe admitirse, sin embargo, que al establecer estas relaciones no hemos sobrepasado hasta ahora los límites del análisis técnico. Hemos estudiado las instalaciones, el ganado y las máquinas agrícolas simplemente en cuanto tales. Aun cuando hablamos de su *valor*, hablábamos esencialmente de su valor como equipo corriente y no de capital como una suma *abstracta* de valores en la circulación de la producción en la unidad. Ahora que conocemos las condiciones técnicas del trabajo y el valor de los medios de producción podemos pasar al problema más importante de nuestro estudio: de qué modo se forma y se renueva el capital de la unidad económica campesina como suma de valores que la familia aparta de su consumo personal y asigna a fines productivos.

El problema del capital en la unidad de explotación doméstica es el más importante de todo nuestro estudio porque al desarrollar la teoría de la unidad económica campesina como una explotación que difiere fundamentalmente de la capitalista, sólo podremos considerar cumplida nuestra tarea cuando podamos establecer, sin lugar a dudas, que en la uni-



dad de explotación doméstica el capital como tal está sujeto a otras leyes de circulación y ocupa un lugar diferente de su composición al que ocupa en las empresas capitalistas. En los capítulos 3 y 4 hemos tratado, con materiales que lo ponen de manifiesto que el capital en la unidad doméstica de explotación juega un rol diferente que en las empresas capitalistas.

Sabemos, en efecto, que la actividad económica y la cantidad de fuerza de trabajo empleada en la unidad económica campesina no están determinadas tanto por la cantidad de capital del propietario como por el tamaño de la familia y el equilibrio logrado entre la satisfacción de sus necesidades y las fatigas del trabajo. Si bien es cierto que la disponibilidad de un monto particular de capital, al cambiar las condiciones del uso de la fuerza de trabajo ejerce gran influencia en el logro de este equilibrio, lo hace como una de las condiciones, *de modo indirecto*, y no como el factor principal.

También sabemos que la relación de los elementos de producción —en particular, tierra y capital— en la unidad económica campesina donde hay escasez o abundancia relativa de tierra, no corresponde a la relación óptima capitalista, que proporciona el rendimiento más alto sobre el capital invertido en la empresa. Cuando intenta aumentar su ingreso total anual, la unidad económica campesina aumenta a menudo los gastos de fuerza de trabajo y de inversión *de capital* por área de unidad, muy por encima de la proporción óptima, lo cual, en términos contables, deja un pequeño porcentaje de beneficio o nada en absoluto. Finalmente, vemos que mediante el incremento de la intensidad de la fuerza de trabajo de la explotación, la familia campesina con el mismo capital puede aumentar considerablemente el volumen de su actividad y también su ingreso bruto, nuevamente a costa de reducir la remuneración por unidad doméstica de trabajo y el beneficio contable neto.

Estas observaciones son suficientes para responder a la parte negativa de nuestra pregunta y reconocer que el capital no siempre tiene la misma función en la unidad económica campesina, y en la capitalista. Puede manejarse con otros objetivos y originarse de otra manera. Trataremos de explicar cuáles son esos objetivos y cuáles las formas particulares del uso del capital.

Ante todo intentaremos plantear la pregunta de la manera más exacta posible para que las respuestas no sean mal interpretadas. Con este propósito investigaremos la morfolo-

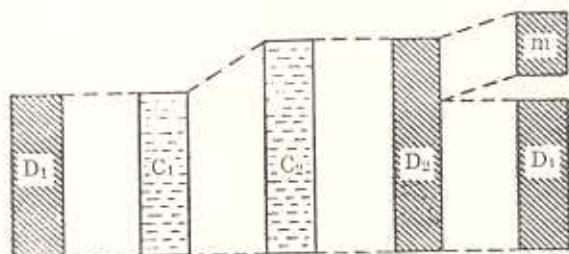
gía de la circulación del capital en la empresa capitalista y en la doméstica, y construiremos un modelo esquemático de esta circulación.

El esquema de la circulación del capital en una empresa capitalista ha sido establecido en la famosa fórmula de C. Marx:

$$D - M - D' + d^1$$

y puede expresarse gráficamente (gráfico 5-1).

Gráfico 5-1



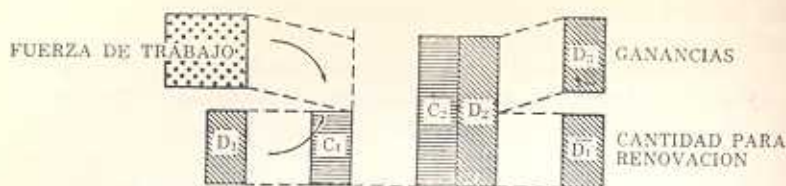
Vemos que el capital adelantado se invierte en elementos de producción (tierra, equipos, fuerza de trabajo, etc.), que luego de pasar por el ciclo de producción son vendidos por dinero y proporcionan ingreso bruto.

De este ingreso bruto se recupera, en primer lugar, el capital adelantado, y todo el resto es el beneficio neto de la empresa. Este beneficio es el objetivo de la explotación capitalista y, por lo tanto, los elementos de producción se combinan de una manera que resulta óptima en los niveles particulares de precios y proporciona el máximo excedente de ingreso bruto sobre el capital adelantado.

En el análisis de la naturaleza de la unidad doméstica de explotación podemos establecer fácilmente que su característico esquema de circulación de capital va a ser algo diferente pues, además del capital, la familia aporta su propia fuerza de trabajo a la producción. Vemos en el esquema que

<sup>1</sup> La fórmula D-M-D' pertenece al vol. I de *El Capital*, parte II, cap. IV. D = dinero; M = mercancía y D' = la suma original adelantada, más un incremento. (N. del E.).

Gráfico 5-2



la fuerza de trabajo y el capital aportados por la familia campesina combinan los factores de producción (fuerza de trabajo, tierra, equipos, etc.). Como resultado del proceso de producción éstos producen ingreso bruto. Parte de este ingreso bruto se destina a la recuperación del capital adelantado a su nivel original para mantener la actividad en su volumen original, y parte para aumentar la reproducción si la familia está ampliando su actividad económica. Todo el resto queda disponible para satisfacer las necesidades normales de la familia o, dicho de otro modo, para reproducir la fuerza de trabajo.

Si comparamos ambos esquemas vemos que, para el empresario capitalista, la suma de valores que sirve para renovar la fuerza de trabajo, desde su punto de vista, no se distingue de otras partes del capital adelantado a la empresa y está determinada por la categoría objetiva del salario propia de la economía capitalista y por el número de obreros que se requiere para un volumen particular de actividad. Esto, a su turno, está determinado por el monto total del capital del empresario.

En la unidad de explotación doméstica, sin embargo, en tanto siga siéndolo, la suma de valores que sirve para renovar la fuerza de trabajo es el presupuesto personal del campesino agricultor. Este presupuesto está determinado por el tamaño de la familia y el grado en el cual se satisfacen sus necesidades, lo cual depende de toda una serie de condiciones efectivas sintetizadas en el equilibrio interno de la unidad de explotación que, como sabemos, determina el volumen total de la actividad económica de la familia. Parecería entonces que la cantidad de capital y, por consiguiente, la cantidad asignada anualmente para la renovación del capital debe determinarse, de acuerdo con los requerimientos técnicos, según el volumen de la actividad económica establecida por este equilibrio. Al mismo tiempo, sin embargo, sabemos que el

equilibrio básico, que determina el volumen de la actividad económica de la familia, depende en gran medida de la disponibilidad de capital respecto del trabajo, en otras palabras, de la cantidad de capital adelantado con la fuerza de trabajo. A primera vista nos encontramos en un círculo lógico vicioso.

Al resolverlo, nos acercamos también al planteo de nuestro problema central: *¿Qué clase de vínculo o, más exactamente, qué relaciones hay entre el capital adelantado o, lo que es lo mismo, renovado anualmente y el equilibrio económico básico entre las fatigas del trabajo y las necesidades de la familia, y el monto de ganancias anuales?*

Sería ingenuo considerar que su vínculo consiste en una dependencia unilateral de uno de los términos respecto del otro. Tenemos ante nosotros dos grupos de fenómenos interconectados que forman un sistema simple al establecer un equilibrio entre los componentes de ambos grupos. La tarea de este capítulo es descubrir el mecanismo por el cual se establece este equilibrio. Mientras en el pasado hemos establecido en qué forma el capital influye en la producción y en el equilibrio económico básico según su *intensidad*, ahora dirigiremos nuestra atención principalmente al *origen* de este capital, a los factores que determinan su volumen y a los procesos de renovación y formación de capital.

Para decirlo más simplemente, debemos determinar las condiciones bajo las cuales la familia campesina, al tiempo que ajusta su equilibrio económico para el año, puede renovar completamente el capital total usado en la producción. También debemos determinar las condiciones bajo las cuales no puede hacerlo, y cómo puede aumentar la reproducción de su capital total al establecer su equilibrio interno. En otras palabras, qué factores determinan, en cada año en particular, la división del ingreso bruto de la familia campesina en egresos para mantener el capital y para reproducción de la fuerza de trabajo, teniendo en cuenta que estos egresos no están regidos por las tasas de salarios.

Vamos a recapitular primero el material estadístico que tenemos y las conclusiones empíricas que pueden surgir de la elaboración del mismo. Como el estudio de la circulación del capital es lo más importante para nosotros, especialmente los procesos de renovación y formación de capital, nos ocuparemos primero de éstos y trataremos de analizar en los materiales presupuestarios que hemos recogido la composición y el movimiento de los llamados "egresos económicos" que reflejan estos procesos.

Por "egresos económicos" entendemos todos los egresos en el año en curso, en dinero y en especies, destinados a la producción y no al consumo. Conscientemente incluimos en su total tanto los egresos relacionados con la circulación (para semilla, forraje, etc.) como los de renovación y formación de capital fijo (construcción y reparación de instalaciones, e incluso compras de tierra), ya que ambos constituyen igualmente capital adelantado con fines de producción. El cuadro 5-1 informa sobre la composición de preguerra de estos egresos en explotaciones más o menos típicas en el norte y el sur de la Rusia europea.

CUADRO 5-1

	<i>Uezd de Starobelsk</i>		<i>Guberniya de Novgorod</i>	
	<i>Por explotación (rublos)</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Por explotación (rublos)</i>	<i>Porcentaje</i>
Arrendamiento	30,92	5,7	3,84	1,6
Construcción y reparación de instalaciones	21,97	4,1	5,25	2,0
Adquisición y reparación de equipos	26,39	4,9	10,86	4,3
Compras de tierra y ganado	111,79	20,6	7,25	3,0
Salarios de obreros contratados	5,43	1,0	5,81	2,3
Impuestos y pagos	12,54	2,3	11,89	4,8
Mantenimiento de ganado y aves de corral	135,46	43,4	134,10	53,3
Semilla	50,40	9,3	36,20	14,6
Abono	0,00	0,0	13,70	5,5
Varios	47,34	8,7	21,80	8,6
Total	542,24	100,0	250,70	100,0

El cuadro 5-2 es una comparación característica del egreso económico con egresos en consumo personal. Hemos agregado algún otro material a los datos del *uezd* de Starobelsk y de la *guberniya* de Novgorod.

Las variaciones que se observan en el egreso personal y el económico en distintas áreas se explican por las diferentes formas de actividad económica. En las áreas del norte,

actividades artesanales y comerciales tienen casi la parte más importante en la actividad económica campesina; por lo tanto, el volumen de la actividad agrícola, tanto absoluto como relativo, dentro de los presupuestos personales, será mucho menor que en el sur. Además, la intensidad del capital del

CUADRO 5-2  
*Egresos en necesidades personales y económicas*

	En			Gastos en necesidades económicas	
	consumo personal	necesidades económicas	Total	cada 100 rublos de consumo personal	
	Presupuestos	explotación		porcentaje	rublos
Novgorod	375,11	250,70	625,81	40,0	66,0
Starobelsk	470,78	542,24	1013,02	53,5	115,1
Volokolamsk	497,20	557,50	1054,70	52,8	112,0
Totma	201,50	176,30	377,80	46,8	87,6

CUADRO 5-3  
*Presupuestos de Novgorod (rublos)*

Egreso económico				
Presupuesto personal por consumidor	Presupuesto de consumo	Por consumidor	Por cada 100 rublos de consumo personal	Capital fijo por consumidor
0,0- 49,0	44,5	27,0	60,8	58,3
50,0- 59,9	55,2	31,9	57,8	72,9
60,0- 69,9	64,7	40,2	64,7	114,8
70,0- 79,9	73,3	53,7	73,3	132,1
80,0- 89,9	84,5	49,3	—	153,0
90,0- 99,9	95,6	79,2	82,8	242,4
100,0-109,9	105,9	85,0	80,3	257,0
110,0-119,9	113,9	81,6	71,7	227,3
120,0-129,9	126,0	88,9	70,5	335,0
130,0-∞	172,4	86,6	50,2	361,0

Por "egresos económicos" entendemos todos los egresos en el año en curso, en dinero y en especies, destinados a la producción y no al consumo. Conscientemente incluimos en su total tanto los egresos relacionados con la circulación (para semilla, forraje, etc.) como los de renovación y formación de capital fijo (construcción y reparación de instalaciones, e incluso compras de tierra), ya que ambos constituyen igualmente capital adelantado con fines de producción. El cuadro 5-1 informa sobre la composición de preguerra de estos egresos en explotaciones más o menos típicas en el norte y el sur de la Rusia europea.

CUADRO 5-1

	<i>Uezd de Starobelsk</i>		<i>Guberniya de Novgorod</i>	
	<i>Por explotación (rublos)</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Por explotación (rublos)</i>	<i>Porcentaje</i>
Arrendamiento	30,92	5,7	3,84	1,6
Construcción y reparación de instalaciones	21,97	4,1	5,25	2,0
Adquisición y reparación de equipos	26,39	4,9	10,86	4,3
Compras de tierra y ganado	111,79	20,6	7,25	3,0
Salarios de obreros contratados	5,43	1,0	5,81	2,3
Impuestos y pagos	12,54	2,3	11,89	4,8
Mantenimiento de ganado y aves de corral	135,46	43,4	134,10	53,3
Semilla	50,40	9,3	36,20	14,6
Abono	0,00	0,0	13,70	5,5
Varios	47,34	8,7	21,80	8,6
Total	542,24	100,0	250,70	100,0

El cuadro 5-2 es una comparación característica del egreso económico con egresos en consumo personal. Hemos agregado algún otro material a los datos del uezd de Starobelsk y de la guberniya de Novgorod.

Las variaciones que se observan en el egreso personal y el económico en distintas áreas se explican por las diferentes formas de actividad económica. En las áreas del norte,

actividades artesanales y comerciales tienen casi la parte más importante en la actividad económica campesina; por lo tanto, el volumen de la actividad agrícola, tanto absoluto como relativo, dentro de los presupuestos personales, será mucho menor que en el sur. Además, la intensidad del capital del

CUADRO 5-2  
*Egresos en necesidades personales y económicas*

	En		Total	Gastos en necesidades económicas	
	consumo personal	necesidades económicas		cada 100 rublos de consumo personal	
	Presupuestos	explotación		porcentaje	rublos
Novgorod	375,11	250,70	625,81	40,0	66,9
Starobelsk	470,78	542,24	1013,02	53,5	115,1
Volokolamsk	497,20	557,50	1054,70	52,8	112,0
Totma	201,50	176,30	377,80	46,8	87,6

CUADRO 5-3  
*Presupuestos de Novgorod (rublos)*

Egreso económico				
Presupuesto personal por consumidor	Presupuesto de consumo	Por consumidor	Por cada 100 rublos de consumo personal	Capital fijo por consumidor
0,0- 49,0	44,5	27,0	60,8	58,3
50,0- 59,9	55,2	31,9	57,8	72,9
60,0- 69,9	64,7	40,2	64,7	114,8
70,0- 79,9	73,3	53,7	73,3	132,1
80,0- 89,9	84,5	49,3	—	153,0
90,0- 99,9	95,6	79,2	82,8	242,4
100,0-109,9	105,9	85,0	80,3	257,0
110,0-119,9	113,9	81,6	71,7	227,3
120,0-129,9	126,0	88,9	70,5	335,0
130,0-∞	172,4	86,6	50,2	361,0



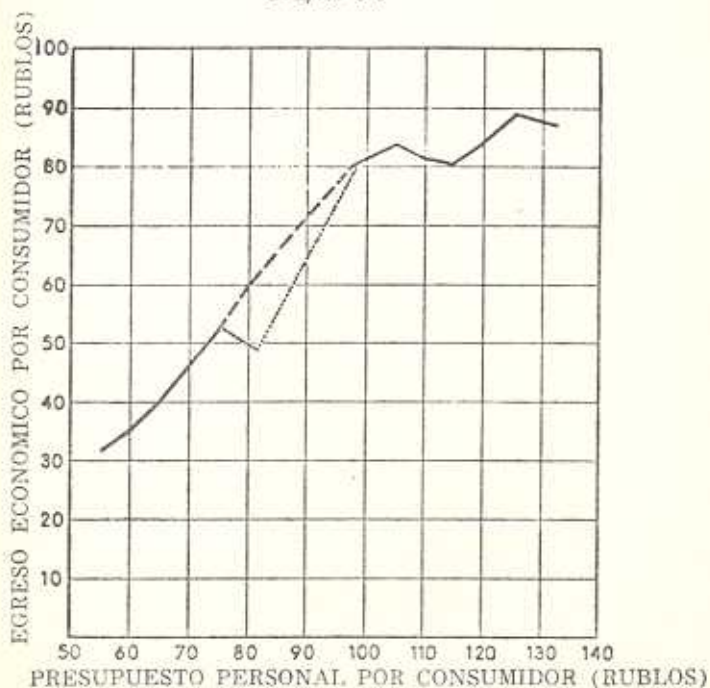
sistema particular puede introducir considerables modificaciones. El estudio atento de materiales presupuestarios de otras áreas seguramente permitiría observar muchas otras variaciones territoriales.

Tal es la información general sobre egresos con fines personales y económicos. Ahora trataremos de analizar su interrelación y, en primer lugar, intentaremos seguir los cambios que sufren al aumentar el ingreso.

Los materiales presupuestarios de la guberniya de Novgorod presentados en el cuadro 5-3, ordenados según el nivel del presupuesto personal de consumo, proporcionan una imagen muy clara de la relación entre el nivel de ingreso y su distribución en egreso personal y económico.

Tracemos el curso que siguen las cifras que analizamos en el gráfico 5-3.

Gráfico 5-3



*Egreso económico por consumidor y presupuesto personal en la guberniya de Novgorod*

La curva nos muestra que, al ir creciendo su bienestar, la unidad económica campesina de Novgorod va aumentando cada vez más la intensidad de su capital hasta alcanzar un nivel de 80 rublos de egreso económico por consumidor. Luego ya no aumentan los adelantos para formación de capital, sino que fluctúan alrededor de esa suma y decae la proporción de egreso económico.

También otros economistas (A. L. Vainshtein, G. A. Studenskii y otros) han observado lo mismo, y ello nos permite suponer que en la organización de la unidad económica campesina existe cierto límite para el equipamiento racional de la fuerza de trabajo con medios de producción. Cualquier incremento en el capital disponible para el trabajador, hasta este límite, ayuda obviamente a elevar la productividad de la fuerza de trabajo. En dicho límite se alcanza el nivel máximo y el capital disponible permite que la fuerza de trabajo desarrolle todo su potencial de producción. Ningún aumento mayor en la intensidad del capital de la unidad de explotación puede incrementar la productividad de la fuerza de trabajo y alterar el equilibrio básico de los factores internos (a menos que se acompañe de un cambio en la técnica, por supuesto).

Esta es la primera conclusión empírica que podemos extraer de la observación del proceso de formación del capital. Pero el estudio del cuadro nos permite llegar a otra conclusión más importante. Tanto en el cuadro como en el gráfico vemos que los egresos económicos, es decir, la parte de los ingresos anuales destinada a renovar capital, corren paralelos al presupuesto personal. Al mismo tiempo, mientras la intensidad del capital de la explotación no ha alcanzado aún su nivel óptimo, la tasa de crecimiento en la renovación de capital excede en muchos casos a la de los presupuestos personales.

Al comprobar este vínculo podemos suponer que la determinación de los egresos para renovar el capital está inseparablemente unida a la de los presupuestos personales. De una u otra manera, estos egresos *están incluidos en nuestro sistema del equilibrio económico básico entre las fatigas del trabajo y la satisfacción de las necesidades de la familia que explota la unidad.*

Vemos que ni el proceso de formación de capital, ni siquiera el de renovación pueden alcanzar un desarrollo de cierta importancia con un bajo nivel de presupuesto personal. Cuando las necesidades elementales están lejos de ser satisfe-

chas no se puede pensar en limitar el consumo y destinar una suma considerable a la formación de capital. Sólo de modo gradual, al ir aumentando la productividad de la fuerza de trabajo y al poder ampliarse el presupuesto personal para ir cubriendo una tras otra las necesidades familiares, el jefe de la explotación puede destinar una cantidad cada vez mayor del ingreso a la renovación y formación de capital. En otras palabras, podemos decir que en la unidad económica de explotación familiar los adelantos para renovar y formar capital se extraen del mismo presupuesto y están vinculados con el proceso de satisfacción de las necesidades personales y que, en todos los casos, su importe depende de la medida en la que pueden satisfacerse estas necesidades.

Por supuesto, esta formulación es esquemática y excesivamente simplificada, pero necesaria para subrayar nuestro pensamiento y, como veremos más adelante, un análisis más profundo indica que, en cierto sentido, es absolutamente correcta.

Ya en 1913 pudimos observar que la intensidad del capital en la unidad de explotación dependía del bienestar de la familia. En aquel momento, mientras trabajábamos en los materiales presupuestarios de las unidades económicas campesinas del uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov, descubrimos inesperadamente una relación entre el capital y los factores entre los que se incluye el presupuesto personal de la familia que explota la unidad. Véase el cuadro 5-4, en el cual se acentúa la peculiaridad observada en la composición del capital de la unidad doméstica de explotación.

Los críticos rigurosos que observen las series de estadísticas que hemos comparado y reconozcan la conexión existente entre el presupuesto personal de la familia y el egreso económico, tal como se ha establecido, pueden rechazar nuestra manera de entender esta conexión. Pueden suponer, simplemente, que la sola renovación del capital circulante en la unidad económica campesina produce automáticamente el nivel de bienestar correspondiente y que no tiene nada que ver ningún equilibrio interno. Este tipo de observación es muy frecuente a pesar de su ingenuidad. Podemos contestarla con una simple pregunta. Si el presupuesto personal es lo subordinado ¿por qué la familia que explota la unidad, cuando ha recibido una determinada cantidad de ingreso bruto como resultado del trabajo del año, no trata de llevar el proceso de formación de capital al nivel óptimo que le asegure el máximo ingreso?

¿Por qué, a veces, se ve obligada a limitarse a la mera renovación de un capital a las claras insuficiente y a veces forzada a restringir incluso el proceso de renovación? Una vez que se ha deducido la cifra correspondiente al punto en que se satisfacen las necesidades ¿qué asegura que no se asigne el dinero del presupuesto personal a la expansión del capital renovado?

CUADRO 5-4

*Número de vacas y caballos por cada consumidor por tierra arable y presupuesto personal*

<i>Tierra arable (desiatinas) por cada consumidor</i>	<i>Presupuesto personal</i>			
	0-70,0	70,1-99,0	90,1-∞	<i>Promedio</i>
VACAS				
0-2,0	0,11	0,17	0,13	0,14
2,1-3,0	0,20	0,26	0,44	0,30
3,1-∞	0,11	0,30	0,26	0,22
Promedio	0,14	0,24	0,28	—
CABALLOS				
0-2,0	0,14	0,17	0,26	0,19
2,1-3,0	0,26	0,20	0,22	0,22
3,1-∞	0,11	0,20	0,29	0,30
Promedio	0,17	0,19	0,24	—

Para nosotros la respuesta a esta pregunta es clara. Si el nivel del ingreso anual dependiera más del capital adelantado durante el año, entonces su distribución, y principalmente su distribución entre las necesidades personales y las económicas, dependería a su vez del equilibrio básico de los factores internos, tanto actual como futuro.

Ninguno de los elementos en la unidad de explotación familiar es independiente; todos interactúan y determinan mutuamente sus magnitudes. No puede darse ninguna otra explicación para el debilitamiento y el progreso en la formación de capital que vemos claramente en el campo durante

las cosechas y las situaciones de mercado favorables y desfavorables.

No cabe duda, sin embargo, que al hacerse cada vez más preciso nuestro análisis y al establecer claramente el sentido de la conexión debemos tratar de lograr resultados que no puedan interpretarse con ambigüedad. En primer lugar, una vez que aseguramos que la formación del capital depende del equilibrio interno de la explotación debemos demostrar de qué manera depende del mecanismo de este equilibrio. Por ejemplo, si la formación de capital es afectada por el equilibrio general de los factores internos de la explotación, las condiciones que influyen sobre este equilibrio no pueden sino afectar esos factores. Como sabemos, uno de ellos es la relación numérica entre los consumidores y los trabajadores de la familia. Veamos cómo reacciona ante este factor la formación de capital. Para ello, dividimos las unidades de explotación familiar en dos subgrupos: el primero tiene una relación consumidor-trabajador inferior al promedio y la segunda superior.

En el cuadro 5-5, calculamos los totales por semi-grupos. En casi todos los grupos la importancia que tiene para el consumo cada rublo del ingreso crece al ir aumentando el número de consumidores en la familia y disminuye la cantidad de capital que puede adelantar la explotación.

CUADRO 5-5  
*Guberniya de Novgorod*

<i>Gastos personales por consumidor</i>	<i>Gastos en requerimientos económicos por cada consumidor</i>	
	<i>Relación consumidor-trabajador</i>	
	<i>Inferior al promedio</i>	<i>Superior al promedio</i>
0,0- 49,9	28,5	25,1
50,0- 59,9	35,5	27,8
60,0- 69,9	42,5	37,4
70,0- 79,9	59,4	48,7
80,0- 89,9	(48,0)	50,6
90,0- 99,9	84,6	74,3
100,0-119,9	(64,0)	98,2
120,0-∞	89,7	86,7

Es necesario advertir que otros materiales presupuestarios no muestran una reacción tan manifiesta como los de Novgorod, y que tampoco lo hacen con respecto a la influencia de la relación consumidor-trabajador sobre el presupuesto del consumidor. Yo ya lo había observado en 1912 y lo expuse en ensayos sobre la teoría de la unidad de explotación doméstica, a los que V. K. Dimitriev prestó particular atención. Por otra parte, el egreso económico por trabajador siempre nos presenta series muy explícitas (cuadro 5-6).

CUADRO 5-6  
*Guberniya de Novgorod*

<i>Relación consumidor-trabajador</i>	<i>Egreso económico por trabajador</i>
1,0 -1,25	59,61
1,26-1,50	73,85
1,51-∞	82,55

Otros estudios presentan una reacción de tipo similar, como puede verse en el cuadro 5-7. Estas series no permiten dudar de que los adelantos para la reproducción de capital físico están sujetos a la presión de la composición de la familia, y es evidente que en este caso no puede darse ninguna influencia recíproca, es decir, del capital adelantado sobre la composición de la familia. La dependencia de la formación del capital respecto del equilibrio interno de la explotación es aquí más evidente que en ninguna otra parte.

CUADRO 5-7  
*Relación consumidor-trabajador y renovación de capital*

	<i>Relación consumidor-trabajador</i>				
	1,01-1,15	1,16-1,30	1,31-1,45	1,46-1,60	1,61-∞
	<i>Egreso económico por trabajador</i>				
Guberniya de Jarkov	110,6	207,9	286,5	318,6	348,0
Guberniya de Tambov	93,1	155,4	165,0	136,3	215,3
Guberniya de Smolensk	148,9	154,4	197,4	194,5	237,0
Uezd de Vologda	56,1	59,2	91,5	81,5	104,0

Sin embargo, a pesar de que estas comparaciones resultan muy convincentes, nos interesaba mucho comparar grupos en los cuales se destacara la influencia directa del presupuesto personal sobre el egreso económico, y en los que al mismo tiempo, estuviera excluida la influencia recíproca del ingreso agrícola sobre el egreso personal. Tal comparación era esencial para que pudiéramos, por fin, hacer caso omiso de la suposición que hemos mencionado: el presupuesto personal depende cruda y directamente del volumen de actividad económica determinado por los medios de producción *disponibles*. Lamentablemente, este punto de vista está muy difundido en algunos círculos.

Pudimos hacer esa comparación para las explotaciones de Novgorod, que tienen una actividad considerable dedicada a artesanías y comercio, mediante la construcción de un cuadro combinado que presenta el ingreso agrícola por consumidor y presupuesto personal. En Novgorod, éstos no se corresponden debido a las ganancias provenientes de oficios no agrícolas. Los resultados de la comparación figuran en el cuadro 5-8.

CUADRO 5-8

*Egreso en necesidades económicas por presupuesto personal e ingreso agrícola*

(Presupuestos de Novgorod)

<i>Explotaciones por presupuesto personal de consumo</i>	<i>Ingreso agrícola por consumidor</i>		
	0-69,9	70-99,9	100-∞ rublos
	<i>Egreso económico por consumidor</i>		
Alto	27,1	41,2	60,8
Promedio	31,8	47,4	77,2
Bajo	43,6	53,5	94,5

El cuadro muestra, con toda claridad, que en el mismo nivel de ingreso agrícola, el importe de capital adelantado con fines de producción cambia muchísimo según el presupuesto personal. Puesto que las diferencias en el presupuesto personal en el mismo nivel de ingreso agrícola sólo pueden

deberse a mayores o menores ganancias provenientes de los oficios no agrícolas, hemos clasificado directamente las unidades de explotación de acuerdo con la magnitud de su actividad en esos rubros. El resultado se muestra en el cuadro 5-9, que es muy característico.

CUADRO 5-9

*Actividad en artesanía y comercio, ingreso agrícola y egreso económico en la unidad de explotación*

(Presupuestos de Novgorod) (Rublos por cada consumidor)

<i>Ingreso agrícola</i>	<i>Egreso económico</i>		<i>Capital fijo.</i>	
	<i>explotaciones con poca actividad en artesanías y comercio</i>	<i>explotaciones con mucha actividad en artesanías y comercio</i>	<i>explotaciones con poca actividad en artesanías y comercio</i>	<i>explotaciones con mucha actividad en artesanías y comercio</i>
30,0- 39,9	25,8	20,7	30,5	42,9
40,0- 49,9	20,6	30,9	59,3	74,7
50,0- 59,9	27,6	34,1	112,4	94,3
60,0- 69,9	40,0	42,6	84,1	130,2
70,0- 79,9	41,0	40,3	107,2	148,8
80,0- 89,9	43,8	48,3	114,2	195,3
90,0- 99,9	55,6	56,4	183,8	182,1
100,0-109,9	53,1	63,5	111,7	173,7
110,0-129,9	47,8	78,3	116,8	355,9
130,0-139,9	81,7	84,6	195,0	235,0
140,0-∞	104,2	100,7	380,5	311,5

En el cuadro se ve que en ocho de las once categorías las actividades artesanales y comerciales producen un aumento en el egreso económico por consumidor. Esta conclusión, a primera vista paradójica, se explica porque en dicha clasificación esa actividad implica una cuota más alta de presupuesto personal, lo cual produce un aumento inevitable en el capital adelantado.

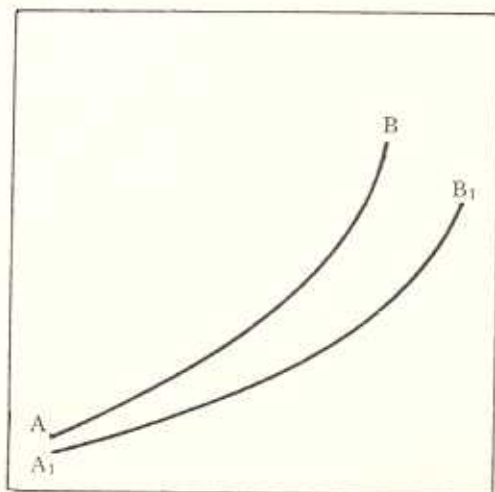
Como estas conclusiones empíricas demuestran que la formación y renovación de capital dependen, sin ninguna duda, del equilibrio básico de los factores internos de la empresa familiar, nos vemos obligados a ofrecer una justifica-



ción teórica. Como veremos más adelante bastarán unas simples consideraciones para incorporar el proceso de renovación de capital al sistema de equilibrio entre las fatigas del trabajo y la satisfacción de las necesidades que hemos analizado repetidas veces.

El problema que deseo analizar puede dividirse en dos preguntas independientes: 1) ¿Qué influencia ejerce el capital de la explotación y la variación de la intensidad del capital sobre el logro del equilibrio en la unidad de explotación familiar? y 2) ¿Qué influencia ejerce el equilibrio básico de los factores internos en la unidad de explotación familiar sobre los medios (capital) adelantados al ciclo de producción de la misma? Trataremos primero la pregunta 1.

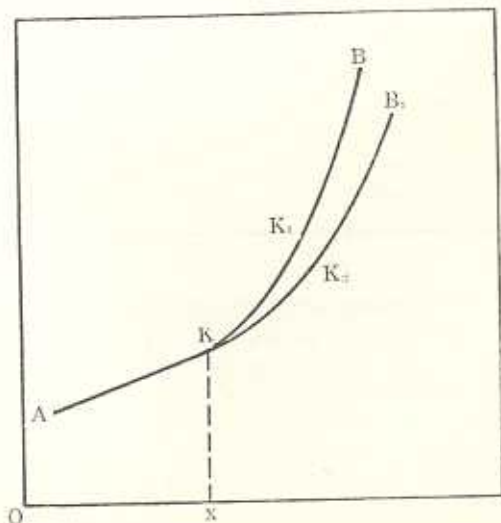
Gráfico 5-4



Tomemos el gráfico que utilizamos generalmente para el análisis de este equilibrio. Este se determina por la intersección de la curva del aumento de las fatigas del trabajo, AB, y la de satisfacción de las necesidades, CD. Para explicar cómo está relacionada la intensidad de capital de la unidad de explotación con el equilibrio debemos explicar cómo influye la presencia e intensidad variable de la formación de capital sobre cada una de estas curvas por separado.

Cualquier aumento en la intensidad de capital o, lo que es igual, en la disponibilidad de medios de producción para la familia —si es racional, por supuesto— aumenta la productividad de la fuerza de trabajo de la misma. Este aumento puede ser de dos tipos: 1) El aumento del capital de la unidad de explotación puede elevar la productividad de toda la fuerza de trabajo empleada en la unidad. En relación con nuestro gráfico, esto significa que, gracias al aumento en la intensidad del capital, la familia obtendrá cada unidad de ingreso bruto con menor intensidad de fuerza de trabajo que antes. En el gráfico esto se expresa con un desvío hacia abajo en la curva AB, como se indica en el gráfico 5-4, donde  $A_1B_1$  corresponde a la mayor intensidad de capital; 2) Sin producir un alza en la productividad de la fuerza de trabajo el aumento de capital en la explotación puede tener un efecto positivo en un sector particular de la misma. En este caso, obviamente, la explotación obtendrá la mayor parte de su ingreso bruto con el mismo grado de fatigas de trabajo que antes, y sólo una parte del ingreso anual se obtendrá con menor intensidad de fuerza de trabajo. En el gráfico esto significa que en gran parte de su recorrido la curva AB seguirá como antes y que sólo en cierto momento, correspondiente a la introducción del nuevo capital, se desviará hacia abajo como puede verse en el gráfico 5-5.

Gráfico 5-5

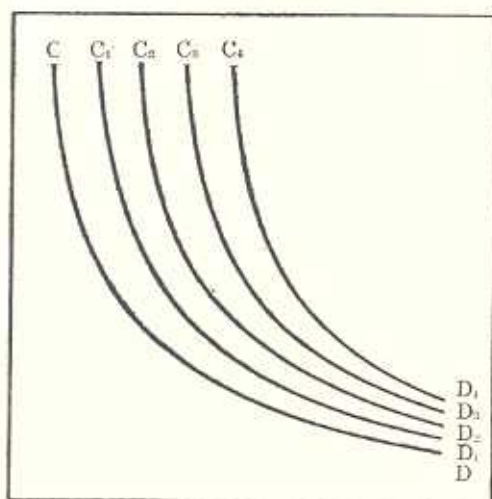


Un aumento racional en la intensidad del capital de la explotación, entonces, desvía hacia abajo la curva del aumento de las fatigas del trabajo durante todo su recorrido o parte de él.

Sin embargo, no basta observar el aumento de la productividad bruta de la fuerza de trabajo para juzgar el efecto de la variación en la intensidad del capital sobre el logro del equilibrio interno de la unidad de explotación. Debemos descubrir el efecto del aumento en la intensidad del capital sobre la curva de satisfacción de las necesidades (CD).

Adelantar capital significa dirigir recursos disponibles para el campesino agricultor hacia la producción en vez de hacerlo hacia el consumo personal, es decir, significa reducir el consumo. Incluso en el caso —y por simplicidad en

Gráfico 5-6

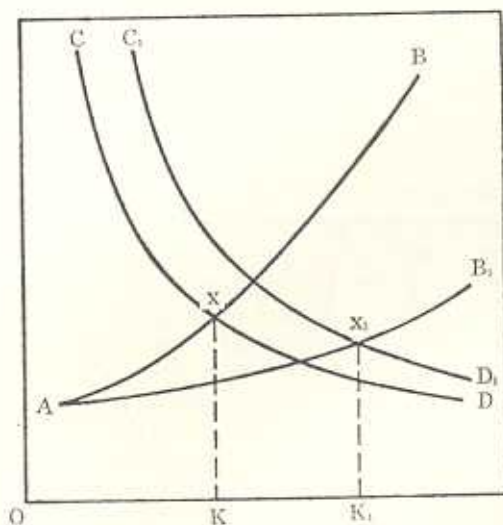


nuestro análisis aceptamos esta hipótesis— de que el adelanto de capital se haga con un *préstamo*, el pago de la deuda a fin de año significa una deducción del ingreso bruto para fines de no consumo. Por lo tanto, cualquier aumento en la intensidad del capital de la explotación significa que se reducirá la parte del ingreso bruto destinada a satisfacer las necesidades personales. En otras palabras, con el aumento de la intensidad del capital cada unidad de ingreso bruto proporcionará

menor satisfacción de necesidades. En el gráfico esto lleva hacia arriba la curva CD —como lo demuestra el gráfico 5-6—, lo cual da una serie de nuevas curvas,  $C_1D_1$ ,  $C_2D_2$ ,  $C_3D_3$  y  $C_4D_4$ .

Si ahora comparamos las primeras curvas AB y CD, anteriores al gasto de nuevos valores materiales en producción, con las nuevas curvas  $A_1B_1$  y  $C_1D_1$ , naturalmente vemos que se produce un nuevo punto de equilibrio ( $x_1$ ) (gráfico 5-7). Resulta claro que la aplicación de capital que hemos analizado será aceptable para nuestra explotación sólo cuando el nuevo equilibrio se establezca: 1) con *menos fatigas en el consumo de fuerza de trabajo marginal*; 2) con *mayor satisfacción de las necesidades*. En el gráfico 5-8 se cumple esta condición. A la inversa, el nuevo egreso de capital *no será ventajoso* desde el punto de vista de la unidad doméstica de explotación mientras, a pesar del aumento en el ingreso neto,

Gráfico 5-7



produzca: 1) *aumento de las fatigas en el consumo de la fuerza de trabajo marginal*; 2) *reducción en la satisfacción de las necesidades*.

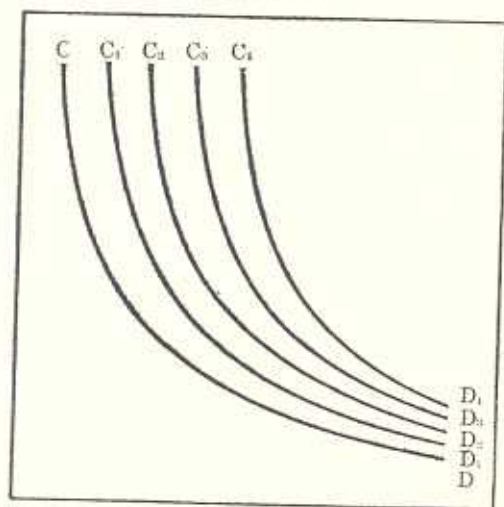
Los gráficos 5-8 y 5-9 muestran la aplicación ventajosa y desventajosa de la misma suma de capital. En la segunda aplicación, el crecimiento en la productividad de la fuerza

Un aumento racional en la intensidad del capital de la explotación, entonces, desvía hacia abajo la curva del aumento de las fatigas del trabajo durante todo su recorrido o parte de él.

Sin embargo, no basta observar el aumento de la productividad bruta de la fuerza de trabajo para juzgar el efecto de la variación en la intensidad del capital sobre el logro del equilibrio interno de la unidad de explotación. Debemos descubrir el efecto del aumento en la intensidad del capital sobre la curva de satisfacción de las necesidades (CD).

Adelantar capital significa dirigir recursos disponibles para el campesino agricultor hacia la producción en vez de hacerlo hacia el consumo personal, es decir, significa reducir el consumo. Incluso en el caso —y por simplicidad en

Gráfico 5-6

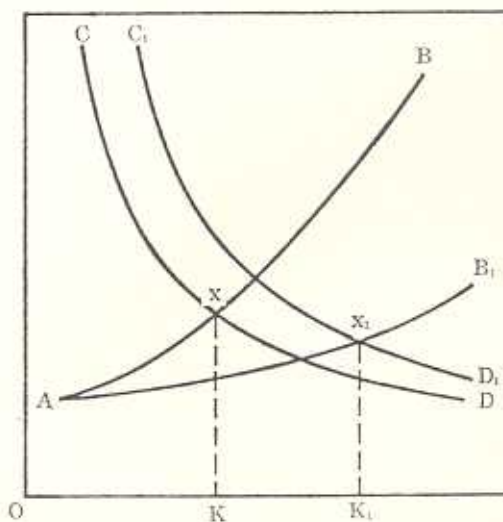


nuestro análisis aceptamos esta hipótesis— de que el adelanto de capital se haga con un préstamo, el pago de la deuda a fin de año significa una deducción del ingreso bruto para fines de no consumo. Por lo tanto, cualquier aumento en la intensidad del capital de la explotación significa que se reducirá la parte del ingreso bruto destinada a satisfacer las necesidades personales. En otras palabras, con el aumento de la intensidad del capital cada unidad de ingreso bruto proporcionará

menor satisfacción de necesidades. En el gráfico esto lleva hacia arriba la curva CD —como lo demuestra el gráfico 5-6—, lo cual da una serie de nuevas curvas,  $C_1D_1$ ,  $C_2D_2$ ,  $C_3D_3$  y  $C_4D_4$ .

Si ahora comparamos las primeras curvas AB y CD, anteriores al gasto de nuevos valores materiales en producción, con las nuevas curvas  $A_1B_1$  y  $C_1D_1$ , naturalmente vemos que se produce un nuevo punto de equilibrio ( $x_1$ ) (gráfico 5-7). Resulta claro que la aplicación de capital que hemos analizado será aceptable para nuestra explotación sólo cuando el nuevo equilibrio se establezca: 1) con *menos fatigas en el consumo de fuerza de trabajo marginal*; 2) con *mayor satisfacción de las necesidades*. En el gráfico 5-8 se cumple esta condición. A la inversa, el nuevo egreso de capital *no será ventajoso* desde el punto de vista de la unidad doméstica de explotación mientras, a pesar del aumento en el ingreso neto,

Gráfico 5-7



produzca: 1) *aumento de las fatigas en el consumo de la fuerza de trabajo marginal*; 2) *reducción en la satisfacción de las necesidades*.

Los gráficos 5-8 y 5-9 muestran la aplicación ventajosa y desventajosa de la misma suma de capital. En la segunda aplicación, el crecimiento en la productividad de la fuerza

de trabajo fue tan insignificante que no pudo cubrir la gran deducción que se hizo en el ingreso de la unidad de explotación.

Gráfico 5-8

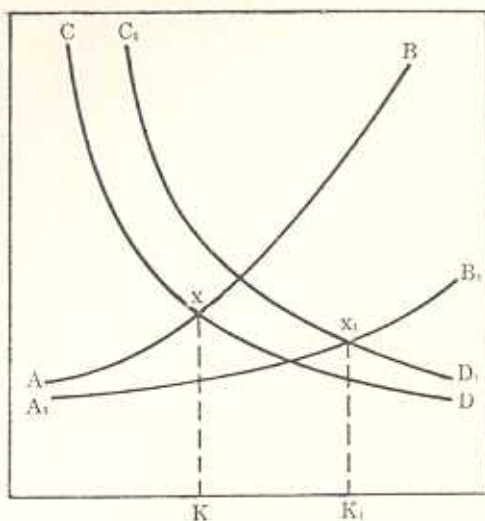
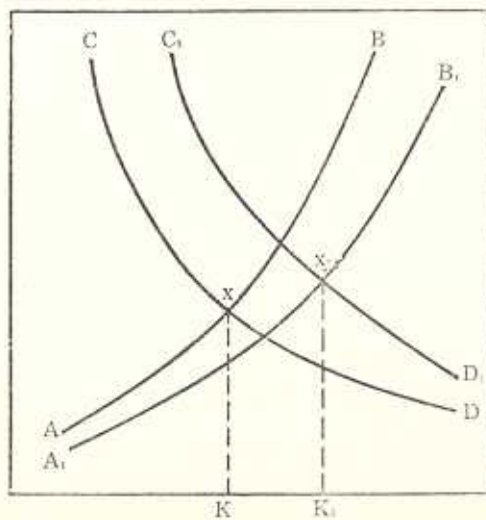


Gráfico 5-9



Este es el papel que cumple la renovación de capital en el sistema general para establecer el equilibrio económico básico en la unidad doméstica de explotación. Pero como no existe una sola unidad económica campesina que no gaste algo de capital, los gráficos que dimos en el capítulo 2 están simplificados. Parten de la suposición que ahora corresponde modificar para evitar malentendidos, de que el egreso económico de la familia es cero.

Para mostrar con la mayor claridad posible la diferencia entre la renovación de capital en la unidad de explotación doméstica y en la unidad de explotación capitalista, analizaremos dos ejemplos muy conocidos en la literatura agrícola pero no tratados aún teóricamente.

A. F. Fortunatov y otros autores han citado a menudo el informe sobre el trabajo de corporaciones agrícolas para popularizar máquinas presentado por D. G. Kirsanov, funcionario agrícola de Perm, en el Congreso Agrícola de Perm. Kirsanov advierte las grandes dificultades para popularizar las máquinas trilladoras en áreas donde no hay oficios rurales en invierno y ninguna otra ocupación aparte de la trilla. Es cierto que la introducción de la máquina trilladora facilita el trabajo y libera mucha mano de obra, dice Kirsanov; pero como esta mano de obra no puede encontrar otro trabajo, el ingreso de la familia campesina no se aumenta en un solo kopek. Por otra parte, el costo de la trilladora constituye una deducción considerable del magro presupuesto campesino.

Mediante nuestro método de análisis gráfico podemos construir el efecto de la trilladora de Kirsanov partiendo de la suposición de que no tiene ningún efecto en la reducción de las fatigas en el gasto de la fuerza de trabajo "marginal", pero que reduce algo del gasto promedio que no afecta el equilibrio de los factores económicos. Entonces, la adquisición de una máquina trilladora produce el efecto expresado por AB y CD en el gráfico 5-10.

La máquina trilladora desvía la curva  $AM_1B$  hacia  $AM_2B$ , pero este cambio no tiene otra influencia en la curva AB. El cambio de CD a  $C_1D_1$  da un nuevo punto de equilibrio, agravando las fatigas del trabajo y reduciendo la satisfacción de las necesidades de la familia que explota la unidad.

El segundo ejemplo es todavía más interesante. Proviene de nuestras observaciones en el sudeste, donde pequeñas granjas sobre el Don y el Kuban usan a menudo máquinas cosechadoras en áreas donde no pueden compensar su costo. La causa reside en que el grano maduro se mantiene en la



Gráfico 5-10

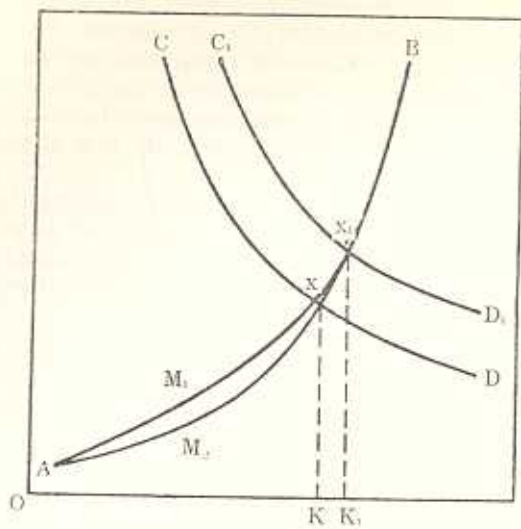
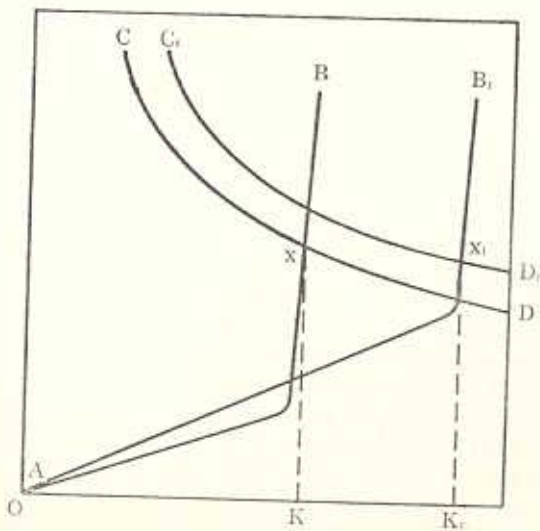


Gráfico 5-11



espiga sólo por cuatro o cinco días de modo que, sin la máquina, la familia sólo alcanzaría a cosechar un área mucho menor de la que pudo sembrar y cultivar. Como la cosechadora, a semejanza de la trilladora de Kirsanov, no está en situación "marginal" respecto de las fatigas del trabajo, la reducción en la remuneración del trabajo debida a la no rentabilidad de la máquina resulta compensada por un aumento en el volumen de la actividad. Esto da como resultado un punto de equilibrio más favorable, tal como se ve en el gráfico 5-11.

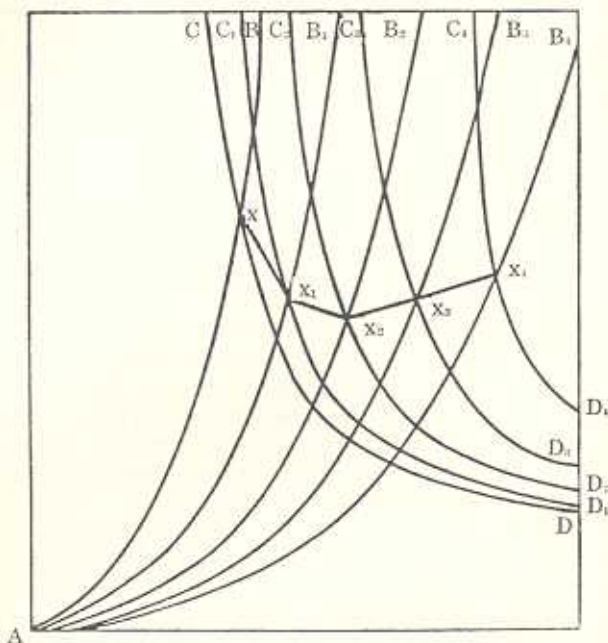
Los bruscos desvíos en las curvas AB y  $A_1B_1$  se producen porque aparte de los granos de primavera todas las otras actividades agrícolas proporcionan una remuneración mucho menor. Por lo tanto, la adquisición de una máquina cosechadora y la ligera reducción en la remuneración por el trabajo en la cosecha del trigo permite esta labor, mucho más ventajosa que el resto, pero cuya expansión antes estaba constreñida por el período crítico de la cosecha.

Ya se ha dicho lo suficiente para comprender el mecanismo que determina las ventajas o desventajas de un uso particular del capital en la unidad doméstica de explotación. Resulta evidente que existiendo la posibilidad —la cual, en verdad, se da muy pocas veces— de usar un crédito ilimitado libre de intereses, la familia campesina aumentará su capital hasta un nivel en el cual toda su fuerza de trabajo está óptimamente equipada con medios de producción. Esto estará de acuerdo económica y técnicamente con la composición de la familia, y proporcionará la máxima remuneración anual por el trabajo con la intensidad mínima.

Para lograr una idea más clara acerca del establecimiento de este nivel óptimo en la intensidad del capital de la unidad de explotación, nuevamente utilizaremos nuestro método gráfico y veremos de qué manera se establecen los equilibrios con variaciones en la intensidad del capital de la unidad de explotación. Tomemos el trabajo económico de una familia sin capital. Lo representamos con la curva AB de las fatigas del trabajo en el gráfico 5-12. CD expresa la satisfacción de las necesidades y cuatro grados posibles de intensidad de capital para la unidad de explotación en su conjunto (I es  $C_1D_1$  y  $A_1B_1$ , II es  $C_2D_2$  y  $A_2B_2$ , III es  $C_3D_3$  y  $A_3B_3$ , IV es  $C_4D_4$  y  $A_4B_4$ ). En el gráfico 5-12 vemos que al incrementar la intensidad del capital de la explotación, desde cero hasta el primer grado y del primero al segundo, elevamos el bienestar de la familia porque el efecto de la intensidad en lo relativo a la reducción de las fatigas del tra-

bajo supera al costo del egreso. Sin embargo, el tercer grado es el óptimo, ya que con una mayor intensificación las deducciones que se hagan del presupuesto personal para invertir en intensificación se harán tan perceptibles que ya no podrán ser compensadas por una continua reducción en las fatigas del trabajo.

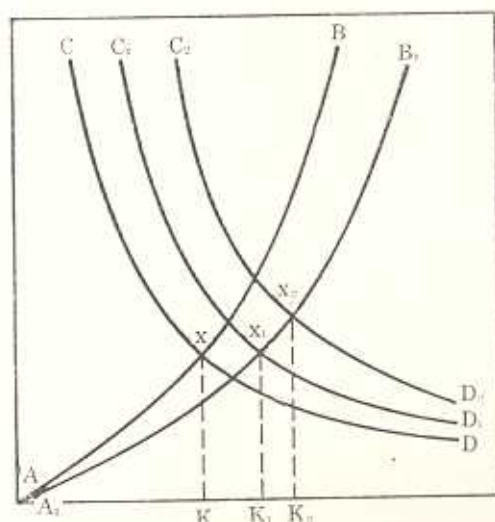
Gráfico 5-12



El gráfico que hemos analizado se construyó sobre la base de la suposición de que no hay devolución del crédito. Si el crédito concedido a nuestra unidad de explotación está sujeto a interés, el esquema para determinar el nivel óptimo sigue siendo básicamente el mismo;  $C_1D_1$  se desviará hacia  $C_2D_2$ , y así sucesivamente. Todas se desviarán hacia arriba porque habrá que deducir del ingreso no sólo la renovación del capital adelantado sino también el interés sobre éste. En este caso pueden resultar desventajosas muchas aplicaciones,

como puede verse en el ejemplo del gráfico 5-13. Por lo tanto, cualquier devolución en el uso de capital también reducirá la intensidad óptima del capital de la explotación. Y se reducirá más cuanto más altas sean las tasas de interés que la unidad deba pagar sobre los préstamos.

Gráfico 5-13



En cualquier caso, la intensidad de capital de la unidad económica campesina tenderá siempre hacia el nivel óptimo que corresponda a la situación objetiva. E independientemente de la rapidez con que se alcance este nivel óptimo, cualquier aumento en la intensidad de capital que lo sobrepase ha de resultar desventajoso para la familia que explota la unidad. Sus recursos libres se dirigirán a aumentar el presupuesto personal o se apartarán en concepto de ahorros, y la unidad de explotación doméstica dejará de serlo para convertirse en capitalista.

Estas son las condiciones de formación y renovación de capital cuando existen créditos sujetos o no a intereses. Algunos de nuestros críticos objetaron la necesidad de utilizar la hipótesis basada en la relación fuerza de trabajo-consumidor para interpretar los fenómenos de la unidad de explotación familiar. Nos indicaron que en este caso particular se puede

expresar de modo muy simple y objetivo la alternativa de si se puede o no hacer un egreso específico de capital. "Si el uso de capital proporciona un aumento en las ganancias netas anuales por cada trabajador de la familia campesina, el egreso se considerará ventajoso y, si se dispone de recursos, se hará."

En respuesta, tengo pleno fundamento para decir que es precisamente esta pregunta planteada pseudo-objetivamente lo que el campesino no puede contestar sin hacer el balance subjetivo de esos factores de equilibrio interno que tanto irritan a nuestros críticos. Trataremos de explicar esto con dos ejemplos y estableciendo una comparación con el posible comportamiento de una unidad de explotación capitalista. Supongamos que en el área en que está ubicada la explotación existe una extensa área arrendable muy conveniente para ser explotada. La unidad de explotación capitalista que posee recursos explotará esta área lo máximo posible, hasta que se le presenten dificultades técnicas o se haga objetivamente desventajosa la expansión del área arrendada debido a la distancia y a los costos crecientes del transporte.

La unidad de explotación doméstica, a pesar de la ventaja objetiva de arrendar 50 ó 100 desiatinas, limitará obviamente el área arrendada a unas pocas desiatinas la cantidad que ajuste el balance fuerza de trabajo-consumidor. Porque cada desiatina, sin perder su ventajosa condición objetiva, subjetivamente implica un aumento en las fatigas del trabajo debido simplemente al aumento en la cantidad anual. Me aventuro a asegurar a mis críticos que es imposible establecer por estimaciones o factores objetivos el punto en el que tendrá lugar el posible arrendamiento y al que llegará el capital para arrendamiento y manejo de la unidad de explotación.

Exactamente de la misma manera, cuando el ganado vacuno se guarda en establo, el número de vacas y el consiguiente monto de capital invertido en éstas y en los medios de producción para su cuidado se establecerá en la unidad de explotación capitalista sobre la base de la desventaja objetiva que represente un mayor aumento del rebaño. En la *unidad de explotación familiar* el monto lo determinará el número de vacas cuando el cuidado de la última de ellas no implique más fatigas de trabajo que el no satisfacer las necesidades que se cubrirían con el ingreso que podría producir esta vaca "marginal".

La única ocasión en que una estimación objetiva puede dar algún resultado se presenta cuando algunos medios de producción se reemplazan por otros mejores y más caros, los que requieren, en consecuencia, un aumento en la intensidad del capital de la unidad de explotación. Sin embargo, aun en este caso, el nuevo uso del capital se reflejará inevitablemente en el balance general y podrá expandir o contraer el volumen del trabajo de la familia en sectores distintos de aquellos a los que se destinó el capital. Como vimos en los ejemplos de la trilladora de Perm y la cosechadora de Kuban, el equilibrio básico se complica frecuentemente, igual que el problema de la ventaja, aplicabilidad y egreso parcial de capital en mejoras para la unidad de explotación. El momento del equilibrio, sin embargo, es decisivo para determinar el monto total absoluto del capital que, en general, depende del volumen de actividad.

Nuestro análisis responde plenamente a la primera de las preguntas que planteamos sobre la influencia de la intensidad del capital en el establecimiento del equilibrio interno en la unidad de explotación. Nos ha mostrado el significado teórico de la provisión óptima de capital para la familia que maneja la unidad, lo cual ya había quedado establecido empíricamente.

Ahora pasamos a la segunda pregunta que habíamos planteado: ¿cómo influye en la formación y renovación de capital el estado de equilibrio interno en la explotación? El análisis empírico demuestra que las explotaciones no siempre pueden llevar la formación de capital a un nivel que les garantice un grado óptimo de intensidad de capital, por lo tanto, tienen que trabajar sin proveer a su fuerza de trabajo con suficientes medios de producción y deben ajustar el equilibrio interno a un nivel reducido de bienestar.

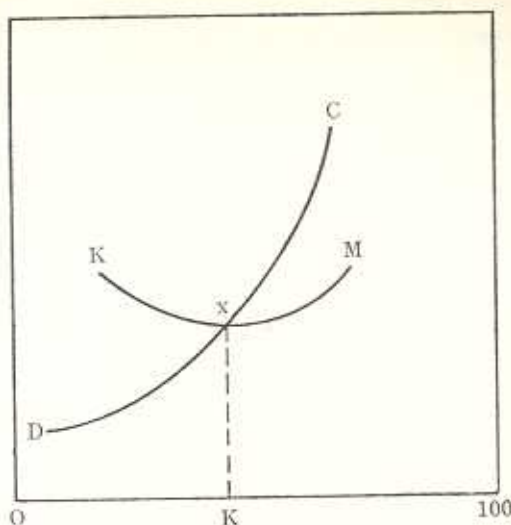
Además, los materiales empíricos indican, como sabemos, que la familia campesina promedio puede aumentar la formación de capital en su unidad de explotación sólo paralelamente a un aumento en su presupuesto personal, es decir, sólo si, debido a una u otra causa (una situación de mercado más favorable o ventajosas ganancias provenientes de oficios rurales, aumenta el ingreso bruto de la explotación.

Internémonos en la motivación teórica de esta conducta económica. La familia campesina recibe, como resultado de su trabajo del año, digamos, 1.000 rublos de ingreso bruto en especies y en dinero. ¿Qué parte de este ingreso se dirigirá a las necesidades de consumo y cuál al egreso económico?

Este es uno de los problemas más complejos en la organización de la unidad económica campesina. Cada uno de estos mil rublos puede destinarse tanto al consumo como a la economía. Es evidente que para existir la familia debe gastar una parte considerable de este ingreso en sus necesidades de consumo. Cuando se han satisfecho las necesidades descenderá la evaluación que hace el consumidor de cada rublo que se va a gastar pero, por baja que ella sea, en cualquier año la familia campesina podrá encontrar, según todas las probabilidades, una finalidad de consumo para todo su ingreso anual.

Un obstáculo para ello consiste en la permanente necesidad de adelantar parte del ingreso bruto para renovar el capital circulante y la parte gastada del capital fijo con el fin de preservar la existencia futura de la explotación. Toda familia que maneja una explotación comprende perfectamente el significado de estos egresos económicos. Por su experiencia de muchos años la familia sabe que reducir sus recursos económicos implica mayor intensidad en el trabajo para el próximo año, y aun a pesar de esto se reducirá el nivel de bienestar. Exactamente de la misma manera comprende muy bien que su posición futura puede mejorar si se aumenta la formación de capital. En otras palabras, la finalidad productiva de cada rublo puede evaluarse desde el punto de vista del nivel de bienestar en un año futuro, lo cual se supone vinculado con un monto particular de renovación de capital en el año actual. Basándonos en nuestros análisis anteriores, podemos expresar también gráficamente esta forma de evaluar los rublos dirigidos a una finalidad productiva.

Para mostrar el efecto que ejerce sobre el equilibrio interno de la explotación la variación en los montos de capital utilizado que retorna luego de cerrado el ciclo, presentamos en el gráfico 5-12 la satisfacción de las necesidades establecidas por el equilibrio interno en correspondencia con cada unidad de capital utilizado. Si ahora señalamos el monto total de capital que se va a utilizar contra la evaluación subjetiva de la satisfacción de necesidades que corresponde a cada monto utilizado, obtenemos una curva de la evaluación subjetiva de los rublos dirigidos sucesivamente a la acumulación de capital desde el punto de vista de su futuro efecto de consumo (KM en el gráfico 5-14). Encontramos así una medida para evaluar la finalidad productiva de los rublos comparable a la que se usa para evaluar su finalidad de consumo (CD).



Comparemos ambas curvas para dividir el ingreso bruto de 1.000 rublos que hemos tomado; la función del valor de consumo de los sucesivos egresos lleva la dirección de derecha a izquierda (CD). Entonces obtenemos el siguiente sistema de curvas que intersectan en  $x$ , correspondiente a 600 rublos de consumo personal y a 400 con finalidad económica. Comparando ambas curvas podemos rastrear la psicología de la familia campesina cuando decide el problema básico de su conducta económica: *¿en qué nivel hay que detener el consumo para asegurar un nivel suficiente de bienestar para los años futuros?*

Si la familia desea fijar su bienestar futuro en el mismo nivel en que detiene su consumo en un año particular —lo que debe considerarse como usual— debe obviamente asignar a las necesidades económicas un monto que corresponda al punto de intersección o, lo que es lo mismo, al equilibrio. En nuestro gráfico esto ocurre con un egreso económico de 400 rublos. Con cualquier egreso menor resulta evidente que la familia, luego de haber mejorado su nivel de consumo en el año actual, en el próximo hará un balance económico de mucha mayor fatiga en el trabajo y menor satisfacción de las



necesidades, como se aprecia en las curvas para cualquier suma inferior a 400 rublos.

Si, no obstante, la familia desea elevar su bienestar en los años futuros por encima del nivel en el que puede estabilizarse desde este año, debe afrontar una reducción de su bienestar del año presente. A este precio, aumenta el monto de capital disponible para su fuerza de trabajo y prepara el aumento de su bienestar en el futuro. Carecemos de material empírico que nos permita juzgar la acumulación de capital a través de varios años en la misma unidad de explotación y, por lo tanto, nos abstenemos de hacer análisis más profundos. Será más prudente aceptar —aunque no siempre corresponda a la realidad cotidiana— que el ingreso disponible se divide de acuerdo con el equilibrio de las evaluaciones de producción y consumo o, más exactamente, con el deseo de mantener un nivel constante de bienestar. Si aceptamos esta proposición convencional, podremos explicar teóricamente el fenómeno observado del crecimiento de la formación de capital al elevarse el ingreso bruto y su paralelismo con los aumentos en el presupuesto personal.

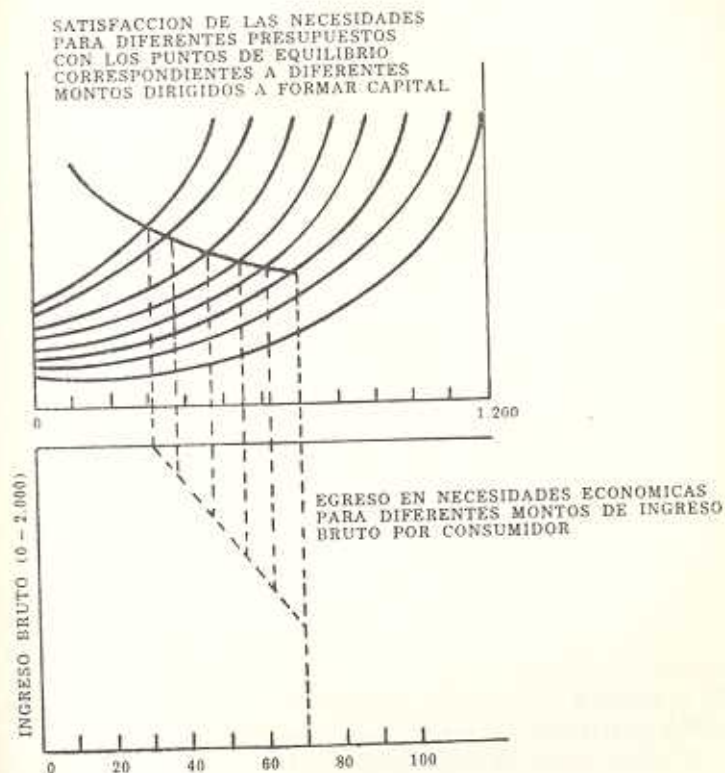
Nuestro análisis del mecanismo para dividir el ingreso bruto entre propósitos económicos y de consumo se adaptó en el gráfico a un ingreso bruto de 1.000 rublos. Con una suma más pequeña —700 rublos, por ejemplo— la evolución de las curvas naturalmente cambia algo. La curva CD, que expresa las evaluaciones de consumo, no comienza en los 1.000 sino en los 700 rublos; va a tener un desarrollo más alto en relación con la curva de evaluación de la producción y el equilibrio se alcanzará con una asignación mucho menor para las necesidades de consumo, como se ve en el gráfico 5-15. Los dos gráficos nos enseñan que, si hacemos gráficos de evaluaciones para propósitos de consumo (DC) en forma separada para cada monto de ingreso bruto, podemos dividir dicho ingreso entre egreso para consumo y egreso económico para cualquier cantidad, y expresarlo gráficamente.

Tal es el mecanismo para extraer formación de capital de la parte del ingreso bruto correspondiente a consumo alimenticio. Nuestro análisis teórico lo revela sólo en sus rasgos más generales, pero los resultados obtenidos bastan para mostrar la considerable diferencia que existe entre este proceso y el tipo usual de circulación capitalista de capital según la fórmula  $D - M - D' + d$ .

En esta edición rusa de mi estudio debo hacer una digresión y dirigir la atención del lector a considerar lo que

acaba de decirse. He expresado todo el análisis teórico de la base sobre la cual tiene lugar la renovación y acumulación del capital en la unidad de explotación familiar como un equi-

Gráfico 5-15



librio entre las evaluaciones subjetivas de los diferentes fenómenos internos de la unidad. He utilizado la satisfacción de las necesidades, el gasto "marginal" de la fuerza de trabajo, los gráficos de equilibrio y el desplazamiento de curvas mostrando datos en términos convencionales, no sujetos a medición precisa. Estos, así como otros conceptos y métodos, son tan poco usuales que al emplearlos para exponer mi teoría me arriesgo a no encontrar un lenguaje común con el lector ruso.

Cuando revisé el manuscrito definitivo de mi estudio, una vez terminado, en un momento llegué a pensar en omitir totalmente esta parte tan compleja y llena de dificultades. Intenté rehacerla sin utilizar curvas complejas y cifras convencionales. Pero estos intentos no resultaron, porque el tema fundamental de mi análisis —el balance fuerza de trabajo-consumo de la unidad de explotación familiar— no puede expresarse con cifras objetivamente concluyentes. Era totalmente imposible dejar de analizar la relación de este balance con la formación del capital, porque sin este análisis todo el contenido teórico del capítulo 2 hubiera resultado no sólo incompleto sino también incorrecto.

Por lo tanto, después de una reorganización básica decidí no excluir de la edición rusa las secciones teóricas de la edición alemana, especialmente porque ellas no hacen sino desarrollar y refinar el método analítico del capítulo 2. Lo consideré simplemente necesario para justificar mis argumentos.

Debido al uso de términos similares, muchos lectores que echen una ojeada superficial a mis fórmulas teóricas pueden incluirme en la escuela austríaca y perder interés en este trabajo. Ya he protestado contra esto en la introducción, pero considero apropiado volver sobre el asunto. La escuela marginalista, que ha brindado innegables servicios a la economía, intentó derivar de las evaluaciones subjetivas de la utilidad de los objetos un *sistema completo* de economía nacional. Este fue su principal error.

Yo no lo hago. Hasta el presente todo mi análisis se ha referido a los *procesos internos* de la explotación. Me he esforzado por aclararme a mí mismo, *desde un punto de vista de economía privada*, cómo se organiza el aparato productivo de la unidad de explotación familiar, cómo reacciona ante el efecto particular de los factores económicos generales que lo presionan, cómo se determina su volumen y cómo se produce la formación de capital. Me parece que he logrado demostrar que la unidad de explotación familiar, al carecer de la categoría del salario, difiere en su comportamiento económico de la unidad económica basada en el trabajo asalariado, tanto al hacer sus estimaciones como en la motivación para el trabajo, y que la circulación del capital se produce en ella de manera diferente a la forma en que se da en la empresa capitalista, analizada tan brillantemente en el vol. II de *El Capital*.

Como sin salarios no podía hacer una estimación objeti-

va en términos de valor de los fenómenos internos de la explotación respecto de la determinación del beneficio neto como la diferencia entre el ingreso bruto y los egresos, tuve que introducir la hipótesis del balance fuerza de trabajo-consumo como un modelo que reemplaza la conciencia económica de la familia campesina o, mejor dicho, de su jefe. Logré demostrar que con la ayuda de un mecanismo tan artificial la unidad económica campesina puede determinar el volumen de su trabajo económico y reaccionar ante todos los factores económicos generales, las fluctuaciones de los precios, las mejoras en las técnicas de producción, el incremento de la fertilidad y otros factores que generan renta. Finalmente, puede llevar a cabo de modo regular la renovación y acumulación de capital y hacer circular internamente capital tomado a crédito. En resumen, puede existir como una totalidad en la actual estructura económica mercantil.

Vimos que la conducta económica de una maquinaria construida de esa manera era idéntica en muchos casos a la de mecanismos basados en trabajo asalariado, pero a veces —principalmente en casos de superpoblación agraria— difiere muchísimo. En nuestro criterio, el valor de nuestras hipótesis reside en que dan la posibilidad de comprender estas diferencias en el comportamiento económico. Por eso estaba en lo cierto el profesor Karl Diehl de Freiburg cuando, en su reseña de la edición alemana de mi libro, escribió que por desdeñar estas características distintivas de la unidad de explotación familiar y aplicarles la economía de Smith y Ricardo los británicos cometieron una cantidad de errores en su política económica en la India.

Ahora, como ya hemos construido teóricamente la maquinaria económica de la unidad de explotación familiar, debemos introducirla en el sistema de la economía nacional actual, dominada por relaciones capitalistas. Debemos explicar hasta qué punto los diversos factores de este sistema ejercerán su influencia en nuestra maquinaria y en qué medida los procesos que tienen lugar en el sector de las explotaciones —cuyos elementos están contruidos como nuestra maquinaria— afectan, a su vez, el sistema vigente en la economía nacional. En ambos casos, por supuesto, se mantendrá la conexión entre la maquinaria de la unidad de explotación familiar y la economía nacional, no por evaluaciones subjetivas sino por cifras totalmente objetivas en términos de valor. Estas se obtienen como resultado de la producción familiar que hemos analizado o son sus precondiciones. En otras palabras, cual-

quier tipo de evaluación y equilibrio subjetivo, que hemos analizado *como tales*, no surge de las profundidades de la unidad de explotación familiar para mostrarse en la superficie. Externamente se representará con las mismas cifras objetivas que cualquier otro.

La unidad económica campesina puede abstenerse de la compra de un objeto que ha evaluado subjetivamente como inferior a su precio en el mercado, pero si lo compra pagará por él los mismos rublos que una empresa vecina exclusivamente capitalista. No obstante, como trataremos de demostrar en próximos capítulos, la unidad de explotación familiar, debido a la peculiar estructura interna de su maquinaria económica, tiene una cantidad de rasgos objetivos respecto de la economía nacional, tanto dentro del sector de la explotación familiar como en lo que afecta a otros componentes del sistema económico general. Más adelante trataremos de demostrar las consecuencias económicas generales que provienen de la naturaleza de la organización interna de la unidad de explotación familiar. En estas partes de nuestro trabajo, y *solamente* en éstas, nuestras conclusiones sobre la teoría de la economía nacional pueden concordar con las de la escuela marginalista, de los marxistas ortodoxos, de los marxistas revisionistas, de los neo-clasicistas, anglo-americanos y otros, o diferir de ellas.

Estrictamente hablando, para que cualquiera de estas teorías sea universal sus hipótesis deben incluir todos esos rasgos peculiares del comportamiento económico de la unidad de explotación familiar que hemos demostrado empíricamente e incluso quizá con nuestra idea acerca de la organización interna. En cualquier caso, nuestro punto de vista sobre la estructura de la maquinaria de la unidad de explotación familiar no contradice por sí misma ni una sola teoría de economía nacional; solamente les exige que hagan un esfuerzo para percibirla.

Nuestra unidad económica, con todos sus rasgos peculiares —y quizás precisamente debido a estos rasgos— resulta objeto de la explotación capitalista más desenfrenada y se convierte en parte inseparable del sistema capitalista, en tanto la unidad de explotación familiar exista dentro de una economía dominada por relaciones capitalistas; en tanto sea inducida a la producción de mercancías y sea un ínfimo productor de mercancías que vende y compra a precios impuestos por el capitalismo de mercancías y en tanto su capital circulante sea, en definitiva, un empréstito bancario. Un

autor marxista, por ejemplo, para explicar los rasgos particulares de esta forma de explotación, deberá tener en cuenta las peculiaridades que hemos establecido para la unidad económica campesina, tanto más desde que el mismo Carlos Marx había advertido ya muchas de nuestras proposiciones al hablar de la renta en la explotación campesina parcelaria.<sup>2</sup> Nuestra digresión nos ha llevado demasiado lejos del desarrollo de nuestro tema; la concluimos aquí y volvemos al problema de la circulación del capital en la unidad económica campesina.

Creemos que nuestro análisis de la influencia del equilibrio interno sobre la circulación del capital en la unidad de explotación familiar nos permite formular las siguientes proposiciones.

1) En cualquier nivel particular de tecnología y en una situación particular de mercado, cualquier familia obrera capaz de controlar su extensión de tierra laborable puede aumentar la productividad de su fuerza de trabajo aumentando la intensidad del capital de la explotación hasta el nivel que sea óptimo para esta familia. Cualquier aumento forzado de la intensidad del capital por encima del nivel óptimo aumenta las fatigas del trabajo e incluso reduce su remuneración, ya que, por un lado, el aumento de los gastos para reemplazar el capital agotado neutraliza el efecto positivo de la mayor intensificación de capital, y por el otro, la realización económica de este capital requiere que la familia que maneja la unidad intensifique su fuerza de trabajo más de lo permitido por el equilibrio de los factores internos.

2) No todas las explotaciones familiares, ni mucho menos, trabajan con la intensidad óptima de capital. Muchas familias manejan sus unidades sin el capital adecuado y reciben una remuneración reducida por su trabajo. A menudo, estas unidades de explotación, a pesar de los esfuerzos que realizan para llevar el capital a su magnitud óptima, no lo logran, pues la renovación del capital, vinculada con la satisfacción de las necesidades personales a través del equilibrio,

<sup>2</sup> Carlos Marx, "El régimen de aparcería y la propiedad parcelaria de los campesinos", en *El Capital*, F. C. E., México, 1947, tomo III, vol. II, sección VI, cap. 47, pp. 929-941. En la p. 937, por ej. leemos: "... en el régimen de propiedad parcelaria y de pequeña propiedad territorial... la producción satisface en gran parte las necesidades del propio consumo e independientemente de su regulación por la cuota general de ganancia".

no puede alcanzar la magnitud que pueda asegurar la reproducción ampliada del capital.

3) En general, los procesos de formación y renovación de capital se vinculan en forma equilibrada con otros procesos de la unidad de explotación familiar (intensidad de la fuerza de trabajo, satisfacción de necesidades personales, etc.), y su fuerza depende de éstos. En los años malos la renovación de capital decae, se reduce el presupuesto personal y se eleva la autoexplotación de la fuerza de trabajo de la familia. En los años prósperos, el resultado es la reproducción ampliada del capital junto con un aumento en el consumo personal y un descenso en la intensidad de la fuerza de trabajo.

Tales son los fundamentos de la estructura y circulación del capital en la unidad de explotación familiar. En vista de la excepcional importancia de la formación de capital en países agrarios campesinos, no dudamos de que estos procesos se estudiarán a la brevedad, partiendo de la recolección de material empírico.

Al concluir el capítulo sobre el capital en la unidad de explotación doméstica también terminamos la primera parte de nuestro estudio, que se ha dedicado a la composición de la unidad de explotación agrícola individual. Todo lo expresado es la consecuencia de casi veinte años de trabajo de una cantidad de economistas rusos que disponen de material excepcionalmente rico recogido por estadísticos de zemstvos rusos durante medio siglo. En su actual forma sistemática, esto proporciona un esbozo más o menos terminado de la teoría de la unidad económica campesina. Al evaluar lo ya hecho, sin embargo, repetimos que sólo hemos echado las bases para trabajos posteriores más detallados; hemos lanzado ideas para una serie de estudios empíricos. Debemos esperar que la próxima generación de economistas logre desarrollar plenamente el estudio de la organización de la unidad económica campesina individual sobre la base de una cantidad mucho mayor de material.

## Consecuencias para la economía originadas en las características organizativas de la unidad de explotación familiar

A lo largo de los cinco capítulos anteriores hemos puesto especial cuidado en subrayar —quizá de modo algo tedioso para el lector— que nuestro análisis se realiza en el nivel de la economía privada, es decir, en el nivel en que estudiamos las operaciones internas de la maquinaria económica de la familia campesina. Es obvio que nuestra construcción teórica de la maquinaria de la unidad de explotación doméstica no puede concebirse suspendida en el vacío. Consideramos que nuestra explotación campesina es mercantil y, por lo tanto, que se inserta en un sistema económico que coexiste con ella a través del crédito y la circulación de mercancías.

El Dr. Kurt Ritter,<sup>1</sup> uno de los críticos de la edición alemana de este libro, admitió las características de la organización interna que observamos en la empresa familiar. Pero, al mismo tiempo, consideró esencial denominarla “unidad de explotación capitalista”, porque si se inserta en el sistema capitalista de la economía nacional de hoy, la unidad de explotación familiar forma parte de éste. Si compra y vende mercancías a los precios del mercado capitalista, si paga el capital recibido en préstamo a la tasa de interés bancario usual y es sacudida por las crisis y depresiones del sistema capitalista, no es más que una variante o aspecto del capitalismo contemporáneo desde el punto de vista de la economía en su conjunto.

<sup>1</sup> *Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik*, vol. 122, junio, 1924, p. 681.



El profesor de Kiel, A. Skalweit,<sup>2</sup> adopta casi la misma actitud. No tenemos nada contra este criterio en el cual, sustancialmente, todo el contenido de los cinco capítulos precedentes podría acomodarse muy bien con algunas correcciones terminológicas. Si hemos contrapuesto con particular insistencia, y seguimos haciéndolo, la unidad de explotación familiar a la capitalista, lo hacemos en el nivel de la organización y de la producción: la explotación doméstica en contraste con la explotación basada en el trabajo asalariado. En este sentido hay dos maquinarias económicas completamente distintas que reaccionan de modo diferente ante los mismos factores económicos.

Sin embargo, en relación con el sistema económico nacional, las dos son en la actualidad elementos del mismo sistema, cuyo pulso sienten ambas aunque de modo distinto. Todo el problema consiste simplemente en cómo está formado dicho sistema económico, al cual convenimos en llamar capitalista debido a la hegemonía de las relaciones capitalistas. O, más exactamente, ¿existe alguna diferencia en la estructura y el funcionamiento del mecanismo de la economía nacional cuando los mecanismos de tipo familiar no son más que unidades de aquél, y cuando una abrumadora proporción de la producción agrícola corresponde a estos mecanismos?

Para eludir la acusación de estatismo estoy dispuesto a rehacer la pregunta. En la composición y funcionamiento del mecanismo de la economía nacional (en lo que respecta a precios, distribución del ingreso, colección de la producción, etc.), ¿existe alguna diferencia entre la fase de desarrollo capitalista en la cual las empresas familiares representan una parte sustancial de la producción y la fase en la cual han perdido toda importancia?

En nuestra opinión, esas diferencias existen. Grandes sectores de la economía nacional integrados por unidades de explotación familiar, que en general son siempre pasivos, son arrastrados al sistema capitalista de la economía y subordinados a los centros organizativos del capitalismo. A su vez, ellos comienzan luego a influir sobre estos centros con los rasgos peculiares de su conducta económica, y esta influencia comienza a actuar de inmediato como determinante sobre ciertos sectores. En otras palabras, la fase actual del capitalismo, en la cual la mayoría de la industria y el comercio

<sup>2</sup> August Skalweit, "Die Familienwirtschaft, als Grundlage für ein System der Sozialökonomie", *Weltwirtschaftliches Archiv*, vol. 20, parte 2, 1924, pp. 231-46.

está basada en mecanismos que explotan fuerza de trabajo asalariada y la que una considerable parte de la agricultura está basada en el mecanismo de la unidad de explotación familiar, debe reflejar inevitablemente la influencia de ambos tipos de actividad económica.

En la teoría, los tratados de economía nacional desde Ricardo hasta nuestros días se han construido deductivamente a partir de la motivación y las estimaciones económicas del *homo economicus* que actúa como un empresario capitalista y levanta su empresa sobre la base del trabajo asalariado. Pero en la realidad ocurre que este clásico *homo economicus* a menudo no se sienta en el sillón del empresario, sino que es el organizador de la producción familiar. Por lo tanto, el sistema de economía teórica construido a partir de la actividad empresarial del *homo economicus* como capitalista es decididamente parcial y resulta inadecuado para conocer la realidad económica en toda su complejidad actual.

¿Qué refinamientos puede introducir en la teoría de la economía nacional el traspaso parcial del *homo economicus* de una categoría a otra? Para responder a esta pregunta y particularizar claramente las posibles desviaciones, lo mejor sería repetir el error teórico de los economistas actuales, pero a la inversa. Es decir, suponer que todo *homo economicus* sin excepción es un organizador de una unidad económica familiar, que no existen naturalmente ni el trabajo asalariado ni los empleadores y que la economía nacional se forma por las interrelaciones de estas unidades familiares. En las condiciones actuales, una hipótesis como ésta resulta un poco extraña, pero para las épocas anteriores al nacimiento y desarrollo del capitalismo esta explicación estaría más cerca de la realidad que la concepción de Adam Smith, por ejemplo.<sup>3</sup> Para nosotros un sistema semejante sería de gran interés analítico. Tendría la misma relación con la economía teórica actual que la geometría de Lobachevskii con la de Euclides. Lobachevskii abandonó las líneas paralelas; nosotros desechamos los salarios.

Sin embargo, no creo que tengamos la capacidad ni el derecho de ocupar el tiempo del lector exponiéndole la econo-

<sup>3</sup> No es casual que encontremos la primera formulación del balance fuerza de trabajo-consumo en *Proverbios*, cap. 16, v. 26: "El hombre que trabaja, para sí trabaja; que a esto le fuerza su boca".

mía de unidades de explotación exclusivamente domésticas.<sup>4</sup> Solamente analizaremos algunas consecuencias económicas generales que se derivan de los rasgos organizativos de la explotación familiar y que son en este momento muy significativos.

Con la mera comprensión de las categorías económicas generales de la unidad de explotación familiar, que han quedado establecidas teóricamente con toda claridad, podemos comenzar a elucidar problemas tan confusos y complejos como los precios de la tierra, la formación del mercado de productos agrícolas, el desarrollo de las crisis industriales en países agrarios y, finalmente, la ubicación de la agricultura. La incapacidad de la interpretación capitalista vulgar para tratar estos problemas ya ha sido puesta en evidencia por Kossinskii, Chelintsev, Pervushin, Makarov y otros economistas modernos.

El primer problema es el de la renta en sentido económico para la unidad de explotación doméstica. Fue planteado por A. N. Chelintsev en su trabajo sobre economía en el que contestaba la pregunta de su título: *¿Existe la renta económica en la unidad de explotación doméstica?*, y aún antes por el profesor Bulgakov y los marxistas revisionistas, y en parte hasta por el mismo Marx. Es sabido que A. N. Chelintsev llega a la conclusión de que la unidad económica campesina no recibe renta en sentido económico y que la magnitud de la renta debida a una ubicación particular o a la calidad de su tierra tiene el único efecto de elevar o reducir el nivel de consumo de la familia que maneja la unidad.

En nuestra opinión, la total comprensión del factor renta, que según A. N. Chelintsev en la unidad económica campesina se expresa sólo por una elevación en el nivel de consumo, requiere una explicación teórica mucho más profunda que una simple referencia a un aumento de consumo. De acuerdo con nuestro análisis anterior, el hecho mismo de la elevación del nivel de consumo es también un descenso en la intensidad de la fuerza de trabajo y un aumento del poder para formar capital en la unidad de explotación; es decir, es un fenómeno mucho más complejo.

Ante todo ¿qué es la *renta* como fenómeno económico general? De acuerdo con la definición académica usual, *renta*

<sup>4</sup> Hicimos un intento en un artículo, "Zur Frage einer Theorie der Nichtkapitalistischen Wirtschaftssysteme". *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, libro 3, vol. 51, 1924.

es la parte del ingreso que el empresario paga al terrateniente por el uso de la tierra. En otras palabras, tenemos ante nosotros un fenómeno real, económico y social, que existe en un marco específico de relaciones sociales, que surge sobre la base de la producción agrícola y es controlada por esas relaciones. Fue precisamente este fenómeno, y ningún otro, el tema del análisis de Ricardo y otros ingleses.

Esta noción fue trasladada con frecuencia al análisis del ingreso de la explotación del arrendatario capitalista en el sentido de que parte del ingreso neto se apartaba de los libros, siempre por métodos sumamente caprichosos. Esta parte era lo que la unidad de explotación debía o podía pagar por la tierra si ésta pertenecía a otro. En este sentido, la "renta" era un concepto contable de "evaluación", que dependía de la aritmética del contador, y no era en absoluto un real fenómeno económico y social dependiente del movimiento de las relaciones sociales. El profesor Fr. Aereboe lo ha demostrado brillantemente en su última obra sobre la evaluación de la tierra, en la que probó que es imposible evaluar parcelas a partir de los cálculos de beneficio neto y "renta" hechos por los tenedores de libros.<sup>5</sup> La única realidad en estas unidades es el ingreso neto de la empresa expresado en el incremento anual de valores en la unidad de explotación.

El cálculo de la "renta", que a menudo es muy necesario y útil, guarda tanta relación con el fenómeno económico y social de la renta como la valuación del producto circulante en especies en la unidad de explotación con el fenómeno del precio de mercado. Exactamente de la misma manera que para la unidad de explotación familiar, las rentas que paga por la tierra arrendada son la única completa realidad económica y social. Sin embargo, como han demostrado muchas investigaciones empíricas, ni el origen de estos precios ni su nivel corresponderán a la renta pagada por unidades de explotación organizadas sobre la base de fuerza de trabajo asalariada.<sup>6</sup> Esto lo veremos más adelante. Pero como la unidad de explotación familiar en su forma pura no posee la categoría de salario como algo objetivamente dado es absolutamente imposible deducir esta renta, ni aun calculándola a partir del ingreso de la unidad de explotación familiar.

<sup>5</sup> Fr. Aereboe, *Die Beurteilung von Landgütern und Grundstücken*, Berlín, 1921.

<sup>6</sup> Observándolo así, C. Marx escribió: "... ésta es renta sólo nominalmente, no renta como categoría independiente opuesta a salarios y ganancias."

Las únicas realidades económicas generales en el sistema de explotación familiar son: 1) el ingreso bruto de la explotación, 2) sumas extraídas de este ingreso para invertir en renovación de capital, 3) el presupuesto personal de la familia, y 4) los ahorros no invertidos en la propia explotación. Estas cuatro cifras son totalmente reales y, en tanto pueden ser medidas, son fenómenos económicos y sociales dependientes de un complejo sistema de relaciones sociales y frecuentemente determinados, en gran parte, por la cotizaciones en la bolsa de Londres más que por las lluvias regionales.

Al realizar un análisis económico general de la explotación campesina, nuestra tarea debe consistir en el estudio de la influencia de diversos factores económicos generales sobre los procesos de renovación y acumulación de capital y el nivel de bienestar de la unidad. Puesto que el tema de nuestro análisis no es la renta que paga por la tierra arrendada, el problema de la renta económica en la unidad económica campesina no debe llevar a calcular una cuota de ingreso no ganado por desiatina, llamada renta de la tierra. Debe consistir en un estudio cuidadoso de la influencia que ejercen los factores creadores de renta en la unidad económica campesina sobre las tres categorías reales mencionadas arriba: formación de capital, nivel de intensidad de la fuerza de trabajo y presupuesto personal de la familia campesina. En otras palabras, si tenemos una parcela de tierra que por su fertilidad y proximidad con el mercado está en una situación favorable para la renta, tendremos los cuatro enfoques siguientes para analizar su renta económica.

*Análisis económico  
y social*

*Análisis contable y  
evaluativo*

- 1) Un empresario capitalista trabaja la tierra, arrendándola de un terrateniente.

Explicación del mecanismo mediante el cual los precios de mercado, la fertilidad de la tierra y otros factores generadores de renta influyen en el nivel de las rentas pagadas.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Véase Glosario.

2) Un empresario capitalista trabaja su propia tierra.

Explicación de la influencia de los factores generadores de renta sobre la magnitud del ingreso neto.

El cálculo de la renta económica se hace deduciendo el interés del capital del ingreso neto; el resto se considera renta económica y, como regla general, rara vez coincide con las reales rentas pagadas y la tasa bancaria sobre el precio de la tierra.

3) Una unidad de explotación familiar trabaja la tierra, arrendándola de un terrateniente.

Explicación del mecanismo mediante el cual, por una parte los factores generadores de renta mencionados arriba, y por otra la densidad de población y la estructura de los ingresos influyen en los niveles de las rentas pagadas. En este caso, el nivel de las rentas puede no coincidir con las pagadas en el primer caso.

4) Una unidad de explotación trabaja su propia tierra.

Explicación de la influencia de los factores generadores de renta sobre la formación de capital, intensidad de la fuerza de trabajo, y aumento del bienestar en unidades de explotación familiar con diferente composición de la familia y distintas cantidades de tierra disponible.

La diferencia entre los ingresos de dos unidades en diferente

Con los materiales de unidades de explotación del tipo 4, es imposible proponer método alguno de evaluación para calcular el pago de rentas que en circunstancias análogas serían pagadas por unidades de explotación del tipo 3. Por medio de una serie de métodos convencionales —como valorar la fuerza de trabajo de la familia según tasas salaria-

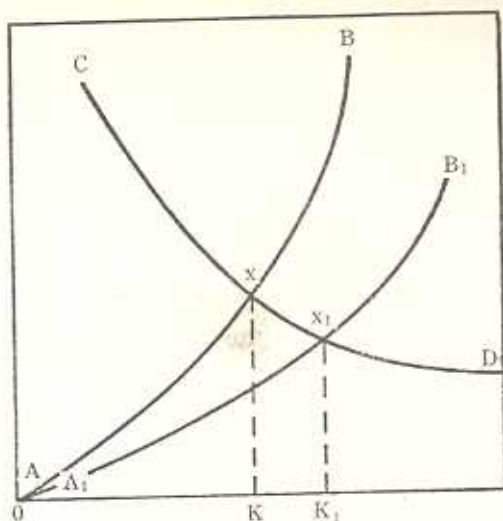
situación respecto de la renta económica por desiata, no ha de coincidir necesariamente con los elevados pagos de arrendamientos por estas tierras por parte de explotaciones familiares y capitalistas, ni tampoco con el cálculo de renta de una unidad de explotación capitalista.

les— y otros, se puede, por supuesto, calcular la “renta capitalista” en el sentido económico, como se hace para el tipo 2. Pero estos ejercicios, a menudo muy útiles, por ejemplo, para asignar impuestos —finalidades para las que se puede trabajar con cifras relativamente inexactas— no tendrán contenido económico y social.

Para elaborar una teoría de los elementos de la renta económica en la unidad de explotación doméstica, nos parece necesario señalar los efectos que ejercen sobre ésta los usuales factores generadores de renta que crean y determinan cuantitativamente la renta diferencial de la agricultura capitalista. Es evidente que en la unidad económica campesina, tanto la mejor calidad de los campos como una situación más favorable de la unidad respecto del mercado produce o un descenso en el costo de las materias primas y en el esfuerzo laboral para obtener el mismo ingreso bruto, o un aumento en este ingreso con el mismo gasto en materiales y en fuerza de trabajo.

En ambos casos, para la unidad de explotación doméstica esto significa un incremento en la remuneración por unidad de trabajo en condiciones más favorables respecto de la renta económica. Esto lleva al establecimiento de un nuevo equilibrio entre las fatigas del trabajo y la satisfacción de las necesidades, como se ve en un gráfico del tipo que ya conocemos (gráfico 6-1), donde  $A_1B_1$  expresa las fatigas del trabajo en una situación de renta económica más favorable.

Tenemos ante nosotros la situación común en una unidad de explotación doméstica en la que aumenta la productividad de cada unidad de trabajo, debido, en este caso, al traslado de una parcela con renta económica baja a otra con renta más alta. Es la misma situación que observamos en casos de uso de nuevas máquinas, de una situación de mercado



más favorable y de los otros ejemplos que figuran en el capítulo 2. En otras palabras, el traslado de nuestra familia a trabajar a una tierra donde los gastos de fuerza de trabajo y de capital tienen mayor rentabilidad, no crea una nueva fuente de ingreso extraordinario sino mejores condiciones para el uso de la fuerza de trabajo. De modo similar, un traslado a tierras que, bajo explotación capitalista tienen renta económica negativa, no implica una pérdida para la unidad de explotación doméstica en el sentido capitalista de la palabra —es decir, una reducción en los valores circulantes en la unidad—, sino un deterioro en las condiciones para el uso de la fuerza de trabajo que, por lo tanto, puede modificar el equilibrio de los factores básicos internos de la unidad de explotación.

Además, de acuerdo con lo expuesto en el capítulo 2, el aumento en el consumo y en el ingreso total de la familia que acompaña el traslado a tierras con renta económica elevada, no corresponde ni siquiera cuantitativamente al incremento de la renta económica capitalista con el mismo traslado. Sabemos (pp. 82-83) que con un aumento en la productividad de la fuerza de trabajo el nuevo equilibrio interno se establece en un nivel de rendimiento cuya tasa de aumento



es inferior a la de la productividad. La unidad de explotación, una vez que haya satisfecho sus demandas con ingresos mayores, provenientes de un uso más rentable de la fuerza de trabajo, estará en condiciones de reducir la magnitud total del esfuerzo laboral y de desechar de su plan organizativo las ocupaciones que proporcionen remuneraciones comparativamente más bajas para la fuerza de trabajo.

Como sabemos, un buen ejemplo de ello lo constituye el mayor rendimiento del trabajador en las unidades económicas campesinas suizas bajo la influencia de la mayor rentabilidad en el uso de la fuerza de trabajo. El cuadro 6-1 presenta nuevamente estas cifras en forma algo cambiada.

CUADRO 6-1

*Aumento de las ganancias y el bienestar de las familias campesinas:*

	<i>Remuneración por día de trabajo en la propia explotación (francos)</i>				
	0-2	2-3	3-4	4-5	5 y más
Gasto en consumo personal, por consumidor	610	699	804	839	886
Lo mismo, en porcentajes, tomando como base el primer grupo	100	114	132	137	145
Porcentaje del aumento en la remuneración, tomando como base el primer grupo	100	166	233	300	366

Por lo tanto, si de modo puramente aritmético y contable deducimos el ingreso anterior del nuevo y dividimos el resto por el número de desiatinas, la respuesta no corresponde a la diferencia en la renta económica capitalista de estas tierras. Además, si contrariando totalmente los principios organizativos de la unidad de explotación doméstica separamos una desiatina de la unidad de explotación, valoramos la fuerza de trabajo de la unidad de acuerdo con las tasas salariales y hacemos el balance de esta desiatina según los métodos contables capitalistas, el aumento en el "ingreso neto" contabilizado será distinto del que se obtiene en la unidad de explotación capitalista. Esto se debe a que en la mayo-

ria de los casos la unidad de explotación doméstica, de acuerdo con su estimación de las ventajas, establece la intensidad de sus cultivos en un nivel diferente del de la unidad de explotación capitalista.

Los cálculos hechos para las unidades de explotación suizas por el profesor E. Laur, según todas las reglas de la contabilidad capitalista que conocemos perfectamente, constituyen un ejemplo que ofrece particular interés. El cuadro 6-2 ofrece un resumen de esto.

CUADRO 6-2

*Intensidad y renta económica de la tierra en las explotaciones suizas, según el estudio de E. Laur, 1910*

Intensidad por Hectárea	Tierra disponible (hectáreas)		Renta económica por hectárea (francos)	Hectárea por consumidor
	Días de trabajo	Ingreso bruto		
0-5	147	902,04	68,0	1,21
5-10	115	777,70	77,2	2,06
10-15	89	728,10	85,4	3,21
15-30	76	610,03	85,4	4,82
30 y más	56	500,99	86,9	7,86

Vemos que la renta basada en el trabajo asalariado es casi de la misma magnitud en cada una de las tres clases que siembran mucha tierra —alrededor de 85 francos por hectárea—, las unidades de explotación de tipo doméstico con poca tierra no pueden lograr un balance en el óptimo nivel de intensidad y están obligadas a una intensificación forzada, con lo cual aumentan su ingreso bruto pero pierden su "renta" económica calculada en términos contables. Sus debilidades técnicas también influyen en la reducción de la renta en unidades parcelarias pequeñas.

De tal manera, los factores generadores de renta tienen efectos cuantitativos totalmente distintos en la unidad de explotación doméstica y en la capitalista. Para nuestro análisis teórico, sin embargo, mucho más importantes que esta falta de coincidencia cuantitativa son las profundísimas diferencias que se dan en la naturaleza de los dos fenómenos que surgen de los factores generadores de renta. Éstos son la ren-

ta capitalista por un lado y el aumento de la productividad de la fuerza de trabajo por el otro.

No debemos olvidar, como ya advertimos, que David Ricardo, al elaborar su teoría de la renta, tenía como objeto de su análisis un fenómeno económico y social muy específico, que era la parte de beneficio pagada al terrateniente por el arrendatario-empresario que trabajaba con fuerza de trabajo asalariada. Este fenómeno estaba claramente determinado por las categorías económicas generales (salarios, interés del capital, y precios del mercado) y era absolutamente impensable fuera de esa economía, como cualquier unidad económica capitalista, en general, es inconcebible aislada.

Sin embargo, aparte de las condiciones técnicas de producción, el aumento de la productividad de la fuerza de trabajo en la unidad económica campesina y los resultados conseguidos, como la elevación del nivel de consumo y la capacidad para acumular capital, dependen de una sola categoría económica general: los precios del mercado. Esas consecuencias no reaccionan ni pueden hacerlo ante otros factores como salarios, interés del capital, etc. Por lo demás, podemos considerar las unidades de explotación doméstica como unidades económicas perfectamente naturales. Entonces, a pesar de todo, la diferencia en la calidad de los campos sigue teniendo poder como factor generador de renta. De aquí se deduce que, aparte de la influencia de cualquier categoría económica general, las unidades de explotación en situación favorable respecto de la renta económica tendrán, según la particular composición interna de su fuerza de trabajo, un nivel de consumo más alto, mayor capacidad para acumular capital y menor intensidad de fuerza de trabajo.

En otras palabras, la renta como elemento de la unidad de explotación doméstica puede concebirse fuera de las categorías económicas generales que son *conditio sine qua non* para comprender la renta capitalista y aun para que exista la unidad de explotación capitalista.

Entonces, sintetizando todo lo dicho hasta ahora, podemos admitir que los factores generadores de renta que en la unidad de explotación capitalista dan surgimiento a los fenómenos de la renta económica de la tierra como una forma particular de ganancia extraordinaria, en las unidades de explotación doméstica y familiar provocan un alza del nivel de consumo, un aumento en la capacidad de acumular capital y un relajamiento de la intensidad en la fuerza de trabajo. Además, la magnitud del aumento en el consumo y en la acu-

mulación de capital no coincide con la magnitud de la renta económica capitalista de estas tierras y dependerá, en gran medida, de peculiaridades subjetivas en la composición de cada unidad de explotación y de la densidad de la población total del área.

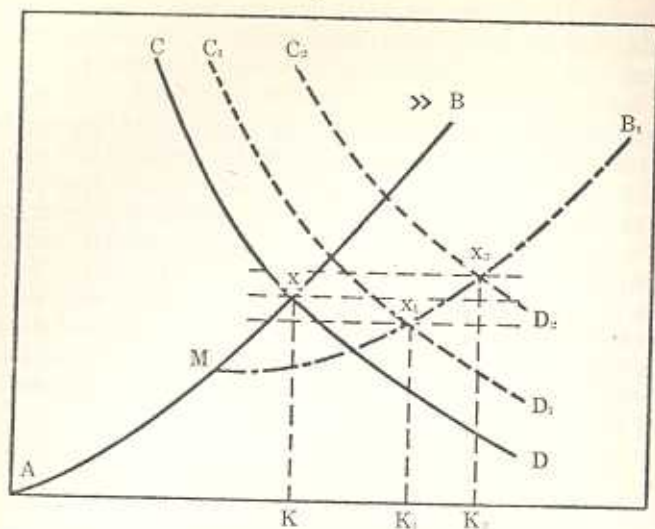
El problema del *precio de la tierra* está directamente *conectado* con el problema de la renta económica que, en la unidad de explotación capitalista, está vinculado con ella. Este problema es particularmente importante para nosotros. Donde existe un mercado de tierras la categoría económica general de precio de la tierra, que es característica de la unidad de explotación doméstica, en un mercado *único* de tierras choca con la correspondiente categoría de la unidad de explotación capitalista. Por primera vez veremos aquí una colisión entre dos sistemas de economía nacional y podremos analizar el mecanismo para establecer los resultados.

Para la unidad de explotación capitalista el problema del precio de la tierra se resuelve con toda claridad mediante una fórmula según la cual el precio de la tierra es la renta de la tierra capitalizada según la tasa de interés del capital usual en el mercado. Para la unidad de explotación doméstica, algo semejante resulta totalmente imposible debido a la ausencia de renta económica como un ingreso particularizado de existencia real. Por lo tanto, respecto de la unidad económica campesina sólo podemos plantear el problema en su forma elemental como una pregunta: ¿Qué precio quiere y puede pagar por la tierra la familia campesina?

Para contestar esta pregunta comenzaremos nuestro análisis explicando el mecanismo del pago de arrendamientos. Trataremos de usar el mismo proceso que empleamos en el capítulo anterior cuando estudiamos el papel que jugaba el capital en la producción familiar.

Es evidente que la unidad campesina de explotación doméstica considera que vale la pena pagar arrendamiento por una parcela que le permita lograr su balance interno en un punto de equilibrio, entre las fatigas del trabajo y la satisfacción de sus necesidades, más favorable que el que lograría sin esa tierra. Para ello es necesario obtener un ingreso que permita que, aparte de la deducción para el arrendamiento, la fuerza de trabajo empleada en la tierra arrendada reciba una remuneración más alta que la remuneración "marginal" que obtendría si el equilibrio de los factores internos se estableciera sin el pago del arrendamiento.

Gráfico 6-2.



Utilizaremos un gráfico semejante al que usamos para establecer la rentabilidad de un uso particular del capital. En el gráfico 6-2,  $AB$  y  $CD$  y el punto  $x$  indican el equilibrio establecido sin pagar arrendamiento.  $AMB_1$  indica el cambio en la productividad de la fuerza de trabajo producido por la introducción del arrendamiento.  $C_1D_1$  y  $C_2D_2$  indican la evaluación subjetiva del rublo "marginal" de ingreso; la primera deduce 20 rublos para arrendamiento y la segunda deduce 40 rublos para el arrendamiento de la misma tierra. Según muestra el gráfico, valdrá la pena pagar 20 rublos de arrendamiento por esta parcela, porque el punto de equilibrio correspondiente se logra en un nivel más alto de satisfacción de las necesidades ( $x_1k_1 < xk$ ); pero 40 rublos de arrendamiento serán inaceptables para la familia porque, en este caso, el balance se logra en un punto de equilibrio más desfavorable ( $x_2k_2 > xk$ ). En otras palabras, nuestra explotación podrá pagar 20 rublos de arrendamiento, pero no tendrá sentido para ella pagar 40.

De acuerdo con esto, en las áreas donde existe una gran cantidad de tierra donde la remuneración neta de la fuerza de trabajo en las unidades económicas campesinas no es menor que los salarios y donde las explotaciones operan con la

intensidad óptima, la unidad económica campesina, si tiene que pagar arrendamiento, no pagará más que las explotaciones capitalistas, y es más probable que adquiera tierra sólo en magnitudes menores. En las áreas superpobladas, sin embargo, para establecer su equilibrio interno la unidad económica campesina se ve obligada a forzar la intensificación por encima del nivel óptimo. Cuando la remuneración por cada unidad doméstica de trabajo en los sectores usuales de la unidad económica campesina es inferior a los salarios de la unidad de explotación capitalista, la unidad campesina considerará que vale la pena pagar un arrendamiento mucho más alto que la renta capitalista. Su fuerza de trabajo, entonces, será remunerada por debajo de los salarios de la explotación capitalista. Con todo, si se da una fuerte concentración de la tierra, estas "rentas de hambre", como las llamó P. P. Maslov, pueden mejorar el punto de equilibrio interno en la unidad económica campesina.

Numerosos estudios sobre los arrendamientos y los precios de la tierra en Rusia han servido para ilustrar en muchas áreas el caso que hemos explicado teóricamente. Pusieron claramente de manifiesto que el campesino ruso de guberniyas superpobladas antes de la guerra pagó arrendamientos que superaban el ingreso neto total de la empresa agrícola. El cuadro 6-3 proporciona cifras (en rublos) de la guberniya de Voronezh (*Selskojozyaistvennyi obzor po Voronezhskoi guberniia 1903-04 g.* [Investigación agrícola de la guberniya de Voronezh para 1903-04], vyp. III, s. 77).

De modo totalmente análogo el proceso de evaluación también determina lo que puede pagar la unidad económica campesina por la compra de tierra. La única diferencia reside en que como se trata de sumas considerables los pagos se extienden por muchos años y a menudo van acompañados por una reducción consciente en el nivel de consumo.

La naturaleza de la evaluación del arrendamiento y la compra de tierras que hemos establecido para la unidad económica campesina se basa en la remuneración de la fuerza de trabajo "marginal" y en el incremento de ésta como consecuencia del nuevo equilibrio de los factores internos que es, a su vez, un resultado de las nuevas tierras. Esto nos lleva a una conclusión paradójica: en áreas superpobladas las familias campesinas más pobres pagarán los precios y los arrendamientos más altos por la tierra. Incidentalmente, esto coincide de modo tal con la realidad y fue observado en su

CUADRO 6-3

Uezds	Renta promedio pagada por desiátina de siembra de invierno	Ingreso neto promedio por desiátina de siembra de invierno con siembra económica	Diferencia
Voronezh	19,97	8,26	11,71
Trans-Don	16,20	5,03	11,17
Zemlyanka	20,59	8,27	12,32
Nizhnedevitsk	20,75	6,32	14,43
Korotoyak	19,41	2,72	16,63
Bobrov	18,87	7,67	11,20
Novokhopersk	19,25	6,51	12,74
Boguchar	8,88	3,85	5,03
Pavlovsk	13,20	6,27	6,93
Ostrogozhsk	14,70	2,49	12,21
Biryuchevo	17,72	2,54	15,18
Valuiki	12,79	3,74	9,05
Promedio	16,80	5,30	11,30

época por C. Marx<sup>8</sup> en el Vol. III de *El Capital*. Sus puntos de vista sobre el arrendamiento en la explotación campesina parcelaria y las rentas que ésta paga están muy cerca de nuestras teorías.

La tabla del profesor E. Laur sobre las unidades de explotación suizas (cuadro 6-4) ilustra muy bien esta proposición. Estas cifras demuestran que las explotaciones domésticas de las clases I y II, debido a la relativa escasez de tierras,

CUADRO 6-4

Tierra labo- rable (hectá- reas)	Intensidad de la explotación (por hectárea)		"Renta" capitalizada por hectárea (francos)	Precios de compra por hectárea de tierra según listas de evaluación
	Días de trabajo	Ingreso bruto		
I <5	147	902,0	1,697	2,988
II 5-10	115	777,7	1,930	2,458
III 10-15	89	728,1	2,134	2,216
IV 15-30	76	610,0	2,144	2,145
V >30	56	500,1	2,171	1,541

<sup>8</sup> C. Marx, *El Capital*, F.C.E., México, 1947, tomo III, vol. II, pp. 929 y ss.

se ven obligadas a intensificar su actividad por encima del nivel óptimo y, de esta manera, se reduce considerablemente la "renta" en términos contables. Al mismo tiempo, totalmente de acuerdo con nuestra teoría, también pagan los precios más altos por la tierra. Así es la naturaleza de la evaluación de la tierra característica de la unidad de explotación doméstica.

Trataremos de establecer el carácter y los resultados de la colisión que se produce, en el mercado unificado de tierras, entre este principio de evaluación y el precio capitalista usual de la tierra que se basa en la renta capitalizada.

En las áreas donde existe un excedente absoluto de tierra y aun donde la densidad de población corresponde a la intensidad óptima para la agricultura, no hay ni puede esencialmente haber base para una colisión. Pero en áreas superpobladas, al aumentar las unidades de explotación y producirse un relativo déficit de tierra aparece un número cada vez mayor de compradores y arrendatarios dispuestos a pagar precios más altos que los capitalistas. Al principio, esto no altera el precio único del mercado capitalista, y las compras que realizan las unidades de explotación doméstica se producen como negocios casuales y esporádicos. Pero gradualmente se van haciendo cada vez más importantes y, por fin, la evaluación de la unidad doméstica de explotación se hace decisiva para el mercado y deja a un lado el precio de base capitalista. Además, éstas tienen éxito no sólo en el establecimiento del precio del mercado sino también en la lucha por la tierra; se produce una visible transferencia de tierras de la explotación capitalista a la doméstica.

Una clara muestra de ello la constituyen las ventas que hicieron terratenientes a campesinos, en Rusia, al final del siglo XIX y principios del XX, lo cual fue analizado brillantemente por V. Kossinskii en su trabajo *La cuestión agraria*. De las tierras que obtuvieron los propietarios privados en 1861, en 1877 poseían el 87 %; en 1887 el 76 %; en 1897, el 65 %; en 1905 el 52 %, y en 1916 el 41 %, cuyos 2/3 estaban arrendados por campesinos.

A la inversa, la historia económica de Gran Bretaña nos proporciona ejemplos de épocas en las que las unidades de explotación capitalista en gran escala, aprovechando los movimientos del mercado, podían pagar rentas excesivas. Podían pagar por sus tierras más que las unidades domésticas, lo cual significó la ruina y la destrucción de éstas. La difusión de



CUADRO 6-3

<i>Uezda</i>	<i>Renta promedio pagada por desiatina de siembra de invierno</i>	<i>Ingreso neto promedio por desiatina de siembra de invierno con siembra económica</i>	<i>Diferencia</i>
Voronezh	19,97	8,26	11,71
Trans-Don	16,20	5,03	11,17
Zemlyanka	20,59	8,27	12,32
Nizhnedevitsk	20,75	6,32	14,43
Korotoyak	19,41	2,72	16,63
Bobrov	18,87	7,67	11,20
Novokhopersk	19,25	6,51	12,74
Boguchar	8,88	3,85	5,03
Pavlovsk	13,20	6,27	6,93
Ostrogzhsk	14,70	2,49	12,21
Biryuchevo	17,72	2,54	15,18
Valuiki	12,79	3,74	9,05
Promedio	16,80	5,30	11,30

época por C. Marx<sup>8</sup> en el Vol. III de *El Capital*. Sus puntos de vista sobre el arrendamiento en la explotación campesina parcelaria y las rentas que ésta paga están muy cerca de nuestras teorías.

La tabla del profesor E. Laur sobre las unidades de explotación suizas (cuadro 6-4) ilustra muy bien esta proposición. Estas cifras demuestran que las explotaciones domésticas de las clases I y II, debido a la relativa escasez de tierras,

CUADRO 6-4

<i>Tierra laborable (hectáreas)</i>	<i>Intensidad de la explotación (por hectárea)</i>		<i>"Renta" capitalizada por hectárea (francos)</i>	<i>Precios de compra por hectárea de tierra según listas de evaluación</i>
	<i>Días de trabajo</i>	<i>Ingreso bruto</i>		
I <5	147	902,0	1,697	2,988
II 5-10	115	777,7	1,930	2,458
III 10-15	89	728,1	2,134	2,216
IV 15-30	76	610,0	2,144	2,145
V >30	56	500,1	2,171	1,541

<sup>8</sup> C. Marx, *El Capital*, F.C.E., México, 1947, tomo III, vol. II, pp. 929 y ss.

se ven obligadas a intensificar su actividad por encima del nivel óptimo y, de esta manera, se reduce considerablemente la "renta" en términos contables. Al mismo tiempo, totalmente de acuerdo con nuestra teoría, también pagan los precios más altos por la tierra. Así es la naturaleza de la evaluación de la tierra característica de la unidad de explotación doméstica.

Trataremos de establecer el carácter y los resultados de la colisión que se produce, en el mercado unificado de tierras, entre este principio de evaluación y el precio capitalista usual de la tierra que se basa en la renta capitalizada.

En las áreas donde existe un excedente absoluto de tierra y aun donde la densidad de población corresponde a la intensidad óptima para la agricultura, no hay ni puede esencialmente haber base para una colisión. Pero en áreas superpobladas, al aumentar las unidades de explotación y producirse un relativo déficit de tierra aparece un número cada vez mayor de compradores y arrendatarios dispuestos a pagar precios más altos que los capitalistas. Al principio, esto no altera el precio único del mercado capitalista, y las compras que realizan las unidades de explotación doméstica se producen como negocios casuales y esporádicos. Pero gradualmente se van haciendo cada vez más importantes y, por fin, la evaluación de la unidad doméstica de explotación se hace decisiva para el mercado y deja a un lado el precio de base capitalista. Además, éstas tienen éxito no sólo en el establecimiento del precio del mercado sino también en la lucha por la tierra; se produce una visible transferencia de tierras de la explotación capitalista a la doméstica.

Una clara muestra de ello la constituyen las ventas que hicieron terratenientes a campesinos, en Rusia, al final del siglo XIX y principios del XX, lo cual fue analizado brillantemente por V. Kossinskii en su trabajo *La cuestión agraria*. De las tierras que obtuvieron los propietarios privados en 1861, en 1877 poseían el 87 %; en 1887 el 76 %; en 1897, el 65 %; en 1905 el 52 %, y en 1916 el 41 %, cuyos 2/3 estaban arrendados por campesinos.

A la inversa, la historia económica de Gran Bretaña nos proporciona ejemplos de épocas en las que las unidades de explotación capitalista en gran escala, aprovechando los movimientos del mercado, podían pagar rentas excesivas. Podían pagar por sus tierras más que las unidades domésticas, lo cual significó la ruina y la destrucción de éstas. La difusión de

la explotación de lana en el siglo XVIII en Gran Bretaña es un buen ejemplo.

Para completar la descripción de la manera en que la naturaleza de la unidad de explotación doméstica influye en la categoría económica general de precios de la tierra y en el mercado de tierras podemos mencionar el caso, muy interesante, en que se ven los rasgos peculiares de este tipo de explotación al estimarse las ventajas de cualquier tipo de mejora de la tierra. Para la empresa agrícola organizada sobre bases capitalistas, la adopción de una posible mejora particular de la tierra depende de que el aumento de la *renta económica* resultante de su aplicación sea mayor o por lo menos igual en relación con el capital invertido a la tasa de interés del capital existente en el país. Obviamente, la empresa capitalista nunca introduce mejoras que produzcan un aumento de la renta, en el sentido económico, que resulte menor que el interés que, por lo común, produce el capital requerido para la mejora. También es obvio que todas estas consideraciones son absolutamente inaplicables a las mejoras de la unidad de explotación doméstica, aunque sólo sea porque en ésta no existe la categoría de renta económica capitalista.

Igual que en lo referente a las rentas y la compra de tierras, la decisión de la unidad de explotación familiar sobre el problema del beneficio de mejorar la tierra, dependerá del efecto de esta mejora sobre el equilibrio interno de la unidad entre las fatigas del trabajo y la satisfacción de las necesidades. En una situación de relativo déficit de tierra, la necesidad de expandir su actividad económica impulsará a la familia a realizar muchas mejoras desventajosas y no aprovechables para la explotación capitalista, así como a pagar arrendamientos y precios de tierras que exceden considerablemente la renta económica *capitalista* de estas tierras.

En otras palabras, en las unidades de explotación doméstica de las áreas superpobladas los límites para las mejoras son mucho más amplios que en las unidades de explotación organizadas al modo capitalista. Por cierto que sería muy difícil expresar en forma cuantitativa esta mayor amplitud de límites característica de la explotación doméstica. Nos inclinamos a suponer que, en general, es imposible establecerla a priori mediante una estimación objetiva, como ocurre con muchas otras cosas en este tipo de explotación. Depende de la provisión de medios de existencia con que cuenta la familia que maneja la unidad, de la magnitud de la fuerza de trabajo excedente, de la posibilidad o imposibilidad de

emplear otros medios para extender el uso de su fuerza de trabajo y de otras condiciones que resulta difícil o imposible registrar a priori.

La única cifra objetiva en la cual pueden basarse nuestras estimaciones es, según nuestra opinión, el precio local de la tierra<sup>9</sup> y, en particular, los precios que son resultado de mejoras realizadas en la tierra. Porque la realización de mejoras fundamentales, como la adquisición de nueva tierra, extiende la esfera disponible para la fuerza de trabajo al aumentar el área de tierra útil. Es indudable, por ejemplo, que la unidad de explotación no va a desecar una pradera pantanosa si el costo es mayor que el precio de compra de praderas en la zona. Por otra parte, si la explotación doméstica para incrementar el empleo de su fuerza de trabajo compra nueva tierra a precios más altos que la renta económica capitalizada, es indudable que le resulta ventajosa cualquier expansión de su área laborable lograda mediante el mejoramiento fundamental de su propia tierra. Esto es así cuando el costo de las mejoras es menor que el precio de venta de la tierra, aunque el aumento que se espera lograr en la renta económica, calculado en términos contables, puede ser menor que la tasa normal de interés sobre el capital invertido.

Además, como ya observamos en el capítulo 5, la unidad económica campesina tiene muy poco en cuenta la tasa de interés del capital existente en el mercado, no sólo en lo que respecta al capital para mejoras sino en general para todos los usos del capital. Por eso es frecuente encontrar una intensificación mucho mayor del capital en las unidades económicas campesinas que en las empresas capitalistas con el ajuste óptimo. Al mismo tiempo, sin embargo, esta intensificación del capital se acompaña por lo general y es causa de una intensificación mayor aún del trabajo en la agricultura.

Otra característica de la unidad económica campesina que resulta de la naturaleza de la circulación de su capital es su capacidad para pagar intereses muy altos por las sumas que obtiene en préstamo. Pero, a diferencia de lo que ocurre con el mercado de tierras, esto no tiene consecuencias para la economía en su conjunto y no afecta la tasa mundial de descuento, porque el volumen del crédito de la unidad económica campesina en circulación es microscópicamente pequeño comparado con los créditos bancarios y de otra naturaleza. Por lo tanto, la única consecuencia económica general que

<sup>9</sup> En países donde existe un mercado de tierras.

se sigue de esta lamentable capacidad es la usura rural, que en un momento fue desenfrenada en todos los países campesinos y aún está lejos de extinguirse.

Quien estudie los precios de mercado para las materias primas y los comestibles de origen agrícola debe prestar más atención que el financista a la unidad de explotación doméstica campesina. En volumen, una parte considerable de esos productos proviene de las unidades de explotación doméstica y, lo que es más importante, también provienen de allí las unidades "marginales" que determinan los precios de muchos productos. Esto se ve con la mayor claridad en los productos específicos de las áreas superpobladas (lino, cáñamo, girasol, tabaco, etc.), en las cuales, como sabemos, la intensidad del trabajo y el alto ingreso bruto resultan atractivos para las unidades económicas campesinas que aceptan una remuneración muy baja para cada unidad de trabajo en estos cultivos. Como resultado, se crea una situación de mercado de precios tan bajos para estos productos que se hacen muy desventajosos para la unidad de explotación capitalista y desaparecen de su plan organizativo. El cultivo de la fibra de lino es particularmente característico en este sentido; antes de la guerra más del 90 % se sembraba en tierras de campesinos.

Aparte del mencionado producto de cultivos de trabajo intensivo, muchos otros reflejan también la naturaleza peculiar de la explotación doméstica. Ya dijimos que los precios de la ardilla siberiana son inversamente proporcionales a los precios de los granos. La misma peculiaridad, como lo demostró A. N. Chelintsev en su obra sobre tendencias en la cría de ganado vacuno, se da en los precios de la carne, que en muchas áreas a menudo son inversamente proporcionales a su costo. El profesor Chelintsev demostró que en los años en que se obtiene una buena cosecha de forraje los campesinos ponen a invernar una gran cantidad de ganado, por lo cual disminuye la provisión de ganado para sacrificar, especialmente animales jóvenes, y se produce un aumento en los precios de la carne. A la inversa, en los años de escasez de forraje, cuando el heno es caro, los campesinos no pueden alimentar su ganado y tratan de librarse de él a cualquier precio. Como resultado, los precios de la carne pueden llegar a ser inferiores a los del pan, como pudimos observar en los distritos de Rusia que sufrieron hambre en 1921.

En general, consideramos que la influencia de las peculiaridades de la explotación doméstica campesina en el *proceso de formación de precios y en la estructura de mercado*,

así como en la naturaleza y desarrollo de las *crisis económicas generales*, es un tema de excepcional interés para un estudio independiente. En este campo totalmente inexplorado quizás estén aguardando al investigador descubrimientos imprevistos que pueden provocar una revisión de los fundamentos de la teoría actual. Estas son, hasta donde podemos afirmar por el estado presente de nuestra joven ciencia, las consecuencias económicas generales de la peculiar noción de beneficio y de otras características de la base económica privada sobre la explotación doméstica campesina.

A fines del siglo XIX, al analizar los orígenes de la renta capitalista del suelo, C. Marx observó las grandes diferencias entre la explotación campesina parcelaria y la agricultura capitalista. Afirmó que en el régimen parcelario "la producción satisface en gran parte las necesidades del propio consumo e independientemente de su regulación por la cuota general de ganancia".<sup>10</sup> Llegó a resultados muy cercanos a nuestras observaciones, pero ni él ni economistas posteriores han desarrollado suficientemente el tema.

Por lo expuesto en este capítulo se comprende que estas consecuencias económicas generales implican importantes conclusiones teóricas que, en relación con la unidad de explotación doméstica campesina, crean la necesidad de revisar los fundamentos teóricos tales como la teoría de la renta, criterios sobre precios de la tierra, cálculos para mejoras del suelo y puntos de vista sobre el interés del capital y las formas que la cristalización completa de un proletariado profesionalmente puro, el campesinado es una fuente inextinguible de fuerza de trabajo para la industria urbana.

Es necesario advertir que en la vida real, donde el sistema de explotación doméstica coexiste con el sistema económico general del capitalismo, también ejerce aquél un notorio efecto sobre la categoría de salarios del sistema capitalista. En países agrarios campesinos donde no se ha desarrollado la cristalización completa de un proletariado profesionalmente puro, el campesinado es una fuente inextinguible de fuerza de trabajo para la industria urbana.

El aporte de fuerza de trabajo de origen campesino, sin embargo, como hemos visto en la obra de N. P. Nikitin, depende directamente de la medida en que las familias campesinas puedan establecer sus balances internos con ingresos que provengan exclusivamente de la agricultura. En años en

<sup>10</sup> C. Marx, *El Capital*, F.C.E., México, 1947, tomo III, vol. II, p. 937.

los que son altos los ingresos agrícolas, el campo no tiene motivo para enviar su fuerza de trabajo al mercado, al cual, en cambio, recarga en los años de depresión agrícola. Reduce y eleva los salarios de acuerdo con los procesos internos de la unidad económica campesina. En otras palabras, *en este caso* el sistema de explotación doméstica no sólo está fuera del control de los salarios sino que, por el contrario, precisamente a través de esta categoría subordina todo el sistema de la economía capitalista a su equilibrio interno entre la satisfacción de las necesidades y las fatigas del trabajo.

En mayor medida, por supuesto, es evidente que los rasgos peculiares de la unidad de explotación familiar determinan el contenido económico de las propias unidades y, de este modo, la ubicación de la explotación. El problema de la ubicación de la agricultura es tan enorme en sí mismo que nos abstenemos de tratarlo aquí. Simplemente observamos que en áreas de superpoblación agraria, como puede verse en los capítulos precedentes, debemos encontrarnos inevitablemente con cultivos de trabajo intensivo, intensificación de la fuerza de trabajo de las unidades de explotación, altos precios y arrendamientos por las tierras, salarios bajos y desarrollo de otras actividades rurales, al margen de la agricultura.

Como ya advertimos, todas nuestras observaciones económicas generales son estáticas y fragmentarias, pero no hay duda de que quien quiera investigar la unidad económica campesina como un fenómeno económico general e histórico debe prestarles la más seria atención y utilizarlas con frecuencia para comprender los fenómenos dinámicos que va a estudiar.

## La unidad de explotación familiar como componente de la economía nacional y las posibles formas de su desarrollo

Nuestro estudio se aproxima a su fin. Hemos analizado con mucho detalle la actividad económica de la familia campesina individual; analizamos el mecanismo del equilibrio interno de los factores de la explotación que da un "carácter teleológico" a su actividad. Finalmente, explicamos las características de la composición de la renta, del interés del capital y la formación de precios que resultan de la particular conducta económica de la familia obrera campesina.

Ahora debemos analizar el último problema: el del lugar que ocupa la unidad de explotación familiar en la economía nacional de hoy, sus características como un conjunto económico y social, sus vínculos con la economía capitalista y las formas de relación mutua. Por fin, debemos tratar de ver las posibles formas de desarrollo de la unidad económica campesina.

Estas cuestiones, como es de esperar hoy en día, siempre despiertan el más vivo interés y las polémicas más agudas. Por eso en este capítulo final nos hemos permitido tratar el tema con mayor amplitud que en la edición alemana y dirigimos particularmente nuestra atención a las posibles formas futuras.

Generalmente nos acusan de que nuestras teorías son estáticas y de que nos inclinamos a idealizar el espíritu pequeñoburgués del campesinado de nuestro tiempo y a considerar que en su forma actual constituye casi el ideal de organización económica agrícola. Espero que este capítulo pueda desbaratar ambas acusaciones. El análisis que hicimos en los seis capítulos precedentes era estático porque tratába-



mos problemas estáticos. Ahora, después de describir el lugar que ocupa la unidad de explotación familiar en el sistema económico general —también, si queréis, estáticamente— trataremos de mostrar las formas de su desarrollo dinámico en toda la complejidad del marco económico contemporáneo.

Las conclusiones de nuestro análisis sobre la gran resistencia de las unidades de explotación doméstica y su estabilidad histórica se consideraron idealizadas. Cuando hablábamos de lo que existía creyeron que hablábamos de lo que debía ser. Por ello otorgaremos ahora particular atención al análisis de las posibles formas del futuro desarrollo de la unidad económica campesina que consideramos progresistas y en cuya dirección deberíamos desarrollar nuestra política económica. Nuevamente *comenzaremos* por describir lo que existe con un análisis estático.

Debemos empezar por analizar la manera en que se forma un sector social de explotación doméstica campesina a partir de unidades individuales de explotación en diferentes etapas del desarrollo familiar, y por estudiar también cuáles son los vínculos sociales que unen las unidades individuales de explotación en un determinado conjunto social. En otras palabras, comenzamos con un estudio de la morfología de la unidad económica campesina como sector social.

Los estudios estadísticos sobre las unidades económicas campesinas rusas, comenzados hace más de medio siglo, tropezaron en los primeros momentos con la gran heterogeneidad que se da en la composición de este tipo de explotaciones. En todas partes notaban la presencia de empresas agrícolas campesinas no sólo pequeñas sino también medianas y hasta comparativamente grandes. En la obra de B. N. Knipovich que ya tuvimos ocasión de citar, se resumen los resultados de un gran número de relevantes censos estadísticos de *zemstvos*. El cuadro 7-1 nos presenta con mucho detalle la distribución de la composición de la unidad económica campesina en clases según el área sembrada, variable que puede tomarse como índice del tamaño de la unidad de explotación.<sup>1</sup>

El cuadro pone en evidencia que, en conjunto, la unidad económica campesina es una mezcla abigarrada de empresas agrícolas pequeñas, medianas y de gran escala. Si comparamos diferentes áreas advertiremos que esta heterogeneidad

<sup>1</sup> El área sembrada es esencialmente un índice de la *producción agrícola*. Sería mejor tomar el ingreso bruto o la magnitud del capital para describir la *unidad de explotación*, pero carecemos de datos para hacerlo.

es más marcada en unas que en otras. No obstante, cualquiera sea el grupo de unidades económicas campesinas que tomemos, la curva de distribución será más o menos similar.

Cuando comparamos nuestras cifras con estimaciones de los siglos XVII y XVIII comprobamos que la heterogeneidad que encontramos ahora no es característica exclusiva de nuestra época histórica; también se evidenció en períodos muy lejanos. En el cuadro 7-2 comparamos datos del censo de Rumyantsev de 1767 de la guberniya de Chernigov y del censo estadístico de zemstvos de 1883.

CUADRO 7-1

<i>Porcentaje de explotaciones</i>		<i>Porcentaje de explotaciones</i>		<i>Porcentaje de explotaciones</i>	
<i>Uezd de Ekaterinoslav</i>		<i>Uezd de Samara</i>		<i>Guberniya de Poltava</i>	
Sin tierra	4,9	Sin tierra sembrada	11,8	Sin tierra sembrada	3,1
Desiatinas:		Desiatinas:		Desiatinas:	
<1	3,2	<1	17,9	<1	8,5
1-3	11,2	3-6	21,1	1-2	13,1
3-5	19,5	6-9	14,6	2-3	12,3
5-10	35,2	9-12	10,2	3-6	29,4
10-15	15,3	12-15	6,8	6-9	15,7
15-20	5,1	15-20	6,8	9-15	11,6
20-25	1,5	20-30	6,0	15-25	4,4
25 y más	4,1	30-40	2,2	25-50	1,6
	100,0	40 y más	2,6	50 y más	0,3
			100,0		100,0
<i>Guberniya de Voronezh</i>		<i>Guberniya de Tula</i>		<i>Guberniya de Kaluga</i>	
Sin tierra sembrada	7,60	Sin tierra sembrada	15,7	Sin tierra sembrada	4,5
Desiatinas:		Desiatinas:		Desiatinas:	
<1	2,27	<1	9,1	<3	27,6
1-5	43,33	1-2	15,5	3-6	42,1
5-10	30,98	2-5	32,4	6-9	16,8
10-20	13,58	5-10	21,4	9-12	5,6
20-40	1,92	10-15	4,4	12 y más	3,4
40 y más	0,32	15-25	1,3		
	100,00	25 y más	0,2		100,0
			100,0		

<i>Guberniya de Vladímir</i>	<i>Guberniya de Vologda</i>	<i>Guberniya de Perm</i>
Sin tierra sembrada	Sin tierra sembrada	Sin tierra sembrada
Desiatinas:	Desiatinas:	Desiatinas:
< 3	< 2	< 5
3- 6	2- 3	5-10
6- 9	3- 6	10-15
9 y más	6 y más	15 y más
26,6	6,2	2,6
27,5	36,9	75,7
36,2	28,4	17,7
8,0	26,9	3,3
1,7	1,6	0,7
100,0	100,0	100,0

### CUADRO 7-2

*Porcentaje de unidades económicas campesinas con un número dado de trabajadores (miembros de la familia)*

	<i>Número de trabajadores</i>					<i>Total de familias</i>
	0	1	2	3	4	
1767	7,8%	55,1%	24,4%	8,0%	4,7%	100,0%
1883	8,2%	61,1%	24,1%	6,2%	1,1%	100,0%

Hasta no hace mucho, solía atribuirse la mencionada heterogeneidad en el tamaño de la unidad económica campesina a la desintegración social dinámica del campesinado, es decir, a la gradual concentración de la producción en las grandes unidades económicas campesinas, que preparaban el terreno para una posterior concentración puramente capitalista que tendría lugar paralelamente con la proletarianización de pequeños y medianos campesinos. No hay duda de que cierta diferenciación de este tipo se produce realmente en el campo, pero un análisis más profundo de la composición de la unidad económica campesina demuestra que la heterogeneidad no puede explicarse totalmente por la diferenciación social. No sólo depende del desarrollo dinámico sino también, y en forma considerable, del efecto de los factores demográficos que resultan de la naturaleza de la unidad económica campesina.

En resumen, es correcto pensar que la heterogeneidad que aparece en la composición de la unidad económica cam-

pesina no es un fenómeno del proceso histórico reciente sino que, en muchos aspectos, deriva de la propia naturaleza de la explotación campesina. Es fácil ilustrarlo teóricamente. En el capítulo 1 examinamos con todo detalle el desarrollo de la familia campesina individual. Basémonos ahora en el esquema teórico del desarrollo de la familia que hemos expuesto. Aceptemos que debido al aumento de la población y a los fallecimientos la cantidad de familias de cada grupo de edad será diferente de la cantidad del grupo precedente y que la familia, cuya madurez se produce después de los veinticinco años, continúa ocho años sin dividirse y contiene dos familias jóvenes en su seno. Admitido todo esto, obtenemos la siguiente composición teórica para una clasificación masiva de las familias campesinas por tamaño:

Tamaño de la familia (personas)	0-3	4-6	7-9	10 y más
Familias por grupos	20,5%	35,5%	29,8%	14,2%

De acuerdo con lo expresado en los capítulos precedentes, esta composición demográfica es suficiente para provocar notables diferenciaciones en el tamaño de las empresas agrícolas, aun cuando todo lo demás sea igual. Para comparar nuestra composición teórica con la composición de la familia que se encuentra en la realidad, podemos citar las cifras de un estudio de Starobelsk.

Tamaño de la familia	0-3	4-6	7-9	10 y más
Familias por grupos	16,8%	22,8%	32,7%	27,7%

Hay algunas diferencias entre nuestra curva teórica para la distribución de las explotaciones según las áreas sembradas y lo que se ve en la realidad debido a que, como sabemos, éstas no están determinadas sólo por factores demográficos y, además, aparte de la diferenciación social provocada por diferencias en la edad de la familia existen elementos de diferenciación económica. Por añadidura, el proceso demográfico del propio crecimiento de la familia, que tomamos como base para nuestros cálculos, se produce en la realidad de modo mucho más complejo que el de nuestro esquema simplificado.

Afortunadamente para nosotros, el fenómeno que nos interesa ha sido estudiado exhaustivamente en diversas áreas de la Rusia europea por varios sobresalientes estadísticos rusos encabezados por N. N. Chernenkov, A. I. Jryashcheva y P. A. Vijlyaev. Podemos entonces estudiar el problema no

sólo mediante hipótesis a priori, sino también con un análisis a posteriori del material empírico.

Los trabajos de N. N. Chernenkov, P. A. Vijlyaev, A. I. Jryashcheva y G. I. Kushchenko, que citamos varias veces, comparan los datos de censos reiterados en unidades económicas campesinas. Metodológicamente, difieren de todas las comparaciones análogas en las estadísticas de Rusia y el Oeste de Europa. Esto se debe a que al comparar dos años diferentes no trabajaron con los totales de cada año tomados indiscriminadamente sino que siguieron la pista de cada categoría de unidades de explotación individualmente y, en trabajo reciente, la de cada unidad en el período comprendido entre los censos. El resultado de este tipo de comparación demostró que en lo más profundo del campesinado se producen originalmente una serie de procesos demográficos enmarañados y muy complejos.

Cuando volvieron al lugar de su primera investigación después de 15-30 años, los estadísticos tuvieron ante todo que consignar que una parte de las unidades de explotación había dejado de existir; simplemente desaparecieron. Otra sección había emigrado del área en estudio. Finalmente, una parte importante, por la división de las familias, se había dividido en dos o tres unidades independientes; sólo una parte permanecía completa desde el censo anterior. Estos procesos pueden seguirse muy bien en el cuadro 7-3, tomado del trabajo de Kushchenko sobre el uezd de Surazh, guberniya de Chernigov. Seguiremos haciendo uso de este material en nuestros próximos análisis porque, aunque coincide con otro trabajo, el estudio de Kushchenko proporciona resultados más notorios al comparar censos separados por 30 años.

#### CUADRO 7-3

*Porcentaje de las explotaciones del uezd de Surazh en 1911 sobre el total de las de 1882*

<i>1882 área sembrada (desiatinas)</i>	<i>Ya no existen</i>	<i>Emigraron</i>	<i>Divididas</i>	<i>Indivisas</i>	<i>Unidades que des- aparecieron</i>
0-3	32,5	19,4	6,2	41,9	51,9
3-6	10,4	22,2	15,4	52,0	32,6
6-9	4,2	19,9	26,1	49,8	24,1
9-12	3,5	15,6	35,1	45,8	19,1
12 y más	1,7	7,1	57,6	33,6	8,8

Vemos que durante 30 años las unidades estudiadas sufrieron los más diversos destinos; sólo las tres cuartas partes de ellas conservaron su existencia individual dentro del área. En gran medida, las pequeñas unidades de explotación emigraron, se deshicieron y en parte abandonaron la agricultura. Las unidades más grandes y antiguas parecían estar más arraigadas pero, por otra parte, más de la mitad de ellas alcanzaron la plena madurez y se dividieron en una cantidad de nuevas unidades de explotación.

Aparte de las unidades que emigraron y dejaron de existir, un análisis más profundo nos permite advertir que las unidades que vivieron total o parcialmente durante el período de 30 años soportaron muchos cambios económicos. Algunas de ellas, predominantemente las jóvenes, fortalecieron su posición económica y se expandieron; otras, principalmente las grandes y antiguas, fueron declinando y descendieron a clases económicas inferiores. El cuadro 7-4 muestra los porcentajes de las unidades de explotación que no se dividieron en los 30 años transcurridos desde 1882 a 1911. En el cuadro, "aumento del área sembrada" significa que durante ese período las unidades ingresaron a clases más altas en relación con el área sembrada; "reducción del área sembrada" significa que las explotaciones durante esos 30 años descendieron a clases inferiores en relación con el área sembrada.

CUADRO 7-4

*Porcentaje de las explotaciones en el uedz de Surazh en 1911 sobre el total de las que quedaron indivisas desde 1882*

<i>Área sembrada (desiatinas)</i>	<i>Montenimiento de la misma área sembrada</i>	<i>Aumento del área sembrada</i>	<i>Reducción del área sembrada</i>	<i>Total</i>
0-0	28,4	71,6	—	100,0
3-6	50,0	39,0	11,0	100,0
6-9	33,4	30,7	36,9	100,0
9-12	22,0	34,0	44,9	100,0
12 y más	41,4	—	58,0	100,0

CUADRO 7-5

*Porcentaje de las explotaciones en el uszd de Surazh en 1911 sobre el total de las que se dividieron desde 1882*

<i>Área sembrada (desiatinas)</i>	<i>Mantenimiento de la misma área sembrada</i>	<i>Aumento del área sembrada</i>	<i>Reducción del área sembrada</i>	<i>Total</i>
0,3	27,8	72,8	—	100,0
3-6	43,6	18,0	38,4	100,0
6-9	21,5	11,2	67,3	100,0
9-12	7,0	5,7	87,3	100,0
12 y más	17,4	—	84,6	100,0

El cuadro 7-5 muestra una imagen aún más característica del destino de las explotaciones que se dividieron. Revela qué clase pasaron a integrar como resultado de la división de la familia.

En los dos cuadros vemos, ante todo, un crecimiento económico muy notorio en las unidades de explotación con pequeñas áreas sembradas, especialmente entre las que quedaron indivisas. A la inversa, entre las unidades que en 1882 eran extensas se ve aún con mayor claridad el debilitamiento y la declinación económica, en particular entre las que se dividieron. Ambas corrientes, ascendente y descendente, se ven con claridad en el cuadro sinóptico tomado del estudio de G. A. Kushchenko (cuadro 7-6).

CUADRO 7-6

*Porcentaje de las áreas sembradas en 1911 sobre el total de las explotaciones en 1882*

1882	0-3	3-6	6-9	9-12	12-	Total
0-3	28,2	47,0	20,0	2,4	2,4	100,0
3-6	21,8	47,5	20,4	8,2	2,4	100,0
6-9	16,2	37,0	26,8	11,3	8,7	100,0
9-12	9,3	35,8	26,1	12,4	16,1	100,0
12 y más	3,5	30,5	28,5	15,6	21,9	100,0

Nos enfrentamos con un cuadro complejo de la dinámica de la composición de la unidad económica campesina. La clase con poca tierra sembrada muestra gran poder de creci-

miento, y casi las tres cuartas partes de estas unidades en los 30 años pasaron a integrar clases más elevadas respecto del área sembrada. Por otra parte, las dos clases con mayor cantidad de tierra sembrada en 1882 muestran un cuadro de notoria declinación y decadencia.

Ante nosotros tenemos dos poderosas corrientes. Una, de la que participan principalmente las unidades de explotación indivisas y jóvenes con poca tierra sembrada, es ascendente y el volumen de sus unidades se expande bajo la presión del crecimiento familiar. La otra es descendente debido, primordialmente, a la división de viejas familias complejas.

Lo que mostramos respecto del uezd de Surazh no es casual y puede confirmarse en análogos cuadros *sinópticos* correspondientes a otras áreas donde se ha seguido el destino de las unidades de explotación individuales mediante censos reiterados. De este modo, contamos con los siguientes trabajos de P. A. Vijlyaev sobre la guberniya de Moscú y de A. I. Jryashcheva sobre la guberniya de Tula:

P. A. Vijlyaev, *Vliyanie travoseyaniya na nekotorye storony krestyanskogo jozyaistva* (El efecto de pasturas sobre ciertos aspectos de la unidad económica campesina), M., 1913, s. 15.

A. I. Jryashcheva, *Sbornik statistiko-ekonomicheskij svedenii po Epifanskomu uezdu, Tul'skoi gubernii* (Información estadística y económica sobre el uezd de Epifan, guberniya de Tula), Tula, 1913.

Tanto en los cuadros correspondientes a Moscú como a la guberniya de Tula vemos las dos mismas corrientes sociales, una ascendente y otra descendente. Tienen una expresión más débil que en el uezd de Surazh porque el intervalo entre los censos en Moscú y Tula fue mucho menor.

Al considerar estos procesos debemos tener en cuenta que estas corrientes no están determinadas solamente por los procesos demográficos de crecimiento y división de la familia. Las explotaciones pueden crecer y declinar sin que cambie la composición de su familia debido a *causas puramente económicas*. Además, las situaciones de mercado favorables o desfavorables pueden facilitar o dificultar a la familia el desarrollo de su actividad de acuerdo con su propio crecimiento. No hay duda, sin embargo, de que las causas demográficas tienen a su cargo el principal papel en estos movimientos.

Como resultado de la interrelación de estas dos corrientes sociales opuestas, la composición actual de la unidad económica campesina se establece en cualquier momento particu-



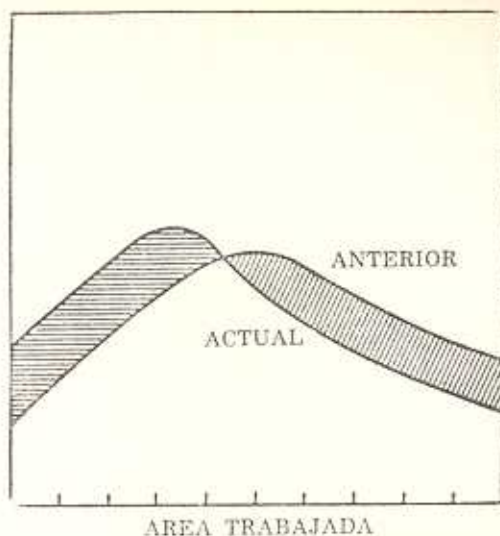
lar y da una distribución por clases según el área sembrada, según vimos en los materiales de B. N. Knipovich. Si ambas corrientes se equilibran mutuamente, a pesar de que muchas unidades de explotación individuales pasen de una clase a otra, la relación numérica de las clases permanecerá invariable. Si hacemos una simple comparación global de los totales de los dos censos separados por un largo intervalo, obtenemos una imagen de calma totalmente estática. Aunque estén constituidas por explotaciones completamente distintas, las clases en cuanto tales permanecen iguales y su heterogeneidad o, como se dijo antes, la diferenciación de las unidades económicas campesinas, en el segundo registro, será la misma que en el inicial.

Sin embargo, estas corrientes sociales que estudiamos, con mucha frecuencia se apartan del estado de mutuo equilibrio por influencia de la situación general económica del mercado de un área, del nivel de precios, la concentración de la tierra, etc. En estos casos, una de las corrientes comienzan a predominar temporariamente sobre la otra y al cabo de unos años se produce un cambio notorio en la relación entre las clases. Si debido a circunstancias económicas adversas, por ejemplo, se restringe el crecimiento de las explotaciones de las familias jóvenes y aumenta su declinación, vemos que crece el número de unidades en las clases inferiores (véase gráfico 7-1). Este es, de acuerdo con la definición de N. P. Oganovskii, el "movimiento general descendente", es decir, una reducción en el nivel general de bienestar. Pueden servir de ejemplo los resultados del estudio de Kushchenko sobre la distribución de las explotaciones en Surazh según el área sembrada (cuadro 7-7).

A la inversa, mientras una favorable situación económica de mercado favorezca el rápido crecimiento de las uni-

CUADRO 7-7  
Porcentaje de explotaciones de Surazh según el área sembrada

	DESIATINAS					Total
	0-3	3,1-6,0	6,1-9,0	9,1-12,0	>12	
1882	10,8	34,5	25,9	13,5	15,3	100,0
1911	13,2	38,6	25,0	11,2	11,0	100,0
Cambio, porcentaje sobre 1882	+31,5	+12,0	- 3,5	- 17,0	-28,0	—

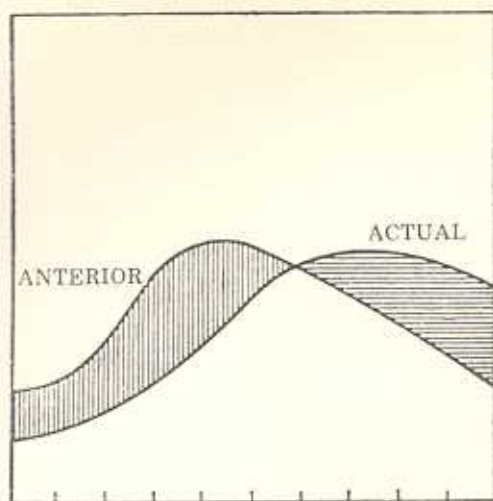


*Movimiento descendente*

dades jóvenes en desarrollo y permita que este proceso predomine sobre el de decadencia, después de un corto período se hará notorio el crecimiento de las clases altas a expensas de las medias. En este caso, expresándolo gráficamente, tendremos un “movimiento general ascendente”, para usar la terminología de N. P. Oganovskii (gráfico 7-2).

De cuando en cuando, la comparación de dos registros revela un ciclo de fenómenos más complejo que un simple predominio de una corriente social sobre otra. Por ejemplo, puede predominar el crecimiento entre familias jóvenes que pasan de una clase económica baja a otra media, pero esto puede acompañarse al mismo tiempo por una intensa división y declinación de grandes familias antiguas. Comparando los dos registros tendríamos entonces una reducción de las clases extremas y un crecimiento considerable en las medias, como puede verse en el gráfico de “nivelación” y en la tabla de Kushchenko, correspondiente a caballos, en las mismas unidades de explotación de Surazh (gráfico 7-3 y cuadro 7-8).

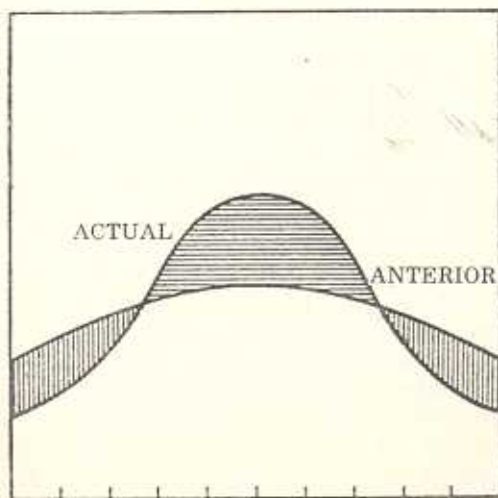
Gráfico 7-2



AREA TRABAJADA

*Movimiento ascendente*

Gráfico 7-3



AREA TRABAJADA

*Nivelación*

A la inversa, una intensa crisis económica puede debilitar mucho el crecimiento de las unidades de explotación jóvenes, en desarrollo, y al mismo tiempo poner en evidencia la gran estabilidad de los hogares antiguos con muchos trabajadores y una extensa área sembrada. Al comparar los dos censos vemos que el resultado es el desarrollo de las clases más altas y las más bajas a expensas de las medias, lo cual se expresa en el gráfico 7-4. Hay muchos ejemplos de triste memoria en la historia del campesinado ruso de fines del siglo XIX. N. P. Oganovskii llama "diferenciación" a este proceso. El cuadro 7-9, para la guberniia de Ekaterinoslav, da un buen ejemplo de este tipo de movimiento en la composición de la unidad económica campesina.

CUADRO 7-8

*Uezd de Surazh (Porcentaje de explotaciones)*

	Sin ganado de labor	Con ganado de labor (cabezas)				
		1	2	3	4	5
1882	10,6	27,7	29,8	14,2	9,1	8,6
1911	9,6	24,6	40,1	15,9	6,6	3,2
Cambio, porcentaje sobre 1882	- 9,5	-11,0	+34,6	+12,0	-27,9	-62,8

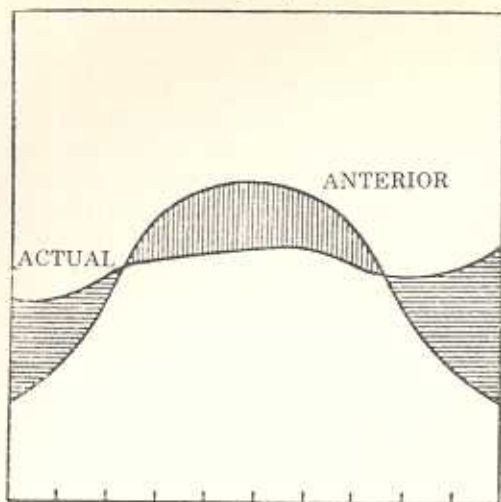
CUADRO 7-9

*Guberniia de Ekaterinoslav (porcentaje de familias)*

	Sin área sembrada	Área sembrada (desiatinas)				
		<5	5-10	10-20	20-50	>50
1886	4,6	19,3	28-7	35-1	11,6	0,7
1901	6,8	15,7	28-0	29,8	17,6	2,1
+ 6 —	+47,8	-18,7	-2,5	-15,2	+51,7	+200,0

Podemos tener sistemas aún más complicados de desarrollo en la diferenciación social y, como resultado de la interrelación de ambas corrientes, podemos tener un movimiento

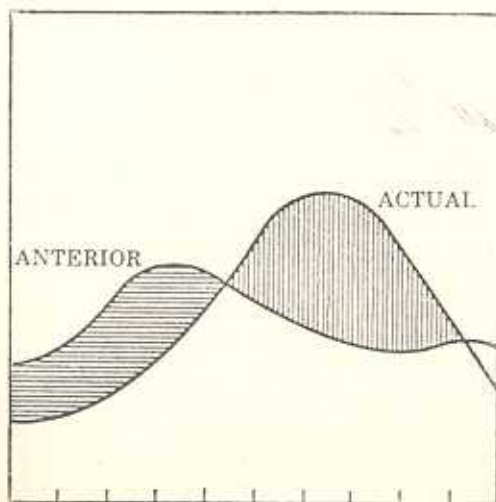
Gráfico 7-4



AREA TRABAJADA

*Diferenciación*

Gráfico 7-5



AREA TRABAJADA

*Movimiento ascendente con nivelación*

ascendente, como se ve en el gráfico 7-5, acompañado por nivelación y un movimiento descendente junto con diferenciación y otros.

De acuerdo con el estudio de A. I. Jryashcheva, el desarrollo de la unidad económica campesina rusa durante el período de la guerra y la revolución es un buen ejemplo de nivelación muy definida acompañada por un movimiento general descendente (cuadro 7-10). El cuadro nos presenta un panorama de la desaparición de los grupos acomodados y de los más pobres en el campo, contra un fondo de empobrecimiento general.

CUADRO 7-10

*Unidades económicas campesinas en 25 guberniyas de Rusia según el área sembrada (%)*

	Sin área sembrada	<1	1-2	2-4	4-6	6-8	8-10	10-15	15-22	>22	Total
1917	11,5	10,3	18,4	28,9	14,7	7,4	3,8	3,9	0,8	0,3	100,0
1919	6,6	18,0	24,9	29,3	12,4	5,2	2,1	1,4	0,1	0,0	100,0

Con lo dicho ha quedado establecido con suficiente claridad el mecanismo del movimiento en la composición social del campesinado y aconsejamos urgentemente a nuestros lectores que estudien las obras citadas de N. N. Chernenkov, P. A. Vijlyaev, A. I. Jryashcheva y G. A. Kushchenko. Estos autores han escrito algunas de las páginas más brillantes en la historia de la estadística rusa.

Después de la aparición de estas obras, los economistas rusos comenzaron a atribuir otra significación a la heterogeneidad de las unidades económicas campesinas que se revela por el área sembrada y otras clasificaciones económicas cuantitativas. Llamaron "diferenciación demográfica" a este proceso, poniendo así de relieve que la causa principal de las diferencias en el tamaño de la unidad de explotación es el proceso demográfico del crecimiento de la familia que se va produciendo con el aumento de la edad de ésta, y no los factores sociales que hacen que las unidades económicas campesinas se conviertan en capitalistas y proletarias, como supusimos originalmente.

Sin embargo, consideramos absolutamente necesario advertir que aunque esta "diferenciación demográfica" haya perdido su connotación social para nosotros, adquiere así una excepcional importancia en relación con la producción. Al analizar el plan organizativo, más de una vez tratamos de demostrar que el tamaño de las empresas agrícolas como mecanismos productivos tiene un efecto muy real en su organización, sin llegar a apartarla de la usual explotación doméstica familiar.

Como ya vimos,<sup>2</sup> el tipo de instalaciones, la provisión de equipos, la organización de la tracción, las medidas para utilizar estos medios de producción, particularmente la organización del trabajo en unidades de explotación con pocos o muchos miembros en la familia, incluso los cultivos que se desarrollan, su posibilidad de ganar dinero y a veces la tendencia general de la explotación, todo esto refleja con mucha flexibilidad el tamaño de la unidad de explotación doméstica. Fue por este motivo que aun antes de la Revolución los funcionarios agrícolas más perceptivos propusieron la idea de un programa agrícola diferencial que, en vez de registrar las unidades de explotación semiproletarizadas y semicapitalistas, indicaría las diferencias entre las mejoras recomendadas para las diferentes escalas de unidades en diferentes fases de desarrollo.

Un abordaje así diferenciado resulta muy importante para la práctica de la cooperación como para casi todas las formas de trabajo económico en el campo. Lamentablemente, en el plano de la producción apenas comienza a estudiarse el problema de la diferenciación,<sup>3</sup> y su análisis en profundidad está reservado, evidentemente, a futuros trabajos. Pero si ahora nos inclinamos a considerar que las diferencias en las áreas sembradas en la unidad económica campesina surgen por causas demográficas y no sociales, de ninguna manera podemos inferir que no hay una verdadera diferenciación social entre el campesinado para distinguir una unidad de explotación de otra, no cuantitativa sino cualitativamente.

<sup>2</sup> Véanse pp. 72, 83, 100 y 129-130.

<sup>3</sup> Studenskii, Uzhanskii, Tsilko, Vildo, Anisimov, Vermenichev y Naumov, socios del Instituto de Investigación Científica de Economía Agrícola, realizaron una serie de expediciones en los veranos de 1924 y 1925 investigando este aspecto. El procesamiento de estos materiales seguramente arrojará mucha luz sobre esta cuestión.

La simple observación cotidiana de la vida en el campo nos permite ver elementos de "explotación capitalista". Suponemos que seguramente se produce, por una parte, la proletarización del campo y, por otra, cierto desarrollo de formas de producción capitalista. Pero creemos que estos procesos sociales no deben investigarse mediante la clasificación de las áreas sembradas u otros métodos parecidos, sino mediante el análisis directo de los factores capitalistas en la organización de la producción, es decir, fuerza de trabajo asalariada introducida en las unidades de explotación, no para ayudar a la propia fuerza de trabajo sino como la base para obtener plusvalía; rentas opresivas y crédito usurario.

Cuando un marco económico general se hace apropiado para ese tipo de organización económica, estas formas aparecen inevitablemente. Sabemos que la empresa de explotación agrícola semidoméstica, semicapitalista, es un tipo de unidad económica campesina muy difundido en la mayoría de los países de Europa Occidental y América. Por ejemplo, de acuerdo con el estudio de las unidades de explotación suizas realizado anualmente bajo la guía del profesor E. Laur, tenemos el cuadro 7-11, basado en asientos contables.

CUADRO 7-11

Área de tierra laborable (hectáreas)	Porcentaje de fuerza de trabajo en la unidad		Porcentaje de todas las explotaciones registradas en la clase que trabaja la tierra
	Miembros de la familia	Trabajadores asalariados	
<5	92,6	7,4	14,1
5-10	80,6	19,4	40,7
10-15	69,9	30,1	22,5
15-30	52,5	47,5	15,7
>30	42,7	57,3	7,0
Promedio	68,3	31,7	100,0

Sobre la base de estadísticas agrícolas podríamos establecer la proporción de agricultura doméstica y capitalista en diferentes países y, seguramente, en casi todas partes veríamos formas capitalistas junto con unidades de explotación puramente domésticas.



En Rusia, el tipo de explotación capitalista aún no se ha difundido mucho entre los campesinos. Un registro especial de unidades económicas campesinas que emplean fuerza de trabajo asalariada, realizado por V. C. Groman en varios uezds de la guberniya de Penza, arrojó un modesto 3,5 por ciento para estas unidades. Según los datos del estudio presupuestario de Starobelsk, tenemos 9,9 por ciento de fuerza de trabajo asalariada en las unidades agrícolas, y 5,5 por ciento en el total de la actividad económica familiar (incluidas las actividades artesanales y comerciales). El cuadro 7-12 es un cuadro muy interesante proporcionado por Kushchenko en su comparación de los censos del uезд de Surazh de los años 1882 y 1911.

CUADRO 7-12

<i>Destinatus</i>	<i>Porcentaje de explotaciones que contratan obreros por año y por faena</i>		<i>Número de trabajadores ocasionales por cada explotación que contrata obreros</i>	
	1882	1911	1882	1911
0- 3,0	1,3	0,4	1,0	1,0
3,1- 6,0	1,3	1,5	1,0	1,0
6,1- 9,0	2,1	3,3	1,1	1,2
9,1-12,0	3,0	5,0	1,3	1,1
>12,0	7,1	6,9	1,2	1,3

En el campesinado ruso la diferenciación social se encuentra todavía en sus etapas iniciales y no intentaremos juzgar hasta qué punto la unidad de explotación de tipo semidoméstica, semicapitalista, podrá mejorar su posición ante la tendencia actual del campesinado ruso hacia las unidades autónomas. Debemos esperar que la unidad de explotación doméstica, fortalecida por cuerpos cooperativos, pueda defender sus posiciones contra las unidades de explotación en gran escala de tipo capitalista, como lo hizo en épocas anteriores.

Tal como señaló P. A. Vijlyaev muy justamente en su última contribución al Instituto de Investigación Científica Económica, al analizar el desarrollo de la agricultura capitalista debemos investigar la diferenciación no sólo en las unidades económicas campesinas sino en todas las unidades agrícolas tomadas en conjunto. La revisión del problema de

la Rusia prerrevolucionaria en este nivel nos permitió ver claramente el proceso de diferenciación capitalista, puesto que las unidades de pequeños y medianos terratenientes, vestigio del período de servidumbre, desaparecieron rápidamente. Sus tierras quedaron a cargo de pequeñas unidades económicas campesinas o de unidades de explotación en gran escala, típicamente empresariales, a menudo combinadas con el procesamiento industrial de la producción agrícola.

Aunque nos alejamos de nuestro tema debemos subrayar que mientras los elementos de la organización capitalista de producción no se desarrollaron mucho entre los campesinos rusos, en cambio la proletarianización de parte del campesinado en las áreas densamente pobladas se produjo con mucha rapidez antes de la revolución. Tuvo carácter netamente industrial y tomó la forma de un flujo regular de población rural que se volcaba en los centros industriales y urbanos. Ahora bien, como lo que nos interesa es la unidad de explotación doméstica, los temas que acabamos de tocar, a pesar de su excepcional interés económico general, no son centrales aquí, así que retomaremos los temas principales de nuestro estudio.

Es importante para nosotros que el proceso de diferenciación demográfica que depende del crecimiento biológico de la familia no es nuevo en esencia y que, estrictamente hablando, es estático. Los procesos dinámicos de proletarianización agrícola y concentración de la producción, que conducen hacia unidades de producción agrícola en gran escala basadas en el trabajo asalariado, se están desarrollando en todo el mundo, y en la U.R.S.S. en particular, con mayor lentitud de lo que se esperaba a fines del siglo XIX. El área barrida por las revoluciones agrarias podríamos decir que ha fortificado la posición de la pequeña explotación agraria. Sin embargo, es evidente para cualquiera que trabaje en el campo de la agricultura que, prácticamente ante nuestros ojos, la agricultura de todo el mundo, incluida la nuestra, es conducida cada vez más hacia la circulación general de la economía mundial, y los centros del capitalismo la subordinan cada vez más a su liderazgo.

En otras palabras, mientras que *en el aspecto productivo* la concentración en la agricultura se refleja escasamente en la formación de nuevas empresas en gran escala, *en el aspecto económico* el capitalismo como sistema económico general progresa mucho en la agricultura.

¿De qué manera ocurre esto? ¿Dónde están las ligaduras sociales entre la unidad de explotación de Sidor Karpov,

perdida en los bosques de Perm, y los bancos londinenses, ligaduras que le hacen sentir los efectos de los cambios en las pulsaciones de la Bolsa de Londres?

Los últimos estudios sobre el desarrollo del capitalismo en la agricultura, particularmente las obras de Lenin sobre la explotación agrícola americana, y en parte las de Hilferding sobre capital financiero, las de Lyashchenko sobre capitalismo comercial en Rusia y otras, indican que para que la agricultura ingrese en el sistema capitalista general no es necesaria la creación de unidades de producción muy grandes, organizadas al modo capitalista sobre la base de la fuerza de trabajo asalariada. La agricultura, repitiendo las etapas del desarrollo del capitalismo industrial, sale de una existencia seminatural y se somete al capitalismo comercial que, a veces, bajo la forma de empresas comerciales en gran escala, conduce masas dispersas de unidades económicas campesinas hacia su esfera de influencia y vincula con el mercado a estos productores de mercancías en pequeña escala para subordinarlos económicamente a su influencia. Mediante condiciones opresivas de crédito convierte la organización de la producción agrícola en una especie de empresa distributiva basada en un sistema de explotación del trabajo. En relación con esto, basta recordar los ejemplos de explotación capitalista que aplicó Knop, la firma algodonera de Moscú, a los cultivadores de algodón de Sart, que consistió en acaparar sus cosechas en primavera dándoles adelantos para alimentos y créditos para semilla y medios de producción.

Estos vínculos comerciales que convierten la explotación familiar natural aislada en una pequeña productora de mercancías son siempre las primeras maneras de organizar las unidades económicas campesinas dispersas y de abrir las primeras vías de penetración a las relaciones capitalistas en el campo. Mediante estas conexiones, cada pequeña empresa campesina se convierte en una parte orgánica de la economía mundial, experimenta en sí misma los efectos de la vida económica general del mundo, es poderosamente dirigida en su organización por las demandas económicas del mundo capitalista y, a su vez, junto con millones semejantes a ella, afecta todo el sistema de la economía mundial.

Se ha estudiado muy poco el sistema de feria rural local, en la que el campesino vende su cosecha y compra lo que necesita, y a cuyo alrededor cristalizan todas las relaciones económicas del campo. La feria es la célula originaria de este

organismo económico general. Recientes trabajos estadísticos rusos estudiaron estas áreas de influencia comercial. Con gran claridad, aislaron estas fundamentales e indivisibles unidades de la economía nacional, formadas según el capricho de la vida económica y de los ferrocarriles, independientes de las áreas históricas y naturales y de las fronteras administrativas. En 1915 P. A. Vijlyaev estableció, con propósitos de abastecimiento, un peculiar sistema de conexiones comerciales en relación con las compras de granos para las aldeas individuales de la guberniya de Moscú. G. I. Baskin realizó una tarea análoga para los pueblos de la guberniya de Samara en relación con la venta de sus granos y preparó el mapa del gráfico 7-6.

La observación de la vida local nos permite ver que en el lugar donde se realiza la feria se concentra toda la vida local comercial y espiritual de su área de influencia, porque los vínculos personales de los habitantes del área se consolidan en la feria, donde invariablemente se encuentran. Las ferias, a su vez, son atraídas hacia un centro de comercio mayorista en escala más vasta y construyen un conjunto económico nacional con las unidades económicas campesinas dispersas mediante los firmes vínculos de su mecanismo comercial.

Al estudiar la estructura del mecanismo comercial para los mercados de ventas de diferentes productos agrícolas observamos cinco pasos básicos en el camino que recorre la mercancía:

- 1) La mercancía, dispersa entre productores individuales, es reunida por compradores y comerciantes intermedios y concentrada en sus manos.

- 2) Las mercancías reunidas por los compradores se clasifican de un modo general y se transfieren a los centros locales de comercio mayorista.

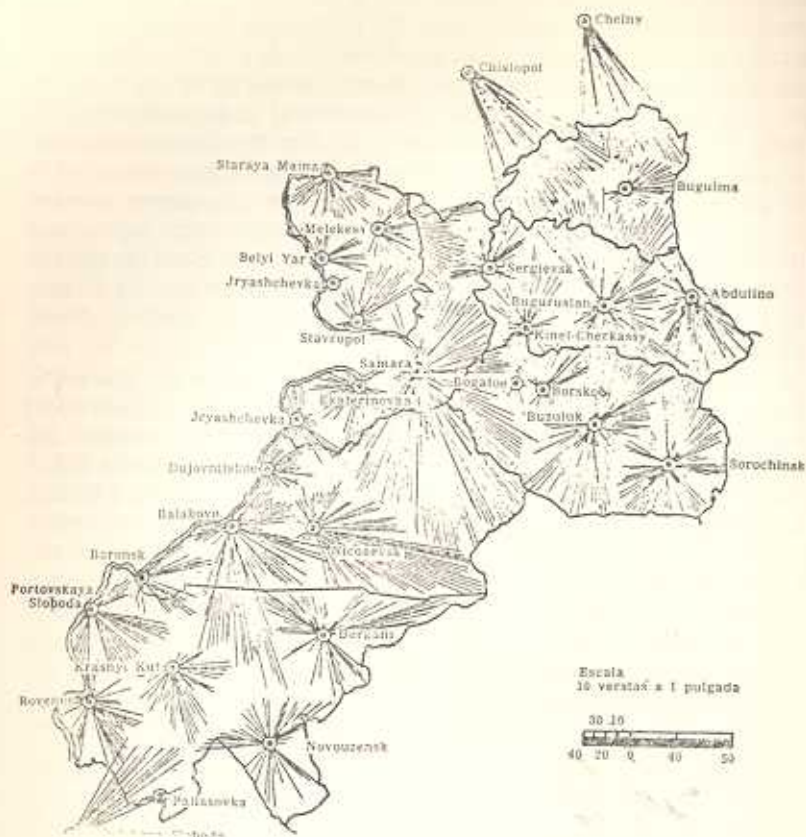
- 3) En los centros mayoristas las mercancías se clasifican y se reparten para su posterior distribución.

- 4) Las mercancías reunidas y clasificadas se transfieren a los centros mayoristas para el consumo local.

- 5) Desde los centros mayoristas locales, las mercancías se distribuyen con la ayuda de la red comercial de distribución (minoristas locales y otros comerciantes).

Este es el esquema general, pero cambia considerablemente de forma de acuerdo con cada mercancía en particular

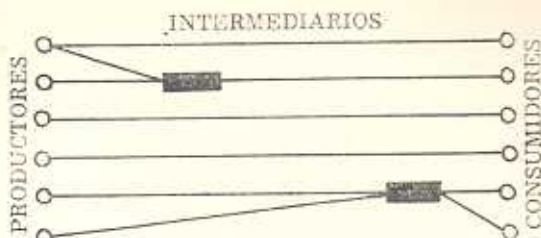
Gráfico 7-6



Áreas de influencia comercial en la guberniya de Samara antes de la guerra.

y adopta rasgos característicos individuales. Si tomamos un producto como el heno, por ejemplo, debemos considerar mucho más simplificada la organización de su mercado. La mayor parte de la mercancía pasa directamente del productor al consumidor; en caso de que existan intermediarios en la provisión de heno al mercado urbano, su número es limitado. Un esquema muy simple presenta el mercado de heno en forma gráfica (gráfico 7-7):

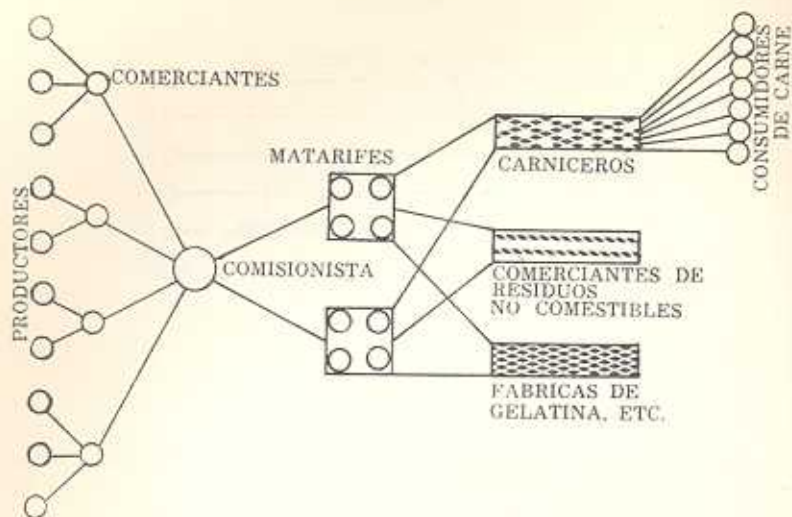
Gráfico 7-7



Mercado del heno

La venta de carne presenta un cuadro muy distinto. Veamos, por ejemplo, el mercado de carne de Moscú antes de la guerra. El ganado para carne, engordado en unidades económicas campesinas o de terratenientes, era adquirido localmente por ganaderos o comerciantes y luego llevado al mercado más próximo en Moscú. El ganado pasaba entonces a las manos de comerciantes en gran escala, que, en Moscú, eran dueños casi absolutos del mercado. Éstos revendían el ganado a los matarifes, quienes mataban a los animales en los mataderos y los despedazaban separando las reses, el cuero y los residuos no comestibles. Los residuos se enviaban a fábricas de gelatina u otras de las que utilizan residuos, y la carne iba a pequeñas y grandes carnicerías y a fábricas de conservas. La organización del mercado de la carne es en efecto muy compleja y gráficamente presenta un esquema bastante complicado (gráfico 7-8).

Cueros, lino, algodón y otras mercancías similares ofrecen un cuadro aún más complicado. Además, en muchos productos el camino que recorre la mercancía es diferente según los mercados. Así, por ejemplo, el estudiar la estructura del mercado del lino debemos observar ante todo la gran diferencia entre las áreas lineras del Oeste, que venden en el exterior, y las del Este, que atienden la demanda interna. En el Oeste hay muchos más intermediarios y las relaciones de mercado son más complejas y confusas. Esquemáticamente, el tipo occidental de organización de mercado y movimiento de la mercancía de preguerra puede representarse con el gráfico 7-9.

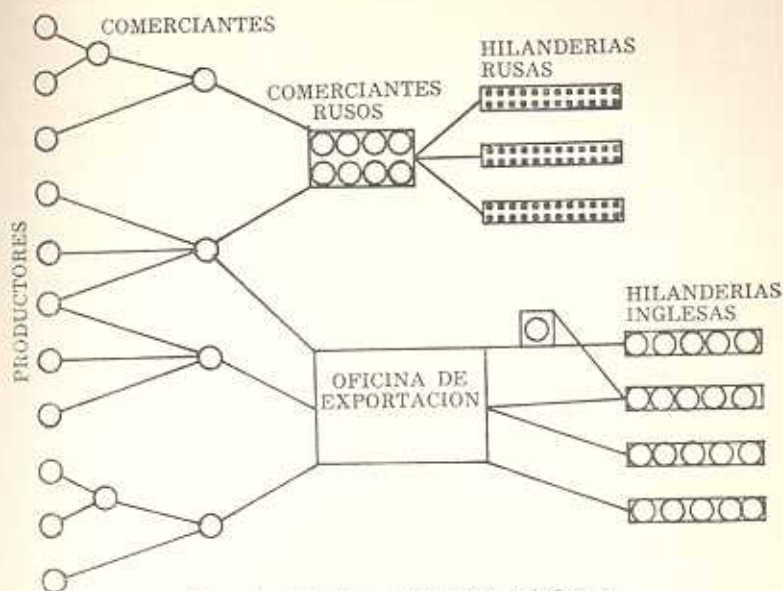


*El mercado de carne de Moscú*

El lino que el campesino lleva a la feria cae en manos de compradores en pequeña escala, quienes después de clasificarlo de modo muy general lo venden a comerciantes locales de la ciudad o a agentes de oficinas de exportación, quienes lo exportan directamente o a través de intermediarios. Al llegar a Europa occidental, la mercancía pasa a veces otra vez de mano en mano, hasta que finalmente llega a la hilandería.

El mecanismo que hemos descripto, con sus cientos de miles de ramificaciones, penetra hasta las profundidades de las unidades económicas campesinas, a las que deja en libertad respecto de la producción pero domina totalmente en el aspecto económico. El ingreso, el nivel de bienestar y el poder para formar capital de algunas unidades de explotación de lino en Gzhatsk comienzan a depender en un grado muy elevado de las relaciones puramente capitalistas de Europa occidental y, a veces, de la financiación que brindan los bancos norteamericanos a las hilanderías de Belfast.

Con frecuencia, la maquinaria comercial, interesada en una calidad normal de la mercancía que reúne, también co-



*Mercado del lino, guberniia del Oeste*

mienza a interferir activamente en la organización de la producción. Dicta las condiciones técnicas, aporta semillas y fertilizantes, determina la rotación y convierte a sus proveedores en ejecutores técnicos de sus diseños y su plan económico. Un ejemplo característico de este tipo de cosas era la plantación de remolacha azucarera en tierras de campesinos por contrato con las fábricas de azúcar. Cuando dispuso de canales de venta y se hubo creado la base de materia prima, el capitalismo comenzó a penetrar en la producción misma del campo. Apartó sectores de actividad de la unidad económica campesina, especialmente los del procesamiento primario de la materia prima agrícola y, en general, los conectados con procesos mecánicos. Ejemplos obvios de esto son las trilladoras de vapor comerciales móviles en el sur de Rusia, pequeñas lecherías en Siberia, a fines del siglo XIX, y talleres procesadores de lino en Francia y en algunos lugares de nuestras guberniias lineras.

Si a esto agregamos, en los países capitalistas más desarrollados como E.E. UU., el amplio desarrollo del crédito hi-



potecario, la financiación del capital circulante de la explotación, y el papel dominante del capital invertido en transporte, elevadores de granos, irrigación, etc., tenemos ante nosotros nuevos modos de penetración capitalista en la agricultura. Así los agricultores se convierten en fuerza de trabajo que opera con medios de producción ajenos. Así la agricultura, a pesar del carácter evidentemente disperso e independiente de los pequeños productores de mercancías, se transforma en un sistema económico concentrado en una serie de grandes empresas y, a través de éstas, ingresa en la esfera controlada por las formas más avanzadas del capitalismo financiero. No es sin motivo que, según el profesor N. P. Makarov, sólo el 35 por ciento de los ingresos de los agricultores provenientes de intercambios mayoristas con los EE. UU. vayan a manos del agricultor: el restante 65 % se lo lleva el ferrocarril, el elevador, la irrigación y el capital comercial y financiero.

Comparada con esta vertical concentración capitalista, la transferencia de unidades de explotación de 10 a 100 ó 500 hectáreas, con el correspondiente traslado de un gran número de agricultores de una posición semiproletaria a otra decididamente proletaria, constituiría un pequeño detalle. Y si este detalle no se produce, es evidentemente porque la explotación capitalista con la concentración vertical arroja un porcentaje más alto que con la horizontal. Además, transfiere en gran medida al agricultor los riesgos de la empresa del propietario del capital. Esta forma de concentración en la producción agrícola es característica de casi todos los países agricultores jóvenes, que producen una masa uniforme de productos para mercados distantes, especialmente de exportación.

A veces, de acuerdo con la situación económica general, esta concentración vertical asume formas no capitalistas sino cooperativas o mixtas. En este caso, el control del sistema comercial, de los elevadores, de la irrigación, del crédito y las empresas procesadoras que concentran y guían la producción agrícola en parte o en su totalidad, no pertenecen a los poseedores del capital sino a los pequeños productores de mercancías que están organizados y contribuyeron con su propio capital a estas empresas o han podido crear capital social.

El surgimiento y el desarrollo de los elementos cooperativos en la concentración agrícola vertical se hace posible sólo en ciertas fases de este proceso y es precondition necesaria la relativa debilidad del capital local. En este caso, acen-

tuamos deliberadamente la palabra "relativa", porque esta relativa debilidad de los empresarios capitalistas locales puede ser resultado no sólo de su propia debilidad absoluta sino también de la riqueza de la unidad económica campesina (Dinamarca) o del hecho de que detrás de las cooperativas puede haber estados que las financian o exportación en gran escala o capital industrial, que requiere materia prima adecuada. Un ejemplo obvio de este proceso es el desarrollo de las cooperativas tamberas de Siberia.

A fines del siglo XIX, cuando ya se había tendido la línea del ferrocarril transiberiano, se produjo una situación de mercado excepcionalmente ventajosa para el desarrollo de la explotación lechera para exportación en Siberia occidental, gracias a la abundancia de áreas de pastoreo. En las áreas de Kurgan, Ishim y otros okrugs<sup>4</sup> fueron apareciendo sucesivamente pequeños empresarios que pronto cubrieron el área con pequeñas fábricas de manteca. Así comenzaron el proceso capitalista de concentración vertical en la agricultura de Siberia occidental. A lo largo de varias décadas, la explotación lechera de Siberia, creada por el pequeño especulador, abandonó la venta de crema a pesar de la situación favorable de mercado y se enfrentó con una severa crisis proveniente de la superproducción y de la terrible competencia en la compra de la leche y la venta de la manteca. Las fábricas de manteca continuaron operando durante unos años, no tanto con sus ingresos provenientes de la manteca como de las ganancias de sus puestos de venta y de las mercaderías pagadas a cuenta por la leche. Arrastraron una penosa existencia hasta que, una por una, fueron cerrando. Las unidades económicas campesinas que se habían transformado para adaptarse a la industria lechera sufrieron grandes pérdidas con esto, y como ya no querían volver a sus condiciones naturales, porque la historia no retrocede, debieron enfrentar el problema haciéndose cargo de las fábricas que cerraron por medio de artels<sup>5</sup> campesinos.

Surgieron así fábricas cooperativas cuyo producto ofrecía una calidad que lo distinguía de la manteca adulterada de los empresarios. Así fue cómo al ir desarrollándose, las cooperativas recibieron apoyo financiero del capital comercial por medio de firmas exportadoras danesas y británicas que tenían oficinas en Kurgan y otras ciudades de Siberia, y rápi-

<sup>4</sup> Véase Glosario.

<sup>5</sup> Véase Glosario.

de estado, no podemos abandonar el principal sector de nuestra economía en un estado elemental de desarrollo. Puesto que nuestra agricultura es de carácter elemental deberemos aceptar siempre como algo dado tanto nuestras demandas internas como nuestras provisiones de materia prima, tanto en cantidad como en calidad, lo cual significa también una negación de la libertad para desarrollar la planificación y la industria manufacturera. Sin duda, una serie de medidas de política económica general respecto del transporte, derechos aduaneros, impuestos y otras esferas pueden tener a veces un importante efecto indirecto en la creación y desarrollo de unidades económicas campesinas. Pero esta influencia no es suficiente para la misión del capitalismo de estado, y debemos proponernos llegar al control directo de la organización de la unidad económica campesina elemental.

Con esta proposición inicial ante nosotros debemos admitir que un problema básico y muy complejo en nuestro capitalismo de estado es decidir los métodos para enlazar este elemento campesino con el sistema general del capitalismo de estado y, subordinándolo a la influencia y control de agencias centrales estatales, incorporarlo al sistema general de nuestra economía estatal planificada. Y al elaborar estos métodos, debemos tener en cuenta que la idea básica del capitalismo de estado es su reconocimiento como una forma de transición hacia una definitiva organización socialista de la economía.

Por lo tanto, cuando ceñimos la naturaleza campesina elemental con nuestras medidas y la organizamos dentro del sistema general de la economía planificada de la U.R.S.S. debemos proponernos este objetivo final: *introducir en la futura organización de la agricultura elementos cuyo desarrollo posterior llegue a superar el capitalismo de estado y pueda constituir la base para un futuro sistema económico socialista.*

Este es el aspecto más importante en la fase contemporánea del desarrollo de nuestra economía y el problema más urgente para la política económica de la U.R.S.S. En la actualidad, ya no hay más diversidad de opiniones al respecto y todos los organizadores agrícolas están seguros de que los principales métodos para la reorganización de nuestra agricultura serán los de la concentración vertical. Debemos aceptarlo, pero para dirigirnos hacia una solución con plena conciencia de los objetivos debemos tener presente lo siguiente:

1) Qué cambios internos deben producirse en la concentración vertical de la agricultura y particularmente en sus

formas cooperativas cuando se reemplaza un régimen de sociedad capitalista por un sistema transitorio de capitalismo de estado y, luego, por un régimen de organización socialista de la producción.

2) Si en el actual trabajo organizativo para la unidad económica campesina se necesita la concentración vertical como un elemento efectivo de la política económica, y en qué formas.

No es difícil contestar a la segunda pregunta. Como el control organizativo de los procesos de producción agrícola sólo es posible si se reemplaza la explotación campesina dispersa por formas concentradas de producción, debemos emplear todos los medios posibles para desarrollar en la vida del agro los procesos que conduzcan a esta concentración.

El curso de la concentración horizontal con la cual generalmente relacionamos nuestro concepto de la producción en gran escala en la agricultura, en un país de explotación campesina en pequeña escala debe concebirse históricamente en las formas de la diferenciación elemental de las unidades económicas campesinas. Este curso es determinado por la parte más pobre del elemento proletario de estas unidades de explotación, por la declinación de los campesinos medios y la concentración de la producción en las categorías acomodadas, manejadas al estilo capitalista con el empleo de fuerza de trabajo asalariada.

Como generalmente se supone, este proceso debe conducir en su desarrollo a la creación gradual de unidades de explotación extensas y muy bien organizadas. En cierto momento de la formación de la economía socialista, se supone que serán nacionalizadas para formar un sistema de "manufactura de granos y carne".

Es evidente que esto resulta totalmente impracticable en las condiciones de la política soviética en el campo, con la presencia de nuestro código de tierras y, en general, de un régimen de nacionalización de la tierra. Históricamente, ya no puede jugar ningún papel en la política soviética una mayor proletarianización del campesinado. Durante la Revolución no sólo no podíamos concentrar las tierras dispersas en unidades de producción en gran escala sino que, por el contrario, estábamos históricamente obligados a repartir una parte considerable de la tierra que originalmente podían utilizar las viejas unidades de explotación en gran escala.

Por lo tanto, la única forma de concentración horizontal que puede producirse, y de hecho se produce en la actua-

lidad, es la concentración de tierras campesinas en unidades de producción en gran escala. Éstas adoptan la forma de cualquier tipo de cooperativa agrícola colectiva o comunitaria, artels y sociedades para el trabajo de la tierra en conjunto, en tanto, por supuesto, se creen sobre tierras campesinas y no por expropiación de un antiguo fundo.

Este proceso se está llevando a cabo en una medida considerable, pero no tiene ni puede tener un alcance masivo tal que nos permita basarnos en él para elaborar nuestra política de concentración agrícola. Por lo tanto, la forma principal de concentración de las unidades económicas campesinas puede ser sólo la vertical y, además, en sus formas cooperativas, puesto que sólo así se vinculará orgánicamente con la producción agrícola y podrá desarrollarse en extensión y profundidad según sus propias posibilidades. En otras palabras, el camino de la colectivización cooperativa es el único posible en nuestras condiciones para introducir en la explotación campesina los elementos de la industrialización agrícola en gran escala y la planificación estatal. Esto significa la eliminación gradual y constante de determinados sectores del conjunto de explotaciones individuales y su organización en formas más desarrolladas de empresas sociales en gran escala.

Este modo de concebir la cooperación agrícola quizá sea el único método para incorporar nuestra agricultura al sistema de capitalismo de estado, que es nuestra principal tarea en este momento. Nuestra cooperación agrícola se originó mucho antes de la Revolución. La cooperación existía y existe en muchos países capitalistas. Pero tanto entre nosotros antes de la Revolución como en todos los países capitalistas, no fue más que la adaptación de los pequeños productores de mercancías a las condiciones de la sociedad capitalista, no fue más que un arma en la lucha por la supervivencia. No se trataba ni podía tratarse de una nueva estructura social. La situación cambia completamente cuando la cooperación agrícola y su capital social —gran concentración de la producción y la naturaleza planificada de su trabajo— aparecen en la sociedad socialista o, por lo menos, en nuestro sistema de capitalismo de estado y no en la sociedad capitalista.

En este caso, debido precisamente a la gran concentración vertical y a la centralización del sistema cooperativo, a través de sus centros la red se pone en contacto con los organismos directores de la economía de estado. De simple herramienta de los pequeños productores de mercancías, crea-

da por éstos en su lucha por la existencia en la sociedad capitalista, el sistema se convierte en uno de los principales componentes del modo socialista de producción. En otras palabras, de herramienta técnica de un grupo social, o aun de una clase, se convierte en una de las bases del sistema económico de la nueva sociedad.

Esta idea de la importancia económica general de la cooperación agrícola predetermina fundamentalmente las líneas principales de nuestra política agrícola. Sin embargo, si prevemos que este proceso ha de ser de larga duración, debemos adoptar un programa de formas cooperativas de concentración vertical para la agricultura y, por medio de un sistema de combinaciones y uniones cooperativas, tratar de establecer un vínculo directo entre cada unidad económica campesina y los organismos centrales del capitalismo de estado, para incorporarla así a la corriente general de la economía planificada. Así como el capitalismo atravesó fases sucesivas de desarrollo desde las formas primarias del capitalismo comercial elemental y desde el taller doméstico hasta la manufactura y la formación de trusts que abarcan la totalidad de la industria, del mismo modo que el capitalismo de estado, al desarrollar las formas cooperativas en la agricultura, debe pasar inevitablemente por etapas semejantes en su desarrollo histórico.

La cooperación comienza generalmente con la unión de pequeños productores para disponer de medios de producción agrícola, y rápidamente se organizan ventas cooperativas de productos agrícolas. Se forman uniones gigantescas que abarcan cientos de miles de pequeños productores. Cuando las operaciones de este tipo intermediario adquieren la envergadura y la estabilidad adecuadas se forma un fuerte mecanismo cooperativo que trabaja fácilmente y, lo que es de particular importancia, en analogía con el desarrollo del capitalismo se produce una acumulación primaria de capital cooperativo. En esta fase de su desarrollo, la cooperación agrícola, por necesidad histórica, bajo la presión del mercado comienza a organizar el procesamiento primario de la materia prima agrícola (cooperativas mantequeras, para extracción de papas, para envasar, para el espadillado del lino, etc.) en unión con sus operaciones de venta. Separa de la unidad económica campesina los sectores correspondientes, industrializa el campo y así se hace cargo de las posiciones dirigentes en su economía. En nuestras circunstancias, gracias a la ayuda y al crédito del estado se apresuran estos proce-

sos de desarrollo y pueden producirse simultáneamente y entremezclarse.

Al hacerse cargo de las ventas y del procesamiento técnico, la cooperación agrícola concentra y organiza la producción agrícola en formas nuevas y más evolucionadas. Obliga así al pequeño productor a cambiar el plan organizativo de su unidad de explotación de acuerdo con la venta cooperativa y la política de procesamiento, a mejorar sus técnicas y a adoptar métodos perfeccionados para el cultivo y la explotación ganadera para asegurar un producto absolutamente normal, que estará sujeto a cuidadosa selección, procesamiento y envase, de acuerdo con la demanda del mercado mundial.

Pero una vez logrado este éxito, la cooperación avanza inevitablemente hacia una mayor participación en los sectores productivos de la unidad económica campesina (máquinas en sociedad, cría de caballos, uniones para control y "pedigrée", trabajo asociados, irrigación, etc.). Además, parte de los gastos en estas formas cooperativas de producción se cubren y tienen que cubrirse en principio con las ganancias provenientes de las ventas, compras y créditos.

Con un desarrollo paralelo de la electrificación, instalaciones de toda clase, sistemas de almacenes y edificios públicos, redes de caminos mejorados y crédito cooperativo, los elementos del capital social y de la economía social crecen cuantitativamente en tal medida que todo el sistema cambia cualitativamente. El sistema de unidades económicas campesinas que formaron cooperativas para algunos sectores de su economía se convierte en un sistema de economía cooperativa social establecido sobre el capital socializado, y la realización técnica de ciertos procesos en las unidades individuales de sus miembros toma el carácter de un servicio técnico.

Tal es el origen de las nuevas formas de la agricultura basadas en el principio de la concentración vertical. Actualmente, en distintas áreas el movimiento cooperativo se encuentra en diferentes fases de su desarrollo gradual. Mientras en algunas guberniyas de la U.R.S.S. sólo asoman los comienzos de cooperativas de compra y venta, en áreas tales como el famoso volost de Shunga, el área de Borovichi-Valdni, Velikie Soli, Burtsevo y Kurovo, la guberniya de Moscú, nos dan ejemplos de concentración cooperativa profundamente infiltrada en la producción y las ventas agrícolas.

Estas son las formas evolutivas de la unidad económica campesina como sector de la economía. Ya ha comenzado a recorrer este camino y debe seguir en él, pase lo que pase,

a menos que querramos que la concentración vertical de la producción agrícola adopte la variante capitalista, lo cual conduciría inevitablemente a las formas más opresivas de la explotación capitalista.

En la evolución de la unidad económica que hemos descrito, debemos finalmente señalar los cambios que, gracias a la socialización de los vínculos individuales en el plan organizativo, deben completarse en profundidad dentro de la unidad de explotación familiar por el mecanismo del equilibrio interno y con su proceso característico de formación de capital.

Lo más probable es que en las primeras fases del desarrollo de la cooperación estos cambios no sean muy notables. Pero es indudable que con el aumento cuantitativo de los elementos de economía social en nuestro campo nos encontraremos con el desarrollo de una nueva psicología económica, y esperamos que la evolución de la agricultura, en muchos aspectos, vaya modificando gradualmente las bases de la unidad de explotación familiar que hemos establecido en nuestro estudio de la actual unidad económica campesina.



# La comuna campesina en Rusia

Eduardo P. Archetti

“La expropiación de los cultivadores en Occidente sirvió para transformar la propiedad privada parcelaria de los trabajadores en propiedad privada y concentrada de los capitalistas. ¿Cómo, entonces, ese mismo proceso podría aplicarse al caso de los cultivadores rusos donde la propiedad territorial es todavía ‘comunal’ y nunca ha sido ‘privada’? En Rusia, por el contrario, se trataría de la sustitución de la propiedad comunal por la propiedad capitalista.”

C. Marx, borrador de la carta a Vera Zasulich de 1881, en *Sur les sociétés précapitalistes*, Editions Sociales, París, p. 331.

1

El principal objetivo de este pequeño artículo sobre el campesinado ruso es ubicar al lector de Chayanov en el contexto social de esa época. Independientemente del alto grado de abstracción de alguna de las hipótesis del economista ruso, es innegable que su pensamiento estuvo influido sustancialmente por la estructura agraria predominante en la Rusia de su tiempo.

Investigación histórica reciente ha permitido comprobar que el fortalecimiento de la comuna es bastante tardía en la

historia rusa. La comuna que persiste hasta el siglo XVII se basaba en la propiedad privada de la tierra pero en el uso en común de tierra de pastoreo y bosques. Esta comuna, que ha sido llamada comuna territorial, tenía como antecedente histórico inmediato la comunidad basada en la descendencia de un antepasado común. El pasaje de una forma a otra estuvo asociado al cambio de la agricultura itinerante por una explotación mucho más intensiva de la tierra. Desde el siglo XIII hasta el siglo XVII se produce la paulatina transformación de ese campesinado independiente en fuerza de trabajo servil en los dominios de la clase noble terrateniente y el Estado. Los campesinos quedaban obligados a pagar una renta en trabajo en la tierra del señor o en dinero, que podía traducirse en una determinada cantidad de productos o en ambas obligaciones a la vez.<sup>1</sup> Antes de la emancipación en 1861 el sistema de renta en dinero era predominante en el norte y en el centro de Rusia. En el sur, por el contrario, donde predominaba la agricultura extensiva en las tierras del señor, los campesinos siervos estaban obligados a trabajar una determinada cantidad de días por semana en los dominios.<sup>2</sup>

La comuna es el resultado de prácticas favorecidas por los terratenientes y el Estado. Ya en el siglo XVII el "mir" es el principal agente del señor, el vehículo para implementar su economía y, en término de los campesinos, la unidad que es colectivamente responsable por el cumplimiento de las obligaciones de cada miembro. En 1724, el Estado, al introducir el pago de impuestos per cápita, pero haciendo responsable de esto a la comuna, dio lugar al desarrollo de la política de repartir periódicamente la tierra entre los miembros. La capacidad para pagar impuestos dependía, obviamente, de la cantidad de tierra disponible. Por lo tanto, la comuna debía asegurar que todos los miembros en condiciones de trabajar tuvieran acceso a una parcela de tierra. Como el número de trabajadores por familia y la tasa de consumo interno cambiaban de acuerdo con el ciclo de desarrollo biológico de ésta, la redistribución de la tierra dentro de la comuna fue la respuesta más adecuada para evitar injusticias

<sup>1</sup> Jerome Blum, *Lord and Peasant in Russia*, Princeton, 1971. Véase especialmente los caps. 2, 6, 12, 13 y 14.

<sup>2</sup> Maurice Dobb, *Soviet Economic Development Since 1917*, Londres, 1966, p. 52.

evidentes y posibilitar el pago del impuesto.<sup>3</sup> Al perder los campesinos la propiedad privada de la parcela que explotaban más estas medidas administrativas tomadas desde arriba, se crean las condiciones para la aparición de la propiedad comunal de los campesinos una vez liberados del dominio de los nobles pero no del Estado zarista.

Maynard define al mir como un sistema bajo el cual los "derechos sobre la tierra son compartidos por los miembros: pero la posesión y el cultivo se hacen separadamente".<sup>4</sup> El campesino era solamente propietario de su casa y del pequeño jardín que la rodeaba. La tierra para pastoreo era tierra comunal, lo mismo que bosques y corrientes de agua. Los campos se dividían en tres: para cultivos de invierno, para cultivos de verano y para barbecho. Dentro de cada uno se dividían pequeñas lonjas de terreno que eran adjudicadas a cada familia tratando de mantener una básica igualdad, no sólo por la cantidad de tierra repartida sino también porque se tomaba en cuenta las condiciones ecológicas del terreno. El hecho de que cada productor tuviera parcelas dispersas dentro de cada campo hacía necesaria la coordinación comunal de los trabajos culturales. La comuna decidía cuándo se araba, cuándo se carpía, cuándo se sembraba y cuándo se cosechaba. El éxito del cultivo en cada parcela dependía del éxito de la parcela vecina y así sucesivamente. Este sistema de producción servía para perpetuar el sistema de rotación trienal con un año en barbecho, lo que implicaba que cada

3 Francis M. Watters, "The Peasant and the Village Commune", en Wayne S. Vucinich (compil), *The Peasant in Nineteenth-Century Russia*, Stanford, 1968, p. 138. Rosa Luxemburgo hace el siguiente comentario: "El gobierno gravaba a las aldeas según el número de 'almas' registradas. La comunidad, por su parte, asignaba la suma global de impuestos que recaía sobre ella a los hogares campesinos según sus respectivas fuerzas de trabajo, y la parcela de tierra de cada hogar se medía por la capacidad contributiva así calculada. Con ello, la parcela de tierra apareció de antemano, en Rusia, a partir de 1861, no como fundamento de la manutención de los campesinos sino como fundamento de la tributación; no era un beneficio al que tuviese derecho cada hogar campesino sino una obligación que se le imponía a cada miembro de la comunidad como servicio del Estado. Por tanto nada más original que una asamblea de aldea rusa en la que tenía lugar la división de la tierra" (*Introducción a la economía política*, Córdoba, 1972, p. 155).

4 John Maynard, *Russia in Flux, Before October*, Londres, 1946, p. 31.

año quedaba en descanso la tercera parte de las tierras cultivables.

La emancipación del campesinado servil en 1861 trajo como consecuencia el fortalecimiento de la comuna y de sus prácticas. Los campesinos fueron obligados a pagar la tierra que recibían del señor. El Estado adelantó el ochenta por ciento de la suma total y el resto debía ser pagado al contado por los productores. Pero la ley establecía que el Estado actuaría como intermediario financiero sólo si la comuna asumía la responsabilidad de ese pago por cada uno de sus miembros. Para asegurar la capacidad de pago del mir se promulgó un conjunto de disposiciones; éstas eran las más importantes: los campesinos no podían abandonar el territorio comunal sin el permiso de la autoridad comunal; para hacerlo se necesitaban los dos tercios de los votos y, en el mejor de los casos, la comuna podía permitir el abandono sólo si se pagaba toda la deuda o se encontraba a alguien dispuesto a hacerlo. En ambas situaciones la movilidad era prácticamente imposible por el simple hecho de que las obligaciones de la redención en dinero excedían con creces el valor de la tierra y la capacidad que cada familia tenía de producir un excedente que incluyera los gastos en ceremonias, el fondo de reposición, los impuestos y los pagos. En tanto la comuna seguía siendo responsable del pago de los impuestos y de la implementación de las medidas administrativas, el principal interés era mantener a todos los miembros para no reducir la capacidad de satisfacer las obligaciones contraídas.

Robinson, por ejemplo, calcula que el valor de la tierra entregada a los campesinos emancipados excedía en un cuarenta por ciento el precio de mercado de las mismas.<sup>5</sup> Otra consecuencia importante de la emancipación fue una disminución de la tierra disponible para cada familia y la pérdida de la tierra para pastoreo y bosques. La reducción del hectaraje disponible suponía que cada familia para obtener más tierra debía retener a todos sus miembros. Maynard estima que la reducción fue algo así como un quinto de la tierra de que se disponía anteriormente.<sup>6</sup> Todas estas razones dieron más fuerza a la práctica de repartir periódicamente la tierra. Había dos sistemas: 1) redistribución radical, sistema en el

<sup>5</sup> Geroid T. Robinson, *Rural Russia Under the Old Regime*, New York, 1967, p. 88.

<sup>6</sup> John Maynard, *The Russian Peasant and Other Studies*, Londres, 1942, p. 44.

cual la comuna no sólo rotaba la posesión de las parcelas sino que también era reajustado el tamaño de cada lonja de tierra en los tres campos, y 2) redistribución periódica, en la que sólo cambiaba la posesión pero permanecía inalterado el tamaño y, por lo tanto, la cantidad de parcelas. Los criterios para esta redistribución eran por lo general tres: 1) según las variaciones en el número de miembros de la familia; 2) según los cambios en la proporción de miembros en condiciones de trabajar respecto de los que no lo estaban, y 3) de común acuerdo. Estos criterios por lo general se complementaban entre sí. La redivisión únicamente se llevaba a cabo en las tierras que se destinaban a cultivos. La casa, como el jardín, era propiedad privada y como tal podía ser transferida en herencia a los hijos. La tierra para pastoreo no era subdividida y los bosques se redistribuían de acuerdo con la cantidad y calidad de la madera y las necesidades de cada familia.<sup>7</sup>

La costumbre de repartir periódicamente la tierra estaba bastante extendida en las zonas donde la propiedad comunal predominaba. De acuerdo con Robinson esta cifra tiende a crecer desde la emancipación hasta fines de siglo; datos para 49 provincias muestran que en 1877 el 74,8 % de los campesinos la practicaban y en 1905 esta cifra llegaba a 76,7 %.<sup>8</sup>

Para evitar los efectos de la redistribución sobre la productividad agrícola, ya que en muchos casos el lapso que separaba una de otra era de cuatro o seis años, el Estado aprueba una ley en 1893 por la cual se establece que la repartición debía hacerse, por lo menos, cada doce años.

De acuerdo con Kablukov, después de la emancipación las comunas campesinas tenían el 80 % de toda la tierra bajo el control de los campesinos y contrataban el 57 % de toda la tierra cultivable.<sup>9</sup> La propiedad comunal era predominante en la Rusia europea, excepto en Ucrania y en las provincias bálticas. En éstas los campesinos habían sido emancipados anteriormente pero no se les había entregado tierra, motivo por el cual se convirtieron en proletarios rurales o, en el mejor de los casos, en arrendatarios, ya que les estaba prohibido migrar de la región o ir a las ciudades. Pero aun en las

7 Francis M. Watters, *op. cit.*, pp. 142-146.

8 Geroid T. Robinson, *op. cit.*, p. 120.

9 Francis M. Watters, *op. cit.*, p. 146.

regiones donde los campesinos tenían la propiedad privada de la tierra, especialmente en las estepas, en tanto se seguía utilizando como método de cultivo la rotación trienal con un año de barbecho la comuna seguía jugando un rol fundamental en el proceso de asignación de recursos de los campesinos.

Desde 1860 hasta 1900 la cantidad de tierra obtenida mediante la redención no era suficiente para asegurar el normal desarrollo de las actividades económicas de los campesinos. Muchos se vieron obligados a comprar tierra de particulares, fundamentalmente de la nobleza, creándose una clase de propietarios mixtos. Otros formaron sociedades con tal propósito. Por último la comuna comenzó a funcionar como una agencia de compra de tierras. En el cuadro siguiente se pueden ver los datos de la distribución de tierra por sistema de tenencia en 1905.

#### CUADRO 1

*1905: total de tierras campesinas según origen y sistema de tenencia<sup>10</sup>*

		Tipo de propiedad
1) Tierras emancipadas:*	123.183.000 des	
		Comunal: 98.546.400 des
2) Tierras no emancipadas:**		
a) arrendadas	37.000.000 des	
		Comunal: 12.580.000 des Privada: 11.840.000 Asoc.: 12.580.000
b) compradas	23.600.000 des	
		Comunal: 3.672.000 Privada: 12.700.000 Asoc.: 7.300.000
Total	183.783.000 des	

De la lectura del cuadro se desprende que el 80 % de las tierras emancipadas estaban bajo la propiedad comunal; den-

<sup>10</sup> Una desiatina es igual a 1,1 hectáreas. El cuadro ha sido construido a partir de datos provistos por Watters y Robinson.

\* Tierras adquiridas cuando la emancipación de 1861.

\*\* Tierras adquiridas con posterioridad, a partir de 1863.

tro de las tierras arrendadas sólo el 34 % y de las compradas el 16 %. Si tomamos el porcentaje en relación con el total de tierras vemos que un 62,5 % eran de propiedad del mir. Si vemos los datos por la cantidad de explotaciones la diferencia es aún mayor a favor de las comunas: 471.565 eran de propiedad privada, o sea, el 3,9 % del total de 12.000.000 de explotaciones existentes en toda Rusia; bajo la forma de asociaciones habían 1.000.000 de explotaciones, o sea el 8,3 % y el resto, casi 10.500.000, bajo la forma comunal, es decir, el 87,8 % del total.<sup>11</sup> Si tomamos en cuenta el total de tierras, incluyendo las que eran propiedad de la nobleza, del Estado y el Zar y de la burguesía de las ciudades, la tierra bajo propiedad comunal constituía el 43 %.<sup>12</sup>

Hasta ahora hemos visto que las funciones de la comuna eran básicamente las de distribución y redistribución de la tierra, las de organizar el trabajo, controlar la movilidad de sus miembros, incluso tenían la capacidad de otorgar pasaportes, documentos sin los que era imposible circular en Rusia, encargarse del pago de los impuestos y arrendar y comprar nueva tierra. Leroy-Beaulieu ha puntualizado correctamente que además de estas funciones la comuna se proponía garantizar la seguridad y la igualdad económica de sus miembros. La seguridad depende estrechamente de la propiedad de la tierra en sociedades agrarias: mientras cada familia podía asegurar el futuro de sus hijos hasta el momento en que comenzaban a constituir nuevos hogares, la comuna se hacía cargo de ellos a partir de ese momento, pues estaba obligada a entregarles o conseguirles la tierra suficiente como para que pudieran mantenerse y producir el surplus excedente dedicado a actividades ceremoniales e impuestos. Finalmente, a los fines del mantenimiento de la igualdad, la comuna solía entregar más tierra a los campesinos más ricos obligándolos de esa manera a pagar más impuestos —en estos casos, por lo general, no se tomaba en cuenta la cantidad de fuerza de trabajo disponible en cada familia sino el monto de riqueza producida y atesorada en los años anteriores.<sup>13</sup>

No es necesario recordar lo obvio, pero es importante tener en cuenta que los objetivos de la emancipación de 1861 eran la preservación del orden y la estabilidad política que se

11 Francis M. Watters, *op. cit.*, p. 149.

12 Geroid T. Robinson, *op. cit.*, p. 255.

13 Anatole Leroy-Beaulieu, *The Russian Peasant*, N. México, 1962, p. 173.

habían visto amenazados seriamente por una serie de rebeliones campesinas a lo largo del siglo XIX.<sup>14</sup> Pero el modelo de la reforma no podía ser el "prusiano" porque en Rusia nunca se desarrolló plenamente una clase de terratenientes con claros intereses comerciales. Además, fuera del sur la tierra bajo el control de los propietarios casi no existía, por lo tanto toda la tierra estaba parcelada y entregada a los campesinos que la trabajaban con sus propios animales de tiro y arados. La conversión de los campesinos en proletarios hubiera requerido un gran esfuerzo de inversión que la nobleza no estaba en condiciones de realizar, por un lado; por otro, hubiera provocado una guerra civil de proporciones inusitadas. Tal como lo señala Maynard, la reforma de 1861 no creó ni proletarios ni campesinos en condiciones de acumular capital: tanto el modelo prusiano como el "americano", la creación de un campesinado en condiciones de acumular capital, quedaron fuera del alcance del proyecto original.<sup>15</sup>

Al entregarse las tierras el tamaño promedio fue reducido en un 20 %, tal como lo señalamos anteriormente. A esto había que agregar las sumas desorbitantes que los campesinos debían pagar por las tierras, más los intereses que se acumulaban cada año por el préstamo otorgado por el Estado. El aumento de la demanda de tierras produjo un aumento desproporcionado de los arrendamientos y del precio por desiatina. Por otro lado, desde fines de la década del ochenta hasta 1905 se observa una baja permanente de los precios de los productos agrarios. Estas causas, más la mala cosecha de 1904-1905, crearon las condiciones para la intensa participación campesina en la revolución de ese año. Una página de la historia del campesinado ruso quedaba atrás.

2

La respuesta a la revolución fue la famosa reforma agraria de Stolipin. Maynard caracteriza este intento del siguiente modo: "Stolipin no sólo trató de reprimir severamente los desórdenes sino que intentó encontrar nuevas bases para el

<sup>14</sup> Un excelente análisis del proceso de emancipación se puede ver en Terence Emmons, "The Peasant and the Emancipation", en *The Peasant in Nineteenth-Century Russia*, cit.

<sup>15</sup> John Maynard, *Russia in Flux, Before October*, cit., p. 24.



fortalecimiento de la monarquía mediante la creación de una clase de campesinos ricos. A esto se dirigió toda la legislación agraria." <sup>16</sup>

Como he explicado anteriormente, las explotaciones en la comuna estaban formadas por pedazos de tierra en los diferentes campos. Generalmente, las parcelas de las que cada campesino disponía en cada campo estaban separadas una de la otra. Esto se vinculaba estrechamente con la existencia de la comuna como un básico mecanismo de igualación de oportunidades de todos sus miembros. La reforma de Stolipin estaba planeada para llevarse a cabo en tres etapas. La primera era el otorgamiento del título de propiedad permanente sobre las parcelas esparcidas en los campos. La segunda era la consolidación de esas parcelas en una sola unidad para una explotación mucho más racional. En la tercera y última etapa el campesino debía construir su vivienda en la explotación consolidada y abandonar, de esa manera, su casa en el pueblo. Para todo esto no era necesaria la autorización de la comuna: bastaba con presentar la correspondiente solicitud al gobierno. De este modo, además de crear una sólida clase de propietarios, se darían las condiciones para la creación de un mercado de tierras más o menos dinámico que impulsara hasta sus últimas consecuencias el proceso de diferenciación social dentro del campesinado. La guerra contra la comuna acababa de comenzar.

La nueva legislación provocó una mayor movilidad en tanto ya no era necesario el pasaporte comunal, debilitó la interferencia de las autoridades comunales en la vida de los campesinos y posibilitó una mayor migración a las ciudades. De acuerdo con Robinson los resultados de la reforma, hasta 1917, fueron la creación de 3.700.000 explotaciones privadas que llegaron a la primera etapa y sólo 1.200.000 que llegaron a la segunda, es decir, a las granjas consolidadas. Aparentemente, a la tercera etapa —el abandono del pueblo— no llegó prácticamente casi nadie. Bajo el régimen comunal quedaron alrededor de 7.000.000 de explotaciones, es decir, casi un 60 % del total.<sup>17</sup>

Los campesinos trataron, en la medida de lo posible, de mantener intactas las comunas y sólo lo consiguieron en las regiones donde las condiciones para una comercialización más capitalista no estaban dadas. Por tradición, los campesinos

<sup>16</sup> *Idem*, p. 84.

<sup>17</sup> Geróid T. Robinson, *cit.*, pp. 226-227.

son pequeños productores dispuestos a comprar y alquilar tierra como a alquilar fuerza de trabajo asalariada si se dan las condiciones, pero se resisten a vender su fuerza de trabajo, a perder su "autonomía", a convertirse en proletarios. Este tipo de práctica consolidada por una sólida ideología "campesina" puede explicar las reacciones negativas frente al proyecto de Stolipin. Si en 1905 se habían levantado en contra de los terratenientes pidiendo que la tierra fuese nacionalizada y entregada a los productores, en la revolución de marzo de 1917 también se levantaron contra los que se fueron de la comuna. Los campesinos no sólo se apoderaron de la tierra disponible en poder de los nobles y burgueses sino que obligaron a los que habían obtenido en propiedad hereditaria sus parcelas a volver al mir. Para decirlo con palabras de Wolf: "El mir una vez más se había convertido en la organización social y económica predominante en el campo y como tal permanecería hasta el período de la colectivización forzosa bajo Stalin."<sup>18</sup>

La persistencia de la propiedad comunal no supone negar el crecimiento de campesinos ricos y proletarios y semi-proletarios rurales. Las estadísticas para el período considerado muestran un incremento acelerado de la diferenciación social en el campo ruso. Lo importante es tener en cuenta que dentro del campesinado la vasta mayoría estaba compuesta por los campesinos medianos que maximizaban el uso de la fuerza de trabajo familiar en las operaciones productivas. Esta maximización sólo era posible si la institución comunal permanecía inalterada: la comuna era un obstáculo para la conversión de la tierra en mercancía. Es esta respuesta, básicamente anticapitalista, lo que hace posible la política de alianzas esbozada por Lenin entre el campesinado y el proletariado urbano.

3

Una de las razones básicas para explicar el bajo nivel de vida durante la etapa considerada es la baja productividad de la agricultura, que constituía la principal actividad

<sup>18</sup> Eric Wolf, *Peasant Wars of the Twentieth Century*, N. York, 1969, p. 97. Para un análisis de cómo Lenin percibió esta respuesta véase Pierre Sorlin, "Lénine et le problème paysan en 1917", *Annales*, vol. 19, nº 2, marzo-abril, 1969.

económica de un 80 % de la población. La productividad por hectárea estaba muy por debajo de la de otros países europeos: sólo el 25 % de la productividad de Inglaterra, un tercio de la de Alemania y la mitad de la de Francia. Para Dobb la baja productividad estaba asociada con el pobre desarrollo tecnológico existente en las áreas rurales. El sistema de rotación trienal con un año en barbecho predominaba en la mayor parte del país; lo que implicaba que una tercera parte de la tierra quedaba cada año sin cultivar. La práctica de la redistribución impedía la incorporación sistemática de mejoras. Aun en los casos donde los campesinos tenían la propiedad privada tanto como en las comunas, la explotación estaba constituida por infinidad de parcelas —en algunas regiones hasta veinte o treinta era lo común—. Esto suponía un desgaste de energías y tiempo que conspiraban contra un mejor trabajo de la tierra. Por otro lado, como consecuencia de la reforma de 1861, el balance existente entre tierras de pastoreo y cultivos fue roto, motivo por el cual, al escasear los pastos el mantenimiento de los animales de tiro se hacía poco menos que imposible. Esto es bastante claro si se miran las estadísticas del número de caballos por explotaciones: el promedio estaba por debajo de uno. De 1870 a 1900 el número de caballos por explotación decrece significativamente. A todos estos factores hay que sumarle el hecho de que los impuestos y las deudas por la emancipación consumían gran parte del excedente producido, lo que hacía imposible una adecuada tasa de inversión tanto en tierra como en nuevas herramientas de trabajo.<sup>19</sup>

Además, en el periodo considerado se produce una rápida expansión demográfica. Para 1900-1914 se calcula que la población rural solamente creció en un 20 %.<sup>20</sup> En condiciones de relativa escasez de tierras, como consecuencia del rápido aumento de población y el proceso de concentración, el campesino debía mantener el factor abundante, la fuerza de trabajo familiar, para poder obtener el factor escaso, la tierra. En ese proceso estaban creadas las condiciones para un rápido proceso de diferenciación social interna.

La obra de Chayanov, desde una perspectiva micro, per-

<sup>19</sup> Maurice Dobb, *cit.*, pp. 39-45. Véase también Alexander Gerschenkron, *Economic Backwardness in Historical Perspective*, Cambridge, 1962, pp. 119-135.

<sup>20</sup> Alec Nove, *An Economic History of the USSR*, Middlesex, 1972, p. 21.

mite una mejor interpretación, del modo en que la economía campesina se comporta en la esfera de la producción. De esta presentación de las comunas se desprende que la mayoría del campesinado había conservado la propiedad comunal. Es bajo estas condiciones que la teoría del balance entre trabajo y consumo, medida por el desarrollo del ciclo de desarrollo familiar, adquiere sentido. Es por eso que su análisis debe ser enmarcado históricamente para no correr el riesgo de "universalizar" su teoría olvidando los parámetros sobre los que fue construida. Baste recordar que el aporte de Chayanov al estudio de una economía no capitalista encuentra su razón de ser en el comportamiento político del campesinado como clase. Una prueba irrefutable de que bajo ciertas condiciones prácticas en la esfera de la producción suelen transformarse en una eficiente orientación para la participación en movimientos sociales.

# Glosario

**ACTIVIDADES ARTESANALES Y COMERCIALES:** Actividad económica, generalmente de tipo extractivo primario, pero que incluye industria doméstica rural y otras formas de trabajo no agrícola, a menudo estacional.

**ARTEL:** En la Rusia pre-revolucionaria, asociación de personas para realizar trabajo en común. En la Rusia soviética, organización cooperativa de productores bajo supervisión estatal.

**BALANCE TRABAJO-CONSUMO:** Cálculo, no necesariamente explícito o consciente, que establece el *equilibrio económico básico* entre las *fatigas del trabajo* y la *satisfacción de las necesidades*. El principal objetivo económico es organizar el trabajo del año para cubrir las necesidades de una familia, incluyendo el deseo de ahorrar o de invertir capital, si fuera posible.

*ruso:* promysly.  
*alemán:* das Handwerk.  
*francés:* métiers.  
*inglés:* crafts and trades.

*ruso:* trudo-potrebitelskii balans.  
*alemán:* die Arbeits-Verbraucher balance.  
*francés:* l'appréciation de la dépense de travail et de la satisfaction des besoins.  
*inglés:* labor-consumer balance.

\* Los términos rusos, alemanes, ingleses, que figuran en este glosario son los empleados por Chayanov y por sus traductores. En algunos casos presentan un uso particular que difiere del acostumbrado.

**BENEFICIO:** En la unidad de explotación doméstica campesina, la evaluación del beneficio comparativo no se basa en el cálculo del ingreso neto, sino que se realiza mediante el *balance trabajo-consumo*.

**DESIATINA:** Unidad rusa de medida de superficie: 1,1 hectáreas.

**ECONOMÍA NACIONAL:** Economía de un estado tomada en su conjunto. En su forma adjetiva, esta expresión a veces se opone a economía privada, la unidad microeconómica individual.

**ECONOMÍA PRIVADA:** Relativa a una unidad económica dentro de la economía nacional en conjunto; microeconómico, opuesto a macroeconómico.

**EGRESOS ECONÓMICOS:** Todas las salidas en dinero y en especie, destinadas a la producción, no al consumo, incluidos los gastos de circulación de capital y de renovación y formación de capital.

**EQUILIBRIO ECONÓMICO BÁSICO:** El resultado del *balance trabajo-consumo* entre la *satisfacción de las necesidades* y las *fatigas del trabajo*.

**FAMILIA OBRERA (TRABAJADORA):** Familia que constituye una unidad económica y cuenta sólo con su propia fuerza de trabajo sin recurrir a fuerza de trabajo asalariada. Puede dedicarse a la agricultura en una unidad de explotación familiar o a actividades artesanales urbanas.

*ruso:* vygodnost.  
*alemán:* der Vorteil.  
*francés:* les avantages.  
*inglés:* advantage.

*ruso:* narodnoe jozyaistvo.  
*alemán:* die Wirtschaft.  
*francés:* économie nationale.  
*inglés:* national economy.

*ruso:* chastno-jozyaistvennyi.  
*alemán:* privatwirtschaftlich.  
*francés:* d'économie privée.  
*inglés:* private economic.

*ruso:* jozyaistvennyye rasjody.  
*alemán:* wirtschaftliche Aufwendungen.  
*francés:* les coûts de production.  
*inglés:* economic expenditures.

*ruso:* osnovnoe jozyaistvennoe ravnovesie.  
*alemán:* das fundamentale wirtschaftliche Gleichgewicht.  
*francés:* l'équilibre des dépenses de travail et des besoins.  
*inglés:* basic economic equilibrium.

*ruso:* trudovaya semya.  
*alemán:* die Arbeitsfamilie.  
*francés:* la famille ouvrière.  
*inglés:* labor family.

**FATIGAS DEL TRABAJO:** Uno de los elementos en el *balance trabajo-consumo*.

*ruso:* tyagostnost truda.  
*alemán:* die Arbeitsbeschwerlichkeit.

*francés:* la fatigue due au travail.  
*inglés:* drudgery of labor.

**GUBERNIYA:** La principal unidad administrativa del imperio ruso. La Rusia europea estaba dividida en 49 guberniyas.

**KULAK:** Expresión rusa (literalmente, "puño") para denominar al campesino rico o al comerciante que pueden emplear fuerza de trabajo ajena.

**LIBRA RUSA:** Equivalente a 0,4 Kg.

**OBLAST:** Región o provincia.

**OKRUG:** Distrito.

#### PRODUCTO

1) **PRODUCTO BRUTO:** Ingreso total anual de la familia, tanto de la explotación agraria en general como de actividades artesanales y comerciales.

*ruso:* valovaya proizvoditelnost.  
*alemán:* Rohertrag.  
*francés:* produit brut.  
*inglés:* gross product.

2) **PRODUCTO NETO:** El producto bruto, menos los gastos en la unidad de explotación y todos los gastos de renovación de capital. Véase *remuneración del trabajo*.

*ruso:* chistaya proizvoditelnost.  
*alemán:* Reinertrag.  
*francés:* produit net.  
*inglés:* net product.

**PUD:** Medida rusa de peso, equivalente a 16,4 Kg.

**REMUNERACIÓN DEL TRABAJO:** En la *unidad de explotación campesina o familiar*, el monto total del ingreso anual, disponible para la familia después de deducir los gastos.

*ruso:* oplata truda.  
*alemán:* Arbeitsverdienst.  
*francés:* rémunération du travail.  
*inglés:* labor payment.

**RENTA ECONÓMICA:** Beneficio proveniente de una ubicación particular o de la calidad de la tierra. Factores económicos generales, como las fluctuaciones de precios, mejoras técnicas, y aumento de la fertilidad, pueden contribuir a generar renta económica.

**RENTA PAGADA:** Arrendamiento. Cantidad pagada por la tierra arrendada.

**SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES:** Uno de los elementos del balance *trabajo-consumo*.

**SAZHEN:** Medida rusa de longitud, equivalente a 2,1 metros.

**SOKHA:** Herramienta de madera, con dos o más dientes, básica para la labranza en el agro ruso a comienzos del siglo XX.

**TASA DE FUERZA DE TRABAJO:** La cantidad de tierra arable que emplea, con intensidad normal, toda la fuerza de trabajo de una *unidad de explotación doméstica familiar* indica la tasa de fuerza de trabajo. Es compulsiva en los períodos críticos de la intensidad del trabajo, como en la cosecha.

**TASA DEL CONSUMIDOR:** La extensión de cultivos con la cual la familia campesina cubre sus necesidades mínimas de consumo.

**TRABAJADOR:** El que trabaja, pero no necesariamente, como en terminología soviética usual, el que percibe salario. Incluye también a

*ruso:* renta.  
*alemán:* Rente.  
*francés:* rente foncière.  
*inglés:* economic rent.

*ruso:* аренда.  
*alemán:* Rente.  
*francés:* loyer de la terre.  
*inglés:* rent.

*ruso:* udovletvoreníe potrebnosti.  
*alemán:* die Bedarfsbefriedigung.  
*francés:* la satisfaction des besoins.  
*inglés:* demand satisfaction.

*ruso:* trudovaya norma.  
*alemán:* die Arbeitsnorm.  
*francés:* norme de travail en période de pointe.  
*inglés:* labor rate.

*ruso:* potrebitelskaya norma.  
*alemán:* die Verbrauchernorm.  
*francés:* norme de consommation.  
*inglés:* consumer rate.

*ruso:* rabotnik.  
*alemán:* der Arbeiter.  
*francés:* ouvrier.  
*inglés:* worker.



los que trabajan en una *unidad de explotación familiar* y participan de la *remuneración del trabajo*.

**UEZD:** Unidad administrativa territorial, subdivisión de la *guberniya*. Hacia 1900, un uezd europeo común tenía una población aproximada de 200.000 habitantes, pero había grandes variaciones.

**UNIDAD DE EXPLOTACIÓN:** Unidad de producción y consumo que gana su sustento con el trabajo de la tierra, y a veces lo complementa con trabajos no agrícolas (véase actividades artesanales y comerciales). Una forma particular de *unidad económica*.

**UNIDAD DE EXPLOTACIÓN AGRÍCOLA SEMICAPITALISTA:** Unidad de explotación que recurre en parte a su propia fuerza de trabajo familiar, pero utiliza también fuerza de trabajo asalariada y se propone obtener ganancias; unidad semi-doméstica, semi-capitalista.

**UNIDAD DE EXPLOTACIÓN DOMÉSTICA:** Unidad de explotación que se basa normalmente en su propia fuerza de trabajo, sin la categoría de salarios. Es una forma de la unidad de explotación familiar.

**UNIDAD DE EXPLOTACIÓN FAMILIAR:** Unidad explotada por una familia sin fuerza de trabajo asalariada, y que a veces se ocupa de oficios rurales no agrícolas. Como no existe la categoría de salario, es inaplicable el análisis en función de categorías capitalistas normales. Además, la motivación de este tipo de unidad de explotación no

*ruso:* jozyaistvo.

*alemán:* die bauerliche Wirtschaft.

*francés:* exploitation agricole.

*inglés:* farm.

*ruso:* fermerskoe jozyaistvo.

*alemán:* die Farmerwirtschaft.

*francés:* l'economie fermière.

*inglés:* farmer unit.

*ruso:* trudovoe jozyaistvo.

*alemán:* die Arbeitwirtschaft.

*francés:* exploitation basée sur le travail des membres de la famille.

*inglés:* labor farm.

*ruso:* semeince jozyaistvo (véase *unidad familiar*).

*alemán:* die Familienwirtschaft.

*francés:* exploitation agricole. familiale.

*inglés:* family farm.

es la ganancia sino el *balance trabajo-consumo*.

**UNIDAD DE TRABAJO:** Unidad económica que opera sin fuerza de trabajo asalariada. Como la *unidad familiar*, puede existir en agricultura, industria doméstica rural o en el sector artesanal urbano.

**UNIDAD DOMÉSTICA DE EXPLOTACIÓN CAMPESINA:** *Unidad económica campesina* que no recurre a fuerza de trabajo asalariada. La familia de este tipo de unidad puede no coincidir con la familia nuclear, ya que puede incluir hijos, nietos y miembros "adoptados" en la familia (es decir, trabajadores que pertenecen a otras familias) y puede excluir miembros propios que trabajan en otra parte. Como resultado de un año de trabajo la familia recibe un simple ingreso (véase *producto*) y pondera sus esfuerzos contra los resultados materiales obtenidos (véase *balance trabajo-consumo*).

**UNIDAD ECONÓMICA:** Unidad de producción y consumo, a menudo una *unidad de explotación*, pero puede dedicarse a la industria doméstica rural o consistir de artesanos urbanos, por ejemplo.

**UNIDAD ECONÓMICA CAMPESINA:** *Unidad económica* que gana su sustento con el trabajo de la tierra, aunque sus actividades también pueden desarrollarse en sectores no agrícolas, principalmente actividades artesanales y comerciales. Puede ser de naturaleza capitalista, o vinculada al mercado y emplear fuerza de trabajo

*ruso:* trudovoe jozyaistvo.  
*alemán:* die Arbeitswirtschaft.  
*francés:* exploitation basée uniquement sur le travail de la famille.  
*inglés:* labor unit.

*ruso:* krestyanskoe trudovoe semeinoe jozyaistvo.  
*alemán:* die bäuerliche Familienwirtschaft.  
*francés:* exploitation paysanne familiale.  
*inglés:* Peasant family labor farm.

*ruso:* jozyaistvo.  
*alemán:* die Wirtschaft.  
*francés:* exploitation.  
*inglés:* economic unit.

*ruso:* krestyanskoe jozyaistvo.  
*alemán:* die Bauernwirtschaft.  
*francés:* exploitation paysanne.  
*inglés:* peasant farm.

asalariada, al menos en parte. Pero el uso más frecuente de esta expresión indica la *unidad doméstica de explotación campesina*, en la cual no existe fuerza de trabajo asalariada y por lo tanto difiere fundamentalmente de la unidad de explotación capitalista.

UNIDAD FAMILIAR: *Unidad económica* basada en el trabajo de un grupo familiar, que no necesariamente debe ser el núcleo familiar. Por lo general, la unidad es una *unidad de explotación familiar*, pero puede dedicarse a industria doméstica rural o consistir de artesanos urbanos, por ejemplo. En ningún caso existe fuerza de trabajo asalariada.

VEDRO: Medida rusa de capacidad, equivalente a 12,3 litros.

VERSTA: Unidad rusa de medida de longitud, equivalente a 1,07 Km.

VOLOST: Subdivisión administrativa rural de un *uezd*; la principal unidad administrativa para los campesinos a fines del siglo XIX y principios del XX.

ZEMSTVO: Concejo electivo local rural instituido al nivel de la *guberniya* y del *uezd* después de la liberación de los siervos en Rusia.

ruso: *semeinoe Jozyaistvo*.  
alemán: *die Familienwirtschaft*.  
francés: *l'exploitation familiale*.  
inglés: *family unit*.

# Indice

Presentación	7
<i>Eduardo P. Archetti</i>	23
Prefacio a la edición rusa	25
Introducción	
1	
La familia campesina y la influencia de su desarrollo en la actividad económica	47
2	
Medida de la autoexplotación de la fuerza de trabajo en la familia campesina. El concepto de beneficio en la unidad de explotación doméstica	69
3	
Los principios básicos de la organización de la unidad económica campesina	96
4	
El plan organizativo de la unidad económica campesina	132
5	
El capital en la unidad de explotación doméstica	229
6	
Consecuencias para la economía originadas en las características organizativas de la unidad de	

explotación familiar	265
7	
La unidad de explotación familiar como componente de la economía nacional y las posibles formas de su desarrollo	287
La comuna campesina en Rusia <i>Eduardo P. Archetti</i>	321
Glosario	333



BIBLIOTECA "JOSE ALVARADO"  
FAC. DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
U. N. L.